3 DE AGOSTO DE 1934
AÑO XXX • Nº 1294

El Hogar

30 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA

ZORRO BLANCO

Por HARRY SOLON

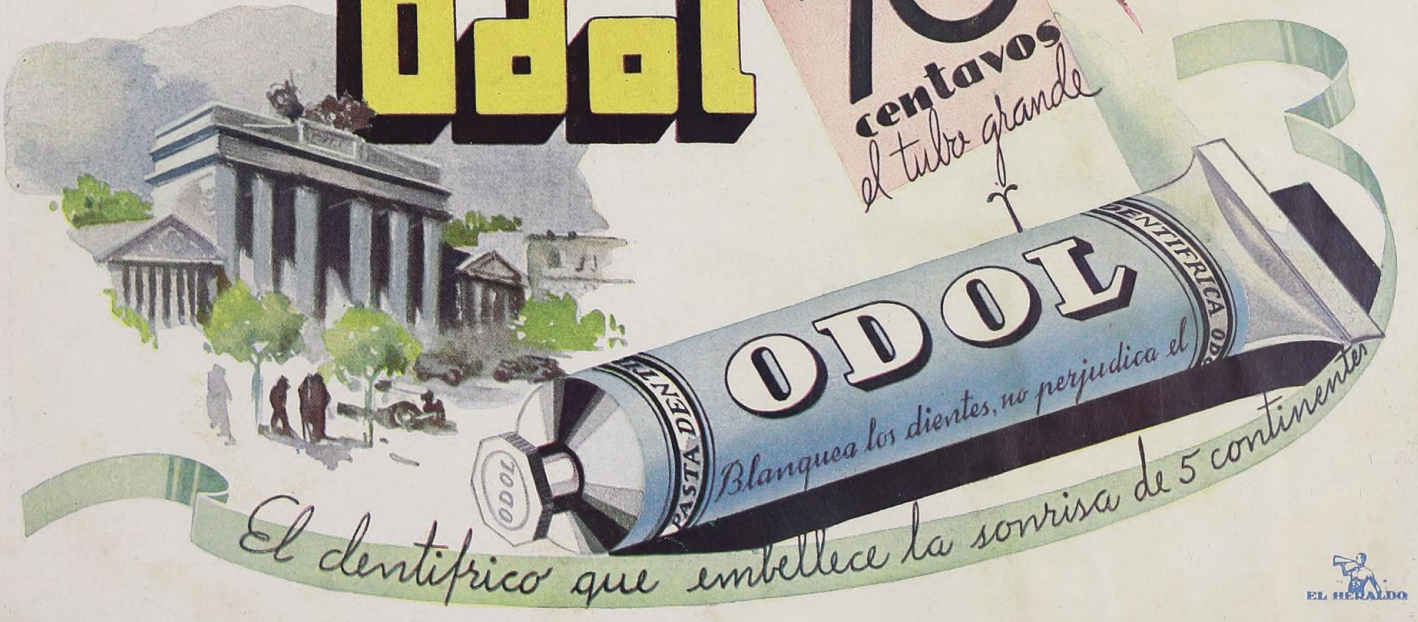
Ach liebe ODOL

Por la ventana abierta sobre la gran ciudad, Fräulein contempla la vida que se mueve allá debajo, entre las últimas penumbras del atardecer. Berlín tiene una alegre agitación. Mujeres y hombres corren, trepan en los ómnibus, descienden a los subterráneos, se apiñan en todos los vehículos. Voces, bocinas, campanas, pitadas... Fräulein está triste. Piensa en un collar de perlas, que es su único ensueño. De repente, millones de luces brotan en las calles, en las fachadas, por encima de los edificios. Y Fräulein lee, recortada en la noche, una palabra luminosa: ODOL. Entra, toma la boina y se precipita escaleras abajo. Regresa feliz, con la pasta o el líquido que ha de dar el más precioso collar de perlas: los dientes lindos... como perlas!

Tubo chico.... 0.30
Tubo grande.. 0.70
Tubo doble.... 1.40

Odol

70 centavos el tubo grande



El dentífrico que embellece la sonrisa de 5 continentes

EL HERALDO

doño Ledesma Calvo
señor Enrique Marcó

VAPORES

Venid, cantad una canción de viajes,
Mientras llama en el muelle la sirena,
Y el corazón nostálgico se llena
De horizontes, de cielos y de oleajes.

Venid, vapores que besó la espuma
Y mecieron las brisas del Oriente;
Venid: llevadnos sobre el blanco puente
A las tierras del sol y de la bruma.

Más allá de las islas luminosas
Donde florecen las sangrientas rosas
Y se baña de luna la palmera.

Más allá, más allá del mar risueño:
Junto a las aguas donde está el ensueño
Y el recuerdo esperando en la ribera.

HECTOR PEDRO BLOMBERG

Los últimos

Por

Tomás Chakay

Hermosas residencias se elevan en las costas del lago Nahuel Huapí, reemplazando las tolderías del hombre primitivo. Una de ellas es la estancia "Huemul" que aparece en la foto.

MAS de un turista, al recorrer la hermosa región de los lagos cordilleranos, se pregunta, extrañado: "¿Dónde están los indios?"

Y, en efecto, ¿qué es de las populosas tribus que habitaban las vastas comarcas del Norte patagónico en tiempos anteriores a la célebre Expedición al Desierto?... Fué necesario en aquel tiempo, no muy lejano, grandes movimientos de tropas para dominar los aborígenes y entregar aquellas tierras a la labor fecunda de los "pioneers" que llevaron la civilización a las entonces fronteras desconocidas.

Y de aquellos aborígenes, ¿qué hubo?, ¿cuál fué su destino? Donde antiguamente estuvieron sus tolderías se levantan ahora hoteles y chalets lujosos. El ferrocarril atraviesa las llanuras, ahuyentando a sus coterráneos, los guanacos y ñanduces hacia tierras en el Sur más lejano. Vapores y lanchas veloces surcan las aguas que el indio navegaba penosamente en "canogas" de troncos ahuecados. Y del hombre primitivo, dueño y señor de esas comarcas grandiosas, sólo queda uno que otro escaso ejemplar, refugiado en los hondos cañadones que el vencedor no ha apetecido, o perdido en el anónimo disfraz del peón de estancia, sin idioma, ni costumbres, ni tradiciones que lo señalen como heredero de una larga estirpe de guerreros que supieron vivir independientes durante siglos a las mismas puertas del conquistador.

Hoy el turista que visita cómodamente el Parque Nacional del Sur halla difícil concebir que existían tribus salvajes en aquellas montañas, tribus cuya desaparición ha constituído uno de los hondos dramas de nuestra historia — un drama ignorado a pesar de que significó el aniquilamiento de una raza entera. ¿Dónde están los indios? ¿Existieron realmente? Las crónicas de la época certifican que existieron; pero casi todos esos relatos son de orden militar o administrativo. Para conocer una impresión más personal, hemos recurrido al primer "turista" que efectuó un viaje por el Norte de la Patagonia, al primero que fué a "pasear" por los territorios conquistados y cuyos recuerdos tienen por eso mismo un sabor de cosa vivida que sólo puede dar quien ha estado directamente en contacto con la frontera de aquellos tiempos. El doctor Jorge Newbery es este primer viajero que salió de Buenos Aires para conocer el legendario país de la Ciudad de los Césares en la lejana cordillera del Sur después que las tropas mandadas por el general Julio A. Roca abrieron paso a través del desierto.

— Allá por el año 1877 — nos dijo el doctor Newbery, respondiendo a nuestros requerimientos — tuve mi primer experiencia con los indios de la Patagonia. Supimos en ese tiempo en Buenos Aires, que las tropas del gobierno habían abandonado a Bahía Blanca, que fué hasta entonces su puesto más fronterizo, para instalarse sobre el Río Negro, en el lugar donde fundaron el Fortín Roca, muchísimo más cercano a la cordillera de los Andes. Un viaje a esa región ofrecía todos los atractivos de una exploración en tierras desconocidas, y no perdí la ocasión de organizar una expedición, llevando conmigo a cinco hombres: un señor Jordán, y cuatro más cuyos nombres no recuerdo, salvo que dos de ellos, hermanos para más señas, adquirieron el envidiable apodo de "Facón Grande" y "Facón Chico", por su extraordinaria habilidad con el cuchillo.

Los restos dispersos de las tribus indígenas se reúnen cada tantos años para efectuar su fiesta religiosa de invocación al Sol.

Rincón del lago Traful, que ha sido poblado y arrasado por los indígenas. Estos "intrusos", viéndose obligados a cultivar la tierra, prenden fuego a los bosques, con una funesta inconsciencia de criaturas.

"Para llegar a Bahía Blanca tuvimos que embarcarnos en una chalupa, que tardó quince días en hacer el viaje. Como habíamos calculado llegar en apenas cinco, nos vimos obligados a pescar para procurarnos alimentos, lo que hicimos con buen humor y mejor suerte. Bahía Blanca en aquellos días no merecía el nombre de pueblo tan siquiera. Una pequeña fonda, un almacén y una barraca rodeada de algunos ranchitos, y basta de contar. Después de largas e interesadas tramitaciones conseguimos unos catres tijera y nos alojamos en el galpón de la barraca. Considerando que éramos "turistas" sin vinculaciones familiares con los habitantes de Bahía Blanca, nos consideramos altamente favorecidos por la suerte. Por lo menos teníamos un buen techo y no comeríamos pescado.

"Al poco de llegar a esa futura metrópoli tuve mi primer contacto con los indios. Me procuré un baquiano lenguaraz. Venía de las tolderías sobre el Napostá, donde se hallaban concentrados los "prisioneros". Sólo quedaban niños y ancianos en esos campos de concentración donde, según afirmaba mi baquiano, se moría de hambre y de enfermedades. Este viejo indígena — que tendría cualquier edad entre sesenta y cien años, — hablaba apenas el castellano, pero suplía esta laguna con una vivaz inteligencia, pues era realmente de aquellos que

indios patagónicos

entienden las medias palabras. Con él tuve largas "conversaciones" referentes a las penurias que pasaban quienes caían bajo el dominio militar, pero su mayor preocupación no era la soldadesca ni la suerte de los vencidos, sino algo mucho más temible: la viruela negra.

"— La peste que viene del Norte ha hecho más daño que la invasión de los soldados — sintetiza lo que me contó, erizado de espanto. — Entre estos dos males, mi raza se acaba.

"Mi experiencia entre esos indios de la provincia de Buenos Aires me convenció de que eran de una mayor integridad y mejor moral que la mayoría de los "cristianos" que pululaban cerca de los fortines avanzados de la tropa. Por los informes que pude recoger, me convencí de que aquellos llamados malones de las tribus nómades se debían en gran parte a elementos ajenos, principalmente criminales fugados y "gauchos malos", que recorrían las estancias, y cuando sabían de un robo fácil o de un puesto indefenso, iban en busca de los salvajes, a quienes utilizaban como instrumento para luego cargar sobre ellos la responsabilidad y el castigo. Sea como fuere, las tropas, al avanzar, no tuvieron contemplaciones para con los indígenas. Confiscaban sus haciendas, mal o bien habidas, y las encerraban en campos de concentración. Quise conocer personalmente estos encierros, y con seguí que mi viejo baquiano me reuniera una tropilla de veinticinco caballos, y fuimos a Laguna Puán, donde existía uno que estaba a cargo de un cabo y ocho soldados como toda guarnición. La miseria de los indios en Laguna Puán era impresionante. Los ancianos y los niños tenían permiso para salir al campo a cazar peludos, con los cuales se alimentaban, o más bien trataban de alimentarse, porque el hambre los aniquilaba. Vi a varias mujeres que ponían en remojo lonjas sacadas de los cueros con que habían hecho sus toldos. Les pregunté por qué deshacían sus viviendas de ese modo, y me respondieron que al cuero lo remojaban para poderlo comer. Estos desdichados eran los únicos sobrevivientes de las tribus que habitaron la región hacia el Oeste de Sierra de la Ventana y que poco tiempo después desaparecieron totalmente.

San Carlos de Bariloche, donde hace pocos años los indios "vuriloches" — de los que tomó su nombre — eran dueños y señores. De los antiguos "vuriloches" no queda más que el nombre.

Los indios más hacia al Oeste, al tener conocimiento de este sistema de severa represión, decidieron huir ante el avance del ejército. Cuando supieron que la "guerra argentina", como ellos denominan la conquista del desierto, estaba en vísperas de alcanzarlos, reunieron todo lo que pudieron llevar consigo y se internaron en la cordillera, alcanzando las primeras poblaciones chilenas a través de los pasos bajos que en gran cantidad existen en la zona de Neuquén. Algunas de estas tribus eran dueñas de riquezas, pues poseían gran cantidad de ganado y además traficaban con los indígenas del Sur de Chile y de la provincia de Buenos Aires. De ahí que existan leyendas de fabulosos tesoros escondidos por los caciques en los tiempos del éxodo a Chile, y varias expediciones se han organizado para desenterrar estas riquezas que posiblemente queden ocultas para siempre en el macizo andino. De la existencia real de estos tesoros no doy fe, pero sí de la riqueza de ciertas tribus antes de que las tierras cayeran en poder del gobierno. He visto en un paraje del territorio de Río Negro denominado El Cuy, una floreciente tribu de indios pacíficos y trabajadores, dueña de una gran cantidad de ganado vacuno y yeguarizo cuyo valor calculé en doscientos cincuenta mil pesos fuertes. Estos indígenas formaban una especie de comuna patriarcal, gobernada por el cacique, y llevaban una existencia al parecer idílica, sin desmedidas ambiciones, ni cárceles, ni tribunales. En el otoño estos pastores iban en caravana desde sus planicies hasta la cordillera, donde cosechaban manzanas silvestres y piñones — la semilla del pino araucaria — con que suplían su falta de verduras y legumbres durante el invierno. Pero las tropas no tardaron en descubrirlos, y hoy se encuentra apenas un rastro de su antiguo bienestar, y la raza quedó desmembrada o se ha extinguido en la miseria. Cuando hice un viaje a Neuquén, en el año 1885, los valles fértiles de esa hermosa región se hallaban desiertos, tan totalmente fueron barridos o emigraron los antiguos habitantes del país ante la invasión civilizadora.

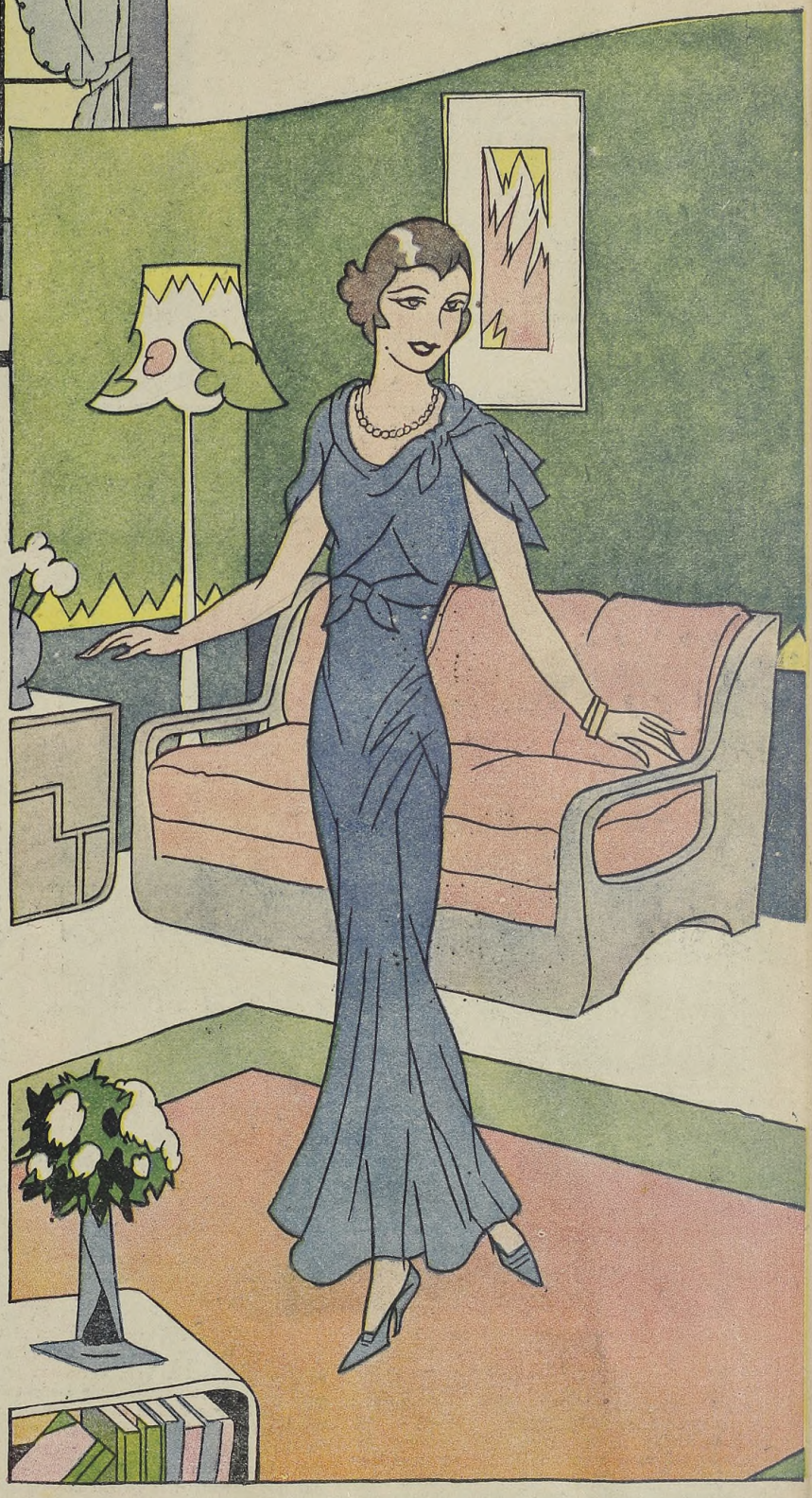
"En los últimos años algunos de los sobrevivientes de la "guerra argentina", añorando el terruño donde antaño conocieron la tranquilidad y la dicha, han vuelto de Chile para ubicarse en los lugares apartados que no fueron cedidos en propiedad a los colonizadores venidos de "allá abajo", pero en su gran mayoría las tribus se han dispersado a los cuatro vientos, y de ellos no queda más que un recuerdo y algunas leyendas que enriquecen el pintoresco folklore de la Patagonia.

"El turista que hoy baja del cómodo vagón del ferrocarril para pisar las mismas riberas del famoso lago Nahuel Huapí, convertido en un lugar de recreo como existen pocos en el mundo entero, bien puede extrañarse de no hallar indígenas donde hace apenas medio siglo el hombre blanco era desconocido. Y en su ingenua pregunta: "¿Dónde están los indios?" se encierra toda la dolorosa odisea de una raza que se extingue.

(Véase la parte gráfica de esta nota en la página 42.)

El nuevo folletín

Tres



I

CON los ojos empañados de sueño, Susana Stanley permaneció un momento contemplando la tapicería de vivos colores, brillante a la luz del sol que entraba por la entreabierta ventana de aquella habitación que no le resultaba familiar.

Cuando acabó de aclarar su conciencia, Susana se sentó en la cama y cruzó las manos delante de sus rodillas, entregándose al dulce placer de la extraña excitación que la embargaba. Por primera vez, después de tres años, volvía a despertar en Nueva York. Y por primera vez en su vida era libre para hacer todo cuanto se le antojase. Esto último, sobre todo, le resultaba no poco abrumador e inquietante.

La noche anterior no había tenido tiempo, rendida como estaba por el viaje, de reparar en los detalles de la instalación del coqueto departamento que le había cedido su amiga Anita Lawson. Ahora, observándolo todo curiosamente desde el lecho, se le ocurría pensar que si Anita hubiese demostrado tanto tino en elegir esposo como buen gusto denotaba la elegante instalación del dormitorio, quizá no se habría visto en el caso de marcharse a París a tramitar su divorcio.

El departamento, saturado de alegría y de intimidad, era encantador. Susana se sentía en él como en casa propia, lo que significaba mucho para ella, que en Europa había estado saltando de hotel en hotel.

Por fortuna, su vida nómade estaba terminada para siempre. Susana había resuelto de pronto retornar a sus lares. Se había rebelado, sin saber cómo ni por qué, luego de tres años de sumisión.

Pensando en ello esa mañana, acurrucada perezosamente en la cama de caoba de su amiga, llegó a la conclusión de que había alcanzado un punto en el cual estaba definitivamente a cubierto del peligro del tedio. Y se preguntaba cómo había podido tardar tanto en decidirse a dejar a su tía Julia en la Riviera y regresar a Nueva York. Seguramente la muerte repentina de su padre y la amable pero enérgica tutela de la tía eran las causas que habían retardado su determinación de abandonar una existencia carente de atractivos, y que vista así, a la distancia, le resultaba monótona y aburrida.

Estaba satisfecha de encontrarse de nuevo en su ciudad, con el aliciente de un glorioso abril lleno de promesas para una mujer como ella, joven y bonita, y enteramente dueña de sus actos.

Tan pronto como hablase por teléfono con algunas personas, comenzaría para ella una vida placentera, alegre, despreocupada, como no la había conocido en los largos meses dilapidados en una ausencia vacía de hechos gratos.

Extendió el brazo hacia el teléfono y se vió reflejada en el espejo que colgaba del muro, a su derecha. Excelente idea la de Anita: un espejo tan estratégicamente colocado permitía a su dueña, apenas despierta, enterarse del aspecto con que había amanecido.

Susana examinó su imagen con la atención y el espíritu crítico con que hubiese juzgado la de una desconocida. Y quedó satisfecha del examen. Hermosa cabellera, de un castaño cálido y brillante. Cutis terso, diáfano, ligeramente tostado por el sol de las playas europeas. Boquita joven y ardiente. Y unos ojos grises, francos y osados, inquisidores.

Colocó el teléfono sobre sus rodillas y marcó un número que, a pesar del tiempo transcurrido, no necesitó consultar en la guía. Estaba segura de que tendría un gran placer en volver a encontrarse con Pablo Perry. Un segundo antes de que escuchara en el otro extremo de la línea la voz de él, dulce y acariciadora, se lo representó nítidamente. Alto, deliciosamente rubio, simpático en grado superlativo. Tres años atrás había estado medio enamorada de él. ¿Lo estaría todavía?

Al principio Pablo no reconoció la voz de Susana.

—¡He estado tanto tiempo sin escucharla! — se disculpó. — Pero si he olvidado la melodía de sus palabras, a usted, en cambio, la recuerdo muy bien, y la he recordado siempre.

Susana se había marchado a Europa el mismo año en que él, recibido de abogado, comenzaba a tabajar en el estudio de su padre. No podía haberla olvidado porque Susana había sido su primer amor serio; más aún: su único amor serio.

de "El Hogar"

hombres

Una novela de Allene Corliss

Ilustración de López Osorno

"¡QUÉ MARAVILLOSA TRANSFORMACIÓN, SUSANA! LA ENCUENTRO CONVERTIDA EN UNA MUJER."

Le había hecho la corte apasionadamente hasta el momento en que a raíz de la muerte de su padre, la muchacha fué llevada a Europa por su tía. Susana no había querido escuchar entonces sus proposiciones de matrimonio. Era demasiado joven para casarse, o quizá no lo quería hasta ese punto.

Todas esas circunstancias acudieron a la memoria de Pablo, mientras cambiaba con Susana frases amables y triviales. Después, tomando su carnet, cruzó con una línea la anotación de un compromiso para esa tarde y escribió debajo el nombre y las señas de Susana Stanley.

Era todo lo que podía hacer por ella. Si todavía era bonita y libre, y si aún conservaba algún afecto por él, estaba seguro de que volvería a enamorarse de la joven. Pero habiendo fracasado ya una vez en su intento de conquistarla, no estaba dispuesto a repetir el doloroso experimento, al menos mientras pudiera evitarlo.

SIN embargo, no pudo dominar cierta emoción cuando esa tarde llamó a la puerta del departamento de Susana. Reconoció en seguida a la mujer que acudió a abrirle. Se llamaba Elena; había sido la "nurse" de Susana. Durante los meses que duró su asedio a la joven, Pablo tuvo en Elena una aliada bondadosa. Por eso le estrechó la mano efusivamente.

Susana se presentó a recibirlo luciendo un vestido azul obscuro que marcaba las armoniosas líneas de su cuerpo. La primera impresión de Pablo fué de que su amiga estaba mucho más alta de lo que la recordaba y de que su figura había ganado en gracia y esbeltez.

—¡Qué maravillosa transformación, Susana! La encuentro convertida en una mujer.

—¿Le parece? Quizá sea por la pollera larga.

—Es posible. De todos modos, la hace a usted más encantadora. Lo único que lamento — dijo él, sonriendo — es que esa moda se ha creado para favorecer a las que no pueden exhibir piernas perfectas. ¡Y las suyas lo eran!...

—Lo son todavía — aseguró ella, muy seria. — Supongo, sin embargo — añadió en son de reproche, — que han dejado de ser lo más interesante de mi persona.

Susana descubrió que Pablo continuaba siendo tan rubio, sus ojos tan azules y todo en él tan atrayente como antes. Presentía que iba a volver a estar muy interesada en él. Mientras conversaban, calculaba si el corazón de su amigo continuaría libre, y se convenció de que debía ser así, porque de otro modo no habría acudido tan pronto a visitarla. Llegando a esta conclusión, advirtió que sentía un gran alivio. No estaba completamente segura de si quería a Pablo, pero lo estaba de que ansiaba una oportunidad para resolverse por él.

Pablo, por su parte, comprendió claramente que si continuaba tratándola, volvería a enamorarse de ella. Pero quería tomar las cosas con calma. A los veintinueve años el corazón no se engaña tan fácilmente como a los veintiséis. Era seguro que Susana no estaba más enamorada de él de lo que lo había estado tres años atrás. Y hasta era posible que no llegara a estarlo nunca. Sí; había que tomar las cosas con calma, mientras algún indicio favorable no le aconsejase proceder de otra manera.

—¿Siempre trabaja en el estudio de su padre, Pablo?

—Siempre. A papá le gusta tenerme cerca suyo — dijo, encogiéndose de hombros. Porque a Pablo, más que la abogacía, le hubiese agradado dedicarse a proyectista de jardines. Pero el doctor Perry se había rehusado a admitir que pudiese existir semejante clase de estudios. Por eso Pablo ejercía su profesión con indiferencia, sin que jamás hubiera vuelto a mencionar su verdadera vocación.

—¿Cómo está su mamá? — preguntó Susana, que recordaba a la señora de Perry como una dama excesivamente voluminosa, apasionada por el bridge y los "marrons glacés".

—Perfectamente. Por consejo del médico ha dejado el bridge y bajó diez kilos de peso. Quiero que vaya a visitarla, Susana. Tiene mucha simpatía por usted. Siempre ha opinado de

(Continúa en la pág. 12)

Enterémonos de lo que se

No intenta* El Hogar, *en su propósito, el endiosamiento ni la gloria fácil de quienes no la necesitan, sino, por el contrario, persigue el conocimiento de lo que pasa, de lo que se hace en nuestra propia casa, para orgullo de nuestra argentinidad. Tengamos siempre presente: la Argentina podrá ser rica por su poderío material, pero no será grande sino mediante sus fuerzas espirituales, índice exclusivo de la cultura y del prestigio de un pueblo.

EL MICOLOGO NEGRONI ESTA LOGRANDO UNA VACUNA PARA CURAR LA ACTINOMICOSIS

Por *Carlos Alberto Silva*

EL micólogo Negroni es un chiquilín. No me animo a decirle muchacho porque sólo considero en esta calificación a los hombres que inician la madurez. La madurez, para mí, comienza a los cuarenta años y se prolonga indefinidamente ya hasta el momento en que el sujeto se encuentra "gagá", ciclo para el que reservo la calificación de viejo. Se puede ser viejo sin necesidad de que la bestia se atrofie, y se puede ser joven a pesar de la bestia atrofiada. La prevalencia del espíritu sobre la materia es innegable, y ahí está el desquite de los espiritualistas sobre los materialistas, los "prácticos". Bien, Negroni no puede ser muchacho, porque tiene treinta años. Llega a esta página después de pasar por rígidos tamices; y llega, como todos, por derecho propio. No voy a decir por esto que sea precoz. Yo no creo en la precocidad porque soy un convencido del esfuerzo. Nada se hace, ni grande ni pequeño, sin la contribución enérgica del esfuerzo. El virtuosismo de la precocidad lo dejo para lo anormal y, por suerte, nada tiene que hacer con el caso que trato. Negroni es fruto de un esfuerzo bien dirigido y, por supuesto, bien sustentado en la aptitud congénita. Descubrir la aptitud es el gran paso; explotarla, el gran beneficio; superarla, la gran sublimación. Negroni está en la segunda etapa. De aquí diez años le pediré cuentas de la tercera. Y estoy seguro de que sus cuentas serán cabales y arrojarán superávit. Si me saliera con unas cuentas tipo capitán Araña, desde ya estoy seguro que me dará un verdadero disgusto.

En este chiquilín, de quien no intento hacer una semblanza, encuentro dos aspectos para mí importantes: su rígida severidad, la que ya se desprenderá apenas se avance en esta charla, y su marcada preocupación estética. Con estas dos directivas y treinta años en el bolsillo, se puede ir muy lejos. Lejísimo.

Vamos a establecer contacto con el joven micólogo. Estamos en el Instituto Bacteriológico de la Nación, amplio campo en el que abrevan su curiosidad e inquietud muchos románticos. Negroni tiene "boliche" aparte. Y esto del apartamiento es de fácil explicación: es el único "hongólogo" que existe en la república. En mi prolija búsqueda no pude dar con otro.

Negroni me recibe envuelto en su túnica blanca, con el nudo de la corbata perfectamente hecho y un fragmento de habano en los labios. Nos presentamos, como es lógico, desde el momento que no nos conocemos. Le hablo de su obra, y el hombre se asombra de mi erudición catalogal. Protesta su gratitud, lo que rápido acallo disparando mi primera pregunta:

—¿Cómo se determina su orientación científica?

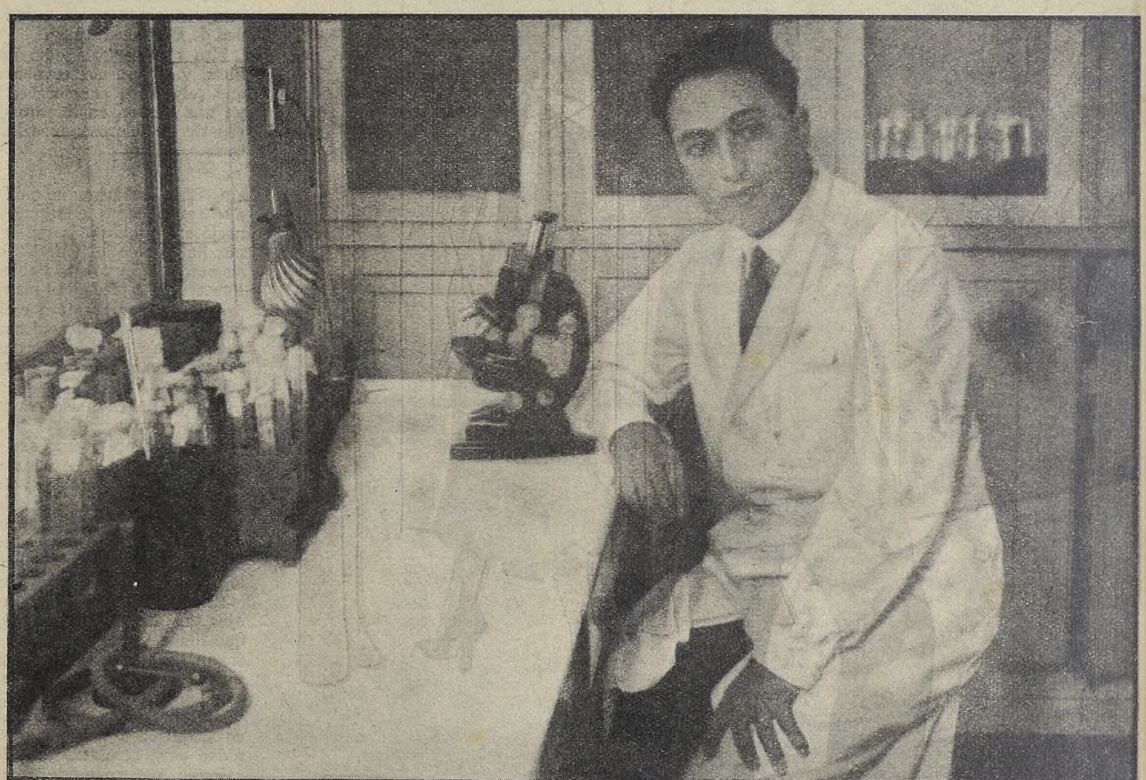
—Pero yo creo... —vuelve a las protestas, que corto de un tajo:

—Aquí lo importante no es lo que usted cree. Lo importante es lo que yo creo. No divaguemos. Responda.

—Me toma tan de sorpresa todo esto...

—Razón de más para que su espontaneidad no se dilate. Lo escucho.

—Bien —suspira, resignado.—A mí siempre me cautivó el estudio de las ciencias naturales. Cuando cursaba el Colegio Nacional, allá por los catorce años, muchas veces pensaba que hubiera sido el ser más feliz si poseyera un microscopio. Un día descubrí —tuve esa suerte— que uno de mis compañeros, el hoy doctor Kuhn y también compañero en el Instituto, te-



NEGRONI, PABLO. — *Nació en Buenos Aires el 3 de junio de 1904. Doctorado en medicina en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires, en 1926. Bacteriólogo del Instituto Bacteriológico de la Nación. Comisionado por el gobierno nacional y la Universidad de Buenos Aires para efectuar estudios de micología en el extranjero (1926-1928). Jefe de laboratorio de la cátedra de dermatología y adscripto a la cátedra de bacteriología en la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires. Vocal de la Sociedad Argentina de Biología.*

LIBROS PUBLICADOS. —*"Estudio micológico sobre cincuenta casos de micosis observados en Buenos Aires".*

MEMORIAS, FOLLETOS Y COMUNICACIONES. — *"Acción patógena de los meningococos en las lauchas" (en colaboración con R. Quiroga); "Antígenos gonocóccicos empleados en la desviación del complemento" (con J. Miravent); "Flora microbiana de las uretritis crónicas"; "El cultivo del gonococo. Algunos detalles sobre ciertos medios de elección" (con A. Sordelli y J. Miravent); "Clasificación serológica de los gonococos" (con J. Miravent y R. Quiroga); "Sobre el nombre válido del agente productor de la meningitis cerebroespinal epidémica"; Aleuries et rudiments de fuseaux obtenus sur la culture d'Achorion schoenleinii" (con R. Sabouraud); "Sur la présence d'une copulation hétérogamique dans le Saccharomyces marxianus" (con A. Guilliermond); "Sur une nouvelle espéce de Saccharomyces, S. annulatus n. sp."; "Un nouveau Trichophyton areolatum sp."; "Presentación previa de un caso de enfermedad de Posadas-Wernicke" (con P. Baliña); "Actinomicosis cutánea atípica" (con M. Fernández Blanco); "Intertrigo interdigital y onixi debidos a un nuevo parásito" (con P. Baliña); "Epidermicosis por epidermophyton rubrum de Castellani" (con P. Baliña y E. Aubrun); "Blastomicosis generalizada de comienzo bucal propagada al sistema linfático y a los pulmones" (con C. Seminario y J. Pessan); "Sobre el posible error diagnóstico de Trichophyton crateriforme como agente de tricoficia de la barba"; "Actinomicosis experimental"; "Cryptococcus sp. aislados de epidermicosis"; "Una nueva Mucedinaceae parásita del hombre"; "Procedimiento para cultivo monocelular"; "Introducción al estudio de los hongos parásitos del hombre"; "Hongos parásitos del hombre"; Actinomices parásitos del hombre"; "Fungi imperfecti"; "Otras Dematiaceae parásitas del hombre"; "Hongos productores de las tiñas y epidermicosis"; "Epidermophytons, Endodermophytons y Ascomicetes parásitos del hombre. Blastomicosis"; Las Blastomicosis humanas"; "Otros blastomycetes parásitos del hombre"; Aspergilosis del hombre y de los animales. Triscoporosis"; "Phycomycetes parásitos del hombre"; Datos estadísticos sobre ciento cincuenta y siete casos de micosis estudiados en Buenos Aires"; "Sobre el intertrigo blastomicetica"; "Lesiones cutáneas en dos adultos causadas por dos Trichophytons de cultivos vellosos (con P. Baliña); "Valor diagnóstico de la intradermoreacción con tricofitina según nuestra experiencia" (con C. Etchevarne y M. Paganetto); "La levadura que produce el "intertrigo blastomicetica" es la Monilia albicans agente causal también del muguet"; "Intertrigo blastomicética"; "Intertrigo des orteils etonyxis dus a un nouveau parasite" (con P. Baliña); "Vacuna curativa de la Actinomicosis"; "Trichophyton lacticolor cultivados en dos casos de tiña espontánea de la cobaya"; "Hallazgo del Trichophyton areolatum Negroni"; "Vacunoterapia curativa de la Actinomicosis"; "Comentarios sobre el libro de P. Vuillemin titulado "Leschampignons parasites et les mycoses de l'home"; "Caso interesante de localización múltiple de la Monilia albicans"; (con C. Etchevarne); "Etude mycologique d'une souche de Monilia albicans"; "Memoria del laboratorio de la cátedra de dermatología y estadística sobre doscientos dermatofitos cultivados"; "La fijación del complemento en las moniliasis cutáneo-mucosas"; "Onicomicosis por Cephalosporium spinosus n. sp."; "Valor comparativo de las reacciones biológicas en las moniliasis cutáneo-mucosas"; "Estudio analítico del antígeno Monilia albicans".*

hace en nuestra propia casa

El objeto único de la ciencia es el honor del espíritu humano.

JACOBI.

nía un "laboratorio" en su casa. Entonces no me di sosiego e hice cuanto pude para que me invitara a conocer su "laboratorio". Lo logré. A partir de mi primera visita concertamos en pasar juntos los domingos. Son estos los domingos más divertidos de mi juventud, pues pasamos horas de verdadero encantamiento en la observación microscópica de aguas estancadas o de la sangre que obteníamos por escarificación de nuestra piel. A comienzos de 1920 ingresé en la Facultad de Ciencias Médicas y, dentro del mismo año, al Hospital Alvarez, como ayudante de laboratorio, bajo la dirección de la doctora Martínez Viso. Me encontré ahí con un amigo, el doctor A. Pozzo, quien me dijo que por las tardes asistía al Instituto Bacteriológico, como ayudante, recibiendo una compensación muy halagüeña. Como yo tenía necesidad de costearme mi carrera, dada la situación económica de mi familia, traté por todos los medios de obtener un nombramiento análogo, y el director de dicho establecimiento, que a la sazón era el profesor Alois Bachmann, me hizo nombrar ayudante extraordinario. Más tarde obtuve el puesto de ayudante por concurso, y en 1926, también por concurso, fuí designado bacteriólogo, cargo que sigo ocupando hasta este momento. Lo que había, pues, comenzado por razón de una necesidad económica, se transformó en una evidente vocación hacia el estudio de los microbios.

—¿Cómo y por qué evolucionó usted de la bacteriología a la parasitología?

—Sencillísimamente. Una tarde, siendo director del Instituto el profesor Sordelli, me hizo llamar a su despacho. Concurrí. Ahí me enteré que la inquietud científica del maestro Sordelli se había fijado en mi persona. Me habló de la carencia de micólogos en nuestro país y de la necesidad de suplir esa omisión cuanto antes, pues la Argentina no podía permanecer en tal atraso, además de la impostergable del Instituto, que necesitaba de esos servicios para estar en correlación con su importancia. Añadió que el camino era fácil, pues bastaba contratar a un especializado en el extranjero para suplir la falla, pero, más importante sería —agregó— que uno de los nuestros, bien capacitado, fuera becado en el extranjero por un tiempo prudente, unos dos años, adquiriera los conocimientos necesarios en la especialidad y se "formara" en el clima propicio de los institutos extraños. Así ganaría su personalidad y traería al país, lo que un extraño no podría dar, por más que se lo propusiera: asimilación y adaptabilidad, no sólo de método, sino de ambiente. Yo escuchaba con suma atención, y cuál no sería mi asombro, cuando me invitó a reflexionar y a que le respondiera, unos días después, si me encontraba con fuerzas para acometer la empresa. Al día siguiente le respondí afirmativamente, pues no sólo me decidió el honor que entrañaba la elección, sino también la idea de viajar y de conocer maestros extranjeros. Fué así que en 1926 el profesor Sordelli me hizo comisionar por el Departamento Nacional de Higiene para que estudiara Micología en el extranjero por el término de dos años.

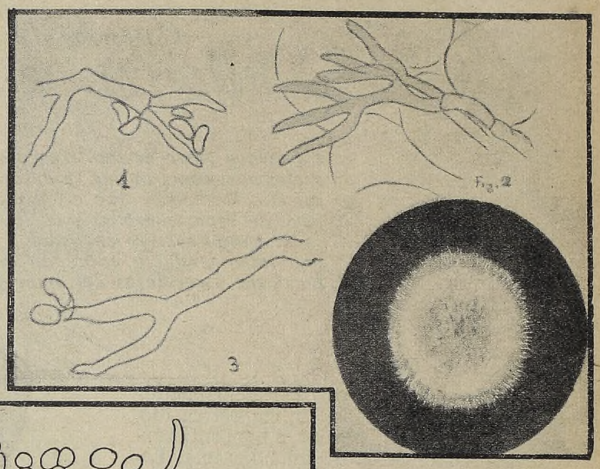
Por su parte, el profesor Alois Bachmann también solicitó una beca a la Universidad Nacional de Buenos Aires para el mismo fin. A estos dos hombres de ciencia se debe el cultivo de la Micología en el país y mi muy modesto aporte a la materia.

—Vamos a viajar un rato. Háblame de su misión de estudios.

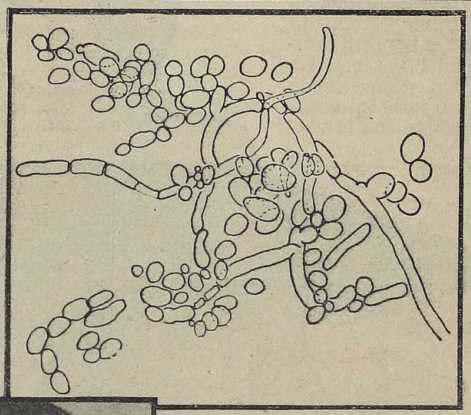
—En primer término, me dirigí al Brasil, donde trabajé seis meses en el Instituto Oswaldo Cruz, con el doctor Olimpo da Fonseca. Luego estuve cinco meses en Washington, estudiando los Aspergillus y Penicilliums, con el doctor Thom, y un mes en New York, en el Post Graduate Hospital. En los Estados Unidos también visité el Children Hospital de Chicago y el John Hopkins Hospital de Baltimore. Finalmente, permanecí un año en París, estudiando la especialidad con los profesores Sabouraud y Guilliermond, quienes me concedieron el honor de colaborar en algunos trabajos que he publicado sobre micología. De regreso en Buenos Aires, a mediados del año 1929, organicé la sección Micología del Instituto Bacteriológico, con la base de una colección de más de quinientos hongos que traje del extranjero. Un año después el profesor Baliña me hizo nombrar jefe del laboratorio de la cátedra de enfermedades de la piel, y luego micólogo de la misma.

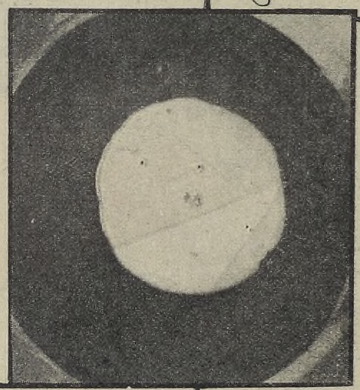
—Antes de continuar, no estaría de más que usted hiciera una breve enunciación de la micología, de manera que nuestro futuro auditorio pueda enterarse.

—Los hongos, no son solamente aquellos en forma de sombrero o de paraguas, comestibles o venenosos, visibles a simple vista. Estos forman una mínima parte dentro de la Micología, ciencia que se ocupa de su estudio. Existen numerosísimos hongos sólo accesibles a la visión por medio del microscopio, y están dentro de este grupo los hongos parásitos del hombre, los cuales sólo se hacen visibles a simple vista cuando sus esporos o semillas se colocan en tubos de ensayo conteniendo substancias nutritivas (medios de cultivo). Debido entonces a su enorme desarrollo, se presentan como copitos de algodón, como un trocito de esponja que se hubiera depositado en la superficie del medio de cultivo o como un barniz cremoso. Estos hongos microscópicos que contaminan los vegetales y frutas que el hombre consume, abundan en el suelo y se los encuentra también en el aire. Crecen con facilidad en los lugares húmedos y sombríos. De ahí la contaminación frecuente del hombre por las alfombras y toallas de los clubs de gimnasia, atacando entonces la piel de los pliegues del cuerpo o de los espacios interdigitales de los pies. También algunas enfermedades micósicas graves se adquieren por el consumo de vegetales crudos y otras por el contacto con animales enfermos. Las afecciones conocidas vulgarmente con el nombre de empeine, pertenecen a este último grupo. Finalmente, otras se transmiten de enfermo a enfermo, como las tiñas, que atacan casi exclusivamente a los niños de edad escolar, produciéndoles caída del pelo en placas bien limitadas.



1, 2 y 3, aspecto que presenta al examen microscópico el hongo Allantospora onychophila descubierto por Negroni en las uñas de un enfermo. 4, aspecto de su cultivo.





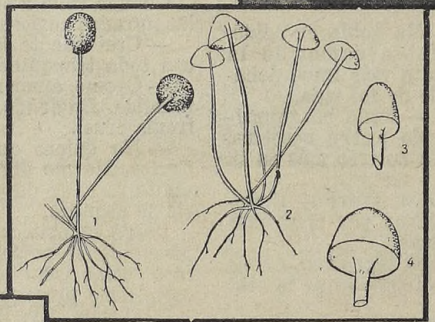
He aquí cómo se presenta el hongo del muguete en las lesiones que produce.

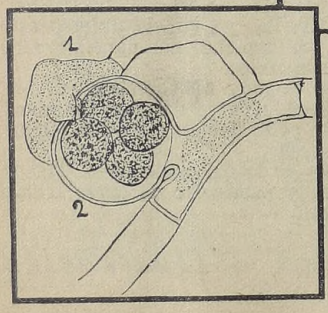
Aspecto que presenta el hongo del muguete en los cultivos.

—¿En qué temas ha trabajado?

—En los comienzos me dediqué a la investigación bacteriológica, pero a partir de mi iniciación en la Micología, me ocupé especial y exclusivamente, casi, de los hongos parásitos del hombre. Trabajando en el laboratorio del profesor Guilliermond, de la Facultad de Ciencias de París, descubrí que una levadura conocida con el nombre de *Saccharomyces marxianus* producía huevos (ascos) por la unión de dos elementos de distinto tamaño. Esto hace suponer que en esos seres microscópicos también existen sexos, uno de ellos, de mayor tamaño (elemento hembra), que se unen para formar un huevo que da nacimiento a dos o cuatro células hijas.

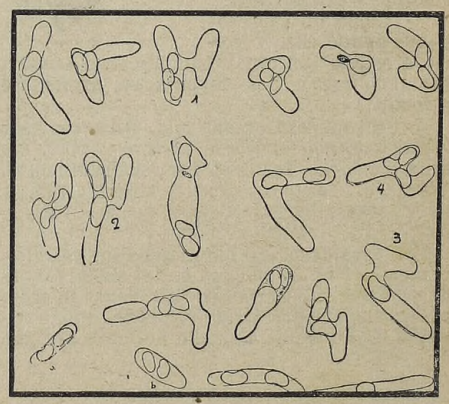
"Con el valiosísimo material recogido en la cátedra del profesor Baliña he podido establecer que numerosas afecciones de los pliegues del cuerpo y de las uñas son ocasionadas por un hongo levuriforme, la *Mytocorula* (Monilia) *albicans*, hongo productor también del muguet de los lactantes. *(Continúa en la pág. 14)*





Aspecto microscópico de un Mucor. Hace recordar el de una planta con raíces.

Aspecto microscópico de un hongo con dos sexos. 1, es el órgano masculino que va a fecundar a 2, que es órgano femenino.



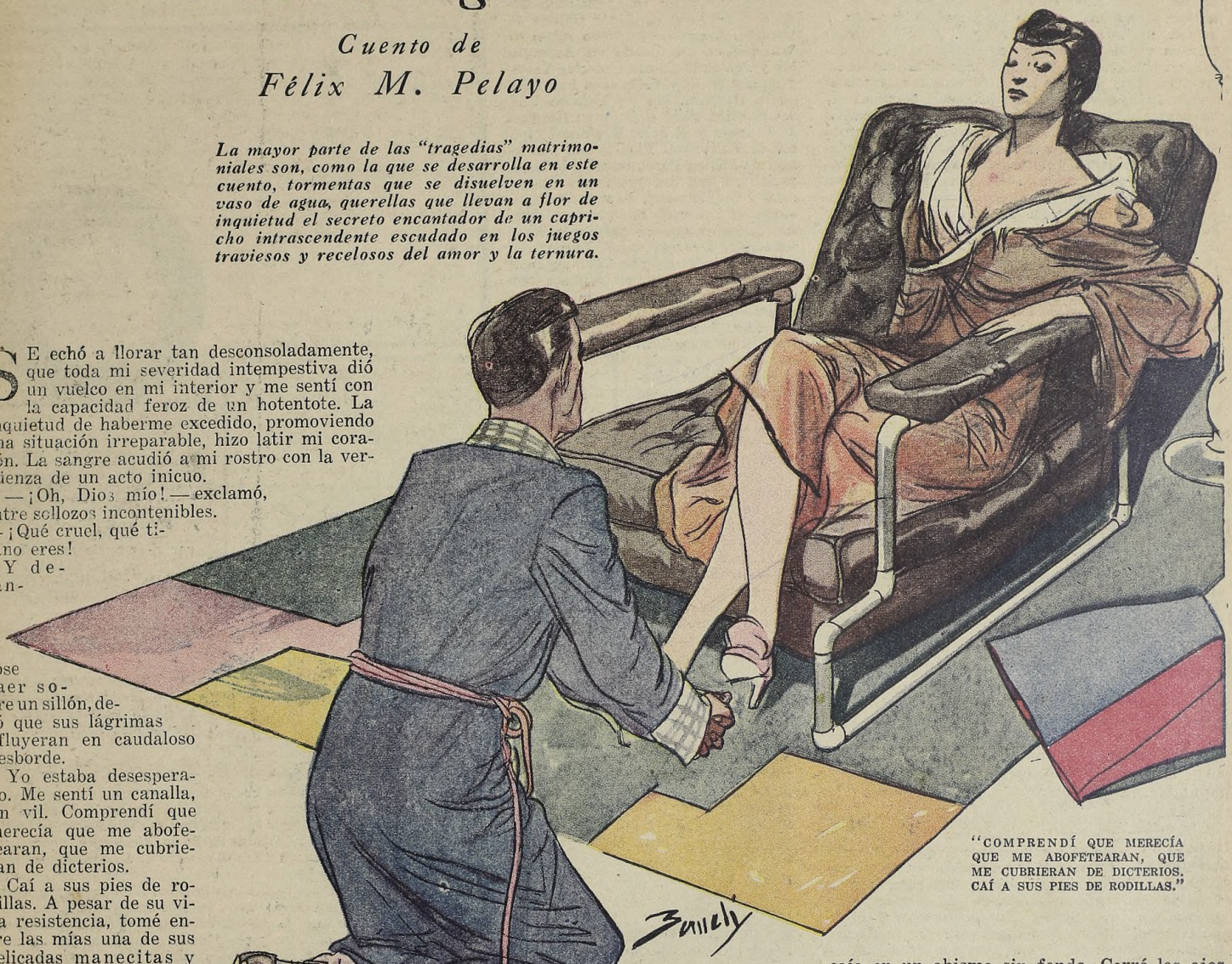
Levadura en la cual el doctor Negroni descubrió la existencia de una copulación entre dos células de diferente tamaño para formar un huevo, dentro del cual se originan de una a tres células hijas. Los números 1, 2, 3 y 4 constituyen los ejemplos más ilustrativos.

Una tragedia

Cuento de

Félix M. Pelayo

La mayor parte de las "tragedias" matrimoniales son, como la que se desarrolla en este cuento, tormentas que se disuelven en un vaso de agua, querellas que llevan a flor de inquietud el secreto encantador de un capricho intrascendente escudado en los juegos traviesos y recelosos del amor y la ternura.



"COMPRENDÍ QUE MERECÍA QUE ME ABOFETEARAN, QUE ME CUBRIERAN DE DICTERIOS. CAÍ A SUS PIES DE RODILLAS."

SE echó a llorar tan desconsoladamente, que toda mi severidad intempestiva dió un vuelco en mi interior y me sentí con la capacidad feroz de un hotentote. La inquietud de haberme excedido, promoviendo una situación irreparable, hizo latir mi corazón. La sangre acudió a mi rostro con la vergüenza de un acto inicuo.

—¡Oh, Dios mío! —exclamó, entre sollozos incontenibles. —¡Qué cruel, qué tirano eres!

Y dejándose caer sobre un sillón, dejó que sus lágrimas afluyeran en caudaloso desborde.

Yo estaba desesperado. Me sentí un canalla, un vil. Comprendí que merecía que me abofetearan, que me cubrieran de dicterios.

Caí a sus pies de rodillas. A pesar de su viva resistencia, tomé entre las mías una de sus delicadas manecitas y la cubrí de frenéticos besos.

— Perdóname, adorada mía. Me he conducido como un... como un... — No encontraba el epíteto bastante colorido para calificarme.

— ¡Como un carrero! — me ayudó ella. Y volvió a estallar en amargo llanto, que sacudía sus hombros y descomponía su armonioso peinado.

— Peor que eso, amada mía. Mil veces peor — exclamé con ardoroso acento. — ¡Oh! No sabes cómo me torturan los remordimientos.

— ¡No... digas... men... tiras!... ¡Tú... no... eres... capaz... de... sentir... re... mor... di... mien... tos!...

Era espantoso. Yo me mesaba los cabellos, me arrastraba de rodillas por el suelo, echando a perder mis hermosos pantalones nuevos; me arranqué de un tirón la corbata e hice trizas el cuello. Nada. Aquello no tenía arreglo.

Me había excedido. Había cometido la falta más imperdonable de mi vida.

— Todo ha terminado entre nosotros. Ya no creo más en ti. Lo único que sé es que no me amas.

— ¡Por Dios! ¡Por Dios, Clarita! Reflexiona. No te dejes arrastrar por el primer impulso. No te enceguezcas...

Clarita había secado sus lágrimas. Ahora adoptó un aire digno y ofendido que le sentaba maravillosamente.

— No, Carlos. Es inútil que hablemos. Serían palabras vacías de sentido. Encubrimientos para disfrazar los verdaderos sentimientos que nos animan en estos momentos. Tú no me amas ya, si no, no hubieras sido capaz...

Hizo una breve pausa, durante la cual yo me devoraba de angustia.

— Yo tampoco te amo ahora — agregó lentamente, como pesando sus palabras.

Sentí que el suelo desaparecía bajo mis pies, que el vértigo se apoderaba de mí, que caía en un abismo sin fondo. Cerré los ojos y lancé un gemido.

Cuando volví a abrir mis párpados, advertí las miradas curiosas de Clarita fijas en mí.

— Creí que te habías dormido — me dijo con toda tranquilidad.

— Oyeme, amor mío... — comencé con voz humilde, fingiendo no haber reparado en su ironía cruel.

— No quiero que sigas siendo hipócrita, Carlos. No me digas más amor mío, tesoro, vidita ni nada de eso que acostumbras a decirme siempre.

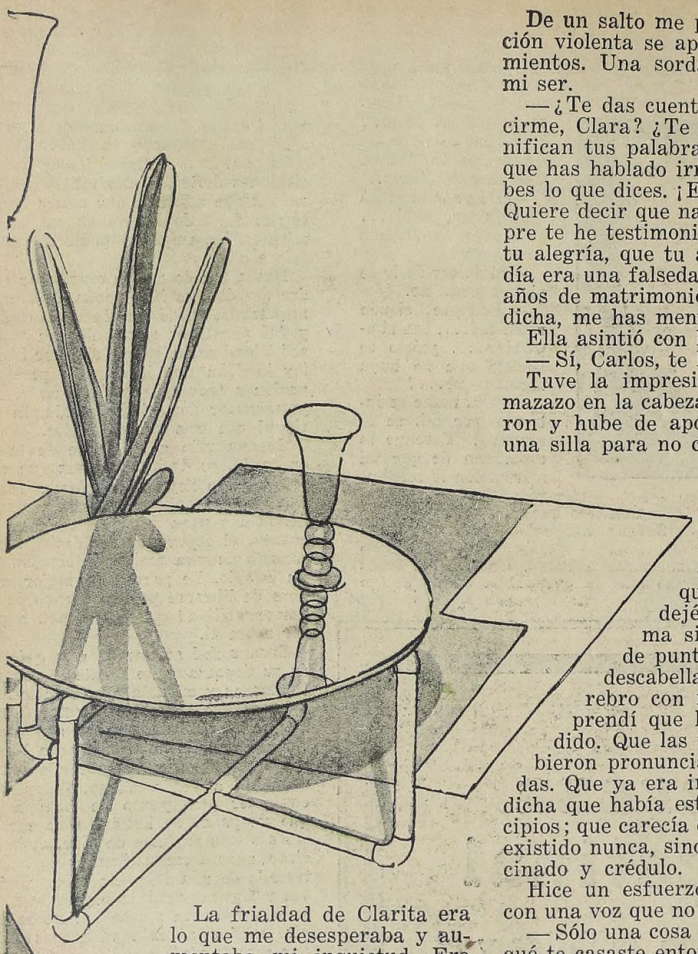
Desde el primer momento me había propuesto tener paciencia y soportar cualquier cosa, como castigo a mi falta. Así que sin ofenderme proseguí:

— Oyeme, Clarita, ya que lo quieres así. Te pido que me escuches serenamente, sin odios ni resentimientos.

— ¡Oh! Eso es muy fácil decirlo.

— Lo sé, lo sé. ¡No te ensañes conmigo! — fué como un grito de desesperación que se escapó de mi pecho.

— Ahora soy yo la que me ensaño. Tienes una manera muy particular de arreglar las cosas a tu favor.



La frialdad de Clarita era lo que me desesperaba y aumentaba mi inquietud. Era una señal indudable de que estaba resuelta a todo.

— No, no. ¡Basta! ¡Basta! — exclamé, comprendiendo que me volvería loco. — Te lo ruego. Te lo imploro. No me anonades. Escúchame. Luego júzgame.

— Habla.

Cruzó su hermosa pierna con un gesto tranquilo y displicente, como quien se dispone a escuchar algo que no le interesa ni poco ni mucho, arregló los pliegues de su bata de encajes y arrojándome una límpida mirada me animó con un "te escucho", que me surtió el efecto de una puñalada, tan fino y acerado era.

Pero sacando fuerzas de flaqueza me dispuse a defender mi causa, que era la de nuestra felicidad.

— Tú sabes, Clarita — comencé con voz trémula, — que cuando nos casamos...

Lanzó un hondo suspiro y me interrumpió:

— Evita los recuerdos desagradables y las historias viejas. Las graves equivocaciones de la juventud pesan en forma lamentable sobre nuestra vida.

— ¿Tú crees que nuestro casamiento fué una equivocación? — le pregunté, herido en lo más íntimo de mi ser.

— ¿Tú, no?

— Contéstame. ¿Crees que fué una equivocación?

Con aire desolado y triste suspiró:

— Y de las más irreparables.

— Entonces..., ¿estás arrepentida de haberte casado conmigo?

Alzó los hombros con un gesto vago y los dejó caer luego con inmenso desaliento.

— Contéstame.

— ¿Qué quieres que te diga? Ya ves el fracaso de mi vida. ¡De toda mi vida!

de Bernabó

De un salto me puse de pie. Una indignación violenta se apoderó de todos mis sentimientos. Una sorda cólera bullía dentro de mi ser.

— ¿Te das cuenta de lo que acabas de decirme, Clara? ¿Te das cuenta de lo que significan tus palabras? ¡Oh, no! Quiero creer que has hablado irreflexivamente, que no sabes lo que dices. ¡El fracaso de toda tu vida! Quiere decir que nada vale el amor que siempre te he testimoniado. Que tu felicidad, que tu alegría, que tu amor proclamado día tras día era una falsedad en ti. Durante estos dos años de matrimonio que yo creí de amor, de dicha, me has mentido. ¡Di!

Ella asintió con la cabeza y agregó:

— Sí, Carlos, te he mentido.

Tuve la impresión de haber recibido un mazazo en la cabeza. Las piernas me flaquearon y hube de apoyarme en el respaldo de una silla para no caer. Toda mi cólera, toda mi indignación, se desvanecieron como el humo, para dar paso a una atonía dolorosa. Débil, sin fuerzas para contrarrestar el efecto aniquilador de sus palabras, me dejé caer sentado sobre la misma silla que me había servido de puntal un minuto antes. Ideas descabelladas se sucedían en mi cerebro con rapidez vertiginosa. Comprendí que lo irreparable había sucedido. Que las palabras que nunca se debieron pronunciar habían sido pronunciadas. Que ya era inútil querer reanudar una dicha que había estado falseada en sus principios; que carecía de pasado porque no había existido nunca, sino en mi pobre cerebro alucinado y crédulo.

Hice un esfuerzo sobrehumano y articulé con una voz que no me había conocido nunca:

— Sólo una cosa quiero que me digas: ¿por qué te casaste entonces conmigo?

Clara me miró, y en su expresión había una picardía que en ese momento me pareció diabólica.

— Eras el que estaba más a mano... — me respondió con un acento tan indescriptible, que no podía discernir si se estaba burlando o era la expresión más acabada de su sinceridad.

De todas maneras, me quedé como idiotizado. La sangre se heló en mis venas y un sudor frío humedeció mis manos.

Comprendí, por fin, que Clara, por primera vez, se había arrancado la careta que cubría su verdadera personalidad y aparecía ante mí con todo su cinismo, sin ningún interés ya de ocultar sus sentimientos.

Mis ojos no se apartaban de su rostro. ¡Ay!, la encontraba adorable siempre y a pesar de todo; más adorable que nunca quizá al saberla tan lejos de mí ahora, con sus grandes ojos candorosos y absortos, su boca de cálido diseño, su naricita fina y burlona, sus mejillas tiernas como melocotones. Pero al mismo tiempo me parecía que manos invisibles procedían a quitarle algo así como un velo, y que una nueva y desconocida expresión aparecía, cambiándola para mí, aunque seguía siendo la misma Clara admirada y grácil.

Mi angustia crecía porque, a pesar de todo, comprendí que la amaba con locura, que no dejaría de amarla nunca; que me era imposible acostumbrarme a la idea de que mi Clara no era ya mi Clara ni debía ser para mí lo que había sido siempre. Mis ideas giraban vertiginosamente. No eran precisamente ideas: era como un caleidoscopio fugitivo y tenaz en el que siempre figuraba un gesto, una sonrisa, un motivo de Clara. Sucesos diminutos del pasado, de todos los días, volvían al recuerdo con una frescura y una nitidez sorprendentes. Y de improviso la sensación absurda y precisa de la realidad me detenía en un punto angustiosamente. Un punto infinitamente pequeño que lo había trastornado todo, como un diminuto grano de arena puede detener y trastornar el funcionamiento de la más perfecta máquina.

Y de nuevo volvía a flotar en el recuerdo. Me parecía estar escuchando el eco cristalino de una risa: la de Clara. El dulce acento de una voz: la de Clara. Grababa la frescura luminosa de una figura que destacaba de pronto entre todas: la de Clara. Y su perfume, y su silencio, y su andar. Para arrancarme de esa angustia sofocante me pasé la mano por la frente con una desesperada voluntad. Todos los recuerdos huyeron: estaba otra vez frente a la realidad incisiva, tenaz, desconcertante.

Pero Clara seguía siendo adorable. Y su "boudoir" estaba tan lleno de su intimidad — esa intimidad en que vibraba mi existencia entera — que el dolor se hizo más agudo y lacerante.

— ¡Clara, clara!... — balbuceé con desesperación infinita.

— Todo es inútil ya — me decía esa misma voz que era la del ensueño y la de la realidad.

Hubo otra pausa larga, en la que procuré, con un gran esfuerzo, volver a recuperar el dominio de mí mismo.

— Tienes razón — comencé con voz serena. Todo es inútil ya. Lo comprendo bien. Sería inútil querer reconquistar lo que nunca he poseído: tu amor. No lo intentaré. Te he amado siempre, Clara. Te amo aún. Te amaré siempre... Nunca olvidaré lo que has sido en mi vida, el significado profundo de un amor que...

Me puse de pie; la voz se me ahogaba en la garganta. Pero quise sentirme fuerte hasta el final.

— Todo esto es tuyo, Clara: la casa, las joyas, todo...

— ¿Y tú?

— ¡Yo!... ¡Qué importa de mí ahora!... Me iré a algún hotel. No sé, no sé. Antes de entablar la demanda haré el traspaso a tu nombre.

La miré largamente y le tendí la mano.

— Adiós, Clara.

Pero ella replegó sus manos con un ademán incierto.

— Adiós, Clara. Dios quiera que seas feliz.

Y ahogando los sollozos que pugnaban por estallar en mi garganta me arrojé sobre la puerta. Quería huír lejos, no sabía adónde, pero huír.

Una carcajada estrepitosa que estalló a mis espaldas me dejó clavado en el sitio.

— ¡Qué marido más rematadamente tonto que tengo, Dios mío! ¡Qué zopenco!

Y Clarita, mi adorable Clarita, corrió hacia mí, se me colgó del cuello y siguió riendo como una loca.

— ¡Qué tonto, mi Dios, qué tonto!... ¡Y que me haya podido casar con este hombre!...

Tomándome del brazo me llevó hasta una silla, riendo siempre; me hizo sentar, me peinó, me tiró de la nariz, me aplicó dos o tres moquetes y, finalmente, sentándose sobre mis rodillas, me dijo:

— Señor mío: esta es una lección que usted se merecía por vanidoso, por tirano y... y por rematadamente tonto.

Aunque me parecía estar sumido en un sueño, empecé a tener la vaga sospecha de que Clarita se había estado burlando de mí. Pero ella cortó secamente la ilación de mis pensamientos diciéndome:

— Y ahora, señor tirano, ¿me dejará teñirme de rubio el cabello?

Iba a negarme rotundamente, como momentos antes, pero por mi mente se atravesó la reciente escena y le dije humildemente:

— Ya que lo quieres así, querida...

TRES HOMBRES

(Continuación de la pág. 7)

usted que es encantadora... — Lo mismo yo — añadió al cabo de un segundo, con un tono ligeramente distinto. — Usted lo sabe bien, Susana... Aquel invierno yo estaba locamente enamorado de usted... ¡He necesitado muchos meses para curarme!...

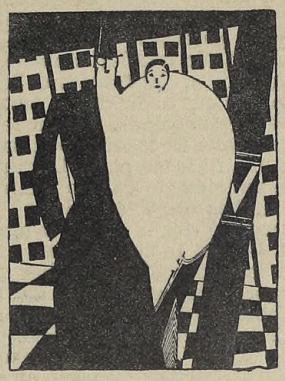
— ¿Por qué me dejó marchar, Pablo? — dijo ella bruscamente, mirándolo en los ojos. — Si me hubiese casado con usted, no habría tenido que irme y habría sido mucho más feliz...

— ¿Quiere decir que no ha sido dichosa todo este tiempo?

— Terriblemente infeliz, Pablo. Al principio no lo comprendí. Me limitaba a seguir a mi tía Julia sin preocuparme de nada. Pero de golpe comprendí que aquella existencia era obscura, triste, tonta. Sentía que me faltaba algo, Pablo; algo dulce y suave... y sumamente necesario. — Se echó a reír nerviosamente. — Parece tonto, ¿verdad? Pero yo sentía como si debiese intentar algo para recuperar la felicidad. Por eso he vuelto.

— No creo que será preciso mucho empeño para complacerla.

— ¡Oh, soy muy difícil de contentar! Me gusta enormemente divertirme... ¿No estará usted demasiado ocupado para brindarme su compañía?...



—Al contrario, muy poco ocupado. Probablemente — dijo él, pensativo,—sería mucho mejor para mí si lo estuviese... Podríamos comenzar esta misma noche yendo a lo de Stern. Creo que usted no conoce a Stern; pero eso tiene poca importancia. Da unas fiestas espléndidas en su estudio. Vendré a buscarla a las ocho; comeremos en cualquier parte y bailaremos hasta las doce. Sería inútil ir antes a lo de Stern, porque sus reuniones no empiezan hasta pasada medianoche.

— Y... ¿usted está seguro de tener la noche libre?

— Completamente seguro..., siempre que dé un pretexto para librarme de un compromiso. Me correspondería hacer de galán junto a la hija de uno de nuestros mejores clientes. Es gorda y tonta a más no poder. Usted me salva de un derroche inútil de tiempo y de dinero.

— Dígame, con franqueza, Pablo... ¿No está enamorado de alguna?

—Si quiere decir de alguna otra, no.

— Porque, siendo usted así..., tan simpático..., ¿cómo es posible que no haya alguien que...?

— ¡Oh, nadie se interesa por mí, se lo aseguro! Y tengo la esperanza de que mi afirmación le resultará grata.

— Confieso que sí, Pablo.

Susana comprobó, complacida, que sus francas palabras habían hecho ruborizar a Pablo. Una de las cosas que más le agradaban en su amigo era su absoluta falta de presunción. Mientras lo observaba, reconocía que, sin embargo, hubiera podido tener suficientes motivos para sentirse satisfecho y orgulloso de sí mismo.

Cuando Susana quedó sola, continuó pensando en Pablo Perry y en ella. Pero no logró llegar a conclusiones definidas. No era la primera vez que advertía que nunca había estado del todo segura de sus sentimientos. La culpa no podía achacársele a ella.

Había nacido mujer cuando su padre deseaba un hijo varón. Dos años más tarde, quedó huérfana de madre y fué puesta en manos de una "nurse" irlandesa, mientras el señor Stanley iniciaba una infatigable peregrinación a través de medio mundo, sin permanecer demasiado en ningún sitio ni con una misma mujer.

Susana veía a su padre de tarde en tarde, es decir, cada vez que sus correrías lo llevaban a Nueva York. Cuando comprobó que la chica crecía demasiado para dejar de tomarla en cuenta, el señor Stanley decidió, por consejo de una amiga, internarla en un colegio. Le pareció la mejor manera de librarse por un tiempo de la responsabilidad que comenzaba a pesar sobre él.

Susana fué arrancada a la quietud de su departamento frente al parque Gramercy y enviada a una costosa y aristocrática escuela particular de niñas en el Hudson. Pasaba sus vacaciones en algún hotel de Nueva York, con Elena, y una vez por año hacía un viaje a París, Viena, Ostende o cualquier otro punto de Europa en que su padre se hallara a la sazón.

Bajo este régimen de vida, durante cinco años Susana Stanley se había trocado de una chiquilla de ojos graves y figura esmirriada y enfermiza, en una hermosa muchacha. No se había sentido ni más ni menos feliz que cuando vivía con Elena. El único sentimiento que había adquirido relieve en el fondo de su alma era el de su soledad. Un vago sentimiento de que más que nada en el mundo necesitaba sentirse afectivamente ligada a un hogar y una persona. A alguien que no fuese Elena, solícita y maternalmente buena con ella, pero que no la comprendía. Se había hecho de amistades entre sus compañeras, pero sin poder llegar jamás a la intimidad. Ni siquiera a su padre lo consideraba como parte importante en su vida; para ella era un señor muy simpático y muy divertido, pero un extraño.

Y, sin embargo, cuando falleció el señor Stanley, Susana se sintió más sola que nunca. En el curso de los tres años siguientes comprendió que de no haber muerto su padre, las cosas habrían sido muy distintas para ella. Su tía Julia, a la que apenas conocía, la tomó bajo su tutela, dando a la existencia de Susana un giro nada satisfactorio.

Por eso estaba contenta de hallarse otra vez en Nueva York, libre, enteramente libre para hacer su voluntad. Y esa noche su voluntad era divertirse en la amable compañía de Pablo Perry. Más allá de eso, de nada estaba segura todavía.

A las ocho en punto Pablo llegó a buscarla. Cenaron y bailaron en un elegante club nocturno, donde los licores eran excelentes y la música soberbia. Pero cuando llegó el momento de abandonar el club para dirigirse a lo de Stern, Susana se sintió intranquila. Habría preferido quedase sola junto a Pablo, su único y vedadero amigo, más bien que encontrarse en medio del bullcio de la fiesta que — se lo decía un obscuro presentimiento — iba a tener para ella desagradables sorpresas.

(Continúa en el póximo número)

Pereza intestinal

El cansancio, la fatiga y el malestar general, provienen del mal funcionamiento de los intestinos.

Es necesario combatir la pereza intestinal; el estreñimiento ocasiona muchos trastornos en el organismo.

Para reeducar el intestino y adquirir la costumbre de mover el vientre todos los días a la misma hora, existe la

SANTEINA

(DIOXIDRIFTALOFENONA)

Santeina es el purgante moderno que desinfecta y limpia sin producir irritaciones y elimina definitivamente el estreñimiento.

Santeína es agradable y su precio reducido.

La caja contiene 30 pastillas; una es laxante, dos purgan.

En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida Buenos Aires

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

EL MICOLOGO NEGRONI

(Continuación de la pág. 9)

Este hecho había sido negado por autoridades científicas extranjeras, pero actualmente es admitido en el mundo entero, siendo la Argentina uno de los pocos países en que la acción patógena de este hongo ha sido mejor estudiada. También ideé un procedimiento para conseguir cultivos puros, por el desarrollo a partir de un solo microbio, cosa indispensable en el estudio de estos hongos.

"En 1929, examinando con el microscopio el producto de raspado de las uñas enfermas de un paciente del hospital Ramos Mejía, encontré un hongo cuyo estudio ulterior reveló tratarse de un nuevo parásito. Un año después este mismo hongo fué encontrado en Italia, también en lesiones de las uñas y clasificado por Vuillemin como *Allantospora Onycophila.*"

— Muy bien. Le cabe el honor de haberlo descubierto.

— Y el gran placer de una comprobación. Usted bien sabe que la investigación científica se valoriza por la comprobación extraña. La propia seguridad no basta, siempre es indispensable la ratificación.

— Continuemos con sus trabajos.

— En 1930 ensayé por vez primera, con un enfermo de actinomicosis del maxilar, internado en la sala del profesor Baliña, una vacuna que preparé en el Instituto Bacteriológico. El resultado fué maravilloso. En los años subsiguientes tuve oportunidad de tratar unos doce enfermos más, obteniendo idénticos resultados que el anterior.

— ¿Cuál de sus trabajos considera más importante?

— Se me ocurre que puede ser el de haber encontrado una vacuna capaz de curar la actinomicosis, para combatir la cual habían fracasado las intervenciones quirúrgicas y otras terapéuticas ensayadas. Se puede decir que esta vacuna yo la he vuelto a descubrir, porque si bien es cierto que otra semejante, no idéntica, había sido ensayada hace muchos años, las observaciones al respecto fueron poco documentadas, tanto aquí como en el extranjero, e insuficientemente seguidas.

— Esto de la vacuna es la primera noticia que tengo. ¿Usted hizo comunicación de este trabajo?

— No; todavía no. Aún no estoy del todo satisfecho. No obstante la seguridad que tengo respecto de su eficacia curativa en muchísimos casos, se me presentó una seria duda con un enfermo, duda que más tarde ratifiqué con otros. Les aplicaba la vacuna y no surtía efecto alguno. Era lo mismo que si les hubiera inyectado agua. Esto me preocupó y me indujo a establecer las causas del fracaso de la vacuna antiactinomicósica en estos pacientes. Estudiando este aspecto y correlacionándolo con el de otras terapéuticas, que he observado últimamente en algunos casos, pude comprobar que el hongo productor de los mismos es anaerobio, que sólo crece en ausencia de oxígeno libre. Este es un hecho excepcional y que ha sido observado por vez primera en la Argentina. Tengo, por tanto, fundadas esperanzas que con la incorporación de estas nuevas cepas de hongos anaerobios a la preparación de la vacuna, ella dé los resultados curativos buscados, en todos los casos de actinomicosis. Recién entonces, y después de su perfecta comprobación, haré la comunicación.

— ¿En qué trabaja actualmente?

— Además de la vacuna, que acabo de expresarle, estoy ocupándome de la composición química del hongo productor del muguet y de los intertrigos, con el objeto de conocer exactamente con cuál de sus partículas reaccionan los sueros de la sangre de los enfermos. También investigo la posibilidad de que las madres transmitan a sus hijos, al nacer, el hongo del muguet. Por las comprobaciones que llevo hechas hasta el presente, encontré que el treinta y dos por ciento de las mujeres grávidas están contaminadas por este hongo, sin que les produzca, por lo general, trastorno alguno.

— ¿Qué repercusión tuvo su obra en el país y en el extranjero?

— En el país mi obra ha sido valorada con exceso. Colegas de la capital y del interior me envían material para diagnóstico micológico. Mi libro referente al estudio de cincuenta casos de micosis observados en Buenos Aires, despertó vivo interés en muchos laboratoristas, y el profesor Baliña tuvo la gentileza de hacerlo llegar conjuntamente con otro de mis trabajos, hasta los centros de investigación franceses y españoles. En el extranjero fueron publicadas muchas de mis comunicaciones y otras han sido resumidas y elogiosamente comentadas.

— ¿Qué opina de la investigación científica en la república?

— Tengo la impresión de que nuestro medio científico, desde el punto de vista especulativo, va mejorando mucho. Existen verdaderos maestros que nos ilustran con su ejemplo y nos estimulan constantemente a los que nos iniciamos en estas bellas disciplinas.

— En su entender, ¿qué trabas dificultan su libre expansión y desarrollo?

— Lo más grave es el desinterés que, por regla general, demuestran las autoridades superiores por la investigación científica. De ahí que las instituciones que a ella se dedican carezcan de los recursos más indispensables para la adquisición de los elementos y material necesarios. Por otra parte, los que se dedican a las ciencias especulativas, son mal remunerados, viéndose forzados muy a menudo a dedicarse a otras actividades completamente reñidas con la investigación científica pura, para satisfacer sus exigencias económicas.

— ¿Qué se puede hacer por mejorar este estado de cosas?

— Aumentar la dotación económica de los centros de investigación; enviar a los jóvenes que hayan demostrado aptitud a perfeccionarse al lado de maestros extranjeros, cuando no los hubiera en el país en la materia que han escogido, y mejorar la situación económica de los investigadores, de manera que puedan consagrar todo su tiempo y esfuerzos al servicio de la ciencia, con lo cual el país ganará en la consideración mundial, porque así logrará figurar al lado de las naciones más cultas.

— Ahora se me ocurre una última pregunta, no porque me asombre, dado que la energía no tiene para mí secretos, pero sí para satisfacer mi curiosidad en cuanto a la técnica empleada. ¿Cómo ha podido realizar en tan poco tiempo tantas cosas?

— ¡Ah!... Es que yo tengo la suerte de contar con una colaboradora eficacísima que trabaja en silencio, mi señora, la doctora Consuelo Briz, encargada de laboratorio de la cátedra del profesor Escudero. ¡Ahí está el secreto!

— Lo felicito, amigo mío. *Cherchez la femme.* ¡Siempre la mujer!... En verdad, ¡qué bonito es esto!

ARBOL

Por
CARLOS CARLINO (h.)

Arbol: por algo te amó Cristo
[Jesús
y por algo de ti se hizo su
[cruz.
Arbol: yo no diré la inútil
frase de tu alabanza.
Ningún elogio te alcanza
por bueno y por útil.

Porque tú eres sombra
y fruto y leño y flor
con sólo cuatro letras se te
[nombra
en unción recogida:
amor.

Amor en la niñez
y en la vida
y después.

Amor en el zumo
de tu fruto; amor
en la sombra y en el humo
y en la flor.

Aquí está algo de interés para todas las personas con dientes manchados y amarillentos, que han tratado en vano doce o más maneras de lustrar y blanquear su dentadura.

Empiece usted a limpiarse los dientes con Kolynos. Use esta crema de igual modo que las pastas ordinarias, salvo dos excepciones: No use más de la mitad de crema, y póngala en un cepillo seco. No lo moje. Límpiese los dientes de este modo, y los verá blanquear con sorprendente rapidez.

Esta crema dental científica limpia y blanquea los dientes con tanta eficacia y prontitud, porque posee propiedades detersorias no encontradas en ningún otro dentífrico. Es antiséptica y elimina de los dientes la "placa bactérica" que tanto afea la dentadura.

Esta limpieza adicional mejora el aspecto de los dientes de modo increible. Usted se convencerá de que Kolynos le blanquea los dientes — varios matices — **casi al instante.**

Haga la prueba con Kolynos, y se sorprenderá de la eficacia con que le limpia, lustra y blanquea los dientes. Compre un tubo hoy mismo.

GRATIS DEVUELVA EL CUPON Y RECIBIRA SUFICIENTE CREMA PARA UNA SEMANA

MAYON Ltda., (Dep. 13-F) Av. de Mayo 1257, Buenos Aires

Sírvanse enviarme suficiente Crema Dental para una semana.

Nombre .....

Dirección .....

Ciudad .....

Pst!... Pero no digan que yo se lo dije...

POR más que diga mucha gente que soy un espíritu muy frívolo y que esta página es una simple tribuna de chismografía, no me negarán que muchas veces he sido yo quien fué la primera en pronosticar sucesos serios e importantísimos. En ese sentido, hoy me apuntaré un nuevo tanto. El viaje que en estos momentos están realizando por los grandes ríos del Norte el general Agustín P. Justo y su simpática esposa doña Ana Bernal, a bordo del magnífico yate que se llamaba "Vira", cuando era propiedad de Raúl Monsegur, y que hoy se denomina "Ayuí", desde que lo adquirió, decorándolo de nuevo, don Federico Zorraquín, no responde, como podría creerse, a un nuevo deseo de ocio, de placer o de descanso. Me consta que en la gran cabina de esta preciosa embarcación, el presidente de la república, que es un trabajador infatigable, tan infatigable que deja enfermos a sus ministros que quieren seguirle en su frenética labor, lleva infinidad de libros, planos, expedientes y demás instrumentos de estudio, con los cuales se propone encarar personalmente y someterla a quien corresponde, la solución definitiva de la paz americana. El general Justo, en su doble carácter de mandatario y de ingeniero, se propone agotar la investigación sobre la navegabilidad del río Bermejo, que, permitiendo una salida fluvial a Bolivia, acabaría en seguida con la guerra del Chaco. Y eso sería un éxito para nuestra república y para la paz de América.

EN la última fiesta que dió Julieta Méndez Gonçalves, pude advertir el animado flirt de una chica encantadora, de espléndida figura y ojos preciosos, con un futuro abogado, sumamente simpático, muy querido de sus amigos. Para cambiar la forma rutinaria con que se dan estas siluetas, puedo asegurarles que "ella" se encuentra entre las siguientes chicas: Susie Méndez Gonçalves, Pierrette Lagos, Silvina Bullrich, Jacqueline Elizalde, Lola Bunge Campos e Isabel Casado Sastre, y que "él" se encuentra entre los jóvenes Héctor Quesada Zapiola (éste es ya flamante abogado), Ernesto Velázquez, Manuel Mujica Láinez, Alberto Aguirre Legarreta, Juan Carlos Lenhardson y Ricardo de Bary.

A CABO de recibir por el último avión una carta de Europa, donde me refieren el éxito fantástico que está teniendo en Montecarlo una revista de gran espectáculo, considerada como la más maravillosa del mundo. Combinado el escenario con una soberbia pileta de natación, con los auspicios del aire libre, por el lujo asiático con que está presentada y por las bellezas de las mujeres que forman el elenco, afírmase que nunca se ha visto algo semejante. Lo agradable para nosotros es saber la colaboración personal que ha tenido en ese prodigio de elegancia y de alegría nuestro simpático compatriota don Camilo Aldao, el exquisito gentleman que se prestó a realizar un viaje a Estados Unidos para seleccionar con su gusto, tan exigente como aristocrático, los números y las figuras femeninas que integran en el programa. Parece ser que en Nueva York, a los efectos de que Camilito eligiese las diez y seis "girls" que hoy triunfan en Montecarlo tuvo que examinar a las ciento cincuenta muchachas más lindas de los Estados Unidos. Mi hermano Perucho está muerto de envidia por esta humorada de su pariente y amigo.

UNA brigada de artesanos está trabajando activamente, desde hace varias semanas, en la suntuosa residencia que don Saturnino J. Unzué y su distinguida esposa, doña Inés Dorrego, poseen en la calle Cerrito entre Charcas y Paraguay. En un espacio libre de la "cour" que separa la masa central de la residencia del soberbio palacio de la familia del Solar Dorrego se está levantando un delicioso pabellón del más riguroso estilo francés, destinado especialmente para alojar al duque de Luynes y a su gentil esposa, Juanita Díaz. Esta es una nueva prueba de la generosidad con que los esposos Unzué han sabido rodear, con delicados prestigios de leyenda, el casamiento de su hija adoptiva, cuyo viaje a Buenos Aires, en compañía de su esposo, se anuncia para cuando el flamante nido esté terminado.

SI el presidente Justo es trabajador, no lo hace por menos nuestro ilustre escritor don Enrique Larreta, quien no da descanso a su espíritu, cualquiera que sea la forma con que se decida a producir belleza. Puedo anticiparles que ahora está trabajando en la creación de un film cinematográfico, que se exhibirá recién a fin de año en una función de beneficencia, que demostrará una vez más todo el talento del autor de la "Gloria de don Ramiro".

A mí nadie me ha nombrado defensora de ausentes, pero así como soy partidaria de los chismecitos inofensivos, nada me subleva tanto como la calumnia. Hace pocas tardes, en una reunión muy calificada, cierta persona se permitió decir que en circunstancias en que mi amigo el charlista García Sanchiz se disponía a iniciar la conferencia sobre Mussolini, que dió hace algún tiempo en el palacio Errázuriz, habría tenido exigencias apremiantes para ser retribuído, no obstante la gratuidad brindada por él a las damas organizadoras de la fiesta. Por fortuna, esa maligna versión pudo ser rectificada violentamente por quien tiene la mayor autoridad para poner las cosas en claro. El distinguido caballero don Matías Errázuriz, allí presente, protestó ante tan grave e injusta imputación.

Dijo que la actitud de García Sanchiz fué en todo momento caballeresca, que no cobró ni quiso cobrar un solo centavo por esa disertación, y que a él, dueño de casa, le costó un triunfo conseguir que el conferencista aceptara, como recuerdo de la noche, una magnífica cigarrera.

Esta es la verdad, y es de personas bien nacidas defender a los ausentes con la verdad. Y esto puedo yo decirlo, que fué una de las personas que despedimos a Federico, en los andenes de la Estación Pacífico, donde además de enseñarnos la cigarrera, nos mostró también un magnífico poncho que cubría sus hombros, regalo y recuerdo de sus conferencias en "La Casa de la Empleada".

Julieta Ramos Pacheco

EXISTE en Inglaterra un tipo de permiso para manejar aviones "a ciegas" que sólo lo consiguien extraordinariamente muy pocos hombres y nunca una dama. Sin embargo, le corresponde a la afición argentina gozar de ese verdadero privilegio deportivo, puesto que el tal "brevet" le ha sido conferido en Londres a nuestra distinguidísima compatriota doña Marta Leloir de Udaondo, cuya pericia en el difícil arte del vuelo no puede quedar mejor documentada.

EL indiscreto que me refiere los detallecitos de las cosas que ocurren en el Ministerio de Relaciones Exteriores me afirma que recién la semana próxima el canciller Saavedra Lamas responderá a una sugestión que se le ha hecho para un número del programa de los festejos que se realizarán en octubre con motivo del Congreso Eucarístico Nacional. Trataríase de una gran recepción vespertina ofrecida por el Jockey Club a los altos prelados que serán nuestros huéspedes en el regio edificio de la calle Florida, aprovechándose esa ocasión para brindar a alguno de dichos huéspedes la tribuna que hace algunos años ocupó con tanto brillo monseñor Baudrillac. Se está estudiando si el protocolo permitirá una fiesta que alcanzaría sin duda proporciones extraordinarias.

A las personas que teniendo buen gusto artístico y son amantes de la caridad les recomiendo que no dejen de asistir a la Galería Müller, donde, a beneficio del Hogar de Señoritas, que sostiene la Liga de Protección a las Jóvenes, se está realizando una importante exposición de cuadros argentinos. Si se tiene en cuenta que la comisión de honor está compuesta por Enriqueta del Solar Dorrego de García, Mercedes Santamarina, Inés Dorrego de Unzué, Elena Sansinena de Elizalde, María Mercedes Rodrigué de Soto Aceval, Atilio Chiappori, Nicolás Besio Moreno, Francisco Llobet, Antonio Santamarina, Alfredo González Garaño y Rafael Bullrich, la gente puede asistir y comprar con confianza, puesto que estas personas son, sin duda, las más calificadas en materia de pintura y su apoyo moral es la mejor garantía de éxito.

KODAK PORTEÑO

Tipos que pasan...

El guarango de la calle 7

Por

Américus

SI es exacto, como dijo el poeta, que "cada comarca en la tierra tiene un rasgo prominente", no es menos cierto que cada ciudad importante tiene en el Río de la Plata su guarango característico. Sin desconocer los elementos comunes que, como el optimismo en potencia, establecen un parentesco ineludible entre los individuos de ambos sexos que practican la guaranguería en atmósferas tan distintas como distantes, es justo puntualizar que no es lo mismo un guarango de Buenos Aires, que uno de Rosario, que uno de La Plata, que uno de Córdoba y mucho menos que uno de Montevideo. Así como dentro del concepto genérico se les puede indentificar en cuanto al pintoresco contenido de sus almas abiertas a todos los desbordes del ensimismamiento y del mal gusto, las modalidades típicas de cada clima social les han otorgado fórmulas exteriores diferentes, hasta el punto de convertirlos en tipos autóctonos y representativos dentro de su respectiva localidad.

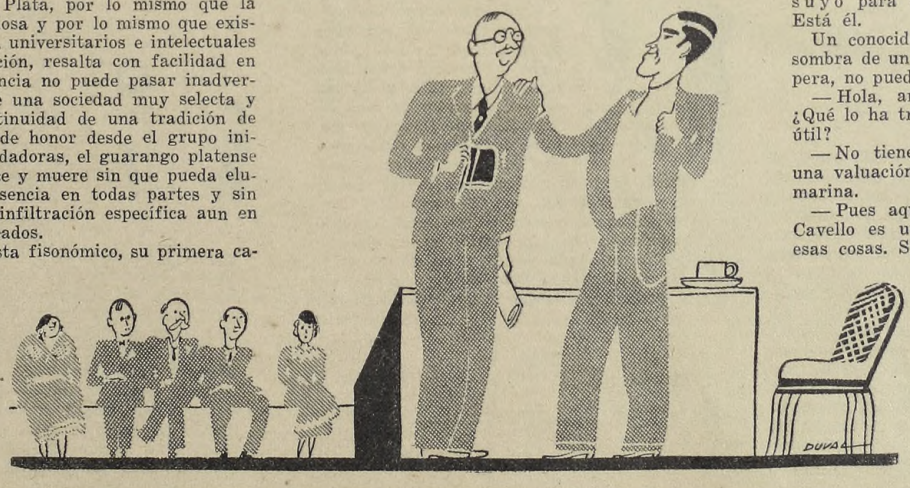
Durante un viaje transatlántico, por ejemplo, al que concurren inevitablemente ejemplares oriundos de las distintas ciudades susceptibles de producir, por razones económicas, pasajeros de primera clase, un observador minucioso no tardaría en distinguir, merced a las valijas, el metal de voz y las indumentarias, los diversos matices que separan a los unos de los otros; mas, como a causa de la crisis se aleja la posibilidad de encontrarnos a bordo, rumbo a Europa, con el variopinto elenco de esos "specimens" que dan tanta alegría, color y animación a las travesías marítimas, conformémonos con señalar desde la prosaica tierra algunos de sus signos peculiares.

Al tratar del guarango de Buenos Aires desde las páginas desaprensivas de "Mirador Porteño", tracé a brochazo limpio la semblanza física, moral e intelectual de ese envidiable personaje metropolitano, que nos ataca con su exceso almibarado de educación, que nos aflige con su afán perpetuo de inventariar su patrimonio, que nos enferma con la estilizada propiedad de su lenguaje insoportablemente periodístico y que nos desespera con ese amor tan frenético por la vida, que llega hasta hacérnosla antipática. Este tipo agresivamente feliz y vistoso que aborrece la sobriedad en el traje, en las maneras, en los ademanes, en la risa y en los sentimientos, tiene siempre un primo hermano que vive en La Plata, que a fuerza de imitarlo lo supera y con quien, naturalmente, se pasa la mitad de la vida con la relación cortada.

El guarango de La Plata, por lo mismo que la ciudad no es muy populosa y por lo mismo que existen allí núcleos sociales, universitarios e intelectuales de una refinada distinción, resalta con facilidad en el ambiente y su presencia no puede pasar inadvertida. Así, al margen de una sociedad muy selecta y prestigiada por la continuidad de una tradición de cultura que es timbre de honor desde el grupo inicial de las familias fundadoras, el guarango platense nace, crece, se reproduce y muere sin que pueda eludirse su acción de presencia en todas partes y sin que pueda evitarse su infiltración específica aun en los círculos más calificados.

Desde el punto de vista fisonómico, su primera característica es la exuberancia capilar, el culto por la melena más o menos modernizada gracias a cosméticos y afeites, pero siempre tendiendo al vuelo romántico de la onda, del rulo o de la guedeja. Refractario por instinto a la elegante simplificación de la cabellera sobria y limpiamente alisada, no renuncia por todo el oro del mundo al abolido prestigio de aquellos jóvenes de 1900 que, repitiendo de memoria los versos de Almafuerte, creían necesario tener algo de poeta para llegar al corazón de sus elegidas. El tiempo ha hecho su obra, y las nuevas generaciones de la ciudad intelectual, asimiladora y progresista, ajústanse con elegancia al ritmo civilizado en cuya virtud ni siquiera los vates necesitan melena y su caspa respectiva; pero nuestro personaje preferiría la muerte antes de despojarse de ese feraz y ondulante atributo, que reclama el fuerte perfume complementario y constituye acaso la esencia de su personalidad.

La vestimenta es típica. En su lucha paradógica para conciliar las exigencias de la moda presente con la de hace quince años, ya que nuestro hombre sigue admirando a las hombreras puntiagudas, a los sacos verticalmente cortados por detrás, a los chalecos de fantasía y a los sobretodos "entrevé" de doble faz, pletóricos de botones llamativos difícilmente compatibles con las líneas serenas y naturales del corte moderno, coincide, eso sí, use o no cuellos palomita para todo andar, en los colores más chillones y en los tonos más subidos para dar relieve plástico a sus trajes y a sus corbatas. Mas donde se advierte su verdadera preocupación por alcanzar el auténtico "chic" masculino, no es en sus inevitables guantes color patito ni en su amplio bastón tirando a tigre con empuñadura de marfil, sino en lo que se refiere al calzado y en su necesidad de producir con él, a toda costa, en invierno y en verano, la ilusión obsesionante de la polaina; el botín con capellada, uno y otro de distinto tinte, con el aporte de ribetes repujados en un tercer matiz, permite una serie de combinaciones que colman como es natural la inquietud de los más exigentes.



Con ser La Plata una ciudad orgánicamente predispuesta al estudio y a la meditación — no en vano planean sobre sus diagonales tranquilas los espíritus tutelares de Jorquín V. González, de Florentino Ameghino y de Bucetich, — el guarango local que se enorgullece hasta la vanidad de esas glorias del pensamiento sin conocerlas a ciencia cierta, no tiene inquietud alguna por las cosas bellas del espíritu ni por los temas puros de la intelectualidad. Su afición, su pasión y su temperamento lo conducen irremisiblemente a la política. Y no a la gran política, al elevado debate de los ideales y de los programas de fondo que dividen a los hombres en sus discrepancias cívicas, sino a esas pequeñas guerrillas de campanario que conducen de una u otra manera al usufructo directo o indirecto de las posiciones rentadas. Puede pertenecer a uno o a otro partido, puede pertenecer a todos al mismo tiempo y aun jactarse de una altiva neutralidad que le sirve como muestra de su carácter y como salvoconducto para estar bien con todos los gobiernos; mas lo esencial en su "modus vivendi" es ubicarse en el presupuesto o por lo menos tener acceso fácil a las oficinas públicas, a los despachos ministeriales, a los salones de la legislatura, a los estrados de los tribunales y a todos los ámbitos donde vibra la voluntad oficial.

No hay para qué decir cuánto goce le produce llegar a las antesalas de los personajes del gobierno, cuando atestadas de visitas o de postulantes, en voz muy alta y fumando un cigarro de hoja con su correspondiente virola que certifica el impuesto, puede decirle al ordenanza, a quien confianzudamente tutea:

— Ñato. Decile al secretario que estoy yo.

Sí, está él. Los postulantes y las visitas no pueden ponerlo en duda; está él. Esa timidez característica y contagiosa de los que se hacen al hábito de esperar su turno en las oficinas públicas, contrasta violentamente con el aplomo, el desembarazo y la impaciencia de este personaje que se queda de pie, que habla a gritos, que se siente superior y que después de tutear al ordenanza echa un vistazo en torno suyo para observar el efecto que ha producido. Está él.

Un conocido metropolitano que se disimula en la sombra de un rincón, aguantando estoicamente la espera, no puede impedir que lo reconozca.

— Hola, amigo. ¿Qué anda haciendo por aquí? ¿Qué lo ha traído a La Plata? ¿En qué puedo serle útil?

— No tiene importancia. Venía a reclamar por una valuación. Traigo una carta de Antonio Santamarina.

— Pues aquí no corresponde, compañero. Pedrito Cavello es un buen muchacho, pero no corre con esas cosas. Si quiere lo acompaño a que lo veamos a Anselmini en la Dirección de Rentas.

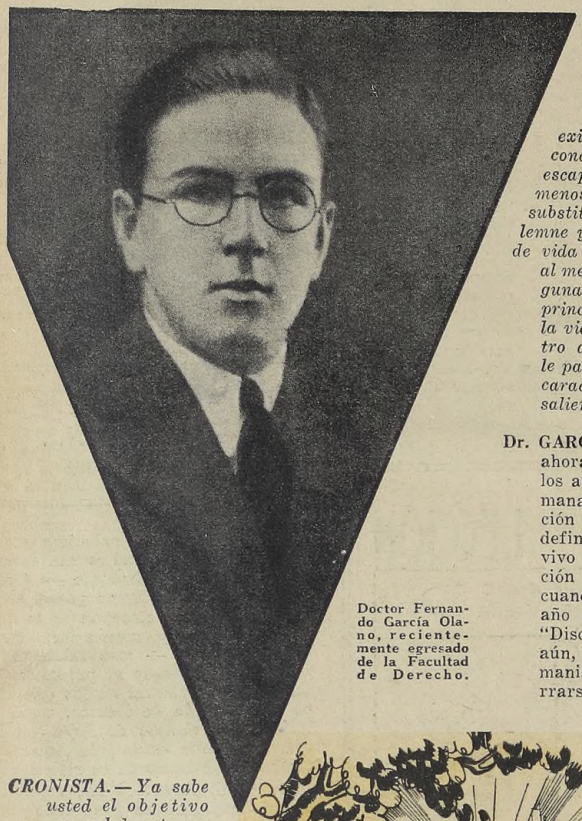
— No desearía molestarlos.

— Vaya una molestia. Venga, vamos juntos. Somos como chanchos con Anselmini. Mirá, ñato, decile al secretario que estuve, pero que no pude esperarlo, pues tengo una comisión que me ha encargado el senador Santamarina.

(Continúa en la pág. 18)

SEPAMOS DE LABIOS DE LA JUVENTUD DE HOY LO QUE SERA LA ARGENTINA DEL MAÑANA

"La democracia es el mejor instrumento de la libertad", asegura el doctor García Olano



Doctor Fernando García Olano, recientemente egresado de la Facultad de Derecho.

El doctor Fernando García Olano egresó del Colegio Nacional de Buenos Aires en 1926 e ingresó en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales en 1927, terminando sus estudios con las mejores clasificaciones. Ha publicado lo siguiente: "Curso de introducción al Derecho", en colaboración con Enrique R. Aftalión; "Curso de introducción a las Ciencias Jurídicas y Sociales", también en colaboración con Enrique R. Aftalión, obra que mereció elogiosos conceptos de los catedráticos de Filosofía del Derecho de las Universidades de Roma y Madrid, profesores Giorgio del Vecchio y Luis Recaséns Siches; "El pacto federal"; "El plazo para deliberar en el beneficio de inventario". En 1931 fué designado, por concurso, con toda justicia, ayudante de Seminario en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Buenos Aires.

CRONISTA. — *Ya sabe usted el objetivo general de esta encuesta.* EL HOGAR *desea poder transmitir a sus lectores su impresión de conjunto sobre los problemas más sobresalientes de nuestro país, desde el punto de vista particular que enfoque estos vastos problemas una mentalidad jurídica.*

Dr. GARCIA OLANO. — Resumir en las reducidas proporciones de un "reportaje" y en el tono ameno que requiere una revista familiar tan prestigiosa como EL HOGAR mi impresión sobre la Argentina actual en sus más diversos aspectos, es pretensión tan absurda como la del gaucho que quisiera estrechar la extensión inmensa de la pampa con la circunferencia vibrante de su lazo. Sólo el hecho de ser joven y no tener otro título que el de casi reciente egresado de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Buenos Aires, ni otra autoridad que la que me proporciona una consagración fervorosa a las actividades del espíritu, me anima a emprender tan difícil tarea.

CRONISTA. — *Con todo, ¿cuál será, entonces, su impresión sobre nuestro país?*

Dr. GARCIA OLANO. — Se me pide una impresión sobre la Argentina de hoy, pero esa impresión exige e importa una verdadera definición frente al complicado panorama de nuestro país y de la humanidad.

CRONISTA. — *No lo tome usted así. En realidad, no le pido una definición, ya que toda definición exige una seguridad de concepto del que suelen escapar los complejos fenómenos sociales. Podríamos substituir la definición solemne y erudita, pero carente de vida real por el estudio, o al menos la indicación de alguna de las características principales resultantes de la vida de relación en nuestro agregado social. ¿Cuál le parece a usted una de las características más sobresalientes?*

Dr. GARCIA OLANO. — Anoto ahora esta característica de los argentinos, realidad humana sobre la que la nación se asienta: somos indefinidos. Y al anotarla revivo con precisión la emoción juvenil con que leí, cuando cursaba el último año del bachillerato, el "Discours de la Méthode" de Descartes. Joven aún, el insigne filósofo francés viajaba por Alemania, cuando un día de invierno resolvió encerrarse en su habitación a revisar sus convicciones, a buscar sus propios caminos, y quebrando la autoridad del "magister dixit" aristotélico y de numerosos errores acumulados en su educación, escribió esa su obra inmortal. Sin más ayuda que la de su propio pensamiento ni más control que el de su honestidad mental, Descartes revisó todas sus creencias y se definió plenamente, fundando un nuevo idealismo.

CRONISTA. — *Es cierto: Descartes hace tabla rasa de los conocimientos humanos y de las escuelas filosóficas, para llegar a lo que llamaremos su "axioma fundamental", formulado con esa sobriedad del gran escritor que encierra en un mínimo de palabras un concepto preciso dotado del máximo de transparencia. ¿Recuerda usted "pienso, luego existo"? Y desde este último reducto de su razón triunfante, el gran matemático asciende rigurosamente hasta la creación de todo su sistema. Pero, volviendo al motivo de nuestra encuesta, ¿cómo ve usted el planteamiento de los problemas fundamentales, constitutivos de nuestra característica social?*

Dr. GARCIA OLANO. — El panorama de nuestra patria nos plantea tres problemas fundamentales: el económicosocial, el político y el cultural. Frente a esos problemas, inquietantes cada día más, no podemos permanecer indecisos y silenciosos. Debemos encararlos con valentía y generosidad, y procurarles soluciones que cuadren a la realidad nacional y a las exigencias de la justicia y de la libertad. No es que vayamos a resolverlos de inmediato en el terreno de los hechos, pero sí dentro de nosotros mismos: nuestro imperativo categórico es celebrar nuestra misa intelectual en el altar de la propia conciencia, para bien de la Argentina de mañana. Desde luego, esa definición no será uniforme ni puede serlo. Pero semejante o desemejante, cada uno debe tomar su posición frente a estos problemas y poner a su servicio un decidido espíritu de sacrificio.

CRONISTA. — *¿Cuáles le parecen a usted los valores superiores, desde el punto de vista ideológico e intelectual, entre los hombres de la generación que realizó la organización nacional?*

Dr. GARCIA OLANO. — Creo, y pertenezco a un grupo de hombres jóvenes que creen que desde 1853 Juan Bautista Alberdi gobierna ideológicamente a la nación. Sí; fué muy grande la lógica de Alberdi. Sus dos principios fundamentales: "desarrollar la vida económica" y "gobernar es poblar" fueron obedecidos ciegamente por los estadistas argentinos. No pretendemos negarlos hoy, pero sí superarlos en lo que tienen de materialista y pragmático, acentuando los valores éticos y luchando por la elevación y mejoramiento de las masas argentinas en una labor constante de educación y cultura.

CRONISTA. — *¡Ah! Sí, recuerdo que Alberdi ha gozado de mucho predicamento en la Facultad de Derecho de Buenos Aires entre el grupo de los jóvenes más distinguidos del período de la implantación de la reforma. Hasta hubo, si mal no recuerdo, un movimiento alberdista, con su secuela de pequeñas publicaciones. ¿En qué forma realizaría esa superación?*

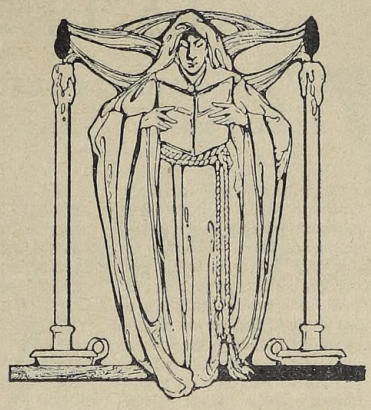
Dr. GARCIA OLANO. — En nuestro país, como en todo el mundo civilizado, se ha racionalizado o tratado de racionalizar la producción. Debemos racionalizar también el reparto y el consumo. No es posible reaccionar contra las máquinas y destruirlas: en materia de progreso humano es imposible volver atrás. Las tentativas tecnocráticas, la N. R. A., los planes quinquenales, lo demuestran todos los días. Un planeamiento integral de la economía argentina, una revisión de nuestra legislación para adecuarla a la realidad económica y a la justicia social, una acción inteligente en procura del libre comercio internacional, y finalmente la consideración de que el trabajo es el factor fundamental de la producción, constituyen las soluciones primordiales del problema económicosocial.

CRONISTA. — *No crea usted excesivamente en las ventajas de la llamada "economía dirigida". También se ejercitó ésta en el imperio bizantino, lo que no impidió desaparecer bajo el avance de los turcos. Por otra parte, una revisión como la que usted aconseja importaría quizá la modificación de la estructura económicosocial del Estado, y, desde luego, la de sus leyes, que son como la armazón ósea en que se asienta todo en otro complejo mecanismo. Ahora bien: ¿qué piensa usted de los problemas políticos en la actualidad? ¿Qué ideas tiene respecto de esos vientos de fronda que sacuden en varios países la vieja organización liberal? ¿Qué perspectivas encuentra usted para reformas de esa característica en el ambiente político de nuestro país?*

Dr. GARCIA OLANO. — Considero que la democracia es el mejor instrumento de la libertad, y tengo, en consecuencia, un gran respeto por nuestro sufragio universal. Pero, eso sí, no creo que nos bas-

te con la ley Sáenz Peña. Esta debe completarse con dos leyes fundamentales e impostergables: una, que reglamente los partidos políticos exigiendo organización y programatización; otra, que consagre la estabilidad del empleado público impidiendo que el presupuesto sea elemento de corrupción electoral. Carlos Cossio, en un extraordinario libro sobre el "6 de Septiembre", reclama, además, la revocación del mandato de los legisladores por parte de los partidos políticos y la organización del periodismo y la publicidad sobre la base de la verdad. Si todo ello se lograra, nuestra vida política adquiriría verdadera dignidad. Por último, me parece muy fecunda para perfeccionar el régimen parlamentario la sugestión del eminente profesor austríaco Hans Kelsen, en el sentido de que los partidos políticos pudieran "delegar, según la naturaleza de las leyes a discutir y a votar, los especialistas de que ellos dispongan, dándoles el número de votos que pertenezcan a su partido, según los principios de la representación proporcional".

CRONISTA. — Según esto, parecería que usted auspicia el establecimiento de una representación funcional paralela a la representación política que actualmente envían al parlamento los partidos. Usted recordará, sin duda, que esta intervención de los técnicos en el gobierno del Estado, que esta dirección de los asuntos públicos por representantes de gremios y de oficios, no es, precisamente, una institución del nuevo derecho, sino una resurrección de viejas normas medioevales. Así se gobernó, por ejemplo, la república de Florencia, lo que no fué óbice para que cayera en manos de señores poderosos y desprejuiciados que esperaban en la sombra el momento de entrar en acción.



Una última pregunta: ¿qué piensa de la instrucción pública de nuestro país, y particularmente del ciclo de enseñanza superior?

Dr. GARCIA OLANO. — El problema de la enseñanza pública debe estudiarse partiendo del principio de que la primaria, la secundaria y la universitaria, constituyen sólo tres aspectos de una misma cuestión. Circunscribiéndome a la última, que es, naturalmente, la que mejor conozco, entiendo que debe formar hombres cultos y buenos profesionales. En ese sentido hay que perfeccionar la enseñanza técnica de cada facultad y crear un ciclo humanista común a todas, que dé temas culturales afines a los universitarios de las diversas escuelas. Además, reclamo para mi patria una universidad sin demagogia, sin privilegios y sin dogmas; concursos respetables; enseñanza gratuita y extensión universitaria.

CRONISTA. — Bien, le agradezco la expresión sincera de estos postulados, pero ¿no cree usted que tardaremos mucho tiempo para que ellos se conviertan en una bella realidad?

Dr. GARCIA OLANO. — Tengo la impresión de que más que de la Argentina de hoy he hablado de la Argentina de mañana. Mi fe en los destinos de la nación me ha jugado quizá una mala pasada. Pero, de todos modos, termino deseando que en la Argentina de hoy, como en la de mañana y en la de siempre, no haya más aristocracia que la aristocracia del espíritu.

KODAK PORTEÑO: TIPOS QUE PASAN...

(Continuación de la pág. 16)

Después de esto, cualquiera creería que la hospitalidad es una característica de este personaje — (¡ah, esos porteños que llegan por el tren de las 12.15, se desocupan de lo que tienen que hacer y vuelven por el tren de las 15.30!), — mas tal comedimento sólo responde al propósito de una entrada triunfal en las oficinas de la Dirección de Rentas, siempre luciendo su cigarro de hoja con la correspondiente virola y la ceniza intacta en el máximo de su resistencia.

La familiaridad con que este tipo habla siempre de los personajes políticos de la provincia, no engaña ciertamente a quienes lo conocen, pero su insistencia en proclamarla por doquier, sumada a los relieves espectaculares de su figura y de su indumentaria, le otorgan cierta personería que logra satisfacer su amor propio. Además, como consecuencia de su temperamento, se considera poco menos que el dueño de la ciudad y cuando perora en las tertulias de familia, en los cafés, en los teatros, en los clubs, en las redacciones de los periódicos y en la calle pública, desplazando en la conversación a cuantos lo rodean, dijérase que el doctor Dardo Rocha le hubiera conferido algo así como un albaceazgo sentimental agresivo y honorario para defender en el tiempo los prestigios de su fundación. Mientras en esos mismos sitios, las personas prudentes, distinguidas y cultas de La Plata, se expresan con serena naturalidad sobre lo bueno y lo discutible de esa capital, tomando en serio o en broma, como verdaderos ciudadanos de una ciudad importante todas sus bellezas y todos sus defectos, el guarango de la calle 7, siempre se coloca en una actitud de beligerancia que lo lleva a extremos inconcebibles. En su enfurecido apasionamiento ni siquiera permite que se pongan en duda las aptitudes navegables del Arroyo del Gato.

Como su pintoresco colega y pariente de Buenos Aires, este personaje platense, siempre ruidoso, siempre llamativo, siempre dado a hacerse notar en cualquier forma, no tiene dudas sobre nada y lleva en su irrefrenable optimismo la faz extraordinariamente saludable de su personalidad. A su paso, cuando camina o gesticula o habla, algo del trópico, colores, perfumes, ardores, algo del trópico se transmite a los transeúntes. Es la fuerza creadora de las tierras exuberantes; es la naturaleza que triunfa.

AMBROSIO BARBADURA RECIBE UNA LECCION

Crema de Afeitar tubo . . . . . $ 1.50

Otros Productos VINOLIA son:

Talco . . . . . $ 0.70
Pasta Dentífrica (antes 1.50) ahora . . $ 0.70
Jabón Boracic and Cold Cream para baño $ 0.50
Jabón Boracic and Cold Cream p tocador $ 0.35
Jabón de afeitar $ 1.30
Repuesto . . . . $ 0.70

Vinolia

VINOLIA CO. LTD. - ESMERALDA 70 - BUENOS AIRES PV 43

EN CADA CASA UN PEQUEÑO JARDIN

Crisantemo "Reina del Otoño"

AGOSTO

Las variedades de semillas que se pueden sembrar en el mes de agosto depende del clima y del lugar.

Si hay probabilidad de heladas conviene demorar las siembras de plantas delicadas hasta el próximo mes.

Las variedades robustas que no se hayan sembrado en el otoño anterior, o que se hayan perdido, pueden sembrarse en los sitios donde han de florecer.

Pueden dividirse las matas de Plox perenne que sean muy tupidas.

Siémbrase las semillas de Mignonette (Resedá) en sitio permanente, pues no se trasplanta fácilmente.

A medida que las matas de los crisantemos echen sus brotes nuevos, se arrancan de la base y se plantan en un sitio cálido, en tierra arenosa y húmeda; éstos brotes forman plantas más floríferas que las matas viejas.

Debe terminarse en este mes la plantación de rosales, especialmente los de pie alto, que deben estar bien arraigados antes de la entrada del calor.

Calendario de semillas para AGOSTO

ANUALES

Aster.
Clarkia.
Eschscholtzia.
Nemophila.
Scabiosa.
Gypsophila.

BIENALES

Antirrhinum (Conejitos).
Scabiosa.
Digitalis.

PERENNES

(Para florecer en el próximo año.)

Campánula medium.
Delphinium.
Dianthus.
Geum.
Lupinus.
Pentstemon.
Phlox.

BAJO VIDRIO

Begonia.
Semperflorens.
Capsicum.
Helechos.
Mimilus.
Petunia.
Salvia.

BULBOS

Agapantus.
Canna.
Gladiolus.
Dhalia.

BULBOS BAJO VIDRIO

Begonia tuberosa.
Calla.
Gloxinia.

GAJOS AL AIRE LIBRE

Crisantemos.
Dianthus (Clavelinas).
Pelargonium.
Lavanda.
Pentstemon.

EL cultivo de esta bella flor data de los tiempos más remotos. Hizo mención de ella el ilustre filósofo chino Confucius en su obra "Li-Ki", escrita alrededor del año 500 A. C. Otro chino, T'ao-yuan-Ming, (365-427 A. D.) tuvo tanto éxito en el cultivo de la flor, que la ciudad en que residía fué nombrada "Chu-hsien", que significa "ciudad del crisantemo".

En el Japón, donde es de más reciente introducción, el crisantemo ha sido adoptado como emblema de su condecoración más distinguida, honor que se confiere únicamente a dignidades reales y personas de la más alta distinción. Fué en el año 900 A. D. que Uda, emperador del Japón, instituyó la famosa exposición de crisantemos en los jardines de la residencia imperial en Tokio.

En 1186 los puños de las espadas del emperador reinante iban decoradas con figuras de la flor, y desde hace siglos, en forma convensionalisada, ha sido la cresta y sello del Mikado.

La primera mención del crisantemo en Europa fué en el año 1689, pero durante todo un siglo sólo se cultivaba una variedad.

Durante los diez años subsiguientes aparecieron ocho nuevas variedades, y posteriormente se importaron del Oriente otras variedades y continuó progresando hasta llegar a su voga actual.

Debido a su hábito rústico y sano y a la facilidad con que se multiplica, el crisantemo puede y debe estar en todo jardín.

Se multiplica por gajos o por división de las matas, siendo preferible el primer método para conseguir plantas más enanas y robustas.

Los gajos se obtienen de los brotes que nacen de las matas que han florecido el otoño anterior.

Durante el mes de agosto, cuando los brotes tengan suficiente desarrollo, se elijen los más fuertes, que se cortan a unos diez centímetros de largo, haciendo el corte inmediatamente debajo de un nudo (base de la hoja). Se sacan las hojas de la base y se plantan los gajos en un almácigo, distanciados unos quince centímetros. La tierra debe ser medianamente liviana, pero firme, lo que se consigue asentándola con una tabla u otro objeto similar.

Antes de enterrar el gajo conviene hacer el agujero con un plantador del tamaño de un lápiz, y se echa en el fondo un poquito de arena, sobre la que descansará la base del gajo.

Para fines decorativos, el trasplante de los almácigos puede efectuarse en los meses de octubre y noviembre. Debe apretarse bien la tierra alrededor de las plantas y atarse los brotes a un tutor provisorio.

Cuando se desea tener flores de especial tamaño y calidad, es necesario hacer los preparativos adecuados.

Un compuesto que da buenos resultados consiste de seis partes de tierra fibrosa, una de estiércol consumido y una de mantillo de hojas, a la que se mezclan un doble puñado de harina de huesos y un poco de cal apagada por cada carretilla de compuesta.

Como los crisantemos son de raíces superficiales, no requieren tierra profunda; pueden plantarse en canteros formados sobre terreno duro, elevados a quince centímetros de alto. En esta forma se facilita el trabajo, a la vez que se provee a los canteros el drenaje necesario.

El ancho del cantero debe ser de 2.50 a 2.60 metros, para dar lugar a dos hileras *(Continúa en la pág. 38)*

Despunte para dar ramificación.

Brote natural. a) Pimpollo inútil.

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Cabállito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

3 DE AGOSTO DE 1934
Año XXX • Núm. 1294

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO
APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651
(Primer piso)
Unión Telef. 38, Mayo, 2031 al 2033

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

NOTAS Y COMENTARIOS

NUESTRO LIBRO EN ESPAÑA.

ES inútil buscar un libro americano, ni un clásico siquiera, que también los hay, en una librería española — dice en "La Voz" de Madrid el escritor E. Salazar y Chapela.

Tampoco un libro argentino, por lo tanto. Sin embargo, siendo Buenos Aires un centro de cultura cuya importancia no puede desconocerse, no debieran faltar en Madrid los libros de Buenos Aires.

¿A qué atribuir la causa? Si por nuestro libro se ha de entender también el editado por nosotros, como hace el jurado municipal, la causa hay que buscarla entre nosotros mismos. Y a este respecto es de tenerse en cuenta lo que dice el señor Salazar y Chapela: "La culpa está en la propia organización editorial americana, incapaz hasta ahora, sin duda por diversos motivos, de elevar sus novedades literarias hasta la curiosidad europea."

A veces los cotidianos madrileños, sin hablar de la prensa literaria, se ocupan de nuestras novedades literarias tan extensamente como los nuestros. Pero nuestros libros son editados para nosotros solos, cuando no para la parte céntrica de Buenos Aires solamente.

GALERAS GRISES.

TRIUNFO completo de las galeras grises en Inglaterra. En Ascot, cinco o seis galeras grises por cada galera negra. La galera gris venía disputándole el predominio a la negra, y este año obtuvo una victoria aplastante.

Los miembros de la familia real se pronunciaron francamente por la galera gris. Precedentemente, solía verse al príncipe de Gales con galera gris, junto al rey con galera negra.

En Epsom, por ejemplo, el rey llevaba galera negra. Pero en Ascot todas fueron galeras grises en el palco real.

El príncipe de Gales, el duque de Gloucester, el príncipe Jorge, el conde de Harewood, el duque de Connaught, galeras grises con cinta negra.

El rey, una finísima galera gris muy clara, con cinta igualmente clara.

Al pie del palco, todas galeras grises, menos dos o tres que por contraste ponían de manifiesto el triunfo de las otras.

HONDAS DISENSIONES.

A los temores de una conflagración universal ferozmente inhumana, no de una conflagración inmediata, pero sí a plazo no muy lejano, se agrega el cuadro de las disensiones internas en varios importantes países de Europa, donde el agudo antagonismo de los partidos políticos, las pasiones y la obcecación, han originado situaciones que oscilan entre la inseguridad y la zozobra. ¿Qué no diríamos en particular de Alemania y Austria, donde la situación ha llegado a ser trágica y hasta se ha resuelto en tragedia, sin por eso despejarse, sin por eso haberse disipado la pesadilla en que viven desde hace meses? Esta situación, ya tan larga, ¿cuánto habrá de durar? El mundo no puede convertirse por magia escénica en un paraíso terrenal o en una Arcadia; pero el hombre tiene sistema nervioso, y aunque no sepa apreciar los beneficios de la paz y la armonía cuando disfruta de ellos, llega un momento en que el cansancio de la guerra y de las hostilidades le hacen desearlos, como la fatiga física le hace desear el reposo y lo rinde al sueño.

PARTE DEL

SUMARIO

DEL PROXIMO NUMERO

LA TRANCA DE CAMALOTES
Por Matilde de Elía de Etchegoyen. Constituye ésta la décima novela corta de nuestro concurso para autores noveles.

CADA MATRIMONIO PUEDE REPRESENTAR UN SUICIDIO FRUSTRADO
Artículo por Marcial L. Goñi.

DAGUERROTIPOS ROMANTICOS
Por el vizconde de Lazcano Tegui.

RENUNCIAMIENTOS
Poesía por Raúl Rubianes.

LAS MANZANAS DE FERIDON
Cuento por G. González Dunet.

MOTIVOS DEL DESVAN
Diálogo por Augusto Alberto Canstatt.

CENTENARIO DEL DOCTOR JOSE FRANCISCO DE UGARTECHE.
Artículo por Félix de Ugarteche.

UN IDILIO VERANIEGO Y SENTIMENTAL
Relato por Nicolás Olivari.

UN BESO
Cuento por Julio Dantas.

UN MARIDO CELOSO
Comedia en un acto por Julio Franzoso.

CRITICA DE ARTE Y LETRAS
A esta nueva sección corresponden los siguientes artículos: "Cosí fan tutte", "La fiamma", por Ezequiel Ramos Mejía; "Las cuatro hermanitas", por Ignacio B. Anzoátegui, y "Wulhem Kempf", por Eduardo González Lanuza.

AMANECER DE INVIERNO
Página artística, con fotos y texto de Enrique Amorim.

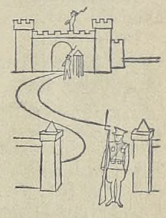
LOS ROMANTICOS Y TRADICIONALES ALBERGUES INGLESES
Interesante página en tricromía.

LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE BENEFICENCIA ESTA REALIZANDO SU GRAN SUEÑO
Nota por Lita Igual.

Ilustran este número:
RODOLFO CLARO — ALEJANDRO SIRIO — PINTOS ROSAS — ARTURO LANTERI — HECTOR POZZO — LOPEZ OSORNO — NEAL BOSE — LINO PALACIO — CESAREO DIAZ — R. BERNABO.

DECEPCION.

LA idea del ingeniero Briano, de convertir la isla de Martín García en una dependencia veraniega de Buenos Aires y Meca de excursiones dominicales, no va en vías de realización, a pesar de que sin ningún género de duda los domingos acuáticos de Buenos Aires están llamados a competir cada vez más con los domingos terrestres, pudiendo preverse para no muy tarde el día en que un río literalmente sembrado de lanchas a motor y yates a vela sea una llamativa característica de nuestros weekends.



Otra idea le disputa la isla de Martín García a la del ingeniero Briano, y hay que resignarse a reconocer que está mucho más adelantada que ella. El director general de institutos penales, doctor Juan J. O'Connor, ha elevado al Ministerio de Justicia un informe favorable al proyecto de convertir la isla en un penal.

LA PAMPA.

SUGESTIONADA por el libro "Don Segundo Sombra", la escritora y universitaria portorriqueña doctora Concha Meléndez vino a conocer la pampa. Casualmente, cuando llegaba, nosotros habíamos tenido ocasión de comprobar otra vez el hechizo que ejerce la pampa sobre la imaginación de los que no la han visto, pero que tienen, aunque más no sea, simples menciones o referencias de ella. Acabábamos de leer

SUBSCRIPCION DE "EL HOGAR"

Oficinas en:
RIO DE JANEIRO, 252
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651

	REPUBLICA ARGENTINA	EXTERIOR	
	CAPITAL E INTERIOR	TODA AMERICA Y ESPAÑA	DEMAS PAISES
1 año (52 números)	$ m/n 13.60	$ m/n 15.—	$ m/n 22.70
6 meses (26 „)	„ „ 7.—	„ „ 8.—	„ „ 13.60
3 meses (13 „)	„ „ 4.—	„ „ 5—	„ „ 9.10

un artículo del escritor español Gerardo Rivera, en el que a propósito de la "Vida de Martín Fierro", de José María Salaverría, nos habla de sus esfuerzos de interpretación de la pampa antes y después de la lectura del poema de José Hernández. Lo más notable es que la pampa ejerció ese hechizo sobre el señor Gerardo Rivera, a pesar de lo que él mismo dice: "no fruí, con los sedimentos de lecturas pueriles, el hechizo hondo y sin límite de las praderas". La pampa y el gaucho más bien le repelían, pero él perseveraba en interpretar la pampa, y entre la primera interpretación de su mocedad y la que le permite hacer el libro de Salaverría, hay dos o tres interpretaciones. ¡Misterioso hechizo de la pampa, el que ella ejerce sobre las imaginaciones, sin ser el que se siente en su escenario!

LADY ASTOR EN SU BANCA.

YA hemos dicho que Lady Astor maneja admirablemente el "shut up!" (cállese la boca!) en sus escaramuzas parlamentarias de la Cámara de los Comunes. Dispone también de otras expresiones tajantes.

Discutíase una enmienda permitiendo retener hasta medianoche, en los hoteles y restaurants, al personal menor de 18 años.

Lady Astor.—Nada tienen que aprender allí, los menores de 18, después de las 10 de la noche.

Pero en la última reunión de la comisión había sido estudiado por menudo el pro y el contra del asunto, y se había llegado a la conclusión — inesperada, diréis — de que para los menores de 18 las 12 de la noche eran mejor que las 10.

Mr. Hacking, subsecretario del interior. —La noble dama no conoce el asunto. No estuvo presente en la última reunión de la comisión.

Lady Astor.—Bien, ¿y qué hay con eso?

Mr. Hacking. — Si la noble dama hubiese asistido...

Lady Astor. — ¡Bah, pavadas!

¡Tan poco la impresionaba a Lady Astor la sabiduría de la comisión!

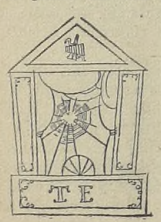
5.000 ACTORES PARADOS.

AL teatro le queda un año de vida — dice en Madrid el conocido "hombre de teatro" don Jesús J. Gabaldón, antiguo actor y actual organizador de "tournées", y opinión de peso en asuntos teatrales.

— ¡El teatro español es inmortal! — exclaman por su parte los hermanos Quintero.

El hecho de que sobre un total de 6.000 haya en España 5.000 cómicos parados — mayoría absoluta — está lejos de desmentir la afirmación axiomática de los hermanos Quintero, pero excusa muy bien el pesimismo hiperbólico del señor Gabaldón.

Según el señor José M. de Monteagudo, gerente del Sindicato de Actores, de esos 5.000 hay que descontar lo que hay de crónico en el paro de los actores españoles. Ni en las épocas del mayor auge del teatro — dice — hay trabajo para los 6.000.



— ¿Para cuántos, como máximo? — le preguntan.

— Para la mitad.

— ¿Y ahora, para cuántos habrá?

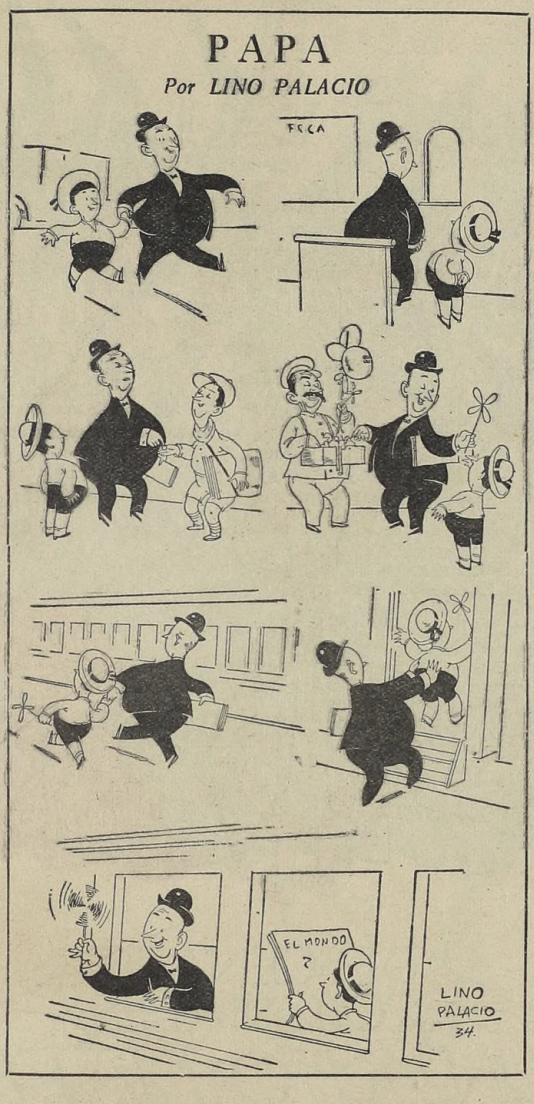
— Para unos mil... ¡Quizá menos!

COTY.

AHORA que ha muerto, todas las chicas despreocupadas de cosas que en realidad no caen forzosamente dentro de las preocupaciones de su edad y sexo, tienen una idea más completa de la personalidad del perfumista cuyos productos les eran tan conocidos, pues la biografía de M. Coty ha ocupado extenso lugar en todos los diarios. Y si ellas por excepción se han detenido a reflexionar y a profundizar, acaso se hayan admirado de que siendo tan gran perfumista M. Coty no se conformara con eso — con tanto, para poner una expresión más exacta — y haya querido ser senador y haya gastado millones en la prensa social popular.

¿No es, un gran perfumista o un gran modisto, uno de los hombres representativos de su época y uno de los que han ejercido más influencia sobre los gustos y costumbres, sobre la fisonomía moral de la sociedad? ¿Habrá podido la política conservadora y la prensa conservadora de M. Coty ejercer una influencia conservadora más grande que sus productos de tocador, con los cuales ha cultivado y fomentado gustos generadores de espíritu conservador?

Coty, gran perfumista, sería el más justo epitafio de M. Coty.



ORIENTE EN ASCOT.

PRINCIPES, princesas y personalidades orientales ocuparon parte importante de las tribunas reales durante la semana de Ascot. El grupo de las princesas hindúes daba una brillante nota de color. Algunas se envolvían en espléndidos saris. Destacábanse entre estos últimos uno púrpura y plata lujosamente bordado, y otro damasco y plata, que prestaba gran realce a la belleza morena de su dueña. Junto a estos saris, los magníficos y vistosos turbantes de otras dos princesas hindúes, que por lo demás vestían a la europea. Cerca de las princesas hindúes brillaban dos bellezas chinas en traje tailleur, y un grupo de damas y caballeros siameses.

También se escuchó la sentenciosa palabra de la sabiduría oriental. Se oyó al Aga Khan decirle a un joven amigo:

— En las carreras, las orejas bien tapadas y los ojos bien abiertos.

BAJO EL VELO.

GRANDES sorpresas nos han proporcionado países como Turquía y China en materia de emancipación de la mujer, expresión que allí ha podido tener un sentido pleno, dada la condición a que la mujer estaba reducida. Pero ¿qué hay de sólido en emancipación tan repentina? Y tampoco se nos oculta que ella no es uniforme y general a todo el país ni a toda la sociedad. No obstante, ¿qué sabemos acerca de los procesos silenciosos que hayan podido precederla y preparar los cimientos? ¿Cuánto no hablarán las modas, las costumbres, la vida europea, a la imaginación de la mujer oriental? ¿Cuánto no habrá soñado ella la emancipación antes de obtenerla? La mujer persa lleva todavía el velo, pero—aseguran los conocedores del país—debajo de sus tupidos pliegues se viste y se pinta "al estilo de París" y lleva melena "garçonne". Y algunas jóvenes que llevan el velo — jóvenes de familias acomodadas — acaban de volver de Europa, donde han hecho estudios, y aun obtenido títulos universitarios.

ENSAYO AUTOBIOGRAFICO.

WELLS, que escribió su autobiografía, acaba de corregir las pruebas, y el libro será publicado en la próxima estación. La titula "Experimento en Autobiografía", si traducimos literalmente, o "Ensayo autobiográfico", si adaptamos el título a un molde más familiar en español.

El título de "Experimento en Autobiografía" es un hallazgo difícil de superar, excepto por otro: "Segundo experimento en Autobiografía".

Pero entre los pocos que escriben su autobiografía, raros serán los que por haberlo hecho demasiado temprano o haber sobrevivido mucho al primer ensayo, lo hagan por segunda vez.

Bernard Shaw lamentará que no sea a él a quien se le haya ocurrido el título.

"Experimento en Autobiografía" sería el desiderátum para la autobiografía de Bernard Shaw.

ESCENAS COLONIALES
UN AUTO DE FE
MDCCXXXVI

POR
Antonio Pérez-Valiente de Moctezuma,
ILUSTRACION DE
ALEJANDRO SIRIO

EL patio de la hospedería se animaba con la presencia de traficantes y viajeros. Eran las cinco de la tarde. Diego de Harmíldez, capitán de las milicias reales del Perú, comentaba con dos hidalgos limeños los preparativos que se estaban efectuando en la plaza Mayor para la ceremonia del día siguiente: un auto de fe, modo con que la Inquisición celebraría ese año la festividad del nacimiento de Jesús. El 23 de diciembre de 1736 estaba señalado como día de justicia para los enemigos de la Iglesia. Algo de tremenda significación. El cuerpo de una mujer todavía joven y cuya belleza fué motivo de su desdicha, sería consumido por las llamas.

Diego de Harmíldez hablaba con amargura recelosa.

— Esta espada — dijo mostrando la que tenía en el cinto — me la vendió en Arequipa uno de los penitenciados. Por bígamo se le condena. Es cierto que en el pecado está la culpa, aunque ya me parece penitencia bastante cargar con dos mujeres. Merece compasión y no castigo.

Tales palabras hicieron sonreír a los hidalgos. Uno de ellos agregó:

— Vuestra señoría está refiriéndose a Bernardo de Aguirre.

— Sin duda—intervino el otro.—No hemos tenido en el Perú ningún armero que se le iguale como artista.—Y tomando la espada púsose a inspeccionar con atención su empuñadura.

—Es digna de Joseph de la Hera o de su antecesor Horduño de Aguirre, que fueron los más famosos forjadores de armas de Toledo, en los gloriosos y sombríos tiempos de Felipe II.

LA conversación fué interrumpida por unas jóvenes enlutadas que se aproximaron a ellos. Venían de la procesión llamada de vísperas. ¡Piadoso acto! Las comunidades religiosas habían salido de la casa inquisitorial con los ministros y oficiales, dirigiéndose a la iglesia metropolitana. El alguacil mayor de Lima encabezaba el cortejo con el estandarte de la Orden. Iba detrás la clerecía con sus hábitos negros, sus birretes y su prestancia lúgubre. Llevaban cirios y cantaban con hondo acento los salmos y las oraciones correspondientes a tan solemne ceremonia.

A las damiselas — ojos negros, labios acarminados, afeites y ademanes mimosos — no les había complacido la triste salmodia clerical; en cambio, sentíanse recompensadas por el brillante núcleo de los familiares y calificadores del Santo Oficio, todos ellos con uniformes, con insignias, ostentando con severidad, con grave continente de funcionarios judiciales, sus figuras engalanadas. El conde de Barrantes iba con el vicario general de Santo Domingo, llevando la cruz verde que más tarde colocarían en el tablado de los reos; servíanle de guardia veinticuatro frailes dominicanos con hachas encendidas. ¡Un maravilloso espectáculo, que descubría la omnipotencia de los jueces y el espíritu de las multitudes!

El capitán despidióse de sus amigos, saliendo del mesón con ceremonioso continente. Fuera, se acostaba la tarde. Brillaban luces moribundas en los azulejos barrocos de las iglesias, y un redoble de campanas conventuales ponía sus ecos en la ciudad estremecida.

SOLO por las calles en sombra, Diego de Harmíldez sentía dentro de sí la pesadumbre que bajaba del cielo.

Tendría poco más de cincuenta años, curtida la piel, el cuerpo ágil y enjuto. Sus pupilas brillaban a veces con destellos de repentina luz, con fuego del alma, y eran de un celeste profundo que contrastaba con la dureza del cutis y el rojizo tono de la pelambre.

Ni su porte ni sus maneras desmentían el claro linaje de los Harmíldez toledanos. Según antecedentes escritos en historiada ejecutoria, la línea troncal de su apellido venía de un ilustre caballero muzárabe, cuyas glorias penetraban, a contramano con el tiempo, en la edad maravillosa y épica de los Califatos. Sólo que el veterano capitán había estado sujeto siempre a los avatares de la mala fortuna. Había querido a una mujer entre todas, y ese amor imposible lo llevaba clavado en el corazón como un dardo; punzaba su espíritu y era carga de la que no sería posible aliviarse.

Aquella mujer había vivido en las inmediaciones de Santa María la Blanca de Toledo. Llamábase doña Ana de Castro, hija de judaizantes, nieta de rabinos conversos descendiente de aquel Mosen Leví señalado como tesorero real en las crónicas de Castilla, de quien se cuentan peregrinos relatos. Por ella vió derrumbarse su patrimonio, y por ella tuvo que renunciar a la patria y a la familia.

Ahora estaba en tierras del Perú, solo, sin otra esperanza que la de verse libre de su atormentada existencia. Por eso buscaba la muerte sin descanso. Había cruzado el mar en el deseo de librarse de sí mismo, de sus recuerdos, de su pasado triste; había luchado contra los piratas del Pacífico, contra los mitayos de Puno, contra los mismos peninsulares y criollos que solían poner voluntad y capricho al servicio de sus espadas. Pero la muerte despreciaba el corazón en-

fermo de Harmíldez. Y sólo cuando supo que doña Ana de Castro estaba en Lima, cuando tuvo conocimiento de su amistoso trato con el virrey, de su preponderancia social en los círculos elegantes de la metrópoli, sintió que tal vez retoñarían de nuevo las flores secas de su espíritu; y quiso hacerle llegar un mensaje de saludo, de fidelidad amorosa. ¡Vano empeño! En vez de llegar al logro de sus lejanas ilusiones, alcanzaba el límite de hondas y nuevas amarguras. Doña Ana de Castro había sido metida en las cárceles de la Inquisición, acusada de pertinaces prácticas en la ley de Moisés, que era la ley de sus mayores.

¿Es posible que la providencia divina permitiese tan ignominioso suplicio? Todavía no les pareció bastante, y la sometieron a otras experiencias más inhumanas, más crueles. Colocada en el cepo, le untaron los pies desnudos con manteca de chancho, arrimándole un brasero encendido. Cuando perdía el conocimiento, un galeno de la Inquisición debía informar a los jueces si el paroxismo era o no figurado.

La valerosa mujer tuvo coraje para sobreponerse a las torturas. Y como no quiso contestar afirmativamente a "los hábiles interrogatorios", fué condenada, después de cuatro años de proceso, por negativa y pertinaz.

¡Así era de bárbara la justicia de los inquisidores!

ESCANDALOSA incidencia había producido el proceso de doña Ana. Vivía ésta con ostentación, preciándose de su amistad los caballeros de más rancio linaje. Hasta es fama que se había hecho pagar a subido precio la benévola preferencia del marqués de Castelfuerte, representante del rey Felipe V. Cuando pasaba en su calesa por las calles, todo el mundo le brindaba cortesías y saludos. El pueblo mismo lisonjeaba su belleza, diciéndole "la bella española".

¿Qué fatalismo la condujo, tan inesperadamente, al desfavor y la desdicha? Denuncias anónimas determinaron que los familiares del Santo Oficio se ocupasen de ella. Se sabe que había muchas mujeres envidiosas de su belleza, de su posición, de su prestigio. Y la tacharon de judía judaizante. Los corchetes de aquel terrible tribunal la encerraron en sombrío calabozo, sometiéndola repetidas veces a tormento. ¡Y no se declaraba culpable! La pusieron en la garrucha, suspendido el cuerpo por una gruesa soga de esparto, con grillos en los pies, con grandes pesas de hierro colgándole de la garganta. A una orden del inquisidor la dejaban caer de golpe sin llegar al suelo, cosa de producirle dolores más vivos por relajamiento de los músculos.

¡Qué tremenda justicia! Como no decía "la verdad", también tuvo que sufrir la prueba del *potro*. Pero su corazón era más fuerte de lo que suponían aquellos esbirros sin conciencia, sin alma y sin misericordia.

EL día señalado para la ejecución de la sentencia apareció radiante; uno de esos días cálidos de diciembre, en que el aire parece purificarnos el espíritu con sus caricias. Había luces de nácar sobre los confines azules.

Diego de Harmíldez habíase levantado con los primeros resplandores del alba. Turbaba su corazón un extraño desasosiego. ¿Por qué? El no podía modificar las leyes del destino; todo lo contrario; aceptaba el suyo y el de los demás sin protestas, sin rebeldías. Era fatalista por imposiciones del carácter, por convencimiento, hasta por la sangre y el origen.

Sentía el imán de la tragedia. Tal vez por eso dirigió sus pasos a la plaza Mayor. Allí estaba la cruz verde de la justicia, guardada por cuatro familiares, desvelados y lívidos como espectros, y cuya traza negra le pareció más amenazante y hosca bajo los embozos ceñidos.

Serían más o menos las nueve cuando el capitán sintió lejanos clamores de la muchedumbre. Su pecho palpitó con violencia. Por el atrio de la catedral desfilaban algunos clérigos y penitenciados. Otros venían de las parroquias del sur y del oeste. Traían una cruz cubierta de crespones, significando que los reos estaban excomulgados por la Iglesia. En los balcones y miradores de la plaza, veíanse mujeres con atavíos que denunciaban el más elevado rango virreinal, constelladas de joyas, inquietas por el espectáculo de aquellos núcleos procesionales donde se mezclaban la miseria y el poderío.

La voz del pregonero tenía resonancias apocalípticas. Y el cuerpo de milicianos con atabales y trompetas, que cerraban el rectángulo de las tribunas, parecióle al capitán una guardia de pretorianos, una guardia que representaba entonces la ley terrible del castigo.

El aire sútil de la mañana se iba debilitando en la atmósfera. Diríase tan débil como el soplo de una brisa letal, como el aliento imperceptible de los agonizantes.

EL pueblo se concentraba ya en torno a los tablados. Entraban todavía por las bocacalles algunos penitentes en compañía de sus padrinos, caballeros de hábito, jóvenes de la nobleza de Lima, muchos de ellos con títulos y apellidos famosos en la historia del continente. Era galardón y preeminencia el exhibirse ante los espectadores del auto de fe, junto con los sentenciados herejes y los penitenciados por delitos comunes.

Montado en un asno, con mataduras purulentas, pasó ante sus ojos atónitos el cuzqueño Felipe de la Torre, batidor de oro y plata, a quien había conocido en uno de los antros más típicos de la ciudad, cierta noche que tuvo pendencia con perdularios por malas artes en el juego.

La Torre, generosamente, lo libró de ser herido por la espalda. ¡Gran servicio! Ahora lo veía doblado por el sufrimiento, escupiendo sangre, vestido a medias por el infamante sambenito. Este consistía en un capisayo de bayeta con las aspas de San Andrés pintadas en rojo. Cubríase las sienes con la coroza de papel engrudado, especie de cucuru-

(Continúa en la pág. 35)

La transpiración ofende

ODO·RO·NO la evita

Para merecer el buen concepto de sus amistades, la mujer distinguida necesita la segura protección del Odorono. Así evita la transpiración axilar, cuyos desagradables efectos generalmente lo notan los demás, antes que una misma.

El Odorono es una fórmula médica que impide el sudor axilar y sus consecuencias. Salvaguarda sus atractivos personales. Evita que el sudor manche la ropa.

Para protección prolongada, use el Odorono "Normal"; para efectos más rápidos, el Odorono "Instant". Ambos llevan aplicador higiénico

Distribuidores: PALMER & CIA.
Calle Moreno 574, Buenos Aires

ADELGACE
cómodamente y sin privaciones, tomando
TE TOVAR
el delicioso reductor vegetal de los tejidos grasos.
MEJORARÁ SU SALUD

La nueva **ESTUFA PRIMUS**
consume 1 litro de kerosene en 14 horas. Funciona sin humo, sin olor. Visítenos o pida Catálago Nº 5 gratis.
CASA PRIMUS
Sgo. del Estero 143
Buenos Aires

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Horario: de 14 a 20 horas
Unión Telef. 7862, Mayo
PARANA 275, 2º piso

Cocktails humorísticos

Por TANCREDO

DE SOBREMESA

¿Cómo no ha de darnos rabia
a todos, sin excepción,
la actual renovación
de la calle Rivadavia?
Sus removidos confines,
esto me hacen sugerir:
¿Será posible vivir
entre tantos adoquines?

En una tertulia ayer
decía la de Sandino:
—Moriré por defender
el derecho femenino.
—¿Y el deber? —dijo un gra- [cioso.
Y ella respondióle lista,
recordando a su modista:
—¿El deber?..., para mi esposo.

Cuando era un tipo modesto,
fué liberal "sine cura";
hoy vive del presupuesto
y aclama la dictadura.
Y esto lo explica el señor
con cómico desparpajo:
—Yo soy comunista abajo,
y arriba... conservador.

Hoy de la coordinación
del tráfico se habla mucho,
y entre opiniones que escucho,
una es digna de mención:
"¿Sanciones parlamentarias
para el tráfico de gentes?...
¿Ya no habrá más accidentes?
¡Protesta de funerarias!"

Tancredo

COMUNISTA DE PICO

Preguntaban a cierto tipo que se las daba de comunista, y que vivía predicando contra lo mal repartida que se encuentra la fortuna en el mundo:

—Diga, señor: usted que es tan amigo de la igualdad en todo, si tuviera dos casas, ¿me regalaría una de ellas?

—Desde luego, hijo. El hombre en la vida no debe tener más de lo necesario, ¿sabe?

—Y si tuviera dos caballos, ¿me regalaría uno de ellos, también?

—¡Y cómo no, señor!... Todo lo que uno tenga debe repartirlo con sus semejantes.

El que lo interrogaba siguió menudeando preguntas a diestro y siniestro obteniendo siempre la misma contestación, hasta que al fin, agotando los recursos, le dijo:

—Y si tuviera varias gallinas, ¿me regalaría la mitad, amigo?

—Eso, eso sí que no —contestó el comunista abriendo los ojazos, —porque... lo que es gallinas, sí, tengo.

DERECHO MODERNO

La mujer juez.— La penalidad que establece el código para los hígamos es convivir con las dos suegras.

EL SENTIDO DE LA ECONOMIA

—¿Será posible que pienses en casarte otra vez?

—Sí; pero me caso con mi cuñada.

—Y eso, ¿qué tiene? Para el caso es lo mismo: reincides, me parece.

—Pero no es lo mismo, como tú dices. Si lo hago así, es porque de ese modo me ahorro una suegra... ¿Comprendes?

¡VAYA MODESTIA!

—Soy valiente —dice Ernesto— soy sabio, probo, cortés,
muy buen mozo y muy apuesto...
—No, señor; usted lo que es principalmente, modesto.

A. RIBOT.

COSAS DE COGOLLO

Cogollo se ha hecho tan económico que raya en lo tacaño. Frecuentemente discute a su mujer cada centavo de gasto diario.

—¿Por qué hemos de economizar tanto —le dice la esposa, —si no tenemos hijos? No vale la pena imponernos privaciones.

—Calla, mujer; lo que dejemos, si no es para nuestros hijos, ya que no los tenemos, será para nuestros nietos.

ENTRE ESCRITORES

—Yo soy como Sócrates. Sé que no sé nada.

—Por desgracia —exclamó uno de los presentes, —también lo sabemos nosotros.

VIAJE DE NOVIOS

—Ayer se casaron, y apenas salieron de la iglesia tomaron un aeroplano para Mendoza.

—¿Y dónde pernoctaron?

—En un hospital.

DEFINICIONES

"Atorrante". — Profesión liberal que se adquiere sin estudios.

"Cien pesos". — Dos palabras abstractas que se escapan a nuestra percepción.

Del carnet de Bolonio

Cuando veo a las mujeres de ahora tomando despreocupadamente el copetín y fumando, se me ocurre pensar en las admirables e inteligentes conquistas que lleva hecho el feminismo.

Créase o no, hay una gran diferencia, no sólo ortográfica, sino también de fondo, entre las palabras: deber y beber, derecho y berberecho.

¡El problema de aquella mujer moderna en una reunión de amigas!... Si fumaba, no hablaba; si hablaba, no fumaba.

A propósito; es más prudente callarse que decir tonterías. Las tonterías que se guardan en el misterio del silencio, pueden pasar por pensamientos recónditos.

Podría haber tenido un extenso árbol genealógico, pero en aquel vástago, solterón empedernido, se había secado la planta.

Si se aficionó tanto al guindado aquella niña, era porque le servía también para teñirse las uñas.

¡Y la tonta que, en otros tiempos, había desdeñado a un primo rico porque olía hárbaramente a tabaco y a alcohol!...

Por afición, cuando no se le servían rabanitos en el copetín, se chupaba las uñas.

Una idea de seguro éxito, al servicio de la coquetería femenina: emplear para los copetines copas o vasos con un espejito en el fondo.

Con la profusión de los letreros luminosos, la tradicional poesía de la luna ha sufrido un grave quebranto.

Los Sordos Oyen

En seguida con el aparatito "Acousticon". Mi experiencia de 25 años a su disposición. Toda una garantía para Vd. Hoy mismo pida folletos a Julio Valle (especialista en aparatos para sordos), calle C. Pellegrini 603, Buenos Aires. Remita 30 cent. en estampillas para gastos. Personalmente, pruebas gratis. No tenemos sucursales ni agentes.

Su Dolor

en el período, desarreglos, metritis, hemorragias, inflamaciones, etc., tómese
"Específico Scheid's"
FRASCO: $ 4.—
En el atraso, escasez o falta del período, tomad
"Amenorrol"
FRASCO: $ 4.—
Son éstos dos productos muy eficaces y recetados por los médicos. Pídalos hoy mismo. Venta en toda buena farmacia.
Si no tienen existencia, no admita otros. Pídalos a Buenos Aires. Depósito General: Carlos Pellegrini 603.
GRATIS Pida folletos, con copias de certificados médicos, en sobre cerrado a: J. Valle. — Carlos Pellegrini 603, Bs. Aires. En Montevideo: Droguería Buenos Aires 570.

Pecas

¿Desea Ud. Quitarlas?
La "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

Crema BELLA AURORA
Quita las Pecas ? Blanquea el cutis
De venta en toda buena farmacia.
Depositarios: FARMACIA FRANCO INGLESA
Sarmiento y Florida Buenos Aires

PARA
PASPADURAS
USE CREMA VASENOL

"EL HOGAR"
vende las fotografías personales publicadas en sus páginas
RIO DE JANEIRO 262-300
U. T. 60-1021-1029

UN AUTO DE FE

(Continuación de la pág. 23)

cho con pinturas de diablos, culebras y dragones. Se había fingido sacerdote y hasta tuvo el propósito de suicidarse con un cordel en las rejas de la prisión. Estos crímenes debían ser purgados con doscientos azotes y diez años en el presidio de Valdivia, suponiendo que saliera vivo del ignominioso vapuleo.

Después, entre los vítores y gritos de la multitud mestizada, llegaron el alguacil mayor y los secretarios del secreto, portadores de las sentencias, que iban en pequeños cofres de plata. Junto con dichos dignatarios tomó lugar en la tribuna el inquisidor decano del Santo Tribunal. Llevaba el estandarte de terciopelo negro con flecaduras y borlas de oro. Al centro el escudo con la cruz, el ramo y la espada formando haz, en campo verde. Por lema estas palabras del salmista: *Exurge, Domine, et judica causa tua.*

EL capitan sentíase como fuera del mundo. Buscaba entre las mujeres penitenciadas a doña Ana de Castro, y apenas pudo reconocerla entre las tristes víctimas de aquella justicia verdaderamente implacable.

Allí estaba también "la pulga chilena", que había sido paseada por las calles junto con su hija de veintiocho años, vistiendo ambas el sambenito y la coroza. Las tuvieron en prisión acusadas de embrujamiento. La prueba condenatoria consistía en que hallaron en su tugurio la mano de un muerto, que usaban al parecer como candelero en sus ritos absurdos.

En los ojos de Harmíldez brillaron destellos de cólera cuando vió aparecer a "la malabia", esclava de aspecto juvenil, que venía en bestia de albarda, semidesnuda, sintiendo más el escarnio y las ofensas de la plebe que los suplicios del encierro.

Y otras dos negras, limeña la una, trujillana la otra, que pretendían obtener misericordia con súplicas desesperadas. La vela verde de los reconciliados resplandecía en sus manos huesudas. Significaba que la luz de la fe podría encenderles el espíritu por la llama de la penitencia. Fueron inculpadas de sortilegio. Según el sumario, preparaban brebajes y hechizos para obtener el amor de los hombres.

Finalmente, hizo su entrada el virrey, marqués de Villagarcía. Iba con sus gentiles hombres y caballeros titulados. Rodeábanlo además los doctores con sus insignias, los cabildos eclesiásticos y secular con sus ministros y maceros, el alcalde del crimen, los regidores y prebendados, la universidad y sus bedeles. En sitio visible destacábanse las figuras del pertiguero, con ropa de terciopelo y plata, los dos reyes de armas con dalmáticas suntuosas, el alguacil mayor de Lima, los fiscales y el Tribunal del Consulado.

Dos inquisidores tomaron asiento al lado del virrey, y el paje de guión, con las insignias reales bordadas en damasco bermejo, coronaba con su porte marcial el sitio más saliente de la tribuna.

TERMINADA la misa, prestaron juramento de práctica las autoridades y el pueblo. Un fraile dominico pronunció palabras exaltadas, anunciando la ejemplaridad del auto de fe, que estaba celebrándose para escarmiento de los herejes y judíos; acto piadoso donde la carne humana podría purificarse por el fuego, las súplicas y la penitencia. Después impartió a los creyentes su santísima bendición en nombre del cielo y del alto Tribunal de Justicia.

La concurrencia prorrumpió en anatemas condenatorios contra los herejes y apóstatas, los tachados de sacrilegio, los blasfemos y toda la inmunda ralea que se humillaba en el patíbulo.

Un redoble de tambores anunció de inmediato que iban a ser leídos los procesos y las sentencias.

El capitán sintióse dominado por la sombría tragedia de tantas infelices criaturas, víctimas de la intolerancia y el fanatismo. Sus ojos buscaban con avidez entre los condenados. Allí estaba doña Aña de Castro con el sambenito y la coroza, inmóvil entre los padrinos y los frailes, que la incitaban al arrepentimiento. Sostenía con sus manos una cruz verde que miraba con estupor, y de su garganta desnuda colgaba la soga de esparto con la cual debía ser conducida por los ejecutores al suplicio.

Aquella mujer de semblante lívido era la misma con quien había soñado en los cigarrales de Toledo, la joven que había embellecido su juventud y que le había hecho paladear el néctar de la vida.

Recordaba el día que la vió salir de la sinagoga del Tránsito, del deslumbramiento que le produjo su mirada profunda. Esa mujer era entonces como una magnolia en un vaso de Talavera; así resaltaba su blancura en la policromía del guardainfante. ¿Y ahora? Parecía un espectro. Chispeantes los ojos de indignación, oprimido el pecho por la pesadumbre y la impotencia, hubiera querido tener el poderío de Dios para descargar la fuerza de su voluntad contra los jueces, contra la clerecía, contra la muchedumbre fanática.

LA desesperanza de Harmíldez llegó a límites extremos cuando se hizo conocer la sentencia: "Declaramos a Francisca Ana de Castro como hereje, judía-judaizante, impenitente y relapsa; y por ello haber caído en sentencia de excomunión y confiscación de sus bienes; la relajamos a la justicia y brazo seglar; y declaramos a sus hijos y nietos, si los tuviere, ser incapaces para desempeñar oficios, ni tener plata y oro, ni traer armas, ni usar de otras cosas que por derecho común, pragmáticas, instrucciones y estilo del Santo Oficio, a los semejantes inhábiles son prohibidas."

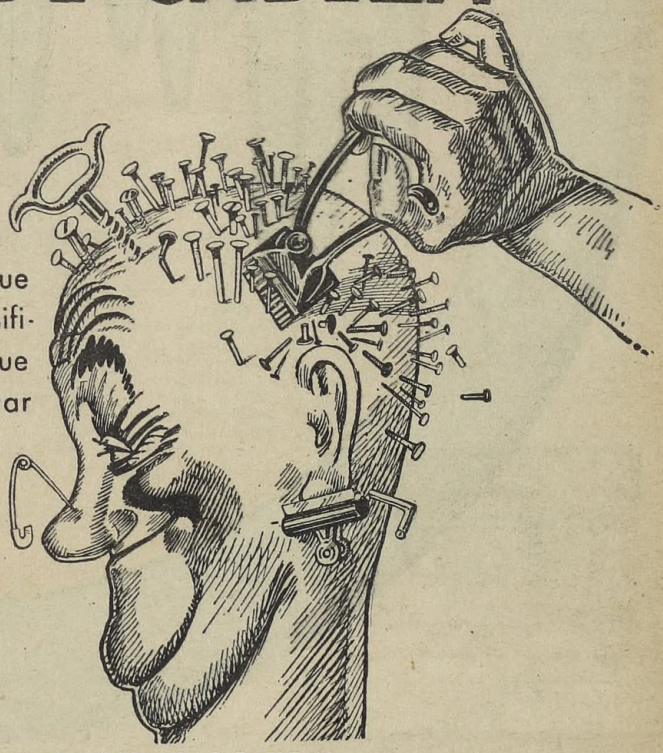
Ante aquel espectáculo de aberración ciega, colectiva, el capitán Harmíldez vió bajar a doña Ana por la gradería, camino del suplicio. La conducía el general don Martín de Mudarra, alguacil mayor de la ciudad, quien iba seguido por un cortejo donde se mezclaban los religiosos, los eje-

(Continúa en la pág. 33)

REUMATICOS, NEURALGICOS,
dolores artríticos, etc., desaparecen con irradiaciones de
RAYOS ULTRA-ROJOS DEL ESPECTRO
en su propio domicilio.
Soliciten folletos o demostraciones a los Representantes:
A. RUBIÑOS y Cía.
Piedras 482 - 5º piso

OBESIDAD
Se combate eficazmente con el
TE DENSMORE
Así lo atestiguan numerosos certificados médicos. — Remitimos informes a quien lo solicite.
En venta en todas las buenas farmacias.
M. FIGALLO y Cía.
Bmé. MITRE 1033 — Buenos Aires

DOLOR DE CABEZA



La rápidez y seguridad con que GENIOL calma su dolor se manifiesta en esa dulce sonrisa que refleja el saludable bienestar que inunda todo su ser.

MILLONES DE PERSONAS LO EMPLEAN

GENIOL 30

TREINTA CENTAVOS EL LIBRITO DE CUATRO

Los modelos decorativos

Por

Héctor Pozzo

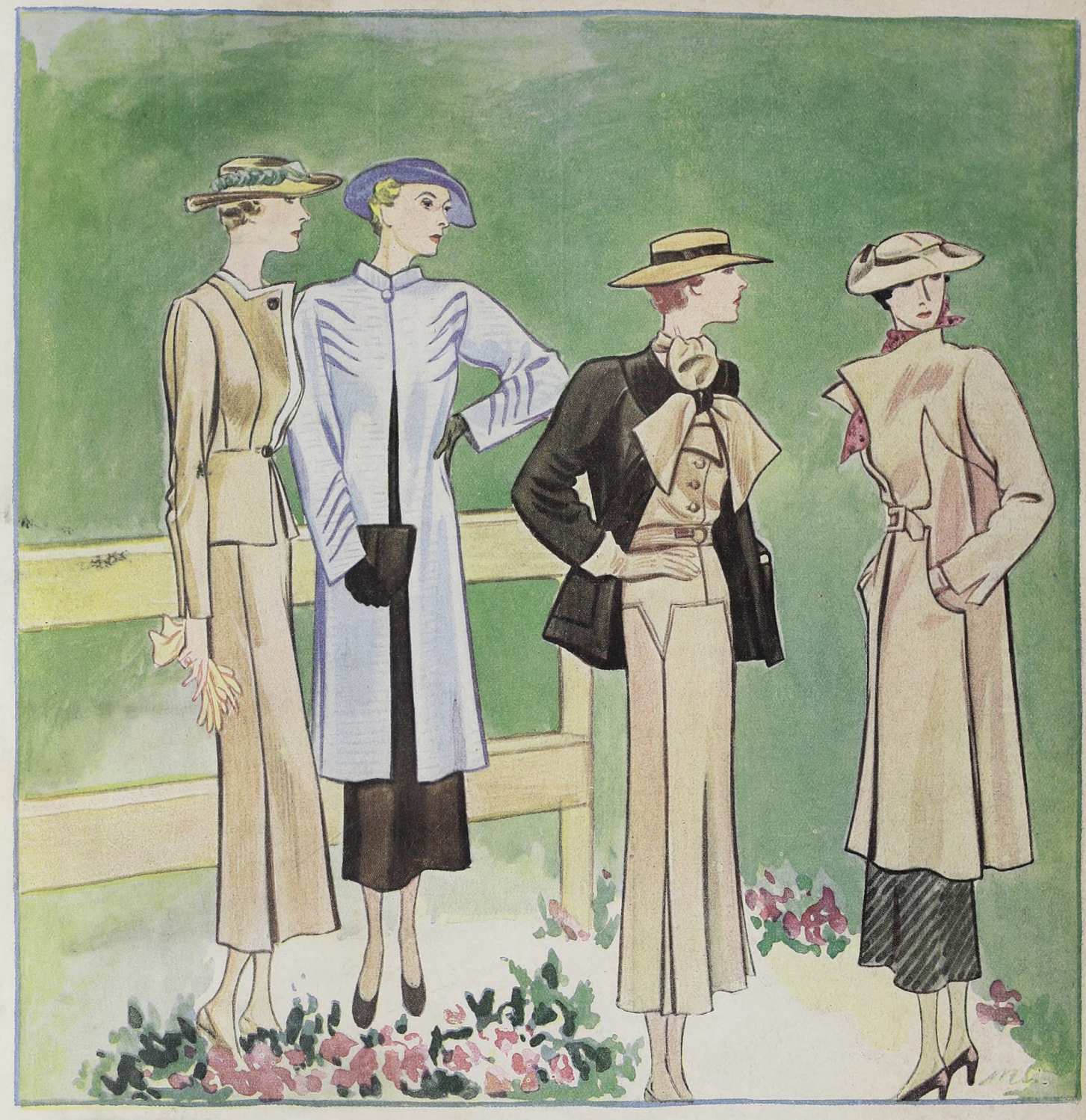
●

Plato esmaltado

Este modelo se ejecutará sobre un plato de madera, puliendo la superficie a decorar con papel de lija doble o triple cero en el caso de que no sea perfectamente lisa. El dibujo se transportará por medio de un papel carbónico.

Se emplearán colores esmalte, usándolos bien espesos para que cubran perfectamente sin transparencias. Se pueden reemplazar los colores esmalte por colores al aceite mezclados con barniz, pero el resultado obtenido no es tan bonito. En este caso se deberá dar a la superficie del plato una buena mano de barniz para hacerlo menos absorbente.

Las mezclas de los colores esmalte se hacen echando el color más obscuro en el más claro, gota a gota, y removiendo bien con un palito.



LA MODA FEMENINA

en los partidos de polo

En lana beige está realizado este tailleur. La pollera tiene tablas que le prestan amplitud. El cuello y las solapas del saco están ribeteados con piqué color blanco.

Los sacos tres cuartos están de gran moda. Este modelo está confeccionado en lana fantasía blue. Está sencillamente adornado con costuras que le prestan gracia.

De gamuza es este ensemble. Los empiécementes del corsage forman pequeños picos sobre la pollera. El saco con mangas ranglan tiene un canesú redondo.

Saco tres cuartos realizado en gruesa lana de Angora. El corte es muy novedoso. Las costuras del frente se prolongan hasta el ruedo. Cierra con un cinturón.

Dibujos de M. R. de Siegrist.

En taffeta imprimé está realizado este vestido de baile. El escote cuadrado drapé es muy sentador. Un cinturón señala el talle y una traine le presta amplitud.

De crêpe es este modelo. El escote alto en el frente se pronuncia en la espalda y lo cubre una capita. Del talle parte un gran volado que llega hasta la traine.

De taffeta es este vestido de líneas sencillas. El escote termina en la espalda en forma de V. La falda tiene una tabla en la parte delantera y una pequeña traine.

De crêpe muy souple es este modelo para cena. Una capa cubre el corsage; el escote en forma de V en la espalda termina con un moño y lazo que señala el talle.

innovaciones

Para siluetas altas y delgadas es muy apropiado este vestido de organdí almidonado. Los detalles interesantes del modelo residen en los hombros y la traine.

El escote en forma de V a un costado de la espalda es un detalle novedoso en este modelo. Está realizado en crêpe de seda. Sobre el brazo derecho cae una capita.

De lentejuelas plateadas es esta capita para baile. En la parte delantera el cuello es alto y cierra con un "clip" de brillantes. Acompaña a un vestido de crêpe.

de la moda

Modelo 387

Para talles desde el 42 al 50.

En lana gris está realizado este tailleur. Todas las costuras del traje son dobles. Lo adornan grandes bolsillos y botones de cuero. Cierra con un cinturón.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 388

Para talles desde el 46 al 54.

De fina lana azul es este tapado para media estación. La cintura está entallada; las mangas abullonadas en los codos terminan en un puño angosto.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 389

Para talles desde el 46 al 54.

En lana muy souple está confeccionado este tapado. El corte de la falda es sencillo; los detalles del modelo residen en la disposición de las vainillas.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 390

Para talles desde el 42 al 50.

De lana beige es este ensemble. La pollera tiene tablas que le prestan amplitud. Los recortes del saco tres cuartos cruzan al frente y cierran el cuello.

Precio del molde: $ 3.00

la línea de hoy

LOS FIGURINES CON MOLDES

(Ver indicaciones en la pág. 85)

contrajo enlace con Ro- señor Enrique Marcó

Colgate elimina las 7 manchas y cuesta sólo 70 centavos

TODO lo que comemos y bebemos mancha la dentadura. No se nota a simple vista, pero gradualmente afea el brillo y hermosura de los dientes.

Hay 7 clases de manchas, químicamente diferentes, que no ceden a una simple cepillada. Es indispensable la doble acción de limpieza que realiza Colgate.

1ª Disuelve y elimina casi todas estas manchas. 2ª Su acción pulidora elimina las demás, porque contiene el mismo ingrediente pulidor especial que usan los dentistas.

Además, la penetrante espuma del Colgate desaloja, de entre los intersticios de los dientes, las partículas de alimentos que pueden causar mal aliento y caries.

El uso del Colgate es sumamente agradable: su sabor delicioso deja el aliento puro y perfumado; la boca fresca.

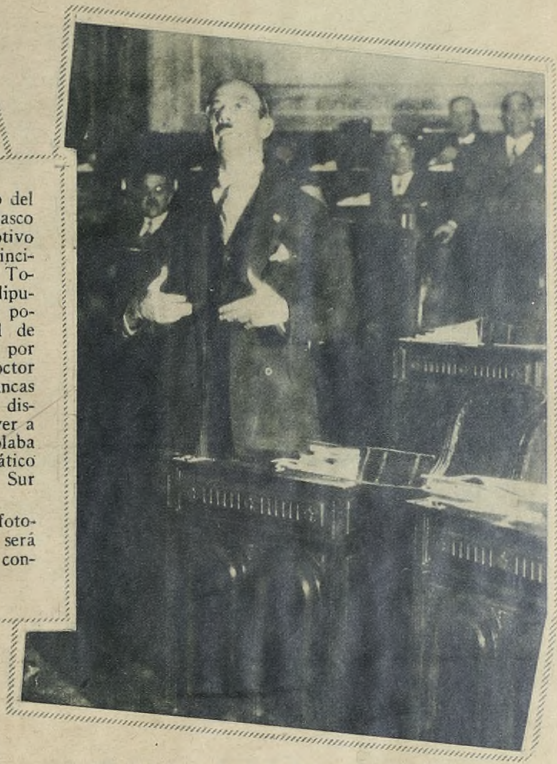
Use Colgate después de cada comida... Cuesta sólo 70 centavos el tubo grande. Compre hoy un tubo y confíe en la doble acción del Colgate, que protegerá su dentadura de las 7 manchas y revelará el natural encanto de su sonrisa.

VELASCO IBARRA: UN AMERICANISTA

El presidente electo del Ecuador en el palco que ocupó durante la recepción en el congreso. A su izquierda está el vicepresidente de la nación doctor Julio A. Roca, y a su derecha su edecán argentino, el general Fasola Castaño. Atrás, a la izquierda de éste se ve al edecán naval, contraalmirante León Scasso. Y entre ambos edecanes, de pie, al senador ecuatoriano Pablo Hannibal Vela, joven e inteligente personalidad.

LA recepción del presidente electo del Ecuador, doctor José María Velasco Ibarra en el congreso nacional, dió motivo a una solemne manifestación de principios democráticos y americanistas. Todos los sectores de la cámara de diputados saludaron al ilustre huésped, poniendo de relieve su personalidad de mandatario perfectamente definida por firmes ideas renovadoras. Y el doctor Velasco Ibarra, desde una de las bancas del recinto, pronunció un brillante discurso que tuvo la virtud de conmover a los circunstantes; a tal extremo hablaba por sus palabras el fervor democrático y el anhelo de una América del Sur Una, poderosa y magnánima.

En esta página aparecen algunas fotografías de ese acto fraternal que será memorable por los trascendentales conceptos vertidos en su transcurso.



"En los momentos que he estado en esta ilustre nación he podido aquilatar toda la inmensidad del progreso argentino. He visto ciudades florecientes, he visto hombres consagrados al saber profundo, he visto altos institutos pedagógicos, establecimientos de enseñanza pública, ferrocarriles y caminos. Y me he preguntado: ¿cómo se explica un progreso tan amplio, tan sólido, tan intenso? Y me he contestado inmediatamente: todo esto se explica porque la República Argentina ha sido fiel al concepto liberal y al concepto democrático. Porque la República Argentina no ha creído que en cambio de una carretera pueda sacrificarse la libertad de un hombre y menos la de un pueblo."

Del discurso del doctor Velasco Ibarra.

"Vienen a mi mente aquellas palabras magníficas de Rivadavia. Ni el talento, ni la experiencia, ni el genio mismo tienen derecho a gobernar a un pueblo; el que tiene derecho a gobernar un pueblo es el que sabe traducir los anhelos éticos de ese pueblo. Estas son las frases que han inspirado siempre a la República Argentina, y por haber sido fiel a ellas, la historia la ha recompensado, haciendo de la Argentina el país más vigoroso económica e intelectualmente de toda la América hispana. A mí no me duele decirlo, porque si es cierto que soy ecuatoriano, soy hijo de la magna patria hispanoamericana, y el progreso argentino lo siento con la misma eficacia que si hubiera sido del pueblo en que he nacido."

Del discurso del doctor Velasco Ibarra.

El doctor Velasco Ibarra, y el presidente del congreso ecuatoriano, doctor José Vicente Trujillo, aparecen aquí con los presidentes de ambas cámaras argentinas, doctores Roca y Frescò, y otras personalidades, a su llegada al congreso.

"¡Quién diría
que sólo hace una hora
la neuralgia me estaba volviendo loca?"

¡Es verdad! Una neuralgia inesperada le había hecho pensar que tal vez no podría asistir a ese baile, para el que se había preparado con tanto entusiasmo. Pero el uso oportuno de la CAFIASPIRINA le quitó en unos minutos el dolor y el malestar, haciéndola sentirse otra vez llena de la alegría de vivir.

La CAFIASPIRINA no afecta el corazón

BAYER

CAFIASPIRINA

el producto de confianza

CONTRA LOS DOLORES Y MALESTARES

Una procesión católica en las calles de Munich, presidida por el entonces nuncio apostólico monseñor Pacelli.

El cardenal Pacelli, que es a la vez un ilustre diplomático, ceremoniosamente recibido en ocasión de una de sus misiones pontificias.

Monseñor Pacelli legado pontificio al Congreso Eucarístico Internacional de Buenos Aires

Monseñor Pacelli, saliendo bajo palio en una solemne recepción entre el respeto y veneración de numerosos fieles.

El ilustre mitrado, en una solemne ceremonia religiosa, en Berlín, donde ejerció de nuncio apostólico, durante los años de la gran conflagración europea.

Su eminencia el cardenal Eugenio Pacelli, secretario de Estado del Vaticano, que asistirá como legado pontificio al 32º Congreso Eucarístico. Es una de las más excelsas dignidades de la Iglesia.

Los "ases" del martillo se reunieron en un banquete

Julio Taquini y Horacio Giménez Zapiola buscaron un rincón en uno de los extremos de la mesa para comentar con más libertad, quizá, la venta de inmuebles durante el banquete organizado recientemente en el City Hotel.

Dos "ases" del martillo. Arturo Bullrich y Rodolfo Guillón, durante el banquete con que se celebró el "Día del Rematador".

Juan J. Alvarez Storni, socio del conocido martillero Taquini, en una "tenida" con Alberto D. Justo

Otros dos rematadores de prestigio, los señores Chiessa y Grillo, que concurrieron a la fiesta de los martilleros, celebrada en el City Hotel con asistencia de numerosas personas del gremio

MAS *confort...*

La electricidad representa, en la vida moderna, la conquista del bienestar.

Más confort y, hasta más economía le reportará la aplicación, en su casa, de los diversos aparatos eléctricos que presentamos en nuestra exposición.

Av. de Mayo 959 - Buenos Aires

CASA AMERICA
ARTICULOS PARA EL HOGAR

Para pasar el invierno

Calorífero ultramoderno, con ventilador silencioso, para entibiar uniformemente el ambiente. Este nuevo e ingenioso aparato no produce calor directo, perjudicial para la salud, sino que eleva regularmente la temperatura de toda la habitación en que usted se halle .... $ 42.50

Resfriado?

y basta

Las madres prefieren el Vicks Vapo-Rub para los resfriados de sus criaturas, porque nada hay que ingerir, y, por tanto, nada que descomponga los estómagos delicados. También para los catarros de los adultos se ha hallado igualmente eficaz.....

Obra a través de la piel, como un emplasto; y, al mismo tiempo, despide vapores medicinales que se inhalan directamente a las vías respiratorias.

NUEVOS PRECIOS REDUCIDOS . . .
Tarro Grande $1.50 (Antes $2.00)
Tamaño Chico $1.00 (Antes $1.30)
(En la Capital Federal)

VICKS VAPORUB

ACTUALIDAD DE LA CAPITAL

El doctor José María Velasco Ibarra, presidente electo del Ecuador, en momentos de llegar a la casa del ingeniero Mario T. Ricaurte, cónsul de ese país, quien ofreció una recepción en obsequio del futuro primer mandatario y su comitiva.

El diputado socialista por la capital, doctor Nicolás Repetto, departiendo con otros invitados durante la recepción ofrecida por el cónsul del Ecuador, ingeniero M. T. Ricaurte.

El presidente del congreso ecuatoriano, doctor José Vicente Trujillo, departiendo animadamente con los señores Jacinto Sixto García, ex encargado de Negocios de la Argentina en el Ecuador, J. Mendoza y Augusto González Castro, en la fiesta ofrecida al doctor Velasco Ibarra.

Grupo de niñas que tomaron parte en el homenaje al Perú realizado en el teatro Cervantes en ocasión de cumplirse el 113° aniversario de ese país.

Otro grupo de jóvenes que participaron en el homenaje de referencia en el teatro Cervantes.

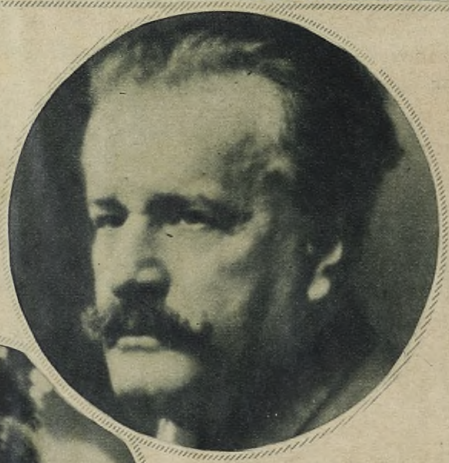
Un aspecto de la cabecera de la mesa durante el banquete que se sirvió en el Círculo de la Prensa en honor de don Luis A. Gómez, con motivo de sus recientes éxitos.

SPLENDID
LIQUIDACION
Señora:
La Peletería SPLENDID
le brinda la oportunidad de comprar calidad al más bajo precio en su grandiosa
LIQUIDACION
de invierno.

Tapados de piel de Loutre desde $ 95
Zorros plateados calidad garantida, $ 220
Chaquetas de carakul formas de actualidad a .....$ 90
Zorros y cuellos en Alaskas finísimos, grises-marrones, Sitkas y negros a.....$ 125
Cuellos y estolas de piel formas modernas a.. $ 14.50
Splendid
Créditos a sola firma.
SARMIENTO 630
Bs. Aires. U. T. 35-4873

Figuras de actualidad

Momento en que el señor H. Wesley Smith, presidente del directorio de la Editorial Haynes, a la que pertenece "El Hogar", firma ante el escribano mayor de gobierno, doctor Enrique Garrido, la escritura de concesión de la broadcasting de esta Editorial, denominada "L. R. 1 "El Mundo". Les acompañan en este acto el asesor letrado de la Editorial, doctor Carlos M. Coll, y el oficial mayor de gobierno señor Alfredo Giles.



Moriz Rosenthal, el famoso pianista que se presentará mañana en el teatro Cervantes. Este mago del piano viene precedido de un gran renombre, puesto de manifiesto en todas sus interpretaciones

Berta Jallinsky, notable pianista que el 11 del corriente dará un interesante concierto de piano en La Peña.

El pintor Ramón Subirats, que está realizando con éxito una exposición de sus obras en el salón Witcomb.

El barítono argentino Mario Martínez Silveira, que después de haber figurado en el Colón está actuando radiotelefónicamente con la orquesta sinfónica del maestro Weissmann.

MISS KISSINGA, Reina de la Esbeltez, está liviana y esbelta gracias a este excelente producto.

Para Combatir la Obesidad sin Perjudicar la Salud

ADELGACE, y emplee este acreditado PRODUCTO ALEMAN que contiene la **LEGITIMA y célebre SAL TERMAL NATURAL KISSINGA**, cuya eficacia para adelgazar es universalmente conocida.

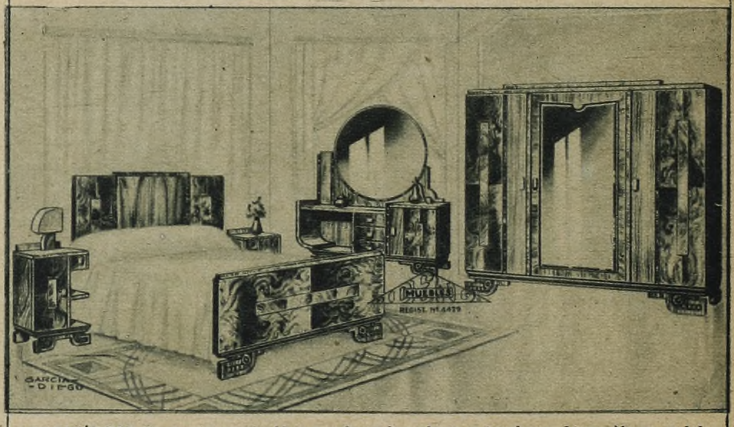
Las **TABLETAS KISSINGA** se venden en las farmacias en cajas de **CIEN tabletas, que alcanzan para más de un mes. Exija las legítimas TABLETAS KISSINGA de la casa BOXBERGER, que llevan la inscripción "producto alemán" en la caja, y ¡cuídese de imitaciones!**

SOLICITE el prospecto ilustrativo, que se envía GRATIS, a la Droguería Suizo-Argentina Ltda., S. A., Rivadavia 2284, Buenos Aires.

TRATAMIENTO EFICAZ, SENCILLO, INOFENSIVO Y ECONOMICO.

Las TABLETAS KISSINGA NO AFECTAN EL CORAZON, no conteniendo iodo, tiroides, ovarina, hipófisis ni suprarrenal. OBSERVESE la fórmula en el envase, y que la venta de las TABLETAS KISSINGA está autorizada bajo "VENTA LIBRE" porque son COMPLETAMENTE INOFENSIVAS. ¡Fíjese en este detalle!

RAVEL HNOS
FABRICANTES E IMPORTADORES
MUEBLES
BUENOS AIRES 1835 ⊡ CORRIENTES ⊡ 1851



DORMITORIO finamente construído en cedro sobre placas extranjeras, decoración en pedul y pluma de nogal, espejos de cristal biselado, herrajes importados, lustre a "Muñeca" brillante fijo. Comp. de: **ROPERO** desarmable 2 metros, con necessaire interno. **TOILETTE** muy original, **CAMA CAMERA** con elástico metálico, juego de 2 **MESAS DE LUZ. OFERTA EXCEPCIONAL "RAVEL HERMANOS"**.. $ **565.-**

Solicite Gratis CATALOGO "H" — EMBALAJE Y DESPACHO GRATIS.

RAVEL Hnos. Corrientes 1835 al 1851 - Bs. As.

ACEPTAMOS EN PAGO TITULOS DEL EMPRESTITO PATRIOTICO

El Hogar

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
Unión Telef. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica "Senyah"

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR

Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación.
No se acuerdan representaciones exclusivas.
La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

REPRESENTACIONES EN EL EXTERIOR

Estados Unidos. — Universal Publishers Representatives Inc. 500 Fifth Avenue, Nueva York.
Gran Bretaña y Europa. — Sr. J. R. Chanter. Aldwych House - Aldwych - Londres W. C. I.
Francia. — Corresponsal: Luis W. Escalante, 20 Rue de Freycinet, París.

En honor de don David A. Traynor

Parte de la concurrencia al banquete con que un grupo de amigos obsequió al señor David A. Traynor, ex miembro del departamento de prensa de la presidencia de la república, con motivo de haber sido nombrado secretario de la legación Argentina en Bolivia, puesto en el cual pondrá de relieve, sin duda, sus dotes diplomáticas e intelectuales.

La MAGNESIA S. PELLEGRINO Efervescente

en frasco grande de 10 dosis le resultará más económica.

$ 3.20

MAGNESIA S. PELLEGRINO

PURGA REFRESCA DESINFECTA

CRISANTEMO

(Continuación de la pág. 18)

de plantas distanciadas treinta centímetros de los bordes y un metro entre sí. Si es posible los canteros se harán en sentido este a oeste.

El compuesto debe ser bien afirmado, pues la tierra suelta resultará en crecimientos viciosos y flores deformadas. Nivélese la superficie, y cuando la tierra se desmenuza sin pegarse, se pisa toda la superficie con todo el peso posible para conseguir la debida firmeza.

Al colocar la planta, en octubre, se afirmará la tierra alrededor y se colocará un tutor junto con cada planta.

Los crisantemos necesitan agua con regularidad, pero, debido a sus raíces fibrosas, no requieren riegos copiosos. En tiempo seco un balde de agua dos veces por semana basta para cuatro plantas.

A fines de octubre o principios de noviembre se forma en el apixe de la planta un pimpollo que nunca llega a florecer. Cuando la planta empieza a echar brotes laterales se despunta este pimpollo, y cuando los laterales adquieren suficiente tamaño se eligen tres de ellos, los mejores colocados, y se suprimen los demás.

Algunas variedades de crisantemos son lentos en echar los laterales, y habrá que despuntar aquellas plantas cuyos laterales no hubiesen brotado para mediados de noviembre.

Los tres laterales que se han conservado se despuntarán también a tres brotes para que así cada planta produzca nueve flores, consiguiendo de esa manera flores de tamaño y calidad especiales.

No debe permitirse que desarrollen más brotes de los elegidos.

A medida que vayan creciendo las ramas se sujetan a los tutores para que los vientos no las estropeen.

UN AUTO DE FE

(Continuación de la pág. 25)

cutores, algunos soldados con lanzas y mucho tumulto de gentes que prorrumpían en gritos de escarnio para la mujer y en vítores para sus jueces y verdugos.

Confundiéndose con la multitud llegó Harmíldez hasta la pluazuela de Otero. Ya ponía el crepúsculo rojos tintes en la diafanidad del horizonte; ya sonaban los clarines de la soldadesca; ya entonaban salmos finales los dominicos; ya se avivaba el fuego expiatorio junto a las tablas del patíbulo.

Y al ver que se arrojaban a la hoguera los dos peleles trágicos—representación en paja y estopa del jesuita Juan Francisco Ulloa, y de Velasco, su discípulo,—sintió Harmíldez que un fuego interior le mordía las entrañas y el pensamiento.

Doña Ana de Castro recibía en su cuerpo los resplandores de la hoguera. Estaba ya divinizándose por el martirio. Entonces, poseído de repentina locura, desenvainó la espada; y gritando su desesperación con arrebatado impulso combativo, trató de impedir aquella injusticia de los hombres, acometiendo a jueces y verdugos con su espada de capitán, con la espada defensora del orden y la ley. Y mientras el cuerpo de la mujer amada era reducido a cenizas, mientras su espíritu se diluía en la atmósfera, mientras era ejecutada la sentencia del Santo Tribunal, el corazón del enamorado sin ventura quebraba su ritmo para siempre; cayó atravesado por el arma de algún espectador anónimo, tan cruel y certera como la justicia de los inquisidores.

Aquella noche, en el cielo de Lima, las estrellas parecían lágrimas.

LOS GRANDES MAESTROS DE LA PINTURA

RETRATO DE UNA DAMA

por Bartolomé Bruyn

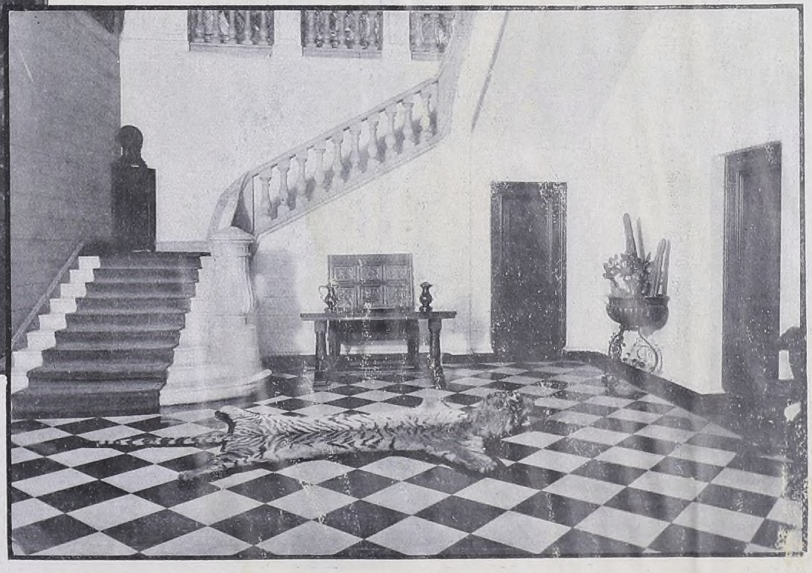
(Existente en el Museo Káiser Friedrich de Berlín.)

• Bartolomé Bruyn, Bruin, Brun, Bruen o Breun, nació en 1493 en Wesel (Alemania), según algunos historiadores y en Harlem según otros. Sus primeros trabajos fueron inspirados en las obras de Van Eyck. Dedicóse con frecuencia a los retratos y motivos religiosos. Entre sus mejores pinturas menciónanse "La muerte de Santa Ursula", las leyendas de "San Víctor" y de "Santa Elena" y la "Lapidación de San Esteban". Contando veintidós años de edad se radicó en Colonia donde falleció, no se sabe con exactitud en qué año, pero se tiene la seguridad de que ocurrió entre los años de 1553 a 1557. Fué discípulo de Juan Joost, de Joost van der Beke y de Scorel.

LAS GRANDES MANSIONES PORTEÑAS

○ Amplio hall, de gran concepción artística, que demuestra el elevado espíritu y gusto selectos de los dueños de casa. La decoración es Georgian, y los muebles antiguos de la época, provenientes de Inglaterra y de China. Es grandemente interesante el conjunto formado en el primer plano con muebles modernos de impecable línea sobre un fondo de tapicería y alfombras antiguas de gran valor.

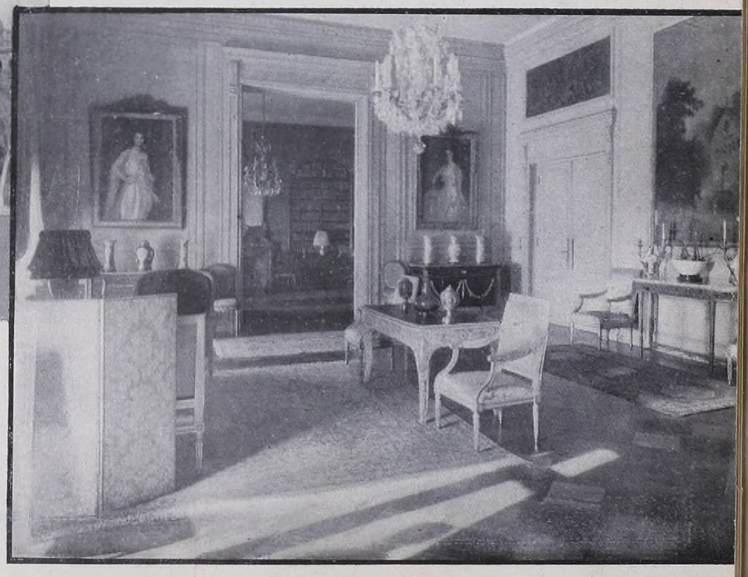
● La biblioteca tiene todo el encanto de una estancia del siglo XVIII, con piezas de extraordinario mérito, así como el gobelino de Flandes, cartón de Teniers, que hace pendant con el que se ha colocado en el comedor.



● Escalera de acceso a la planta superior de la residencia. Es de mármol e imparte un aire de severa dignidad. El piso, también de mármol, en una combinación de blanco y negro

● La decoración del comedor es totalmente de madera y sigue los lineamientos trazados por el famoso arquitecto inglés Inigo Jones, mientras que el mobiliario es de época de la reina Ana. El gran gobelino es de Flandes, y hace juego, como ya hemos dicho, con el de la biblioteca. Reproduce una escena tomada de un famoso cartón de David Teniers, pintor flamenco de la época.

● Frente al monumento a Mitre, en la Recoleta, se destaca la mansión de don Carlos M. Madero y su esposa Sara Unzué. La tranquilidad de sus líneas y la disposición arquitectónica de la fachada revelan una planta clásica común de los palacios ingleses.

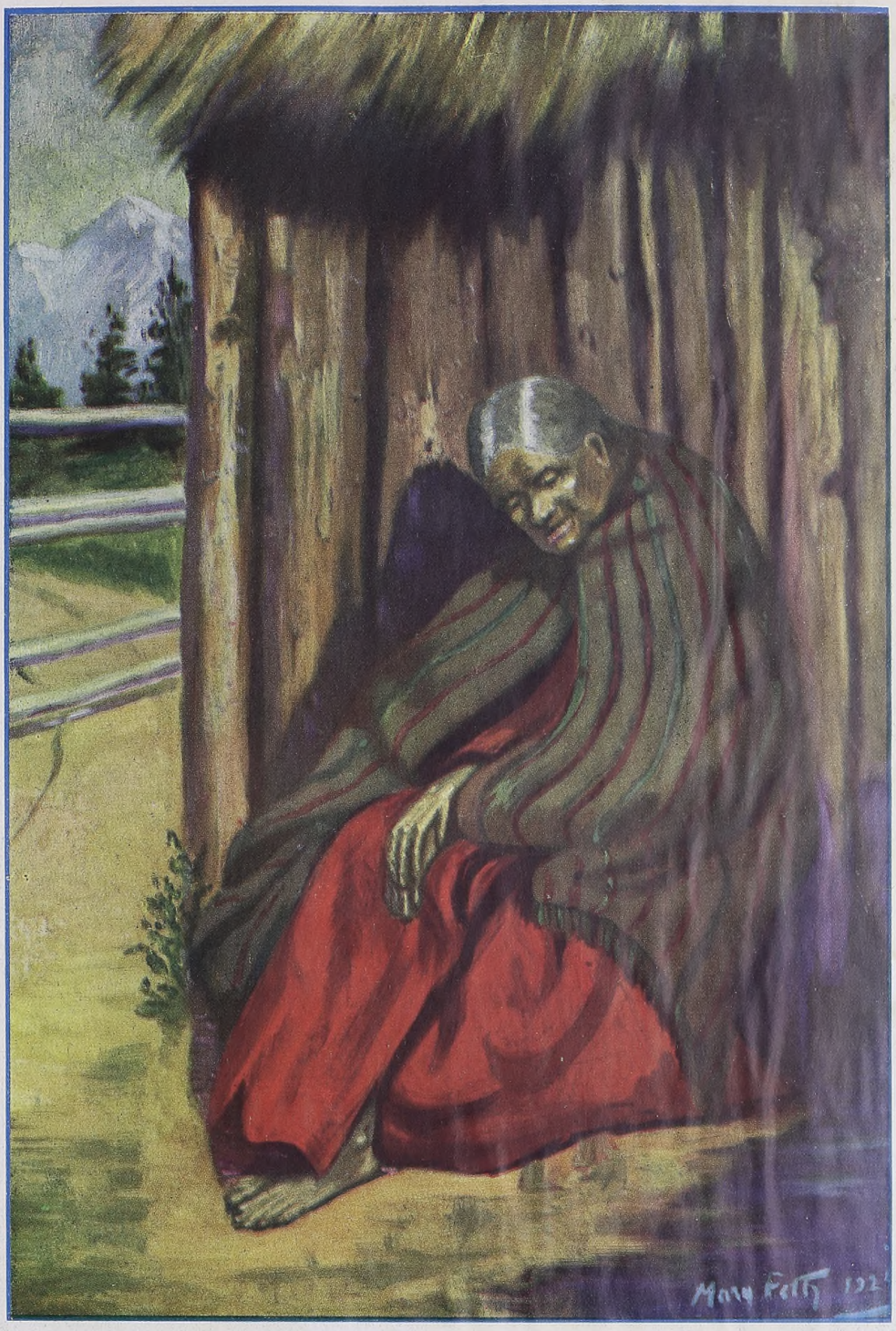


● El salón es una composición de gran pureza. Lo adornan dos hermosos cuadros firmados por Hubert Robert, y en el extremo pueden advertirse los retratos de las señoras Mercedes Madero de Ayerza y Marta Madero de Bengolea, ejecutados por Shannon. Espléndidas piezas de museo son los muebles, tales como la mesa Regence, en blanco y oro.

Fotografías de Bay Baudoin, especialmente hechas para "El Hogar".

DE LA RAZA VENCIDA

Oleos de MISS MARY PETTY



NIETA DE CACIQUES

• Algunos de los indios que emigraron a Chile, huyendo de la tropa invasora de la expedición al desierto, después de pasar largos años de exilio, atravesaron de nuevo la cordillera llevados por la nostalgia del país natal, y se refugiaron en cualquier rincón abandonado. Sus nietos, como es el caso de esta joven indígena del Traful, han nacido en la tierra que fué de los abuelos; allí han crecido vigorosos y viven la existencia precaria de los desheredados.

LA "ABUELITA" DE LOS INDIOS DEL NEUQUEN

• En su pequeño rancho de "palo a pique" sobre la escarpada costa del lago Traful, fué hallada por la artista esta anciana sobreviviente de las antiguas tribus, hija auténtica de caciques. Tanto su edad como su historia rayan en lo fabuloso, habiéndosele calculado, tomando como punto de referencia un terremoto ocurrido en su infancia, unos ciento treinta años de vida. Ha visto los años prósperos de feliz olvido, para luego sufrir en carne propia el doloroso drama en que se extinguió lentamente la tribu.

Ver la nota correspondiente en las páginas 4 y 5.

LA HIJA Y SECRETARIA DEL PRESIDENTE BRASILEÑO HABLA PARA "EL HOGAR"

BRAGIL, sutil, delicada como una orquídea, la señorita Alzira S. Vargas es una mujercita interesantísima.

Al serme presentada en el palacio de Guanabara durante la transmisión radiotelefónica organizada con motivo de la fecha patria argentina 9 de julio, y en la que el señor Getulio Vargas pronunció su brillante discurso, atrajo de inmediato mi atención su poderosa personalidad.

En un breve aparte me habló con profunda simpatía de la Argentina, y ante mi insinuación de entrevistarla, me invitó, con una cordialidad exquisita, a tomar el "chá" en su compañía, la tarde del día siguiente. Mas de pronto, como si comprendiera algo de repente, me dijo con los ojos muy abiertos:

— *Pero, no publicará nada...*

Y ante mi frase tranquilizadora:

— *Sólo conversaremos como dos amigas...*

Sonrió ampliamente y estrechó mi mano con efusión.

Sin embargo, cuando al día siguiente me vió, en los paréntesis de nuestra conversación, tomar algunas notas, no opuso mayor resistencia, pero sí un débil:

— ¿*Qué hace?...*

— Ya lo ve: escribo...

Rió condescendiente, y ya no dijo más nada respecto durante nuestra entrevista.

Alzira S. Vargas, una niña de diez y ocho años, es la secretaria de su padre; esto es, del presidente de la República del Brasil. Es "l'ami le tout répos", la confidente, en suma. Fué esto lo que me decidió a interviewarla. Confieso que sentí un poco de desaliento cuando, antes de pedírselo a ella personalmente, expuse mi propósito a varias de las personas congregadas en el palacio. Todas coincidían en lo mismo.

— No consentirá — decían. — Nunca pudo entrevistarla ningún periodista. Es muy reservada... No le gusta retratarse... (Esto pude comprobarlo después. No tenía fotografías. Pero tuvo la gentileza de retratarse especialmente para EL HOGAR.)

Sentada frente a ella, la observo en silencio. Me admiro, al verla así, con ese aspecto de colegiala, casi desnuda, con sus piernas desnudas que la hacen aun más infantil, sospecharía la importancia de Alzira Vargas en la presidencia de la República del Brasil. Confidente de su padre, hombre impenetrable que desconcierta a todos cuantos han pretendido acercarse a sus pensamientos... ¿cuántos secretos encerrará esa graciosa cabecita!...

Alzira S. Vargas, acompañará a su padre, el doctor Getulio Vargas, en la visita que dicho mandatario hará en breve a Buenos Aires.

● *La señorita Alzira S. Vargas, hija del presidente del Brasil, quien nos ha dedicado una de sus últimas fotografías.*

● *Con nuestra enviada especial en Río de Janeiro, señorita Josefina Peña, en el palacio de Guanabara.*

Ella también me observa. Su mirada inteligente parecería querer penetrar en mi cerebro. (Recuerdo la mirada del presidente, al tenderme su mano, la noche anterior. Era igual.) Comprendo que está en guardia. Pero hay algo que me alienta: su invitación. Me ha concedido algo que no concedió a ninguno. Recuerdo la cara de asombro de los que nos rodeaban. He vencido su primer resistencia. ¡Quién sabe!...

Indudablemente le soy simpática, pues habla, habla confiada y sólo ante algunas preguntas mías, periodísticamente indiscretas, se escurre, se escapa con una habilidad admirable...

— *Me gusta mucho escribir* — me dice, — *pero solamente prosa. La poesía me gusta, pero no escribirla... A los catorce años fuí redactora jefe de una revista llamada "Heliantho", que se publicaba en el colegio Bom Conilho, en Porto Alegre, donde me educaba. Me gustaba mucho este trabajo.*

— Sé que estudia usted segundo año de derecho — le digo. — ¿Cómo eligió esta carrera? ¿Le gusta realmente?

(Continúa en la pág. 55)

FUNCION DE GALA EN EL COLON EN HONOR DEL PRESIDENTE

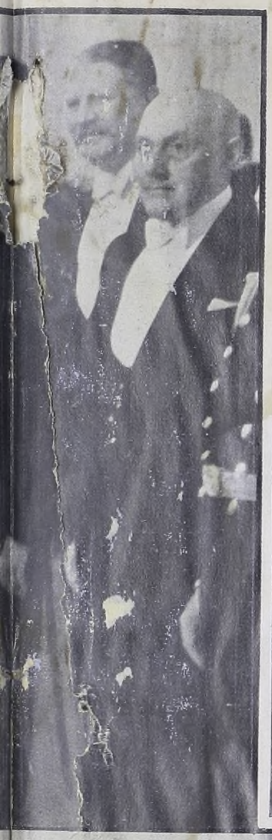
● El presidente de la nación, general Justo, a quien acompaña su colega el presidente electo del Ecuador doctor Velasco Ibarra, el vicepresidente doctor Roca, los ministros doctores Melo, Saavedra Lamas, Yriondo y Alvarado, el intendente municipal doctor de Vedia y Mitre, el general Fasola Castaño y el edecán, teniente coronel Rossi.

● Los ministros de Marina y Obras Públicas, capitán de navío Eleazar Videla y Manuel R. Alvarado, en el "Salón Doré" del teatro Colón. La sonrisa del ministro de Marina se justifica porque la señora de Alvarado le está expresando sus felicitaciones por su reciente compromiso matrimonial.

● El embajador del Perú, señor Felipe Barrera y Laos, con otro diplomático durante la mencionada reunión del teatro Colón, en honor del presidente electo del Ecuador.

● El general Nicolás C. Accame, con otros altos jefes del ejército, en la misma recepción oficial que reunió esa noche en nuestro primer coliseo a un calificado núcleo de personas conocidas.

ELECTO DEL ECUADOR



● El ministro de Colombia entre nosotros, señor Baldomero Sanín Cano, en el momento de saludar al presidente de la república, general Justo.

● El doctor Velasco Ibarra aceptando una copa de champagne que se dispone a ofrecer a la señora Esther Llavallol de Roca, esposa del vicepresidente de la nación, durante el lunch que se sirvió en el foyer del Colón.

● Un aparte muy cordial entre el presidente electo del Ecuador, doctor Velasco Ibarra, con el embajador de los Estados Unidos, señor Weddell, en una de las galerías del teatro Colón durante uno de los entreactos.

● Entre los dos presidentes se ve la diminuta figura de Lily Pons, que aparece con el cabello suelto, tal como se presenta en "La Sonámbula". La prestigiosa artista cubrió el traje de la obra con un ligero abrigo, y así se presentó accediendo a los deseos del huésped.

Fotografías exclusivas de "El Hogar", por Bravo Flores.

UNA FIESTA INFANTIL PARA LA PRESENTACION DE MODELOS

● También tiene la coquetería infantil su grave importancia, según lo revela un reciente desfile de maniquíes vivientes que se llevó a cabo en el Plaza Hotel, donde criaturas que apenas levantan pocas cuartas del suelo, presentaron los últimos modelos de vestidos para su edad. Y no por ser en su totalidad debutantes, las diminutas maniquíes se desenvolvieron con tropiezo. Cada cual trató como era lógico de superar a la que tenía a su lado en el interesante y novedoso desfile.

● He aquí una de las niñitas que participaron del desfile, luciendo un vestido de fiesta, que fué la admiración de las pequeñas concurrentes que llenaban el vasto salón.

● Las niñitas de Jolly Lavalle y Bono ensayándose antes de iniciar el desfile por el salón, donde habrían de ser analizadas más tarde hasta en los menores detalles.

● Martita y Susy Facio y Jovita Fondrik, cuyos modelos llamaron la atención por su originalidad y buen gusto. Estas tres niñitas participaron del novedoso desfile, demostrando el gran aplomo necesario para lucir los vestidos.

● La niñita de Natalie Drake, orgullosa y satisfecha con su vestido de fiesta, que mereció los plácemes de la concurrencia que aplaudió a su paso a los pequeños maniquíes vivientes de esta original reunión.

Fotografías de Bay Boudoin, especiales para "El Hogar".

contrajo enlace con Ro- señor Enrique Marcó

LAS AMIGAS DE LOS PERROS

Señora Raquel Cabrera Vernet de Anabia Elejalde, actual presidenta del Kennel Club Argentino.

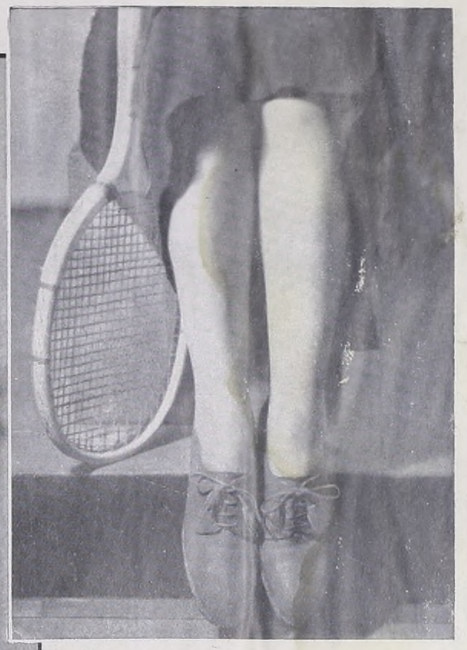
Señora Cecilia Lalor de Manny, vocal del Kennel Club Argentino.

Fotografías de Bay Baudoin, especialmente hechas para "El Hogar"

LA MODA ACTUAL EN EL CALZADO

● Modelo de zapatos de antílope y cuero de lisa, muy apropiados para la noche.

● Niní Gambier, del cuerpo de baile del teatro Colón, nos presenta aquí un interesante modelo creado por Yanarelli, que sienta admirablemente para una "toilette" de noche, que está a tono con el traje.



● Este elegantísimo modelo sport es de antílope marrón con suela de caucho.

● Otro interesante modelo de Yanarelli para usar a la hora del té.

● Zapatos para "footing" en cuero de avestruz color marrón y que lleva aplicaciones de cocodrilo del mismo tono.

● Modelo de moda de zapato de cuero de Chine negro y aplicaciones de plata.

Fotografías de Annemarie Heinrich, hechas especialmente para "El Hogar".

De nuestra tierra

EL "TOQUI"

Carbón de Ramón Subirats

● Era el jefe, El "Toqui", de esa raza araucana que en las tierras ásperas y quebradas de Temuco plantó sus reales. En el antiguo Arauco fué El "Toqui" la figura máxima del poder y de la fuerza. La voz cantante. Su rudeza, fielmente reconstruída por el carbón de Subirats, denota la influencia agreste y salvaje del medio en que actuó y en el que fué figura de acción y de leyenda. Al llegar al Pacífico, el navegante Valdivia descubrió las tierras en las cuales El "Toqui" era señor.

LAS AFICIONES ARTISTICAS DE NUESTRAS DAMAS

● La señora Josefina Bustillo de Dieckmann, cultiva con éxito la pintura, habiéndose especializado en el retrato, alguno de los cuales ha presentado en las muestras de aficionados que se organizaron en esta capital. Aparece con ella Rosa Dickinson.

Las aficiones artísticas de damas y niñas de nuestra sociedad más distinguida, tienen exteriorizaciones simpáticas que se comprueban en las actividades más distintas. Entre las más curiosas, y sin duda de objetivo más práctico, figuran las que cultiva con extraordinario éxito y marcado buen gusto la señora Josefina Bustillo de Dieckmann, cuyo arte aplicado al adorno de su propia residencia le ha permitido fabricar la mayor parte de los muebles que adornan los interiores de la misma. Por el detalle de las fotografías que aparecen reunidas en la presente página, podrá apreciarse el ingenio de esta distinguida dama, cuyo "hobby" la ha llevado a alhajar su casa con obras ejecutadas totalmente por ella misma en los momentos de distracción que le dejan libres las atenciones de su hogar y las obligaciones mundanas.

● Este interior, de indudable buen gusto, ha sido totalmente decorado por la señora de Dieckmann, que en esta forma pone una vez más de relieve el elevado sentido artístico que inspira toda su labor.

● La señora de Dieckmann y la señorita de Dickinson, aparecen junto a un pequeño bar en la residencia de la primera. El mueble ha sido construído por la dueña de casa.

● El comedor ha sido totalmente construído por la señora de Dieckmann, quien ha logrado presentar un conjunto que llama la atención por su originalidad, dentro de una sencillez absoluta.

Fotografías de Bay Laudoin, especiales para "El Hogar".

Fiestas sociales en Rosario

En el Cifré llevó a cabo un baile la Sociedad Británica de Rosario, al que concurrieron el cónsul inglés, autoridades locales, oficiales de la cañonera "Libertad" y miembros de la colectividad británica.

De la reunión en el Cifré de la colectividad británica. Señoritas y caballeros: Tipple, Sylvester, Peel, Goddard, Edwards, Talbot, Meiddleton, Potter, Bell, Ross, Ferguson, Keen, Davis, Brown, Tausley, Parr y Gross, que animaron la fiesta.

Una de las mesas de la reunión en el Jockey Club estuvo ocupada por las señoritas Nélida Bertarelli, Ester Pinto, Mmina Rodríguez, María E. Tietjen y Martita Tietjen Ortiz, y también por los señores Guillermo Sugasti (h.), Camilo Muniagurria (h.), Fernando Astengo, Eduardo Coll y Carlos Meyer.

Un aspecto del baile de gala que se realizó en el Jockey Club, y que se vió muy concurrido de familias.

También concurrió a la fiesta del Jockey Club el gobernador de la provincia de Santa Fe, doctor Luciano F. Molinas, que aparece aquí con su esposa, el doctor Guillermo Sugasti y señora, el doctor Echesortu y señora y el doctor Leopoldo Uranga y señora.

Fotos Flores Toledo.

"¡JAMAS PODRA USTED PREPARAR UNA TORTA COMO ESTA CON UNA LEVADURA ORDINARIA!"

Bizcocho en Azucarado de Chocolate

MARGARITA: *"¿Me das otro pedazo, che? ¡Está tan bueno... y qué livianita!"*

ISABEL: *"¿Verdad? Sabés que ahora siempre uso polvo Royal, y estoy convencida de que es la mejor levadura... y a la larga, la encuentro muy económica".*

El Polvo Royal está hecho de ingredientes puros y frescos, altamente concentrados, cuidadosamente combinados y pulverizados. 60 años de éxito continuos son el mejor testimonio de su calidad.

¡Vd. también puede hacer tortas livianitas, digeribles, ricas, usando el Polvo Royal! Y - esto es muy importante - su calidad uniforme lo hace absolutamente seguro.

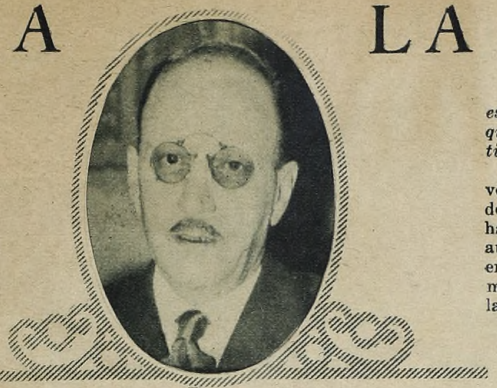
Vea la página 16 del libro de recetas Royal. - Pida el libro gratis de recetas Royal.

Levadura en Polvo

ROYAL

Sr. LIVINGSTON BUNZL
Avda. Roque Sáenz Peña 501 - Bs. Aires
Sírvase mandarme el librito gratis de Royal.
H. 3-8-34
Nombre .....
Dirección .....
Ciudad .....

FRENTE A LA CRITICA



El escritor Pedro E. Pico, uno de nuestros autores teatrales de mayores prestigios, a cuya pluma se deben las piezas recién estrenadas "La verdad en los ojos" y "¡Yo no sé decir que no!"

"¡Yo no sé decir que no!" y "La verdad en los ojos", comedias de Pedro E. Pico estrenadas, respectivamente, por Paulina Singerman y Camila Quiroga

EL HOGAR. — *Vengo a enfrentarlo con la crítica, doctor Pico.*

EL AUTOR. — ¡Todo sea por Dios, amigo cronista!

EL HOGAR. — *¿Está usted satisfecho de ella?*

EL AUTOR. — Mitad y mitad. Porque ha habido de todo: aplausos y censuras, aunque predomina lo primero; y si unos me prefieren "muy siglo XXI" en "¡Yo no sé decir que no!", otros se deciden por mi manera vieja, acaso para recordarme los años, y loan con preferencia "La verdad en los ojos".

EL HOGAR. — *¿De gustos, pues, hay mucho escrito?*

EL AUTOR. — Mucho. A pesar de lo afirmado en el refrán, sí, señor.

EL HOGAR. — *Al grano.* Dice "La Nación": *"El dibujo de esta figura* (Carmela de "La verdad en los ojos") *y el análisis de su pasión, son toda la comedia estrenada anoche en el Corrientes. El doctor Pico lo ha logrado poniendo en la tarea ese amor con que delineó siempre los personajes provincianos de sus comedias, donde, aunque parezca de pronto paradoja, están unidos lo sobrio y lo minucioso." No sucede lo mismo con Rodrigáñez. "Esa segunda figura, ese tímido enamorado, ya no convence en igual forma."*

EL AUTOR. — ¿No hay otro reparo?

EL HOGAR. — *No hay otro.*

EL AUTOR. — Yo creo que Rodrigáñez es el personaje mejor logrado de la comedia.

EL HOGAR. — *En "¡Yo no sé decir que no!" hay, para el mismo cronista, junto a frases ingeniosas y sutiles, chistes vulgares.*

EL AUTOR. — En esto me remito a la opinión de los restantes periódicos, para no ser juez y parte.

EL HOGAR. — Dice "Noticias Gráficas"...

EL AUTOR. — Un momento, amigo cronista. "Noticias Gráficas" agota el elogio. Escuche. "Pero si la comedia exhibe méritos constructivos, el gran valor de ella reside en el diálogo. Es conocida la manera elegante y sutil con que el doctor Pico hace hablar a sus personajes. (Entre paréntesis: ¿por qué no nos suprimen el título a los doctores en el teatro?) La alusión de actualidad, la observación certera, el granito de pimienta que condimenta esta o aquella réplica, están expresados con una agilidad y una espiritualidad deliciosas."

Camila Quiroga, en el papel principal de "La verdad en los ojos", estrenada en el teatro Corrientes.

EL HOGAR. — *¿Hay quién dé más?*

EL AUTOR. — Sí, hay quien da más: "La Razón" y "El Mundo". "Diálogo, efectismo, ternura, sátira, ingenio, retruécano, situaciones, poesía, idioma." Todo esto y además un caudal inagotable de porteñismo, me reconoce la primera. Y en cuanto a "El Mundo"...

EL HOGAR. — *No se me escape por la tangente, doctor... ¡Bueno, señor Pico! Me consta que nadie le ha puesto "pero" a "¡Yo no sé decir que no!" Esos párrafos que acaba de leerme...*

EL AUTOR. — Los he repetido de memoria.

EL HOGAR. — *Milagros de la juventud, doctor.*

EL AUTOR. — Y de la vanidad, amigo cronista.

EL HOGAR. — *De lo que sea. Esos párrafos pertenecen al segundo de sus estrenos. Vayamos a la verdad.*

EL AUTOR. — ¿A la de los ojos?

EL HOGAR. — *Justamente.*

EL AUTOR. — También voy a pura ganancia. El crítico de "Noticias Gráficas" empieza por recordar mi repertorio; recoge y destruye en seguida una objeción que sobre mi personalidad de autor flota, según asegura, en nuestro medio; alude al diálogo "rico en ideas, en expresión de emociones y en bellezas de texto de legítima calidad", parangonable "con el de cualquiera de los maestros españoles y franceses", y, por si fuera poco, concluye anticipándome la muerte para colocarme en el santoral del teatro argentino, "al lado de Sánchez, de Laferrère, de Pacheco y de Iglesias Paz".

EL HOGAR. — *¿No será que quiere dorarle la píldora?*

EL AUTOR. — ¿Lo cree usted?

EL HOGAR. — *No me atrevo a asegurarlo, pero bueno es prevenirse. Porque vea este parrafito. "Se me antoja, además, por si el texto de Pico no lo expresa con la claridad suficiente, que el amor que Carmela tiene por ese hombre, a quien no conoceremos, pero cuya presencia está latente en la escena por la fuerza de la pasión que arrastra a la protagonista, es el amor de los sentidos, mejor que el amor pasión."*

EL AUTOR. — No, no es un antojo del crítico. Es una verdad manifiesta. Sólo que en el caso se ha cumplido, una vez más, la previsión benaventina. "Las cosas hay que decirlas tres veces en el teatro", enseña el autor de "Los intereses creados". La primera no se entera nadie, la segunda algunos y la tercera todos... menos los críticos. Aparte detalles inequívocos revelados al final del acto primero, en su diálogo con Rodrigáñez, en el segundo, al responder a una pregunta clara y precisa de don Ignacio, contesta Carmela: "No sé..., no sé. A veces pienso que sólo me llevó a los brazos de ese hombre un ansia malsana. ¡Sí, para mayor vergüenza!" Y, por si quedaran dudas, añade en el tercero: "Perdía el sueño, y era para saborear sin testigos los besos que aún arden en mis labios; rezaba, y era para repetir hasta el cansancio sus palabras, como otra letanía; me exponía al frío de la noche, y era para estremecerme con el calofrío de su último abrazo..."

EL HOGAR. — *De lo cual se deduce...*

EL AUTOR. — Que en lo venidero diré las cosas cuatro veces.

EL HOGAR. — *¿No pecará por exceso?*

EL AUTOR. — Quizá. Pero haré la prueba. Sin perjuicio de pedirles a los cronistas que lleguen a mis estrenos antes del tercer acto, por lo menos.

EL HOGAR. — Dice "El Mundo": *Parece que el doctor Pico hubiera escrito "La verdad en los ojos" sin convicción, sin cariño ni sentimiento alguno para sus personajes, como si, autor de oficio, no hubiera puesto más que esa habilidad de su oficio en la realización de su obra."* Y luego: *"La verdad en los ojos" es una obra de emoción epidérmica, precisamente porque es más inventada que sentida."*

EL AUTOR. — Seguimos, como usted ve, en el terreno de las suposiciones. Con análogo fundamento podría yo dudar de la sinceridad del cronista, y Dios me guarde de ello. Y en cuanto a que la emoción es sólo epidérmica, depende precisamente de... la epidermis de quien la escucha o juzga.

EL HOGAR. — *Para "La Prensa" "La verdad en los ojos" tiene escenas logradas con gran habilidad, de intenso dramatismo, pero que no alcanzan el grado de emoción que buscó el autor, y quizá el motivo resida en que no detalló lo necesario la pasión de la joven, no hizo adentrar al espectador en su dolor de mujer ante el abandono, o simplemente la pérdida del hombre que la ciega."*

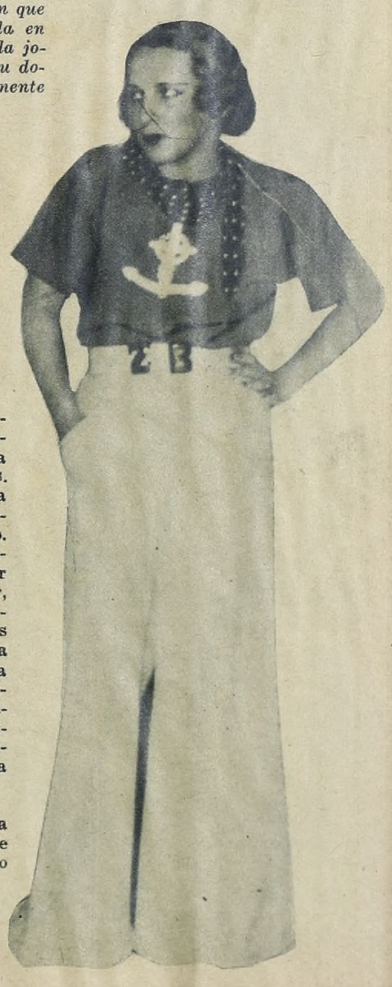
EL AUTOR. — ¿Todo ello a pesar de reconocer que "el dramatismo es intenso"? ¿Quiere usted explicarme la paradoja?

EL HOGAR. — *No sé teología.*

EL AUTOR. — Ni yo tampoco.

EL HOGAR. — *Doblemos la hoja entonces.*

EL AUTOR. — O contestemos con palabras de "La Razón", si usted quiere, ya que así se pondrá de manifiesto la relatividad de todos los juicios y de todas las epidermis. "El doctor Pico (ni por broma me perdonan el título) está lejos de exaltar ese rasgo de valentía. Antes, al contrario, procura pasar levemente sobre él para detenerse mejor en el nacimiento, progreso y resolución de la afectividad de esa mujer vibrante y consciente de sus actos. El público se lo agradece, pues aprecia mejor los grados que determinan ese desarrollo que el aspecto moral del asunto. Antes que ver a una mujer en lucha contra su ambiente, prefiere verla actuar dentro de la órbita de sí misma, es decir, en lucha con los rasgos de su propia idiosincrasia. El autor parece hallarse más cómodo asistiendo al debate interior de la protagonista que ante una posible querella exterior. Claro es que esto último era susceptible de proporcionarle notables elementos de efectismo teatral, pero el doctor Pico es ante todo artista, y esquivándolos ha dado una prueba de fidelidad a la propia vocación."



Paulina Singerman, en el papel principal de "¡Yo no sé decir que no!", estrenada en el teatro Ateneo.

EL HOGAR. — *¿Terminemos, doctor?*

EL AUTOR. — Sí, ya es hora. La crítica justifica su existencia al discordar entre ella. Si todos sus hierofantes pensaran lo mismo, todos estarían absolutamente de más. Como los abogados, ¿no le parece?

El 60.° aniversario de la escuela Presidente Roque Sáenz Peña

Autoridades y parte del público que concurrió a la fiesta que se realizó en la Escuela Normal N° 1 de Profesoras Presidente Roque Sáenz Peña, con motivo de cumplirse el 60° aniversario de la fundación de dicha casa.

Cuadro vivo titulado "Las primeras maestras", a cargo de un núcleo de alumnas de dicho establecimiento.

Las alumnas del Departamento de Aplicación interpretaron este cuadro titulado "Escuelita Serrana".

"Caperucita y las estrellas", otro de los cuadros que se exhibió durante dicho festival.

Alegoría titulada "Invocación a los fundadores", a cargo de las alumnas de cuarto grado.

Fotografías de "El Hogar".

"Siempre me complace dar este consejo"

"Así le dije a Pérez cuando vino a consultarme. Se quejaba de que constantemente se sentía cansado — nunca tenía energías para nada. En su caso, como en el de muchos otros, ésto no es más que síntomas de una alimentación desequilibrada.

"En tales casos yo recomiendo el Quaker Oats porque contiene, en proporciones ideales, todos los elementos necesarios para la buena alimentación—carbohidratos que suministran energías; proteínas para los músculos y demás tejidos y substancias minerales para enriquecer la sangre y fortalecer los nervios. Contiene también substancias fibrosas para el funcionamiento normal del aparato digestivo.

"Ayer lo ví en el club jugando al tennis y se me acercó para darme las gracias. Muchos de mis pacientes me agradecen más mi recomendación de tomar Quaker Oats que mis recetas, prefiriendo un alimento sabroso a las medicinas. Desde hace 20 años vengo recomendando el Quaker Oats."

Todo el mundo podría gozar de mejor salud tomando Quaker Oats todos los días. Para los niños es indispensable porque favorece el desarrollo de sus huesos y músculos. Los adultos también lo necesitan para conservarse sanos, evitar muchas enfermedades y tener energías en abundancia. El Quaker Oats es delicioso y se cuece en 2½ minutos.

LA IMAGEN DEL CUAQUERO SOLO EN EL LEGITIMO

Quaker Oats

D-44

Eduardo Soria: un pintor de la feminidad

Por Benigno Herrero Almada

Tres cuadros de Soria, y tres épocas de su perseverante evolución artística, que ha señalado en la última exposición del Witcomb a un pintor de figuras, dueño de todos los recursos que la técnica clásica pone en manos de los retratistas.

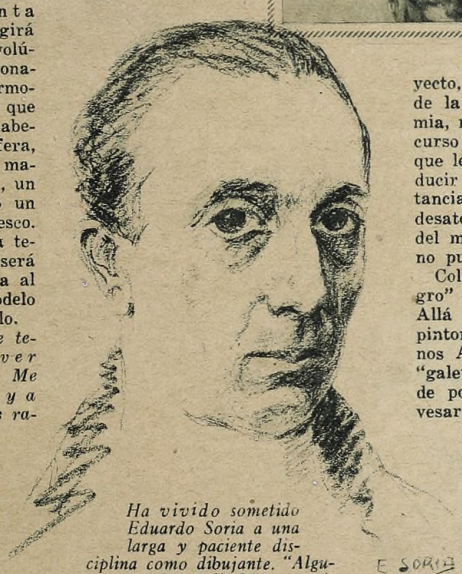
CONFIESO que pinto una mujer hermosa con íntima delectación. Siento, desde luego, la figura por sobre todo otro motivo. Y dentro de la figura el retrato femenino.

— Y dentro del retrato femenino, por supuesto, la distinción, la gracia, que provienen, no sé si de la ejecución o del modelo.

— Es que no concibo en arte, esa predilección por lo feo de las llamadas escuelas de vanguardia. Cuerpos deformes, poses inverosímiles, cabezas grotescas. Tanto que se pregunta uno, ¿puede alguien apasionarse sinceramente por las peores obras del Creador?

Está todo Soria en estas pocas palabras. Irreemplazables para describirlo y explicárselo. Diría que es un pintor que "ha tomado partido". Si pinta un desnudo, elegirá un cuerpo de volúmenes proporcionados, de líneas armoniosas. Si tiene que emplazar una cabeza en su atmósfera, reproducirá una marina bretona, un paisaje vasco o un jardín versallesco. Y si escoge una tela o una piel, será la más adecuada al carácter del modelo para embellecerlo.

— Siempre he tenido algo que ver con los trapos. Me gustan al tacto y a la vista. En los ratos de ócio, cuando no sabe uno qué hacer por esas calles, suelo meterme en las tiendas a revisar telas. Lo hacía en París y lo sigo haciendo en Buenos Aires. Cuando alguna me gusta, la compro y me la llevo sin saber cuándo, ni cómo tendré ocasión de utilizarla...



Ha vivido sometido Eduardo Soria a una larga y paciente disciplina como dibujante. "Algunas cosas inexplicables en mis cuadros, no tienen otra explicación que el afán de acumular dificultades para darme el lujo de vencerlas" — decía últimamente. Este autorretrato ha sido hecho expresamente para "El Hogar".

La pintura de Soria es una pintura de "valores". Un traje de "lamé", un tapado de "petit-gris", un vestido de "satin" o un mantón o un tocado de encaje, aparecen, reproducidos con minucioso afán de veracidad. "Delicioso poema pictórico", dijo Santiago Arenal, de una exposición suya en Santander. Y Jacques Reyliane, en el "Fígaro", ponderaba "le charme de ses portraits de femmes".

Soria empezó a dibujar entre nosotros. La vocación fué en él una inclinación violenta y precoz. Trabajaba en la fábrica de un hermano, las doce o catorce horas en que consistía la jornada de entonces. Tenía a su cargo el reparto a domicilio, y en el trayecto, dibujaba sobre las cajas y los envoltorios de la fábrica. Cuando apareció en la Academia, no se avino a las ingenuas disciplinas del curso elemental. En lugar de copiar el friso que le pusieron por delante, se aplicó a reproducir una cabeza de Medusa posada a la distancia. La cabeza estaba tan bien hecha que desató primero la admiración y después las iras del maestro contra el discípulo emancipado. Y no pudo volver más...

Coleccionaba las olegrafías de "Blanco y Negro" y los domingos se encerraba a pintarlas. Allá por 1910, un pariente, que fué un gran pintor — Germán Taibo, — de paso por Buenos Aires, tuvo la ocurrencia de curiosear la "galería" del muchacho. Taibo era un hombre de pocas palabras, pero dijo esa vez las necesarias, para que un hermano se aventurara a costearle un viaje a Europa.

Europa, era París, para los pintores de entonces. La ciudad alucinante con sus desvaríos sus genialidades y sus modas, ardiente y frívola. Y en París, a los siete meses, el recién llegado, obtuvo el primer premio de dibujo, en el concurso a que concurrían todas las academias locales.

— Durante cuatro años me substraje deliberadamente a las tentaciones del pincel.

— ¿Y a las de Montparnasse?...

— También a ellas. Una desconfianza instintiva me retenía apegado a las buenas normas, a la sana tradición que los izquierdismos aniquilan. A más de un amigo he conocido malogrado por esos atajos. ¡Hombre!... A Ricardo Bernardo, sin ir más lejos. Cuando fuí a Santander, de donde había yo salido siendo un niño, y vi lo que pintaba, no paré en mi entusiasmo hasta no decidirlo para que se viniese conmigo a París. Después se abrió el muchacho de mi lado, y volví a encontrarlo a los años en Santander, materialmente depravado por todos los "ismos" imaginarios. Ni rastros del dibujo ni del color de antes. El afán de originalidad se lo había devorado todo...

Soria cita a Goya, a Velázquez, a Ribera, cuando habla de los pintores de su admiración. A Zuloaga, a Viladrich, a Anglada, entre los más próximos.

El año quince lo corrió la guerra, y casi puede decirse, que habiendo empezado a dibujar entre nosotros, también entre nosotros empezó a pintar. Hizo el diez y siete una exposición y el diez y nueve otra, y concurrió el veinte al Salón de París.

— "Sabina" estuvo allí, en el Salón. Hubo de adquirirla el maharajá de Kapurtala. Pero un príncipe de su condición exige ser atendido con exquisita cortesía. Lo trataron como a un comprador del montón, y se ofendió el hombre... Desgraciadamente para mí, que estoy "con el pescado por vender"...

Soria es un montañés sin dobleces. Aplicado a su arte ha hecho su "camino de perfección". No es por ignorar el secreto de las grandes ganancias que no se ha enriquecido.

— Algunos pintores concienzudos, llenos de aptitudes, se han torcido maliciosamente, estimulados por el ansia de provecho. Ni lo censuro, ni lo aplaudo. ¡Allá ellos cuando tengan que rendirle cuentas a Dios!...

— Pero, ¿no pasará esta racha?

— Ha empezado a pasar. Ya comienzan en París las academias a reabrir sus puertas. Y los muchachos han vuelto con sus caballetes a los suburbios, a las plazas, al campo. Con sus caballetes, y con sus ilusiones, y sus ansias, y sus entusiasmos, a pintar como Dios manda. Lo que dijo Cervantes: no hay mal que dure cien años... El arte ha sido y será siempre una disciplina. Una disciplina heroica. Si la Naturaleza no reforma sus matrices, está mal que salgamos nosotros los pintores a transformarla porque sí.

Y bien señores: ¡Soria tiene razón!... Si la Naturaleza no reforma sus matrices...

"Lejos del mundanal ruido" pasa su vida el pintor recluído en su "atelier" aplicado al cumplimiento de su obra, en un sincero afán de perfeccionamiento adicto a las escuelas tradicionales.

Una reunión de camaradería en el colegio La Salle

Parte de los comensales al banquete que se sirvió recientemente en el colegio La Salle, organizado por la Asociación de Ex Alumnos de dicho establecimiento educacional, y al que asistieron más de 200 comensales.
Fotografía de "El Hogar".

LA HIJA Y SECRETARIA...

(Continuación de la pág. 43)

— *Soy muy perezosa* — confiesa..., — *pero tengo mucha fuerza de voluntad, y sostengo una apuesta con papá. Empecé a estudiar por "brincadeira". Papá me desafió...*

Su mirada enérgica me dice que ganará la apuesta.

Quiero que me hable de su padre, pero siempre se me escapa de las manos...

— Usted, como secretaria del presidente, debe saber muchas cosas...

— *Mi padre* — afirma con una sonrisa sutilísima — *esconde sus pensamientos de sí mismo...*

— Hay que reconocer — le digo — que usted se parece a su padre...

Ella ríe por toda respuesta.

— Dígame, al menos, qué actividades desempeña cerca del presidente — exclamo resignada.

— *Soy su bibliotecaria... Trabajo cerca de él.*

— ¿Qué escribe usted ahora? ¿Empezó ya las memorias de su padre?

— *¿Cómo sabe?* — exclama asombrada.

Y después de observarme un rato, afirma:

— *Es cierto. Papá quiere que escriba, algún día, sus memorias. Cuando abandone su carrera política...*

— ¿Piensa abandonarla?

— *Papá necesita descanso... Pero...* — y esto lo dice como hablando consigo misma — *la política es como el aguardiente...*

— Sé que es usted muy retraída, que no gusta de fiestas...

— *Es verdad. Pero, en cambio, amo el deporte, todos los deportes. "Tenho lembrancas da minha bicicleta..."* — me dice con nostalgia. — *Hace un mes que me operaron de apendicitis y no puedo, por ahora, andar en ella.*

Es maravilloso observar las transformaciones que sufre durante la conversación. Hablando de su deporte favorito, ahora es una niña mimosa a quien niegan un capricho. Pero, hablando de su padre, el presidente por quien siente admiración profunda, es una mujer, una mujer sensata, sagaz, sutil...

— ¿Qué piensa del matrimonio?

— *Me parece muy bien... y el divorcio también, aunque soy católica.*

— ¿Ha pensado en casarse? ¿Se ha enamorado alguna vez?

— *No; ahora sólo pienso en "formarme"* — afirma rotunda.

— ¿Le gusta viajar?

— *Muchísimo. Pero no he salido del Brasil. Tengo unos deseos inmensos de conocer la Argentina, Buenos Aires...*

— ¿Piensa ir?

— *Sí, acompañaré a papá en su viaje.*

La observo antes de hacerle una última pregunta, la que ha de definir su temperamento de mujer.

— ¿Cuál es su ideal masculino?

Me mira en silencio y, al cabo de un rato, me dice:

— *Me gusta un hombre enérgico, fuerte, rudo, pero...* — y, dulcemente, resume su pensamiento en una frase exquisita: — *Un hombre de hierro con guante de armiño...*

Al despedirme en la gran escalinata del palacio, al tenderme sus manos cordialísimas, aún le digo:

— Si usted fuera hombre, ¿le gustaría ser político?

— *No* — contesta rápidamente.

Y, de vuelta al hotel, por el camino encantado de la avenida de las palmeras, voy diciendo para mi interior:

— ¡Quién sabe qué luchas ingratas, qué amarguras secretas conocerá esta pequeña secretaria del presidente de la República Brasileña, para contestar tan categóricamente a mi pregunta!...

JOSEFINA PEÑA.

atracción irresistible... encanto... seducción... eso es la mirada... la expresiva mirada de unos ojos bellos, de largas pestañas... embellecidas con **COL-O-RIN.**

Para conservar sus pestañas largas y sedosas y evitar su caída, el cosmético que usted use debe poseer estas 6 características:

PARA LA BELLEZA DE SUS OJOS:

1º Debe alargar y arquear muchísimo las pestañas.
2º No dejar motitas ni empastarse, aunque se use con exceso.
3º Las pestañas, con él, deben aparentar ser naturales.

PARA EL CUIDADO DE LOS OJOS:

4º No provocar la caída de las pestañas.
5º No irritar ni provocar picazón en los ojos.
6º Debe quitarse fácilmente, sin manchar los párpados.

COL-O-RIN El cosmético perfecto que responde positivamente a todos los requisitos arriba mencionados.

¡¡PRUEBELO!! para embellecer sus ojos y proteger sus pestañas.

En venta en todas las casas del ramo.

Col-o-rin EL COSMETICO IDEAL

La época más peligrosa del invierno

No deje que su tos o catarro se agraven

En la presente época, cuando el invierno comienza a declinar, es cuando adquiere su mayor peligrosidad. Acariciados por un día templado, nos desabrigamos o nos exponemos con exceso a la intemperie; de aquí que el número de personas acatarradas aumente en esta época.

Además, los bruscos cambios de temperatura, característicos de nuestro clima, unidos a los fríos tardíos, hacen que las afecciones del invierno y en especial la gripe adquieran cada día mayor virulencia.

Por eso las Autoridades Médicas no se cansan de prevenir que es preciso evitar dichos cambios de temperatura, manteniéndose convenientemente abrigados y finalmente, que en caso de ser víctimas de tos, catarro o gripe, éstos deben ser atendidos de inmediato.

Como lo creemos de utilidad general, vamos a indicar un excelente método para combatir esos malestares: Tomadas las precauciones higiénicas de rigor, debe acudirse a la Bronquialina Ruxell, que en su triple fórmula (elixir, pastillas e inhalante) es el medicamento clásico para las afecciones de las vías respiratorias, pues su eficacia es tal que desde las primeras dosis la tos se calma o se modifica instantáneamente, produciéndose en el organismo un ciclo de influencias bienhechoras que conduce rápidamente a la salud.

Las PASTILLAS RUXELL son superiores a sus similares extranjeras, pues están exentas de opio, morfina y demás peligrosos narcóticos. Sus efectos son extraordinarios desde la primera dosis. Son muy agradables y por su precio de $ 1.— m|n. la caja doble en la Capital, están al alcance de todo bolsillo.

El ELIXIR DE BRONQUIALINA RUXELL es un maravilloso antiséptico de los bronquios y pulmones y resulta indispensable en los casos de tos rebelde o catarros tenaces, lo mismo que en las infecciones gripales, en todas sus manifestaciones y bajo todas sus formas. Sus diversos principios poseen una intensa propiedad antiséptica y tónica, actuando a la vez sobre las partes afectadas y sobre todo el organismo. Es por esta razón que eminencias como los doctores Jeannel y Courmont han dicho que "ella resume todo un tratamiento".

La BRONQUIALINA INHALANTE RUXELL es un producto admirable en todos los casos por su acción directa sobre los mismos órganos respiratorios. El Inhalante Ruxell se administra, ya sea en vahos, o aplicando unas gotas en las fosas nasales o bien mediante un atonizador. Tiene la ventaja de fijarse sobre el mismo tejido bronquial, ejerciendo por consiguiente su acción inmediata y directa sobre las partes afectadas y curando los bronquios con la misma sencillez que si se tratara de una lesión externa.

Cualquiera de estos 3 productos (pastillas, elixir o inhalante) en que se presenta la Bronquialina Ruxell se pueden administrar en combinación o aisladamente. En todos los casos su eficacia es extraordinaria.

La gripe ataca a las personas DEBILES

Es fácil comprobar que en las familias algo numerosas la gripe ataca primero y con mayor virulencia a los más débiles. De ahí la necesidad de protegerse tonificándose a tiempo para sobrellevar con ventaja cualquier enfermedad y defenderse de sus complicaciones. Los que ya han estado enfermos harán muy bien en aprovechar el momento actual para tonificarse y asegurar su bienestar para el futuro.

Tal es la opinión de la mayoría de los buenos médicos, quienes aconsejan la Bioforina Líquida de Ruxell, porque este excelente tónico reconstituyente provee al organismo de nuevos elementos para substituir a los agotados, renovando su sangre e imprimiendo una nueva fuerza y vigor al sistema nervioso.

La Bioforina Líquida de Ruxell no es un excitante momentáneo, y se diferencia de la mayoría de los productos similares, porque es un reconstituyente completo y un tónico de efectos inmediatos, constantes y seguros, cuyo uso jamás defraudó a médicos ni enfermos.

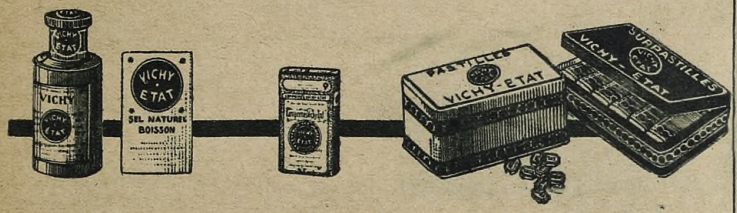
Puede administrarse con entera confianza a personas de cualquier edad y estado, sanos y enfermos. No es un producto desagradable, sino que se trata de una rica bebida agradable a cualquier paladar y que reemplaza con ventaja cualquier aperitivo, duplicando el valor de la alimentación.

El doctor José M. Goñi, de esta capital, manifiesta: *"Certifico haber empleado en mi clínica particular, la Bioforina Líquida de Ruxell, habiendo constatado que produce siempre una verdadera revivificación del organismo, con lo cual se coloca a los enfermos en condiciones ventajosas para mantener la lucha contra los distintos procesos morbosos."*

PRODUCTOS VICHY ETAT

VICHY ETAT

Los productos de VICHY-ETAT a base de Sal Natural extraida de los manantiales, permiten a todos gracias a la baratura de su precio, beneficiar de sus virtudes curativas..



■ SAL VICHY - ETAT. - Posee una composición química similar a lá del agua mineral. Un sobrecito disuelto en un litro de agua pura da un excelente agua alcalina. Se vende en cajas y frascos.

■ COMPRIMIDOS VICHY-ETAT. - Sirven para preparar un agua alcalina gaseosa. Utilizar de 3 a 5 comprimidos por vaso de agua.

■ PASTILLAS Y SUPERPASTILLAS VICHY - ETAT. - Deliciosamente aromatizadas (menta, anís o limón), deben ser tomadas a la dosis de 2 o 3 después de cada comida para facilitar la digestión y perfumar agradablemente el aliento. Se expenden en cajas y estuches.

DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES Y EXIGIR SIEMPRE EL DISCO AZUL "VICHY - ETAT"

VICHY ETAT

Sólo hay una **FOSFATINA**

LA

FOSFATINA FALIÈRES

(Nombre patentado)

Alimento ideal de los Niños

Facilita la Dentición y el desarrollo Oseo.
Conviene por su fácil digestión y virtudes fortificantes a los

ANEMICOS, ANCIANOS Y CONVALECIENTES

Exigir siempre la marca de garantía

FOSFATINA FALIÈRES

reputada en el mundo entero por las cualidades científicas de su excepcional preparación

RECHAZAD TODAS LAS IMITACIONES

EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y BUENOS ALMACENES

Una reunión de la Junta de Historia y Numismática

El ministro de Santo Domingo, doctor Ureña, el director del Museo Municipal, señor Jorge A. Echaide, y el coronel Juan Beverina, durante la última reunión celebrada por la Junta de Historia y Numismática en su sede del Museo Mitre

Los doctores Mario Belgrano, Juan Pablo Echagüe, y el jefe del departamento de antropología de la Universidad de La Plata, don Milciades A. Vignatti, escuchando la interesante disertación pronunciada por aon Enrique Azarola Gil.

Don Rómulo Zabala durante su disertación en la reunión celebrada hace poco por la Junta de Historia y Numismática.

Fotografías de "El Hogar".

El embajador del Uruguay, doctor Eugenio Martínez Thedy, que concurrió especialmente invitado a la reunión. A su lado aparece el presidente de la Universidad de La Plata, Dr. R. Levene.

Don Enrique Azarola Gil, durante su interesante conferencia que versó sobre "Los San Martín de la Banda Oriental". A la derecha, el activo secretario de la Junta, Enrique de Gandía.

Un remate de cuadros franceses

Don Rosendo Martínez es el perito en obras de arte y el iniciador de las ventas en remate público. El fotógrafo le ha sorprendido en una pose durante el último remate.

Un comprador muy aficionado a las obras francesas es el señor Pedro Lacau (hijo), a quien vemos aquí en compañía de su esposa durante la última venta que tuvo lugar en los salones de la casa Witcomb

Don Luis D. Alvarez es el nervio del negocio. Su dinamismo es tan intenso que hasta ha llegado a ocupar la "tribuna" de los rematadores en la que se ha lucido por su singular elocuencia.

En primer término, don Carlos Badaracco, conocido industrial que no faltó a las ventas de cuadros deseoso de adquirir un cuadro de Menard.

La literatura y el arte siempre van unidos. Lo prueba de manera irrefutable don Alejandro Zona, editor de prestigio y coleccionista de cuadros de gran valor. Integran el grupo las señoras de Zona y Witcomb.

Fotografías de "El Hogar".

Fama

Un producto que mantiene durante 30 años en la opinión médica su

FAMA

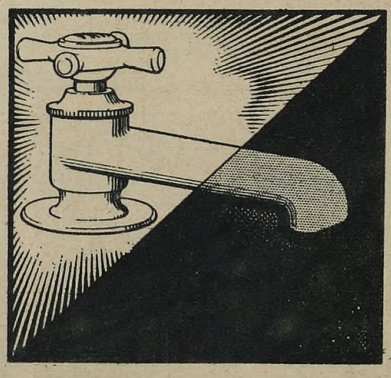
no es, por cierto, el fruto de una propaganda sugestiva. Hace 30 años eran pocos los que conocían al ATOPHAN. Desde entonces su renombre se ha ido extendiendo por el mundo entero, pues cada vez es mayor el número de personas que pregonan sus bondades a raíz de haber comprobado personalmente su superior eficacia en el tratamiento de las enfermedades propias del terreno reumático, lumbago, ciática, tortícolis, etc.

Atophan

el remedio especial contra el reumatismo y la gota

Schering

Tubos de 20 tabletas



Lustra mientras Limpia

LIMPIAMETALES

BRASSO

CUESTA MENOS TRABAJO

Después de diez años volvió a subir a escena "La Sonámbula"

Un verdadero acontecimiento artístico resultó la representación de "La Sonámbula". Las hermosas páginas de Bellini habían estado archivadas alrededor de diez años en nuestro teatro Colón, y Lily Pons fué la encargada de exhumarlas ante nuestro público.

Una escena del primer acto, en el que intervienen Tito Schipa y Lily Pons.

Lily Pons y Giácomo Vaghi en una de las bellas escenas del primer acto de "La Sonambula"

Otra escena del primer acto con intervención, en primer plano, de Lily Pons y Tito Schipa.

Interesante fotografía tomada desde uno de los palcos del Colón durante la representación de la obra de Bellini.

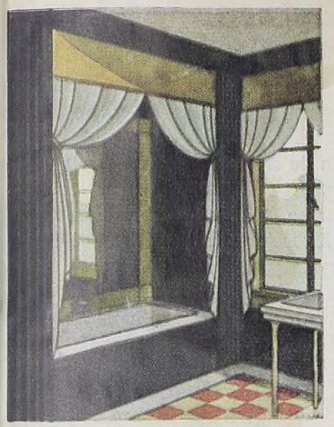
Tercer acto, segunda escena de "La Sonámbula", cuando la protagonista hace su aparición nocturna ante el pueblo.

Una escena del coro durante su intervención en el primer acto.

Los intérpretes de la obra, con el maestro Héctor Panizza agradecen los aplausos de la concurrencia.

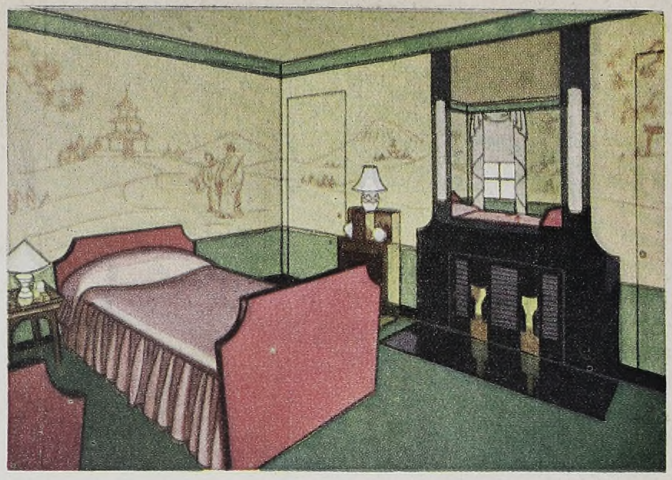
Fotografías de "El Hogar".

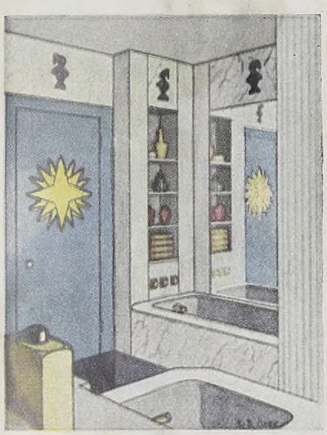
ASPECTOS INTERIORES Y EXTERIORES DE UNA CASA DE CAMPO



● Aspecto general de uno de los cuartos de baño. Adornos en negro y cortinas blancas.

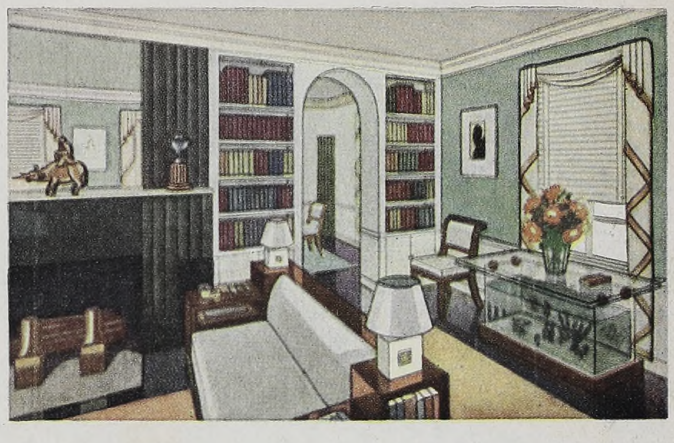
● Anchas guardas con motivos chinos constituyen gran parte del empapelado en la pared. Un amplio espejo sobre la estufa refleja una de las ventanas del dormitorio con sus modernos cortinados. La cama es sencillísima, al al igual que la mesita de luz que es única.





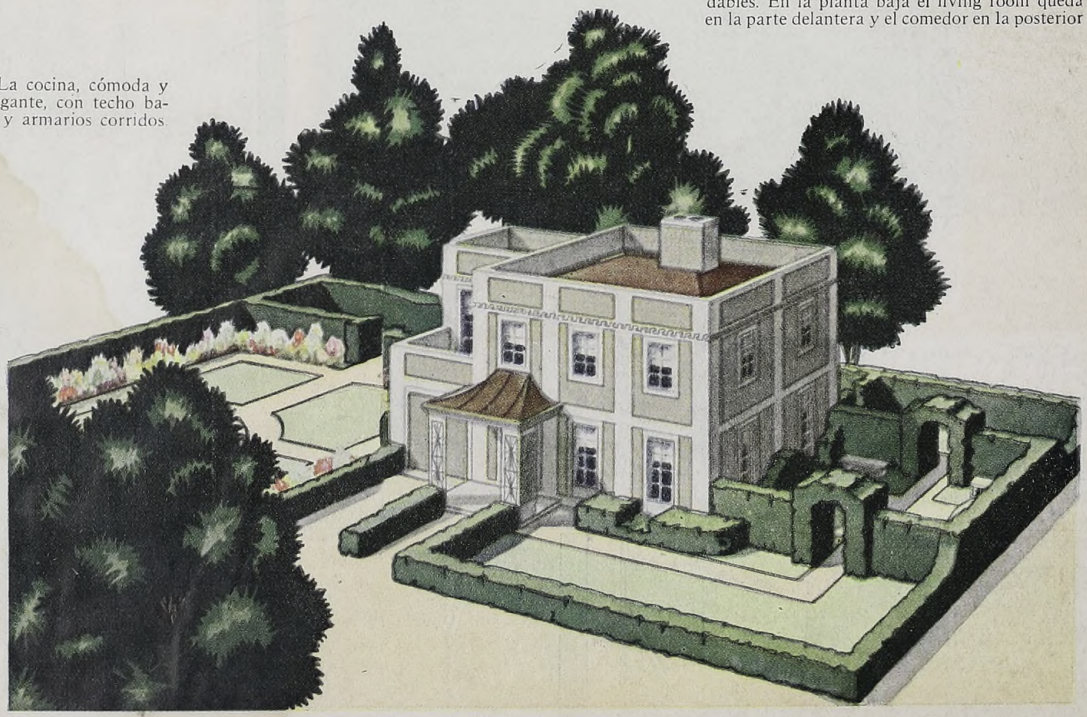
● El segundo cuarto de baño. Paredes en imitación mármol y un gran espejo lo adornan

● La puerta de entrada con arcada y un par de bibliotecas a los costados, la amplia chimenea, el severo tono de las paredes, la moderna mesa con caja de cristal que forma un acuario, el amplio sofá con respaldo y asientos blancos al igual que la silla; he ahí los adornos de este linvig room.



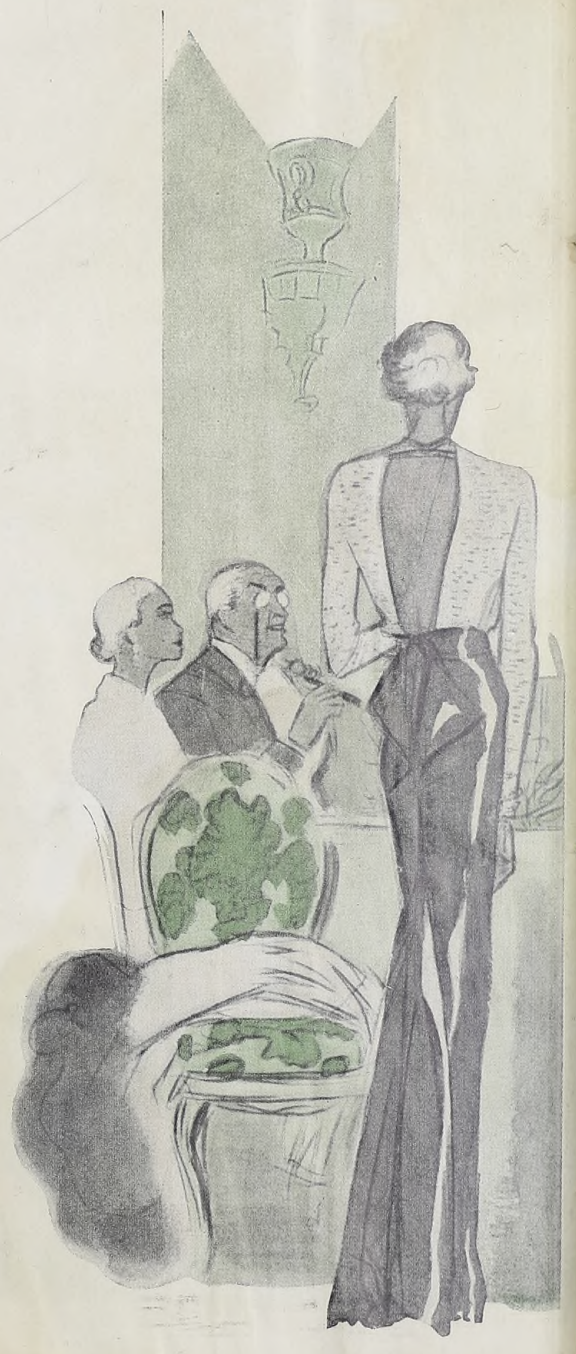
● La cocina, cómoda y elegante, con techo bajo y armarios corridos

● Dibujo de la casa de campo, cuyos interiores y exteriores exponemos hoy. Tiene en total siete habitaciones, garage, espléndidos jardines que con la huerta la rodean completamente, y un pórtico de entrada inspirada en motivos hindúes. En algunas habitaciones las paredes son simplemente empapeladas y en otras pintadas en colores serios y agradables. En la planta baja el living room queda en la parte delantera y el comedor en la posterior



● Pórtico de entrada construído en forma de pagoda para dar mayor sensación de originalidad, aunque este exotismo bien pronto es desvirtuado por los interiores de esta casa moderna. Las enredaderas pronto formarán un espléndido marco verde que realzará el valor del conjunto dándole armonía.

Líneas sencillas tiene este modelo de noche, realizado en crêpe con hilos plateados. Escote muy original. • Para cena es este vestido de crêpe fantasía. • De taffeta imprimé es este modelo. Lo adorna una linda basque. • La falda de crêpe faille y la blusa de lamé ofrecen una bonita combinación para la noche. • Las alhajas están de gran moda y prestan un detalle distinguido en los trajes de baile. • Para cenas se impone mucho en París este estilo de vestido, puesto que rejuvenece la silueta. • Muy sentadores son estos dos vestidos; uno en organdí y el otro en crêpe negro.



diner de gala

El menú preparado durante la última conferencia de "El Hogar"

por Petrona C. de Gandulfo

GALLINA A LA NIEVE

GALLINA A LA NIEVE

Ingredientes:

Una gallina tierna.
Ensalada rusa.
Medio litro de gelatina.
Cuatrocientos gramos de crema de leche.
Cinco hojas de cola de pescado.
Un cuarto de litro de leche.
Tres latitas de pate de foye grase.
Tres latitas de jamón del diablo.
Tres trufas.
Cincuenta gramos de manteca.
Seis alcauciles.
Dos huevos duros.
Dos cucharadas de harina.
Sal, pimienta, nuez moscada.

Preparación: Elegir una linda gallinita tierna, limpiarla y cocinarla en abundante agua y algunas verduras. Una vez cocinada, retirar la cacerola del fuego y dejarla enfriar un poco en su mismo caldo. Aparte, en un tazón, poner la manteca, colocar al fuego, y cuando está caliente agregarle la harina; dejarla cocinar un momento y agregarle la leche, la cola de pescado remojada de antemano en agua fría; seguir cocinando a fuego lento y revolviendo continuamente hasta que esté espesita; agregarle después doscientos gramos de crema, retirar del fuego, condimentar con sal fina y seguirla batiendo hasta que esté algo fría.

Mientras tanto, sacarle a la gallina, una vez fría, la piel, separar la carne de la pechuga sacándola en dos pedazos enteros, cortar éstos en tres partes cada uno, y con la ayuda de una tijera sacarle el hueso de la pechuga.

En un tazón poner el jamón del diablo y el paté foye grase; condimentar con sal, pimienta y nuez moscada rallada y rellenar con esto la gallina; colocar sobre el relleno las pechugas, armándola nuevamente; cubrirla toda con la salsa, una o dos veces, hasta que quede bien cubierta, y decorarla con pedacitos de trufas.

Poner la ensalada rusa en una fuente, colocar sobre ésta la gallina, adornar alrededor con fondos de alcauciles rellenos con ensalada rusa, rodajas de huevos duros y decorar todo alrededor con gelatina picada.

VOL - AU - VENT DE OSTRAS

Ingredientes:

Trescientos gramos de masa de hojaldre.
Unas ostras.
Una taza de salsa blanca.
Una yema.
Una cucharada de azúcar impalpable.

Preparación: Preparar primeramente la masa; agregar a la salsa blanca la yema y condimentarla con sal y pimienta. Estirar la masa, cortar veinticuatro medallones, sacarles a doce un medalloncito de la parte del centro y colocarlos sobre los otros, uniéndolos con un poquito de huevo batido; pintarlos con huevo batido por encima; colocarlos en una chapa mojada con agua fría y poner a cocinar en horno bastante caliente; cuando estén dorados espolvorearlos con azúcar impalpable y ponerlos un momentito más en el horno. Cocinar aparte los medalloncitos que se sacaron del centro.

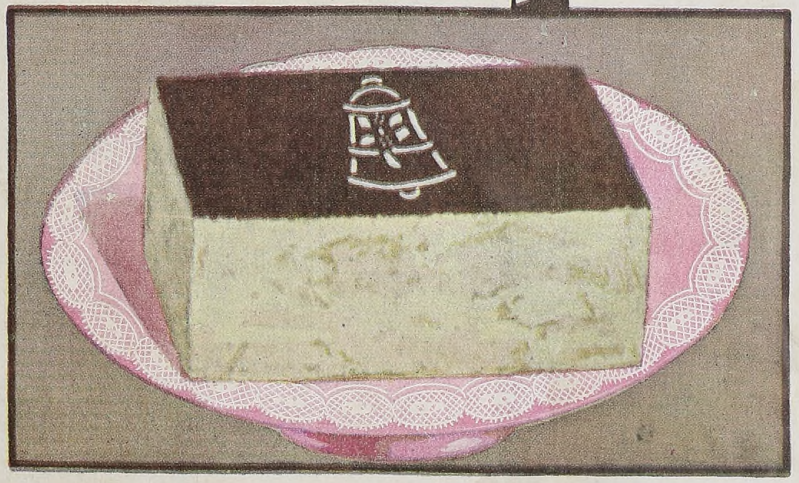
Una vez ya cocinados, rellenarlos con un poquito de salsa blanca; ponerles una ostra y cubrir ésta con otro poco de salsa, colocándoles arriba la tapita.

VOL - AU - VENT DE OSTRAS

IMPERIAL RUSO

Ingredientes:

Ocho claras bien frescas.
Cuatrocientos cincuenta gramos de azúcar molida.
Doscientos cincuenta gramos de almendras molidas secas.
Tres cucharadas de dulce de yemas.
Una cucharada de agua de azahar.
Una copita de licor.
Trescientos gramos de azúcar impalpable.
Quinientos gramos de manteca.
Tres barras de chocolate rallado.
Una cucharada de azúcar impalpable.



IMPERIAL RUSO

Preparación: Batir las claras, de preferencia en un bols de cobre, hasta que estén bien consistentes y agregarle, poco a poco, y moviendo muy suavemente, el azúcar molida; ciento cincuenta gramos de almendras, mezclar todo bien; poner en una manga con boquilla lisa y formar unos discos sobre chapas enmantecadas y enharinadas y cocinar en horno suave hasta que estén bien secuitos. Se retiran y se dejan enfriar.

Aparte, se prepara la siguiente crema: poner en un tazón la manteca, batirla con una cuchara de madera hasta que esté bien cremosa; agregarle el azúcar impalpable (trescientos gramos), y seguir batiendo un momento más; se le agrega el dulce de yemas, el agua de azahar, el licor, cien gramos de almendras molidas y mezclar todo muy bien.

Una vez los discos fríos se pone sobre uno de ellos un poco de la crema, se coloca otro disco y se pone otro poco de crema y sobre ésta el tercer disco; emparejar los bordes, untar todo alrededor con crema, espolvorear con el chocolate rallado y hacerle encima un dibujo de azúcar impalpable.

(El cupón para la conferencia va en la página 75)

Dibujo de Dino P. Mazza

contrajo enlace con Ro-

"ERA EL COLMO Y OCURRIÓ LO INAUDITO. LO CORRIÓ Y PUDO ALCANZARLO ANTES DE QUE PUDIERA SUBIR EL ALAMBRADO..."

El dueño del césped

Cuento de

Arturo Cerretani

Es una sugerente y sentida página de ambiente concebida en un sentido moderno y originalísimo que imprime una emoción singular al delicado cuento en que se destaca un sutil y cautivador humorismo.

Ilustración de Rodolfo Claro

ERA el hombre más indicado para desempeñar el puesto. "The right man in the right place". Pernicorto, rechoncho y comedido, cuando le hicieron entrega de las llaves del estadio, le señalaron el "field":

— Y, sobre todo, amigo, nada de que los chicos anden por la cancha, ¿sabe? Está prohibido, terminantemente prohibido.

Bontempo asentía:

— Capito, capito...

Empleó las últimas horas de la tarde en recorrer las dependencias del edificio y ya era de noche cuando salió a la cancha de "foot-ball". Le gustó. La luna, una luna grande y redonda, estaba en el medio del cielo. Había tanta luz en la noche que el césped brillaba, como satisfecho de ser tocado por aquella luz tan tímida y cariñosa.

Cercando la cancha, se elevaban las tribunas del estadio. Como cansadas de permanecer erguidas, apoyaban las espaldas en los altos murallones.

— Y, sobre todo, nada que los chicos anden...

— Capito.

— Prohibido. Terminantemente prohibido.

— Capito, capito.

Se llamaba Leonardo Bontempo y tenía una ponchada de años. Los llevaba bien, detrás de su piel rojiza y su pelo blanco.

Corría un aire lindo en el estadio. Bontempo se ubicó en una de las gradas y se quedó mirando la luna.

— Grande y redonda...

Más tarde se distrajo observando el brillo satisfecho del césped. Después se entretuvo haciendo sonar el llavero. Tenía llaves de todos los tamaños. Una — la más grande — parecía símbolo de autoridad.

Bontempo meditó su título. Lo acertó con una palabra y se relamió con ella: "Canchero". Pero el hombre, aun pensándola, la pronunciaba mal. Decía así:

— Canschero...

Se relamió con ella porque le gustaba. Y le gustaba tanto como la luna grande que pendía de las nubes, en el medio del cielo, como el brillo satisfecho del césped, como el llavero del estadio.

— ¿Sabe? Está prohibido, terminantemente prohibido.

— Capito.

— Terminantemente.

— Capito, capito.

TRANSCURRIO la semana sin novedades, pero llegó el domingo e invadió el estadio una multitud densa que se apeñuscó en las gradas. Bontempo observaba el espectáculo con ojos maravillados. Rojo de sol, iba y venía ejecutando órdenes rápidas, imprecisas, cuya significación exacta tardaba en entender. Solicitado urgentemente por unos hombres vestidos de colores y con las piernas al aire, no se daba maña para atenderlos en conjunto.

— ¡Canchero!

— ¡Cancheroo!

— ¡Cancherooo!

Luego los vió introducirse en el césped. Los vió acercarse a las tribunas y dar alaridos al público. Oyó cómo el público los aplaudía.

Observó que se dividían en dos bandos y que cada bando ostentaba colores distintos.

El sol — rabioso sol de mitad de enero — le partía los ojos maravillados.

Transpiraba y jadeaba. Se sentó en cualquier parte y miró.

Esa misma luna que pendía del cielo todas las noches había bajado al césped y vió cómo todos aquellos hombres tenían con ella una cuestión personal. La corrían primero, y cuando la tenían a tiro, la arrojaban lejos de un puntapié.

¡La luna de todas las noches, aquella que hacía brillar el césped!

Los ojos de Leonardo Bontempo se esmerilaban de sorpresa cada vez más. Poco a poco fueron opacándose sus pensamientos. Entraron en "relanti", en pendiente lenta y larga, hasta que dejaron por completo de danzar. Lo venció la maravilla. Ya no veía nada, ni oía tampoco. Lo último que vió fué cómo la pelota se elevaba vertiginosamente hacia las nubes como queriendo volver a ser luna colgada del cielo, y lo último que oyó fué una suerte de alarido de mil bocas resecas:

— ¡Ooooh!

Nada más.

DESPERTO cuando le dijeron:

— ¿Qué hace, amigo?... ¿Se duerme?

Investigó sobresaltado.

— ¿No ve?

Escrutó con avidez. Comenzó a ver el césped otra vez verde. Los hombres de colores habían desaparecido, pero las gradas seguían pobladas de gente. Miró mejor el césped y notó que una población gris había substituído a los hombres de colores.

— ¿No ve?

— Bontempo miraba.

— ¡Los chicos, pues! ¡Vaya! ¡Córralos!

Era curioso. Los chicos habían invadido el césped... Pero... ¿por dónde?

— Ma...

Era curioso.

— ¡Muévase hombre! ¡Córralos!

Se llamaba Bontempo.

— Capito, capito...

Se introdujo en el césped y, con la mano sobre los ojos, midió distancias. Los monigotes grises corrían y saltaban machucando el césped. Eran muchos. Era un ejército de monigotes grises.

— Mmmmá...

Era curioso eso. Corrían y saltaban. Había algunos que se tumbaban en el suelo y se dejaban estar. Parecían muertos. Otros hacían cabriolas. Eran ágiles. Hubo uno que se apoyó en las manos y elevó las piernas al aire. ¡Magnífico! Parecía un acróbata. Después se fué arqueando lentamente hasta quedar hecho un círculo. ¡Bravo!

Se oyó una voz:

— ¡El canchero!

(Continúa en la pág. 77)

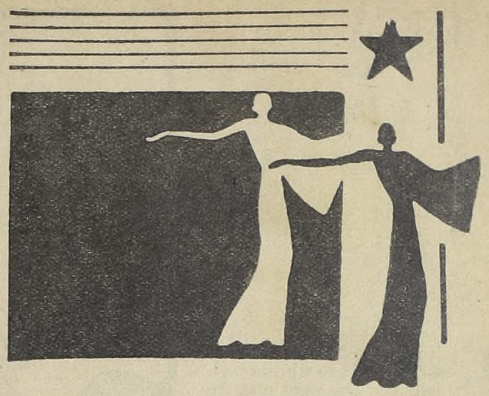
¿Quiere Vd. ser dueño de sí mismo?
Después de una seria agitación o en situaciones violentas, las tabletas de
Bromural «Knoll»
le serán insustituibles.
No dañan nunca.
Tubitos de 10 y 20 tabletas

La hermosura femenina. Cómo se logra.

No es una cuestión de suerte ni de dinero, sino de lógica. Es evidente, que tratando el cutis con diversas cremas, lociones y demás afeites, sin ton ni son, sólo puede traer efectos nocivos, obstruyendo los poros, haciendo brotar barrillos, puntos negros, manchas, y, por ende, causando la ruina de la tez. El tratamiento más sencillo y económico para lograr una hermosura exquisita, es el de eliminar el cutis exterior, viejo, aplicando la cera pura mercolizada. Esta substancia hace desprender en forma suave, la capa exterior de la piel, con todos los defectos que ostenta, dejando a la vista el cutis blanco y juvenil, que toda mujer tiene debajo de la vieja y gastada cutícula exterior. Es la manera más económica y segura de hacerse bella. Cuarenta años de éxito atestiguan su eficacia. Compruébelo usted adquiriendo cera mercolizada en cualquier farmacia o casa que expenda artículos de tocador y úsela según indicaciones.

ASI
SE VAN
LOS
DOLORES
Los
EMPLASTOS
PARCHES POROSOS DE
ALLCOCK
alivian congestiones al pecho, dolores de costado, espalda, cintura, y muchos otros. El medio más sencillo, seguro, cómodo y económico para contra-atacar el dolor.

La mujer norteamericana



Por

Andrés Maurois

UNA americana del Norte me dijo un día:

—Dos seres humanos no pueden jamás comprenderse completamente. Es imposible penetrar en el espíritu de otro ni poseer su alma. Estamos perpetuamente encerrados en nosotros mismos. Siempre hay una reserva, un secreto, algo que no se confiesa. Vivimos cada uno de nosotros como en una isla propia; miramos desde lejos la isla del otro, y sabemos que jamás podremos poner el pie en ella. Cada uno cultiva su isla, que es, en realidad, su propio "yo". Si la cultivamos con esmero, si la adornamos con flores, si la ordenamos prolijamente, si edificamos en ella sólidos y buenos edificios, el otro, al verla desde lejos, podrá apreciar su belleza y su mérito. No podrá poseerla, pero sí admirarla, valorarla y amarla.

Esta imagen es justa, no solamente para los hombres, sino también para los pueblos. Una americana del Norte y una americana del Sur viven también cada una en su isla; para las dos y entre las dos hay una frontera.

Una sudamericana no puede saber exactamente lo que es ser norteamericana.

La herencia española de una la torna un ser particular; más taciturna, más sensible, puede que menos valiente que su hermana la norteamericana, donde otra mezcla de herencias y sentimientos ha producido un alma completamente diferente a la suya. Es también la forma de educación lo que modela esas almas. En Norte América el colegio de niñas es una institución admirable. Entran a los diez y ocho años, poco más o menos, y están en él cuatro años. Es, pues, una mezcla de las últimas clases de un liceo y de los dos primeros años de la Universidad; más bien que un colegio es un perfeccionamiento general, intelectual y moral.

Las niñas son internas y viven en admirables institutos, situados en la campaña. Llevan una vida muy agradable, y si hay un paraíso en la tierra, está seguramente en un colegio de niñas norteamericanas. La variedad de la vida es muy grande; tienen un diario que ellas mismas escriben. Tienen un teatro y representan obras de Pirandello, Pagnol, Jules Romains. Ellas mismas pintan las decoraciones, hacen sus trajes y a veces también escriben piezas para ese teatro. Siguen una gran variedad de cursos y pueden ellas mismas hacer su programa de estudios.

La música ocupa un gran lugar en su educación, y, en general, la joven norteamericana es artista. Es un error representar a Norte América como un país materialista. Hay pocos países en Europa donde se pueda encontrar un número tan grande de mujeres para las cuales el arte representa algo tan esencial como ocurre en los Estados Unidos.

Este género de vida, que evidentemente no se puede prolongar más allá de la adolescencia, pone en los comienzos de la existencia de una mujer un oasis de cultura, que quedará en sus recuerdos como una fuerza preciosa.

La moda se ha establecido en Norte América de casarse joven. Esos casamientos son algunas veces felices, pero son casi siempre errores de juventud; los caracteres no están definidos.

Una norteamericana inteligente me dijo:

—Entre nosotros el primer divorcio es casi indispensable; el segundo es imperdonable.

Una joven divorciada agregó:

—Soy perfectamente libre, rica, puedo hacer lo que quiero, y sin embargo mi único sueño es encontrar un hombre al que pudiera ligarme de una manera definitiva y durable.

Esto confirma que es muy peligroso para la felicidad humana hacer demasiado fácil la ruptura matrimonial. Está bien que el divorcio exista, pero debería estar rodeado de muchas dificultades para que el matrimonio pudiera resistir a las primeras disputas y le fuera difícil refugiarse en él.

Hay en la instabilidad algo profundamente punible para la naturaleza humana y particularmente para la mujer.

El norteamericano tiene una necesidad imperiosa de respetabilidad, y en los casos en que en otros países habría una intriga amorosa, en Norte América hay un divorcio, porque el norteamericano detesta la situación irregular.

Otra razón es la sólida protección que se acuerda a la mujer en los Estados Unidos.

En todos los casos en donde hay una duda..., el hombre está obligado a casarse con ella; si el casamiento se rompe, la mujer recibe una pensión, hasta cuando la razón no le pertenece.

Además, hay la parte comercial del divorcio. No en todos los estados que componen Norte América hay las mismas facilidades. Hay algunos en que es suficiente la residencia de tres meses; en otros, bastan los más fútiles motivos.

Se cuenta que una joven esposa dijo a un juez, hombre de mundo, muy ocupado, que pronuncia treinta o cuarenta sentencias de divorcio por día:

—¡Soy muy desgraciada en mi matrimonio!

—¿Por qué?—preguntó el juez.

—Porque leo con placer a autores franceses que mi marido detesta.

—Vuestro divorcio está acordado—le contestó el juez.

contrajo enlace con Ro- señor Enrique Marcó

FORMA • PALABRA • SONIDO • COLOR

CRITICA DE ARTE Y LETRAS

Claudio Fojas en nuestro foro

Por RAMON DOLL

DESDE que Claudio Fojas empezó a realizar sus finas caricaturas de ciertos "tipos" del Tribunal, consideramos que había allí algo más que un simple entretenimiento pasajero; para los que conocen nuestro mundo judicial, el humorismo de Claudio Fojas, tenía más importancia porque, en efecto, era la primera vez que un *diablo cojuelo* se infiltraba, se escurría, se escondía para espiar las intimidades de ese exterior empingorotado, inaccesible, campanudo, que tiene el foro.

Con simpática *sans façon*, Fojas se acerca a las barbas y a las calvas de los graves señores y descubre al público los trucos y martingalas con que mantienen su majestad, a base de un lenguaje obscuro y sentencioso.

Es, realmente, nuestra justicia, salvo las condignas excepciones, un aparato demasiado hermético, claustral, aristocrático, donde el litigante debe sentirse sobrecogido y timorato, cuando no conoce las cincuenta o cien llaves de la ley o de la jurisprudencia, con las que es sencillo abrir todas las puertas; de ahí que el sincero y el honesto, cuando se enfrentan por primera vez con el edificio severo, el adusto burócrata, el helado funcionario que congelan el aire que se respira en el Palacio de Justicia, sienten gran abatimiento y desánimo, y juran no tener en su vida más pleitos, aun ganándolos.

Y aquí la ventaja del contrario, que, manejando el llavero con prontitud, conoce entre los mil secretillos de la chicana y del enredo, el de mortificar al adversario, intimidándolo aun más, con la amenaza, con el ceño, con el dedo índice que anonada y que fulmina desde las tarimas judiciales.

¿Cómo hacer para desarrugar ese ceño, establecer una mayor cordialidad entre el público y el foro, flexibilizar y suavizar la justicia? Claro que es tarea de legisladores y jueces en gran parte; pero no le neguemos al artista la suya y recordemos que de las observaciones y descripciones de las audiencias de los tribunales de Londres que hizo varias veces Dickens, tenemos un conocimiento más directo y familiar de la justicia inglesa.

Pues bien; el último libro de Claudio Fojas, *Como se pide*, es, como los anteriores, una excelente contribución, burla burlando, para el mejoramiento de nuestras prácticas judiciales. Porque notemos que hay un procedimiento que conduce a hacer todavía más claustral y más impopular la administración de justicia y consiste en publicar ocho o diez tomos, tipo diccionario, sobre los *graves defectos de la práctica forense;* recopilación insulsa, libros mortales que repiten mal, cosas que otros han dicho bien y que, sin embargo, convierten en personajes a sus autores, tal vez porque nadie, absolutamente nadie, los lee. Si el problema es acercar el público al Palacio, los tomos lo alejan más.

Otro es el procedimiento de Claudio Fojas y consiste en desafiar esta nuestra natural propensión argentina a considerar importante todo lo serio, lo tétrico, lo que no se digna sonreír jamás y cuando se sonríe, es para hacer más gélida la expresión del hombre solemne. He aquí, pues, el tratadista sin tratados, sobre el gran mal de nuestra justicia, es decir, su desvinculación con la vida nacional, por la sencilla razón de que ha elegido el método propio, el de vincularla, precisamente, por la caricatura y el grotesco.

Nadie debe asombrarse de semejante paralelismo; solamente los pedantes pueden creer de validez única, esa literatura jurídica, fofa e interesada, que hace circular en folletos, casos y pleitos ganados por sus clientes que no interesan a nadie o discursos soporíferos de las academias universitarias. Y ya que con pedantes nos hemos encontrado, digámosles que la interpretación estética, en este caso humorístico, de un hecho social, es método con tantos títulos como cualquiera para estudiarlo y marcar rumbos.

El doctor Ramón Doll, que firma el presente artículo, es, a justo título, uno de los críticos más completos y de mayor independencia entre nosotros. Su prestigio está sólidamente cimentado en una obra seria, que acredita en él sus aptitudes de estudioso y la claridad de su espíritu analítico. Con este trabajo, Ramón Doll inicia su colaboración regular en esta revista, que incorpora de este modo a su cuadro de colaboradores una figura de destacado relieve y de indudable autoridad para juzgar la obra de sus contemporáneos. Ramón Doll ha publicado hasta el presente los libros que a continuación se mencionan: "Ensayos y críticas" (1929), "Crítica" (1930), "Reconocimientos" (1931), "Policía intelectual" (1933). Integra este conjunto un folleto titulado "Democracia, mal menor" (1933).

ENCIERRAN, en primer lugar, algunos cuentos y notas de *Como se pide*, burlas bien instructivas del ridículo formulismo que contienen las leyes procesales. Esos detalles de letra menuda que hacen perder el tiempo y la paciencia, faltos de sentido común muchas veces, son puestos despiadadamente en la berlina, por este agudo observador de la *niaiserie* procuradoril. (Nuevamente estamos tentados de recomendar para la cátedra de derecho procesal, algunas definiciones preciosas que nos da Claudio Fojas, al final del libro, sobre el trámite judicial, pero recordamos el gesto agrio del señor libresco y preferimos callar.)

Más digamos que hay certeras críticas de la ley, en la obra de Fojas, cuando selecciona del ajetreo cotidiano, las graciosas e inusitadas situaciones que crean algunas disposiciones *(Continúa en la pág. 69)*

A los veinte años (El salón de acuarelistas, pastelistas y grabadores)

Por PILAR DE LUSARRETA

CON la exposición que acaba de inaugurarse en las salas de la Dirección Nacional de Bellas Artes, suman veinte las que ha realizado la Sociedad de Acuarelistas, Pastelistas y Grabadores.

La componen tres secciones: una retrospectiva, que contiene obras de pluma y acuarelas, de Eduardo Sívori, Ernesto de la Cárcova y Víctor Malharro (los tres pertenecientes al núcleo de los organizadores de la sociedad artística) y que tiene por objeto honrar su memoria; una de pintores actuales y otra de grabadores.

A las dos últimas limitaré este comentario y aún de ellas, a los artistas, jóvenes o viejos, cuya obra se señale especialmente por algo, en el conjunto ligeramente uniforme.

Tres nombres se disputan, a mi entender, los derechos de iniciar el comentario, por los valores que encierran parcialmente sus respectivos envíos. El de Horacio Betbeze, el de Alfredo Guido y el de Jorge Larco.

He dicho parcialmente, porque el conjunto de los cuadros no alcanza un valor parejo, ni en la técnica ni, sobre todo — y esto es lo importante, — en las intenciones estéticas.

Hay, por ejemplo, en Betbeze dos cualidades antagónicas — igualmente sugestivas, — pero que se perciben distribuídas con desigualdad en sus tres obras: "Retrato de Mme. Coronell", "Bañista" y "Estampa". Su habilidad de fino colorista, que desvanece los tonos, que los "apura", sin más ayuda que el agua a infinitas degradaciones, su soltura leve y burlona de dibujo, y una fuerte dosis literaria y sugestiva. Esto último se advierte especialmente en el cuadro titulado "Retrato de Mme. Coronell". (¿Es la Mme. Coronell de "Little Dorrit", de Dickens?) En todo caso, merece serlo y estaría perfectamente en ambiente entre las páginas de ese delicioso novelón del primer "charlista" que recorrió el mundo hablando de sus impresiones, mintiendo y deleitando. Y al lado de esta obra "literaria" en la que el prestigio de las sugestiones anula en cierto modo a la pintura, su "Estampa" deja sentado que con ella tan sólo Betbeze es capaz de interesar y subyugar; lo exiguo de la obra — elegante como un boceto de Gainsborough — nada le amengua en su valor ni de su gracia ligera y espontánea.

Seis son los cuadros — temples y litografías — que representan a Alfredo Guido en el salón de acuarelistas de este año. De entre ellos — uniformados por la entonación y los colores — uno se destaca fuertemente: "Estudio", pequeña figura de gaucho echado, sobre un fondo de oro prieto. Aparte del valor constructivo de la noble figura, y de la riqueza amortiguada de los verdes del chiripá, tiene este cuadro dos elementos "ausentes" que se hacen notar de una manera poderosa, casi violenta: la pampa y el crepúsculo. La primera es un recuadro muy pequeño de fondo; el segundo la luz. Y todo ello, bañado de desolación, de fatiga, de inminente y definitivo renunciamiento. Esa pequeña figura del hombre trashumante de nuestra patria, está allí, pese a su postura, próxima a partir, no de un puesto a otro, sino de la tierra hacia la leyenda y la tradición.

De las cuatro "Acuarelas" de Larco — dos retratos sin interés y dos naturalezas muertas, — es la marcada en el catálogo con el número 107 (unos tulipanes rojos en un vaso de loza), la que mejor representa a su autor. Está admirablemente resuelta en su dificultad de entonar los blancos, es sintética, poco expresiva, acaso, pero ajustadamente pictórica.

Hay en el XX salón de acuarelistas un grupo de pintores de paisaje, cuya obra adolece — como ocurre entre nuestros artistas jóvenes tan frecuentemente — de un "aire de familia" que es aquí un vendaval. Me refiero a Villegas, Isoleri y Rojas, que copian lugares semejantes, con estilo y visión, colores y sensibilidad siamesa.

Del pastel de Miguel Victorica es de alabar, sin reservas, la calidad de los frutos. A don Pedro Figari le ha salido una discípula: Elba Villafañe, que hace a la acuarela un poco de esa pintura de ultratumba o evocación, de que es creador el pintor uruguayo.

Limpio y fresco, de tonos delicados, el "Retrato", de Lucrecia Moyano. La señorita Oliver presenta un dibujo minucioso, correcto y frío, a tinta y difumino, a la manera de Fuyita. El fresco del señor Castagnino se destaca en el conjunto de obras modernas del salón de acuarelas; pero se destaca sólo por el tamaño; tampoco está muy feliz en su envío Lino Spilimbergo, con su retorcido "Joven vendedor", su "Figura" alucinante y enorme y su naturaleza muerta a lo Georges Braque.

Decorativos, de brillante colorido, los temples de *(Continúa en la pág. 68)*

El tic tac

Un cuento de Medeiros y Albuquerque

El Brasil ha perdido recientemente una figura descollante de su literatura: Medeiros y Albuquerque, cuentista, poeta, crítico, periodista, político y maestro, porque todo esto fué el gran espíritu que acaba de extinguirse, dejándonos una obra tan fecunda como brillante. Entre sus libros más celebrados figuran: "Un hombre práctico" (cuentos), "En voz alta" (conferencias) y "Canciones de decadencia" y "Pecados", estos dos últimos de versos.

El cuento que publicamos y que ha sido traducido especialmente para El Hogar, *refleja el caso extraño de locura de una joven enferma, quien experimenta una tremenda obsesión al sentir los latidos de su corazón que se le figura un inaguantable tic tac tan desesperante como el del reloj que suena en las noches de insomnio, cuando, nerviosos, damos vueltas y más vueltas en el lecho sin poder conciliar el sueño, presas del desvelo.*

DESCENDIAMOS, conversando, la playa de Botafogo. Regresábamos de una visita al Hospicio de Alienados, y, naturalmente, la conversación recordaba los episodios de la visión dolorosa y trágica que llenó nuestros ojos durante el día.

Eramos tres: Lery y Braulio, ambos estudiantes de medicina en vísperas de doctorarse, y yo. Internos en el hospicio, habituados a aquel espectáculo cotidiano durante años, hablaban de todo con la mayor naturalidad. Citaban locuras terribles y extrañas, cuya narración bastaba para dar escalofríos de horror, considerándolas a título, simplemente, de bellos casos patológicos dignos de estudio, de los que trataban sin la menor emoción.

En cuanto a mí, lo que más vivamente me impresionaba no eran las formas violentas del desequilibrio mental, las fobias, los gritos, los delirios que exigen la seguridad de las cajas de hierro; eran, por el contrario, los pequeños desvíos de la razón, las alucinaciones mansas y tranquilas, que obstinan el espíritu en dirección errada solamente hacia un punto y dejan en todo lo demás la integridad intelectual.

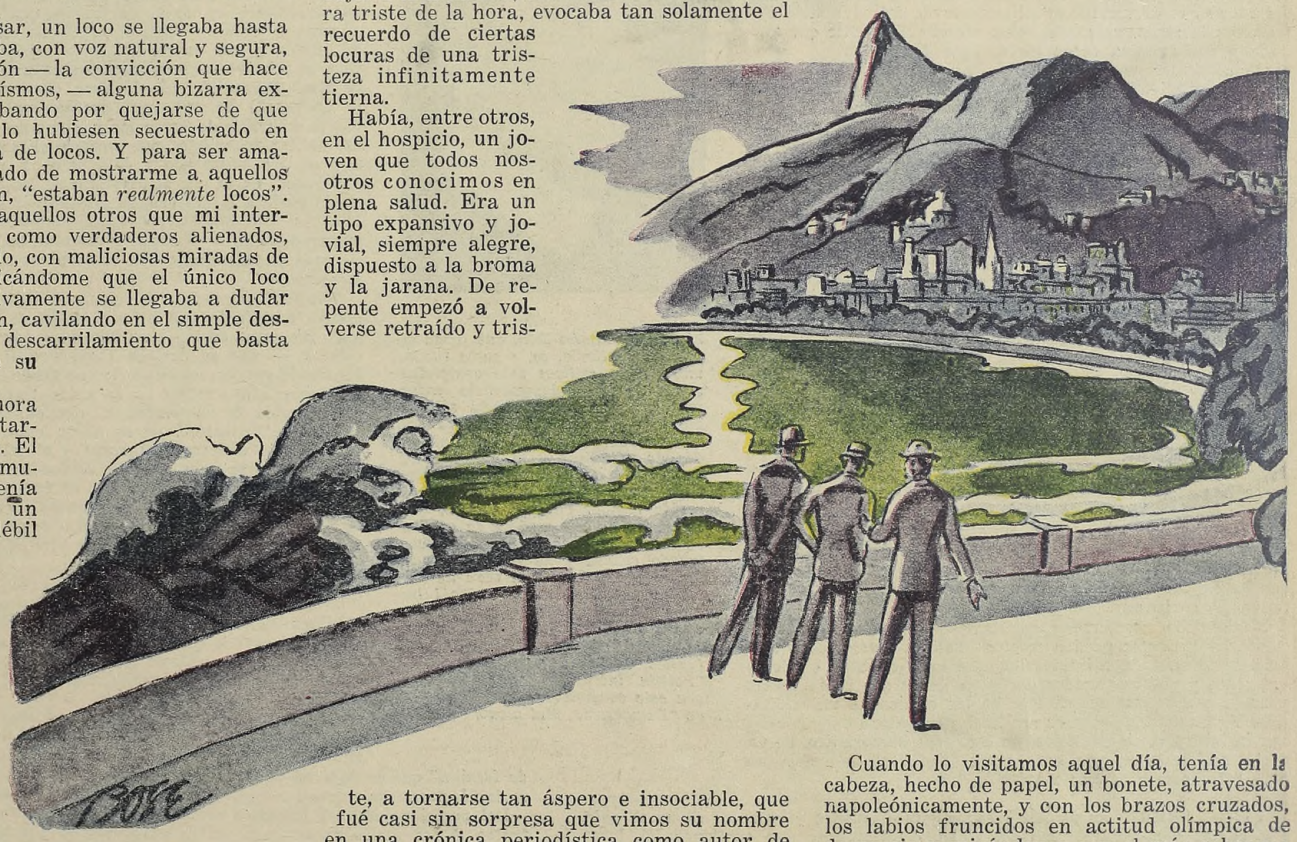
A veces, al pasar, un loco se llegaba hasta mí y me secreteaba, con voz natural y segura, llena de convicción — la convicción que hace los grandes heroísmos, — alguna bizarra extravagancia, acabando por quejarse de que arbitrariamente lo hubiesen secuestrado en aquella compañía de locos. Y para ser amable tenía el cuidado de mostrarme a aquellos que, en su opinión, "estaban *realmente* locos". Mientras tanto, aquellos otros que mi interlocutor señalaba como verdaderos alienados, pasaban sonriendo, con maliciosas miradas de inteligencia, indicándome que el único loco era él. E instintivamente se llegaba a dudar de la propia razón, cavilando en el simple desvío, en el sutil descarrilamiento que basta para alejarla de su recto camino.

Pensábamos ahora en todo esto. La tarde era magnífica. El sol, desde hacía mucho ya oculto, tenía aún en el cielo un desmayo de luz débil e indecisa, un crepúsculo pálido y suave. El mar susurraba, poniendo encajes blancos en el borde de las olas pequeñas y bajas... A la puerta de los jardines, grupos de jóvenes conversaban. Distante, destacábase el caserío blanco de Nitheroy. En la curba armoniosa y ancha de la bahía, grandes embarcaciones garbosas hendían en el aire calmoso los aventureros mástiles, añorantes tal vez de otras tardes distantes, de otros lejanos crepúsculos. La entrada de la barra, abierta allá a lo lejos como una puerta desencajada, era una evocación doliente de la tristeza de las partidas... Todo, en fin, en aquella hora de infinita mansedumbre asumía un tono dulce y cariñoso, una blandura anémica de convalecencia.

A poco, la conversación languidecía. Había largos momentos en que callábamos, sintiendo que la sugestión de aquella tristeza ambiente amortiguaba en nosotros la vivacidad de las réplicas.

Hablábamos lentamente, en voz más bien baja. Y la memoria, conformándose a la ternura triste de la hora, evocaba tan solamente el recuerdo de ciertas locuras de una tristeza infinitamente tierna.

Había, entre otros, en el hospicio, un joven que todos nosotros conocimos en plena salud. Era un tipo expansivo y jovial, siempre alegre, dispuesto a la broma y la jarana. De repente empezó a volverse retraído y tris-



te, a tornarse tan áspero e insociable, que fué casi sin sorpresa que vimos su nombre en una crónica periodística como autor de una tentativa de esesinato.

Durante la substanciación del proceso, pudo verificarse la causa del crimen: delirio de persecución.

Una alucinación persistente le hacía oír que alguien lo injuriaba. A veces, en un transeúnte que pasaba hablando creía reconocer la misma voz, y le acometían ímpetus de matar al individuo. Al fin, un buen día, no pudiendo ya contenerse, echóse sobre un pobre hombre que conversaba e intentó estrangularlo entre los dedos convulsos.

Fué a duras penas que pudieron librar a la inocente víctima, mientras el populacho bestial rugía gritos de "¡Que lo maten!" contra el agresor, que de la prisión pasó al hospicio. Allí la locura, siguiendo su curso natural, empezaba a evolucionar hacia el delirio de grandezas.

Cuando lo visitamos aquel día, tenía en la cabeza, hecho de papel, un bonete, atravesado napoleónicamente, y con los brazos cruzados, los labios fruncidos en actitud olímpica de desprecio y mirándonos con el más soberano desdén, sin dignarse siquiera dirigirnos la palabra.

Salimos con un pesar extremo, compungidos. En pleno vigor de la juventud y del talento, era en verdad infinitamente triste ver

Ilustraciones de

"ME COSTÓ ENCONTRAR EL PULSO. ERA UN LATIDO FLÁCIDO, FILIFORME, SIN VIGOR, LARGAMENTE ESPACIADO, CASI PERDIÉNDOSE..."

aquella ruina de un futuro que pudo ser tan grande y tan bello.

Como yo acabara de decir eso, Braulio replicó:

— Así es, en efecto. Hay, como ese, muchos casos igualmente tristes. Yo, sin embargo, que voy perdiendo ya la excesiva sensibilidad que tú manifiestas, experimento una opresión dolorosa cada vez que recuerdo el hecho que más me impresionó desde que trabajo en el hospicio. No vayas a pensar — prosiguió después de una pausa — que se trate de algo extravagante y espectacular. Al contrario: todo lo que pueda haber de más sereno, de menos violento... Calcula por ti mismo... Se trataba de una joven de diez y nueve años, inteligente y hermosa, tan hermosa que no te la describo para que no pienses que invento el episodio. Pues bien: esa joven se casó, pasó una vida deliciosa durante un año, y de súbito, con motivo de su primer hijo, después de una fiebre puerperal, perdió la razón.

La voz de Braulio tornóse grave. Habíamos llegado al extremo de la playa. Regresamos. Era noche ya. En el azul, que la claridad de la luna menguante desvanecía tristemente, algunas estrellas iban apareciendo. Subimos de nuevo costeando el murallón. La marea, poco a poco, iba creciendo, las olas se hicieron más fuertes, deshaciéndose sobre las rocas con un clamor más alto y plañidero...

— Enloqueció — continuó el narrador. — Pasó dos meses en medio de un delirio violentísimo, y de repente, al cabo de ese tiempo, se aquietó en la más profunda calma. Se pasaba los días en un rincón de la celda. Todo su cuerpo inerte parecía atiesado por la catalepsia. Su mirada — unos grandes ojos negros, muy brillantes — se fijaba obtinadamente en el espacio, con la expresión indefinible de quien, muy abstraído, mira sin ver... En aquella estatua apenas los labios se movían con una contracción regular y monótona, balbuciendo algo que no se alcanzaba a oír. No respondía a pregunta alguna. Sus labios parecían tan sólo repetir, infatigablemente, la misma palabra. Cierta vez tuvo una crisis. Yo estaba de servicio y acudí a verla. Los gritos, las convulsiones, sus fuertes lamentos fueron cesando poco a poco, para pasar a una fase de llantos. Después, como me viera solícito a su lado, tuvo una expansión inesperada y comenzó a dirigirme la palabra con una volubilidad extremada y febril. Me previno en seguida que era la última vez que hablaría, a quienquiera que fuese, y me explicó entonces el misterioso balbuceo que la ocupaba. Me dijo que cierta vez, en medio de un delirio, notando los saltos desordenados del corazón y sintiéndolo palpitar febrilmente, como un pájaro prisionero en la mano que se esfuerza por huír, tuvo pena del pobrecito. Recordó que la cautiva víscera pulsaba así, sin la menor interrupción, desde las primeras manifestaciones de la existencia hasta el postrer momento de la agonía, sin una pausa, sin un descanso. Era el eterno forzado, el galeote de la vida, siempre trabajando, siempre latiendo... Cobró pena del infeliz. Figurábaselo cansado, jadeante, deseando parar, descansar, en fin, impelido inexorablemente por la onda de sangre, subiendo siempre, bajando siempre, en un eterno trabajo de Sísifo. Entonces, no queriendo agitarse más en grandes movimientos, porque eso hacía sufrir al pobrecito, hizo íntimo voto de verlo aquietarse y pararse. Desde esa época comenzó a vigilar su constante tic tac. Era esta la palabra que sus labios repetían incesantemente. Procuraba decirla cada vez más lentamente para que los golpecitos cardíacos se fuesen conforman-

Neal Bose

do con esa lentitud provocada por el ritmo.

"Intenté disuadirla. Le dije que el corazón era una de las vísceras que escapan al poder de la voluntad; aduje argumentos para probarlo... Todo fué en vano. La enferma cesó de conversar, sonriendo con una sonrisa de duda y obstinación, y recomenzó el tic tac. Le examiné el pulso; tenía un latido fuerte y normal. No era posible que lo alterase tan fácilmente. A partir de entonces, recogida en un rincón de la celda, la pobre loca continuó su destino. Corrieron los días, sin que yo volviese a hablarla. Al cabo de un mes, cierta vez que yo la miraba ella me extendió el pulso. Se lo tomé de nuevo y tuve un gesto de visible asombro, mientras la pobre joven sonreía triunfalmente. En efecto, el latido había disminuído de una manera sensible. Era más débil y más lento. Quise una vez más disuadirla, y una vez más fué inútil mi empeño. Continuó repitiendo mecánicamente el eterno tic tac, mucho más débil ya.

E interrumpiendo el hilo de su narración, Braulio exclamó:

— No sé, y nunca sabré decir, viendo cada día a tantas otras locas, igualmente jóvenes y hermosas, por qué sólo delante de aquella el corazón se me oprimía de una manera verdaderamente dolorosa.

Hizo otra pausa, y prosiguió luego:

— Por fin el tic tac me perseguía. Llegué a creer que también yo enloquecía. Aquel ruido monótono me llenaba los oídos: a toda hora, de oír a la loca repetirlo, percibía incesantemente el tic tac oscilar dentro de mí, y los labios se me movían, inconscientes, pronunciando las dos sílabas, siempre las mismas... Era tal la obsesión, que me hacía evitar la vecindad de la enferma. Ni de lejos la miraba. Sus grandes ojos negros, serenos y afables, como un lago desierto a la hora muerta del crespúsculo, parecían sorberme la razón, invitándome a la locura, diciéndome que olvidara las preocupaciones mezquinas de la vida por un sueño cualquiera, fuese asimismo el estéril deseo de detener el corazón... Y así procuraba yo no pasar por cerca de ella. Pero una vez que no pude hurtarme a las exigencias del servicio — hacía ya tres meses que estaba internada, — la loca me sonrió de nuevo, extendiéndome el brazo descarnado, sin que me fuese posible rehusar. ¡Qué asombro de pertinacia! Me costó encontrar el pulso. Era un latido flácido, filiforme, sin vigor, largamente espaciado, casi perdiéndose... La loca no interrumpía el tic tac, ya entonces extremadamente retardado, como el de un reloj a punto de parar... Ni pude hablarle: las palabras se me morían en la garganta. La mirada que le hice fué tan triste, que ella bajó la suya... Pasé adelante sin oír nada más que el implacable tic tac que sonaba en mis oídos...

"Cuando a la mañana siguiente la enfermera de guardia vino a comunicarme las novedades de la noche, me dijo que en la víspera, antes de acostarse, me había enviado este sencillo recado: "Dígale adiós en mi nombre... *El* se va a parar..."

"La enfermera me transmitió lo que había oído, sin darle la menor importancia. No había comprendido.

"Corrí a la celda: encontré muerta a la pobre loca. Tenía el rostro bañado por una afable sonrisa de victoria... El eterno tic tac se detuvo, al fin, en sus labios descoloridos... Le palpé el corazón: el órgano galeote, el forzado de la vida, descansaba al fin. La hermosa joven loca tenía los ojos desmesuradamente abiertos, mirando fijamente el espacio... ¡Pobrecita loca!"

Cuando Braulio terminó, nos encontrábamos de nuevo casi frente al hospicio. El mar batía las piedras con fuerza, plañidero y triste...

Asido a la reja de una de las ventanas, sacudiéndola furiosamente, un loco cortó el rumor de las olas con un rugido gutural. De varios puntos, fúnebres y tristes, otros le respondieron...

A LOS VEINTE AÑOS

(Continuación de la pág. 65)

Saturno Santaliestra, sobre todo "Flores", hermosa y alegre composición y combinación de tonalidades antagónicas.

"Los Smith", de Raúl Soldi tiene una gracia ingenua y un colorido correspondiente al espíritu de la obra. Beristayn ha traspasado el umbral del expresionismo con su "Juicio de París", un poco tarde, es verdad, cuando ya la moda "de la exposición pintada" va estando de capa caída.

No advierto nada nuevo en Enrique Policastro, discreto, empeñoso y personal siempre.

Gigli sigue buscando algo que le convenga definitivamente; su "Maternidad" es otra variación; de las afirmaciones plásticas, materialistas de antaño, ha venido a caer en una composición amanerada, de estampa religiosa, donde todo se espiritualiza, se alarga y se ilumina con tonos aurorales.

Un nutrido conjunto de apuntes, de Cornelio L. Díaz, nos muestran su fidelidad a estilo y temas que conoce y que ama, y nada hay que añadir a las Rosas y Retratos, de Alejandro Christophersen; es el mismo de siempre y son los mismos de siempre.

No se explica por qué y para qué expone la señora Iguáin sus monocopias "Maternidad" y "Desnudo"; nada pueden añadir a su prestigio de artista y en cambio se prestan a apreciaciones poco halagadoras; desde luego, se advierte que son pruebas y que en el género la señora Iguáin no ha obtenido resultados dignos de exhibirse.

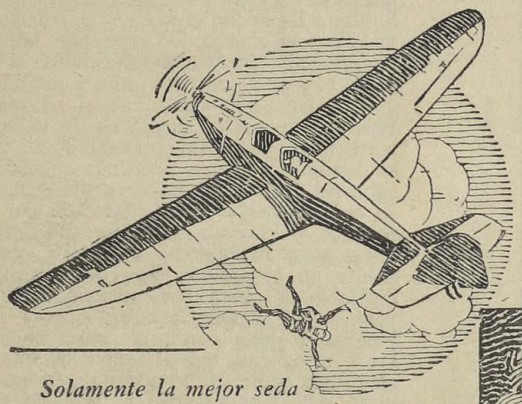
Leovigildo Urribarri Inchausti tiene dos acuarelas de grandes dimensiones y agradable colorido; sin embargo, conviene advertir a este pintor joven y trabajador, de los graves peligros que tiene el género y el estilo que ha elegido; todo en sus dos naturalezas muertas es visual externo, aparente. Todo es pura materialidad. Es el arte de lo superficial, no por ser lo representado cosa inerte, sino, acaso, por haberse deslumbrado el pintor sin tratar de descubrir la síntesis formal y colorista de lo que copia.

"Comadre" llama la señora María Mercedes Soto Acebal su acuarela de tonos claros y correcto dibujo.

El difícil arte de grabado va ganando la voluntad de muchos jóvenes artistas. Allí donde sin la ayuda del color todo ha de estar confiado a la energía del trazo, a la degradación del claroobscuro y a la fuerza emotiva, se descubren muchas verdades que emboza el color.

Se destacan en el conjunto de este año Ochagavia con sus interesantes ilustraciones para el "Album" del zodíaco (litografías); Mane Bernardo con dos notas personales; Chelo, Aurdivet, con su grabado en madera "Merienda" y "Sigmund Freud"; Baldini, Lasansnky, Rodríguez Potal y Zapata Gollan en su impresión "Invierno".

Al cabo de los veinte años, el Salón de Acuarelistas ha crecido, aunque, en verdad, repasándolo cuidadosamente, no se pueda decir como de las muchachas que se ha hecho más bello también. Su espíritu es el mismo; y en esto no hay reproche ni alabanza.



Cuando sólo LO MEJOR es eficaz

Solamente la mejor seda es eficaz para el paracaídas que debe salvar una vida humana.

Solamente el mejor aceite lubricante es eficaz para salvar la vida de su automóvil.

EL DINERO que paga Ud. por aceite lubricante puede ser un gasto o una inversión. Un mero gasto si lo paga por aceite lubricante que no protege el motor de su automóvil. Una inversión, si lo emplea en la compra de "Standard" Motor Oil, que favorece el buen funcionamiento del motor y evita su desgaste antes de tiempo. No *malgaste* el dinero destinado a lubricación. *Inviértalo* en "Standard" Motor Oil y le devengará dividendos satisfactorios.

Use Wico "Standard" - es nafta argentina

"STANDARD" MOTOR OIL

PRODUCTO ARGENTINO

Fotos de Perez. Foto Van Riel

CLAUDIO FOJAS...

(Continuación de la pág. 65)

anacrónicas, al ponerse en contacto con una realidad que no logran, no ya abarcar, pero ni siquiera percibir. Y si el grotesco aparece, no es por culpa del autor, generalmente, sino de las situaciones mismas.

Así, puede parecer exagerada la intención del cuento breve "Síncope cardíaco", en que un oficial de justicia fallece porque un deudor a quien intima el pago, realiza efectivamente el pago... Pero es preciso leer la monserga ampulosa, que contienen esas llamadas "intimaciones de pago", que hacen los jueces al demandado y preciso es saber también, cuán absurda suele ser esa diligencia previa (con testigos que no han visto nada, deudor que nunca está presente, etc.) para advertir la comicidad del sorprendente desenlace.

Todo esto en cuanto a la crítica de las leyes, que en cuanto a la crítica del ambiente, del *mundo* judicial, Claudio Fojas posee tanta certeza como buen gusto, para marcar el perenne contraste entre lo majestuoso y lo visible que suele acompañar como mal endémico, a las manifestaciones de la vida forense.

Contrastes entre la ampulosidad del estilo judicial que envuelve de colgaduras y espirales curialescas, una petulante perogrullada que pudo decirse en dos palabras; contraste entre la fría circunspección, la parsimoniosa corrección de un golilla que luego recibe en el café próximo, los consabidos treinta dineros para "apurar un trámite", o, acaso, para algo más grave; contraste, también, en las innovaciones constantes a la "majestad de la justicia", a los "principios generales del derecho", a las "altas finalidades de la ley" y la minúscula "finalidad" concreta que después de tanto engolamiento, constituye el objeto real de la demanda o la sentencia; y, por fin, contraste siempre evidente, entre lo solemne y lo vacuo, lo finchado y lo necio, el empaque español de todo nuestro mundillo forense y las travesuras de novela picaresca, también española, que se agitan bajo su envoltura.

Ejemplo, si cabe, de todo ello, es el cuento "Reivindicación de cenizas", litigio entre suegro y yerno, donde aparecen cuestionando el sagrado derecho de venerar un muerto, para terminar transando tal derecho, por unos miserables pesos. No siempre el contraste es cómico, sin embargo; y en tres "croquis" bien logrados, la impasibilidad burocrática, ciega y sorda, pone de manifiesto algunas muecas de tragedia que aparecen y desaparecen rápidamente entre los mamotretos judiciales.

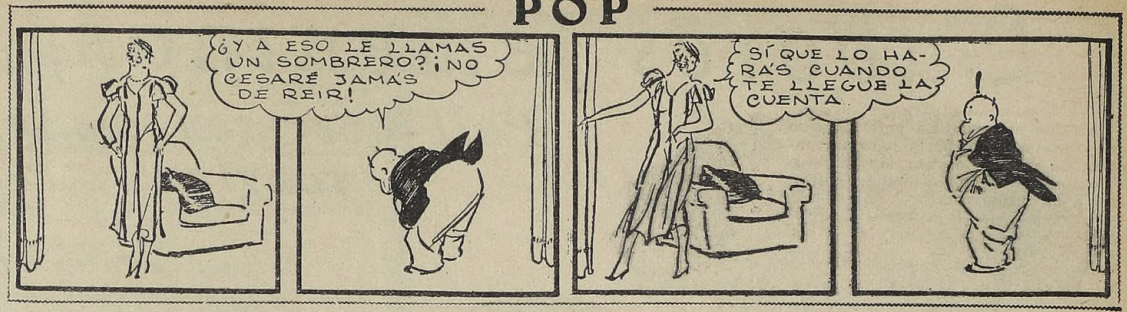
SEÑALEMOS un mérito más de Claudio Fojas, al anunciar que se trata de un abogado experto, buen conocedor de su profesión que, no obstante, mantiene un "doble" irónico y observador, en perpetua vigilancia sobre las cosas del Palacio. Pues bien es cierto que, defensores y juzgadores, solicitantes y otorgadores de ese don precioso de la justicia, en la tarea papelera de todos los días, terminan por formarse una segunda naturaleza, tan consustanciada ya con la letra muerta de la ley, que pierden la sensibilidad y la conciencia normal, con que cualquier lego es capaz de sentir y percibir la justicia viva, humana, que anda por las calles y alienta el corazón de los hombres.

Casos parecidos al de esa viuda que cuenta Fojas, que reclamaba el cadáver de su marido, y los jueces, porque discutían a quién correspondía intervenir, lo retenían meses y meses, son ciertamente caricaturizaciones de nuestro autor. Pero caricaturizaciones de la ausencia, la desconexión de que hablamos al principio, debido en gran parte a que el mundo judicial ha ahondado un foso profundo con el acontecer diario y popular, y se ha aislado por virtud del procedimiento escrito, secreto, subterráneo, que termina por influir sobre el carácter y aun la vida de los hombres de toga.

Hace pocos años, no lográbamos convencer a un secretario, que era una brutalidad, rayana en la locura, secuestrarle a una madre sus hijos pequeños por la fuerza pública, y pedíamos una espera para lograr lo mismo por la persuasión. Y el secretario era una persona honesta y hoy es un buen juez; pero — decía — los artículos de la ley son terminantes...

Ese doctor *Atenerario* deliciosamente obsesionado por el peligro de un error judicial y ese procurador *Lanoppia*, que es capaz de pleitear en el desierto del Sahara, son notables aciertos de Claudio Fojas, para dar una idea del ensimismamiento de ciertas vidas. Son la alucinación de la casa de las enredos que atrapan para siempre al comerciante que después de tramitar su quiebra, se transforma en procurador y a la mujer que a raíz de su juicio de divorcio se convierte en corredora de avisos. Repitamos, pues, que el mérito de Fojas consiste en salvar su cartera de apuntes vivos, originales, chispeantes, de la pesada carreta judicial, laminadora y adormecedora. Y por lo mismo que este autor posee ese subconsciente tan rico, material del género que cultiva, no terminaríamos sin decirle que sus creaciones no son a veces lo bastante trabajadas para que contengan holgadamente toda la intención caústica que es capaz de poner en ellas. Una premura injustificada, hace de algunos argumentos y anécdotas harto interesantes, simples *sketchs*, d o n d e apenas se atisba el mundo que el autor conoce a fondo y en el cual se desenvuelve con destreza, siempre que nos interna en él.

POP



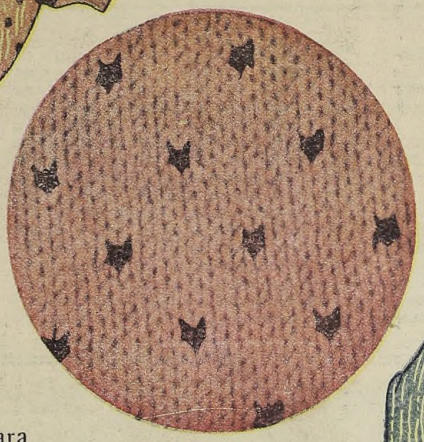
Jabón SUNLIGHT - hace ya más de medio siglo que es el preferido de las buenas amas de casa, tanto en la Argentina como en el resto del mundo, por su calidad invariable, su rendimiento extraordinario y su pureza respaldada por una garantía de $ 10.000.

RESPALDADO POR 58 AÑOS DE PRESTIGIO

LEVER HNOS. LTDA. ESMERALDA 70, BUENOS AIRES. S. L. 97.

Labores femeninas, por Malisa

Pull-over con mangas ranglan



Graciosísimo este pequeño pull-over, indicado para una nena de diez a doce años. Lo interpretaremos con lana de dos colores, tabaco y naranja; utilizando tres clases de punto distribuídos en la forma siguiente: punto côtes para la cintura, punto de arroz para las mangas, y punto jersey para la blusa, que será color naranja moteada de marrón, y por consiguiente deberá tejerse con dos lanas a la vez, para lograr el propósito.

Se distingue la prenda por el corte de sus manguitas cortas y de forma ranglan, tejidas en color marrón y terminadas por un pequeño volado en color naranja formando "ruche". Este mismo detalle repitiéndose en el cuello.

Este segundo modelo, también para niña de unos doce años, va adornado en su parte delantera con un rayado formado con los colores negro, verde y blanco. Los costados tejidos de color uniforme verde simulan un gracioso bolerito.

Las mangas verdes también lucen en su parte inferior un alto puño rayado, igual al delantero de la blusa.

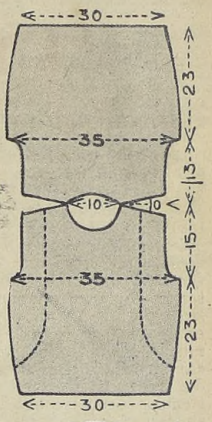
Los puntos utilizados para la interpretación de dicha prenda son los siguientes:

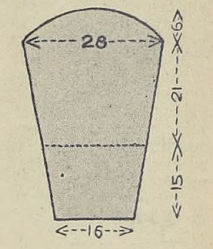
Punto côtes para la cintura, y punto jersey para la realización de todo lo demás.

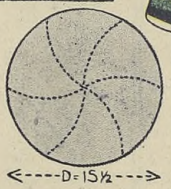
Para más abrigo ajustar bien la prenda en el escote, cerrándolo con botones en cada hombro, detalle que debe repetirse en la cintura.

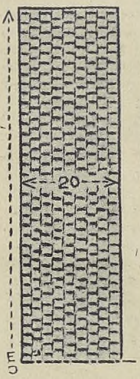
Para acompañar un trajecito sastre, un vestido, o un abrigo, nada más indicado que estas prendas, las que interpretaréis sin mayores dificultades, y para las cuales utilizaréis el sencillo punto de jersey, siendo este el más indicado y abrigado para estos momentos. El casco del gorrito luce un lacito del mismo color, que lo realza.

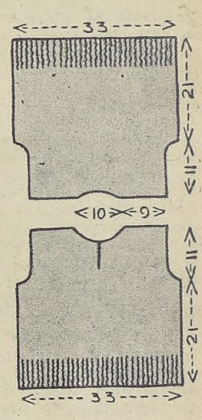
Para la écharpe puede emplearse cualquier otro punto, pero tiene el inconveniente de abultar mucho más.

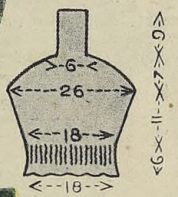


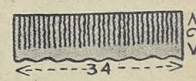


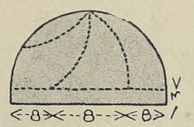












Fotos de Pérez

Contract-Bridge

Por

P. Hal Sims

RESPONDIENDO A UN SIN TRIUNFO CON UNA MANO DE DOS PALOS

CON una distribución 5-5-3-0, usted debe declarar ambos palos no importa lo débiles que sean y aun cuando su mano no contenga ningún honor. Después de declarar ambos palos pase a la próxima declaración de su compañero. Se presentaría una excepción si los adversarios doblaran un contrato de tres sin triunfos. Yo entonces, declararía cuatro del palo más bajo, dándole una elección entre los dos. Puede cumplir el contrato elegido si las manos se ajustan, y, sin duda alguna, siempre estará más seguro que en sin triunfos.

Naturalmente, si ambos palos largos son mayores, sobre los tres sin triunfos, aun cuando no sean doblados debe declarar en la siguiente forma: con un palo fallo debe declarar ambos palos (a) si son débiles para mayor seguridad y (b) si son fuertes para desarrollar las posibilidades de un Slam. Con tan poco como:

♠ Q-J-X-X-X	♢ K-Q-X-X-X
♡ —	♣ Q-10-X

yo daría al declarante inicial una oportunidad para llegar a Slam, si el remate fuera: 1 sin triunfo, 2 piques, 2 sin triunfos, 3 diamantes, 3 sin triunfos, yo ahora declararía cuatro diamantes. Si mi compañero hiciera una señal de cesación declarando cuatro piques, yo pasaría, pero si declarara cinco diamantes, ahora yo le daría una declaración de clave inconfundible, cinco corazones. El todavía podría dar la señal de cesación declarando cinco piques si hubiera duplicación de valores y ningún ajuste de palos o control inmediato para Slam.

Sin embargo, con A-10-X o A-X-X-X de piques y otros dos ases en una mano sólida de sin triunfos, como:

♠ A-X-X-X	♢ A-J-X
♡ A-J-X	♣ K-J-X

él debe declarar cinco piques sobre mis cuatro diamantes; habría una fineza en piques para obtener el Slam. Cámbiense las tenencias en corazones y tréboles en la mano del declarante inicial y la fineza se haría para obtener Gran Slam, porque este cambio quitaría la duplicación de valores. Yo declararía en la misma forma con la mano que responde si las tenencias fueran:

♠ K-J-X-X-X	♢ K-10-X-X-X
♡ —	♣ Q-10-X

No importa que palo sea triunfo, los descartes se pueden obtener sobre el otro palo. El control adecuado inmediato es el primer factor para un Slam.

CON DISTRIBUCION 6-5-1-1, 6-5-2-0, 6-6-1-0.

Estas son distribuciones raras, de tipo extremadamente agresivo, y los palos deben declararse y redeclararse hasta localizar un contrato de game satisfactorio. Aun no teniendo un honor, debe hacerse una tentativa de game en un palo. Los palos mayores y menores tienen la misma importancia en esta situación, y por lo general, será más fácil hacer cinco en un palo que se ajuste que cuatro en uno que no se ajuste.

En torneos debe darse preferencia a los palos mayores. Con manos que contienen dos reyes, un poco más si hay un fallo, hay buenas probabilidades de hacer un Slam. También en este caso todo lo que necesitamos es tres ases en la mano del iniciante, y la mano que responde debe dirigir el remate cuidadosamente para localizar los ases. Una declaración del palo fallo es casi indispensable, pero debe hacerse si las respuestas del iniciante son todas mínimas y sólo después que ambos palos se han declarado, y redeclarado uno de ellos.

Si se descubre una duplicación de valores después de la declaración del palo fallo debe abandonarse el remate en un contrato de cinco. Faltándole un as a la mano que responde, no debe hacer ninguna declaración en salto hasta después de llegar al contrato de game. Con:

♠ K-X-X-X-X-X	♢ K-J-X-X-X
♡ —	♣ X-X

si el remate se desarrolla: 1 sin triunfo, 2 piques, 2 sin triunfos, 3 diamantes, 3 sin triunfos, ahora debe declarar cuatro diamantes. El iniciante puede dar una señal de cesación declarando cuatro piques, que indudablemente será un contrato seguro aun cuando tenga el as de corazón y uno solo de los otros ases. Con cualquiera otros dos ases el Slam será muy probable. Naturalmente que si su sin triunfos fuera:

♠ Q-J-10	♢ Q-J-10-X
♡ A-K-X	♣ K-Q-X

usted sólo podría hacer cuatro. Esto sería muy mala suerte. Sin embargo, todavía habría la posibilidad de que los adversarios no hicieran su as de trébol antes de que usted pudiera descartar sus dos tréboles pequeños sobre los corazones altos.

Con sólo un as, el iniciante no llevaría el contrato a más de cinco piques.

(Continúa en la pág. 77)

Un problema semanal de Bridge

Por Patrick Easedale

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 20

Oeste (vulnerable) un sin triunfo; Norte, dobla; Este, pasa. Usted, Sud, tiene:

♠ J-10-4 ♡ 9-7-5-2 ♢ J-9-5 ♣ K-Q-8

¿Qué declararía? No hay score parcial.

La solución de este problema la hallará el lector en la página 77.

Consultorio de belleza femenina

el cuidado de la epidermis

SE habla siempre de la epidermis de la cara, de la manera de conservarla o mejorarla, y muy poco de la piel de nuestro cuerpo. Es que, en verdad, está mucho menos expuesta a estropearse, por el mismo hecho de estar protegida de la intemperie. Nuestra pobre cara está sujeta a las arrugas porque todas las expresiones de nuestros sentimientos se reflejan en ella. Nada semejante pasa en el cuerpo, que permanece impasible.

Por lo tanto, la mayor precaución para conservar la epidermis del cuerpo sana y lisa es de una simplicidad elemental: hemos nombrado al aseo.

Una buena jabonadura para hacer desaparecer todas las impurezas provenientes del organismo, un enjuague y una fricción, he allí lo principal; pero también lo indispensable. ¿Cuántas personas saben que por las secreciones sudorales y sebáceas y la respiración constante (o transpiración dicha insensible), de las cuales sus innumerables poros (dos o tres millones) son el asiento, la piel desprende más substancias que los mismos riñones y pulmones? Para verificar este aserto, basta decir que las personas que se producen grandes y graves quemaduras, como también las atacadas de viruela, mueren intoxicadas por la detensión de las funciones cutáneas.

No es, por consiguiente, necesario insistir sobre el aseo impecable que se debe dar a la piel. Las personas que acostumbran tomar únicamente baños de inmersión se sorprenderán al saber que es un medio de limpiar la piel muy inferior a la ducha, pues empleando este último procedimiento, uno se enjuaga con un agua limpia, en tanto que en el baño de inmersión se permanece en el agua enturbiada por las células muertas despegadas de la epidermis y que la jabonadura ha arrastrado; se debe, por eso, después del baño de inmersión, tomar una buena ducha.

Lo ideal, después del baño de limpieza que debe hacerse con agua tibia, sería tomar una ducha fría, siempre, naturalmente, que no se trate de personas que padecen algunos de esos males enemigos del agua fría: reumatismo, etc.

Pero volvamos a la belleza de la piel. Hay tres clases de pieles: la de tejido extremadamente fino y cerrado, cuyos poros ni siquiera se divisan, notablemente suave y con frecuencia muy blanca. Es, por lo general, patrimonio de algunas rubias y de muchas pelirrojas. Después, la piel que se podría clasificar de normal, menos fina que aquélla; es, ya sea blanca o muy ambarina, la de la mayoría de las personas. Por último, la piel enteramente seca, dura, que parece constituída por millones de pequeños tubérculos, poco agradable al tacto, algunas veces surcada de tenues venitas rojas.

Con la primera, son pocos los cuidados que hay que tener. Está tan perfectamente dotada por la naturaleza, que unos baños untuosos de cuando en cuando bastan para conservarla. Un baño particularmente suave y que limpia muy bien la epidermis es el de afrecho. Para prepararlo, se ponen cinco kilos de afrecho en una bolsa de lienzo grueso, y se hace hervir un instante en un recipiente lleno de agua; se vuelca todo en la bañadera, teniendo cuidado de exprimir varias veces el paquete de afrecho para que despida la totalidad del gluten que contiene en disolución.

Para las pieles normales, este baño de afrecho, tomado de cuando en cuando, es también muy bueno. Dos o tres veces por semana, igualmente, será ventajoso hacer una fricción con un cepillo mojado en aceite. Antes de entrar en el baño, como es natural, habrá que secar cuidadosamente el cuerpo.

Para las pieles enteramente secas, esta fricción de aceite no basta; es necesario hacer un verdadero masaje manual con lanolina y dejar este producto un buen cuarto de hora. No creáis que hay que emplear kilos de lanolina: una cantidad igual al tamaño de una nuez grande es suficiente para masajear todo el cuerpo. Una buena jabonadura con un jabón que contenga igualmente lanolina desembarazará el cuerpo de toda grasa importuna.

Para las pieles muy grasosas se recomienda el baño carbonatado; hay que poner 100 gramos de carbonato de soda por 60 litros de agua, o sea, más o menos, para un baño ordinario, 180 gramos de carbonato de soda.

En algunos casos de irritación de la piel, es muy indicado el almidón. Para que sea eficaz, debe prepararse de la manera siguiente: tomar tres cuartos o un kilo de almidón, hacerlo hinchar en agua tibia, luego desleírlo en agua muy caliente y finalmente incorporarlo en el baño, agitándolo vigorosamente.

Para que la piel adquiera una gran frescura — ya esto pertenece al dominio de la coquetería, — se puede poner todos los días en el baño la mezcla siguiente: 500 gramos de alcohol, 60 de alcanfor, 60 de sal amoníaca, 150 de sal marina, todo derretido en 1.500 gramos de agua hirviente.

Existen también sales de baño preparadas que, además de sus ventajas higiénicas y terapéuticas, tienen un perfume muy agradable.

En fin, no queremos terminar sin mencionar las sales de baño que adelgazan.

En cuanto a la fricción de alcohol, no contribuye en nada a la belleza de la piel. Por el contrario, hasta irrita a ciertas epidermis y no es recomendable en todos los casos.

Algunos médicos se oponen a la fricción alcoholizada, sosteniendo que equivale a la absorción de un vaso de coñac, y que uno se alcoholiza tanto por la piel como por las vías digestivas.

por la doctora Equis

LOS ENSAYOS CASEROS DE TINTURA PARA EL CABELLO son siempre peligrosos. Siendo tan rubio el cuyo, podría usar un extracto de manzanilla de los que el comercio expende ya preparados con ese fin. — *Beatriz (Montevideo).*

1º FORMULA DE BRILLANTINA LIQUIDA:

Aceite blanco de ricino	50	gramos
Agua de Colonia	25	„

Se colora con una gota de cochinilla.

2º Brillantina sólida:

Vaselina	95	gramos
Aceite de ricino	2,50	„
Ceresina blanca	2,50	„

Se perfuma con diez gotas de esencia de palma rosa y se colorea con cochinilla.

3º El esmalte líquido reemplaza a la crema adherente y al polvo. Conviene especialmente al cutis graso. He aquí una excelente fórmula:

Agua de azahar	125	gramos
Agua de rosas	125	„
Subnitrato de bismuto	75	„
Glicerina	25	„

Vampiresa 1934 (Capital).

OPORTUNAMENTE HE CONTESTADO SU CONSULTA, señora. La demora obedece a la gran cantidad de correspondencia que llega para esta sección, y que despacho por riguroso turno de llegada. —*Una asidua lectora chaquense (Las Breñas, Chaco).*

1º LA MEJOR MANERA DE QUITAR EL "MAQUILLAGE" usado durante el día, no consiste en lavar la piel, sino en limpiarla con una mezcla, hecha en bañomaría, de:

Manteca de cacao	8	gramos
Aceite de coco	10	„
Cera blanca de abejas	2	„

2º El ejercicio de la natación es uno de los más indicados para las personas gruesas.

3º La caída de las pestañas se combate con lavados de agua salada y aplicación inmediata de esta pomadita:

Vaselina	5	gramos
Aceite de ricino	2	„
Acido gálico	0,5	„
Esencia de lavanda	4	gotas

Joan Crawford (Bahía Blanca).

1º TOME QUINCENALMENTE UN BAÑO FACIAL de vapor con agua de romero.

2º Los granitos se lavan con agua hervida boricada. Una vez seca la piel, unte la región afectada con esta preparación:

Azufre	10	gramos
Glicerina	3	„
Alcohol alcanforado	20	„
Agua destilada	100	„

Agite bien la mezcla cada vez que haya de usarla.

3º En el número del 14 de julio último se publicó en esta sección un régimen de adelgazamiento muy eficaz. Revise su colección de EL HOGAR. — *Villa del Parque (Capital).*

ES MUY DIFICIL UNIFICAR EL TONO DE UN CABELLO rojizo a fuerza de decoloración. Estando usted en la capital, lo más prudente es que se confíe en manos de un profesional experto, para teñirlo la primera vez, al menos. Luego podrá continuar el procedimiento por usted misma. —"Una Lectora" (Capital Federal).

LA SEQUEDAD excesiva del cutis reclama el uso moderado del agua. En cambio, le favorece limpiarlo con cold-cream o crema de limpieza.

Por la noche, dé a toda la cara un masaje con la siguiente crema, dejándola sobre el cutis durante el sueño:

Espermaceti	25	gramos
Cera blanca	25	„
Aceite de almendras	50	„
Esencia de rosas	1	gota

"Galleguita afligida" (Capital).

1º LA PIEL MANCHADA POR EFECTOS DEL SOL se aclara con lociones de esta mezcla:

Hiposulfito de sosa	7	gramos
Bórax	0,8	„
Glicerina	0,9	„
Agua destilada	150	„
Extracto de jazmín	0,2	„

2º Contra el mal olor de la piel se recomienda un baño diario, en el que se disuelven tres gramos de permanganato. — *Princesita triste (Tucumán).*

1º SE CURA EL MAL ALIENTO enjuagando la boca tres veces al día con un vaso de agua tibia en el cual se vierten unas gotas del siguiente líquido:

Bórax	1	gramo
Timol	0,1	„
Alcohol	150	gramos

DEBE USTED PESAR CINCUENTA Y CUATRO KILOS, señorita; en consecuencia, trate de aumentar con alimentación adecuada los kilos que le faltan para llegar a su peso normal. — "H. M. V. E." (Mar del Plata).

2º Las manchas que deja la corteza verde de nuez empleada en tintura para el cabello, desaparecen en el acto con vinagre fuerte o con ácido tartárico.

3º El acné del rostro se cura aplicándole por la noche una pomada compuesta de una parte de resorcina, una de almidón, otra de óxido de cinc y dos de vaselina. — *Vampiresa de 1934 (Rosario).*

1º PARA MANTENER BLANCA SU TEZ aplíquese una capa finísima de cold-cream fresco, pase un pañuelito de muselina fina y espolvoréese con polvos de arroz.

2º A fin de atenuar el exagerado volumen del pecho, se aconseja friccionarlo circularmente con agua y tintura de yodo en proporción de doce gotas por vaso ordinario de agua hervida fría.—*Cholita (San Cristóbal).*

Contra la grippe
SACAROL
Purga desinfectante
45 centavos

SEÑORA:

Nuestro creciente prestigio nos obliga a un nuevo ensanche. Hemos tomado el amplio local de Rivadavia 926, donde el SALON MARCEL se superará a sí mismo, poniéndose al par de los mejores establecimientos de Europa, pues sus nuevas instalaciones responderán a los últimos adelantos de la técnica del peinado y cultivo de la belleza. A pesar de ello, mantendremos nuestras módicas

TARIFAS:

PERMANENTE ELECTRICA garantía 8 meses..... $ 6.-
PERMANENTE A VAPOR para cabellos teñidos, oxigenados y platinados, garantía 6 meses ..... $ 8.-
PERMANENTE AL CROQUIÑOL corriente 16 voltios, muy especial para peinados con bucles, garantía 8 meses $ 10.-
PERMANENTE AUTOTERMICA la última palabra en permanentes, sin máquina y sin color, garantía 8 meses.... $ 15.-
Abonos a 3 servicios..... $ 2.50
Aplicación de tintura..... „ 8.—
Abono a 3 aplicaciones... „ 20.—
Decoloraciones desde..... „ 4.50

BELLEZA

Somos especialistas en MASAJES FACIALES y CORPORALES.

Recomendamos especialmente nuestra

DEPILACION ELECTRICA

pues contamos con los elementos más modernos y personal muy competente para asegurar un servicio perfecto.

Tinturas y Decoloraciones

Extraemos cualquier tintura vieja o mal aplicada, dejando el cabello con su color natural.

ATENCION! — Hasta tanto no avisemos la fecha de inauguración del nuevo ensanche no se deje Vd. sorprender por aprovechados confusionistas.—El SALON MARCEL es único y no tiene sucursal ni filiales.

Salon Marcel Peinados
RIVADAVIA 938
U. T. 38 - Mayo - 2566 - Buenos Aires.

ESTETICA FEMENINA
Doctora MALVINA CELNIKER
de la Facultad de Medicina de París. Ex asistente de la Doctora Noël
DEPILACION DIATERMICA DEFINITIVA sin marca, sin dolor, ARRUGAS, FLACIDEZ DE LA CARA, DOBLE MENTON, ACNE, Poros abiertos, Puntos negros, Venas de la cara, Nariz colorada, Pecas, Manchas, SENOS CAIDOS, Obesidad, tratamiento especial, Adelgazamiento de las piernas. Masajes manuales, eléctricos y por la ducha filiforme. Procedimientos los más modernos empleados en París y Viena.
Consulta gratis todos los días de 15 a 18 horas. Abonos económicos.
LARREA 1307 Primer piso, izquierda U. T. 41 - Plaza 5623.

VALDA
VERDADERO REMEDIO DEL HOGAR
LAS PASTILLAS
VALDA
son indispensables para PRESERVAR
SUS ORGANOS RESPIRATORIOS
o para CUIDAR
los Constipados, Dolor de Garganta, Laringitis, Bronquitis, Grippe, Trancazo, Asma, Enfisema, etc.
PERO HAY QUE TENER CUIDADO
de no emplear sino las
PASTILLAS VALDA
VERDADERAS
que se venden unicamente en CAJAS
con el nombre VALDA (M. R.)
en la tapa y nunca
de otra manera

Los niños flacos necesitan el Aceite de Hígado de Bacalao en esta estación

¡Madre! Si su niño está anémico o flaco, si no tiene apetito, si está raquítico y atrasado en sus estudios, dele las Pastillas McCOY (Macoy) de Aceite de Hígado de Bacalao durante 30 días y notará con placer cómo aumenta de día en día en peso, fuerza y vigor.

Se venden en todas las farmacias. Están cubiertas de una capa de azúcar y los niños las toman con facilidad. Con las Pastillas McCoy obtendrá todos los beneficios del aceite puro de hígado de bacalao en forma agradable para todos —y lo que es aún más cómodo—se pueden tomar durante todas las estaciones del año. Una señora aumentó 8 kilos en 5 semanas.

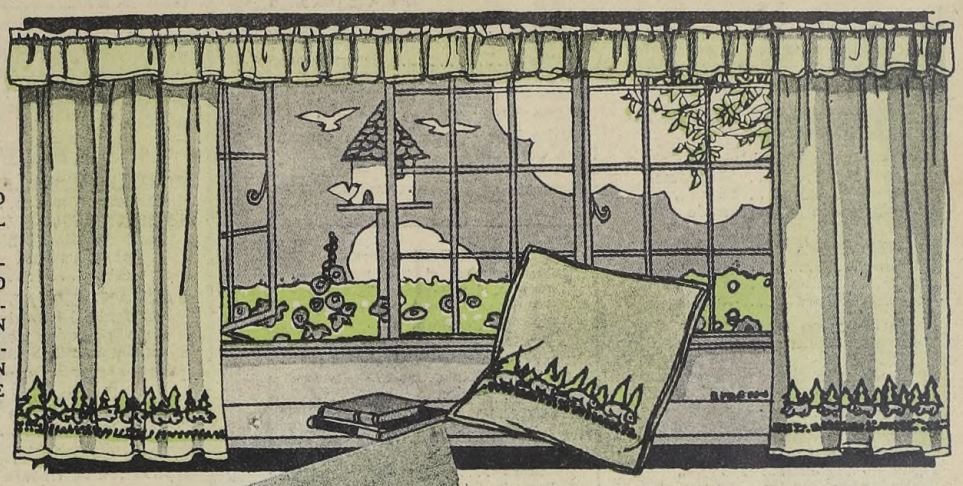
Cómo depilarse científicamente

Está demostrado que el uso de los depilatorios es contraproducente, pues "podan" el vello y luego crece con más fuerza y más abundante. La depilación eléctrica ofrece graves inconvenientes, y sólo médicos muy especializados podrían hacerla con algún éxito.

Actualmente hay un método mucho más sencillo y eficaz que al mismo tiempo es económico y puede efectuarse cómodamente en casa. Nos referimos al empleo de la manzanilla verum que se encuentra ya preparada en todas las farmacias. Bastará humedecer las partes velludas con un algodón durante varios días y de este modo se decolora y se afina hasta pasar desapercibido.

Lea
MUNDO ARGENTINO
Sale todos los miércoles
20 CENTAVOS

El rincón del bebé



MOTIVO ESPECIAL PARA APLICARLO COMO DECORACION EN LA HABITACION DEL BEBE

Este motivo tiene la ventaja de poderse aplicar en diferentes partes, así en almohadones, cortinados, cubrecamas, mantelitos individuales y servilletitas. Aquí lo vemos aplicado.

MANTELITOS O SERVILLETITAS CON EL MOTIVO DE LOS OSITOS

CORRIGIENDO A LA CRIATURA

Es sabido que ya desde los primeros meses de edad comienzan a ser observados en el bebé gran cantidad de detalles delatores de esa personalidad que está en gestación y que al cabo de algunos años primará en el ser. Es entonces, en tan temprana edad, cuando debe comenzarse a corregir aquello que insinúe la probabilidad de convertirse en un defecto. Estos pequeños errores, que ahora son dictados por una lógica inconsciencia, tornarán, si no son corregidos con tiempo, a constituir un serio problema en el futuro, cuando ya profundamente arraigados sea poco menos que imposible su extirpación. Y no olvidemos que no se es mejor madre cuando por exceso de cariño se toleran esos defectos que cuando se les corrige.

LAS PRIMERAS PALABRAS DEL BEBE

Con verdadero placer ofrecemos a nuestras lectoras esta especie de balance efectuado recientemente por capacitadas autoridades norteamericanas, que, después de pacientes estudios sobre el desarrollo de la palabra en los bebés, llegaron a esta conclusión:

Experimentos hechos sobre 273 niños entre ocho meses y seis años de edad.

Vocabulario común

EDAD Años	EDAD Meses	Número de casos	Número de palabras	Progresos mensuales
0	8	13	0	—
0	10	17	1	0.5
1	0	52	3	1.0
1	3	19	19	5.3
1	6	14	22	1.0
1	9	14	118	32.0
2	0	25	272	51.3
2	6	14	446	29.0
3	0	20	896	75.0
3	6	26	1222	54.3
4	0	26	1540	53.0
4	6	32	1870	55.0
5	0	20	2072	33.7
5	6	27	2289	36.2
6	0	9	2562	45.5

"LOS PEQUEÑOS OSITOS" EN TAMAÑO APROPIADO PARA CALCAR

EL ELEMENTO INDISPENSABLE...

Esos postres que toda señora habilidosa hace para alegría y salud de los suyos, llevan siempre algún elemento indispensable, que más de una vez no debe ser substituído por otro similar.

Tal ocurre con los postres de chocolate, por ejemplo. No es lo mismo que Ud., señora, emplee un chocolate cualquiera, a que use Chocolate Aguila.

Y no es lo mismo, porque el Chocolate Aguila lleva en sí componentes purísimos, que le proporcionan esa fragancia, esa frescura, tan distintiva y tan peculiar del chocolate recién elaborado.

El Chocolate Aguila, es el elemento indispensable para un postre que aspire a conquistar un voto de conformidad.

NEC PLUS ULTRA
MARCA REGISTRADA

Chocolate AGUILA

UN NOMBRE QUE TIENE UN ABOLENGO Y UNA HISTORIA

SAINT HERMANOS S. A.
BUENOS AIRES — MONTEVIDEO

180

Al margen de las conferencias de "El Hogar"

Los cursos de Economía Doméstica que se dictan en el Salón de Conferencias de la revista EL HOGAR son completamente gratis, y sólo se necesita para asistir a ellos canjear el cupón que va al pie de esta página por una invitación.

Cualquier detalle, indicación o consulta sobre los platos que se publiquen en esta revista serán contestados de inmediato en esta misma página.

Señoras María Asunción de Chanes y Delia M. de Navarro y señoritas Delia Paredes y Elvira Lagares, que resultaron agraciadas con los platos de la rifa durante una de las últimas conferencias de "El Hogar".

MENU

FIAMBRE DEL CIELO

LIEBRE EN ESCABECHE

CREMA PRALINE AL CHANTILLY

DETALLES PARA EL IMPERIAL RUSO

El imperial ruso es un postre muy delicado, y por lo tanto hay que esmerarse en su preparación.

Se debe tener cuidado de que las claras, al batirlas, queden consistentes, y que al agregar el azúcar y las almendras se deje de batir y se mueva muy suavemente, así se evitará que la preparación se aplaste.

El horno debe ser suave y de temperatura pareja.

Las almendras deben ser peladas, pasarlas después por la maquinita de rallar y dejarlas secar al aire.

INDICACIONES DE IMPORTANCIA PARA LAS EMPANADAS CRIOLLAS

Estas empanadas para que resulten jugosas se las debe hornear en horno de temperatura bien caliente, debiendo permanecer en él, a lo más, doce a quince minutos.

Se les debe dar una pinchadita en la parte de arriba, con un escarbadientes, para sacarles el aire que puede haberles quedado adentro.

Las chapas en que van colocadas para cocinarlas, deben ser espolvoreadas con harina y sacudidas después. Debe cuidarse también que no se toquen unas con otras.

Deben ser servidas en seguida de ser cocidas.

La 116ª Conferencia sobre Economía Doméstica se realizará en nuestro salón durante la semana que comprende del 10 al 16 de agosto. En ella se harán algunas demostraciones prácticas relacionadas con la forma de preparar diversos platos de cocina, tarea esta que toda buena dueña de casa debe conocer. En esta oportunidad se preparará el menú que va en el recuadro de arriba.

116ª. CONFERENCIA

Sírvase enviarme **UNA** *entrada para la 116ª Conferencia sobre Economía Doméstica que se realizará en* EL HOGAR.

Nombre .....

.....

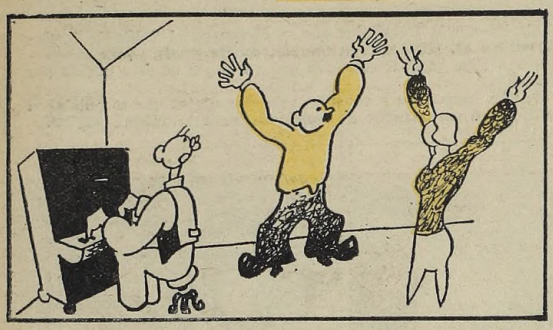
Domicilio .....

.....

Las conferencias son exclusivamente para damas.

ADVERTENCIA: *Las conferencias comenzarán a las 16.30 en punto los días viernes, y a las 17.30 en punto los días miércoles.*

La caricatura en el extranjero



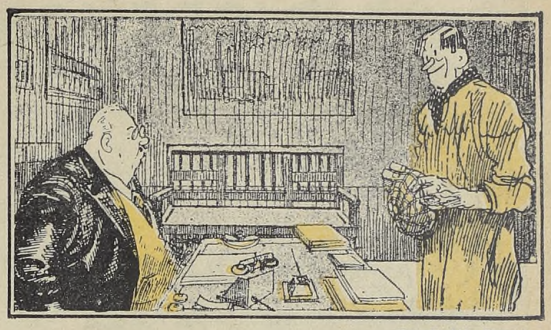
(De *El Be*)

—No se esfuerce. Muy natural en los movimientos. Como si fuera usted por la calle.

(De *Le Petit Journal*, París)

—Perdóneme el señor, pero hace dos meses que no me paga, y francamente...

—No tema, Bautista; por esta vez queda usted perdonado.



(De *Il 420*, Roma)

—Dice usted que quiere cobrar su sueldo mensualmente y no semanalmente. ¿Por qué?

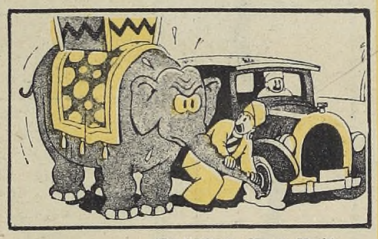
—Porque resulta que cada vez que cobro tengo en casa un disgusto con mi mujer.

(De *The Humorist*, Londres)

—Envuélvete en esta alfombra, hijo. Tu madre me ha ordenado que la sacuda y que además te dé una paliza.

(De *The Bystander*, Londres)

—Hace media hora, por burlarlas, se me ocurrió gritar "¡Beeee!", y ahora no encuentro manera de apartarlas de mi lado.



(De *Collier's*, Nueva York)

"AIRE GRATIS" EN LA INDIA

—¡Más fuerte! ¡Más fuerte!

(De *Estampa*, Madrid)

—¿Por qué se pone usted el alfiler de corbata tan bajo?

—Porque es ahí, precisamente donde tengo una mancha.

(De *Te Tatler*, Londres)

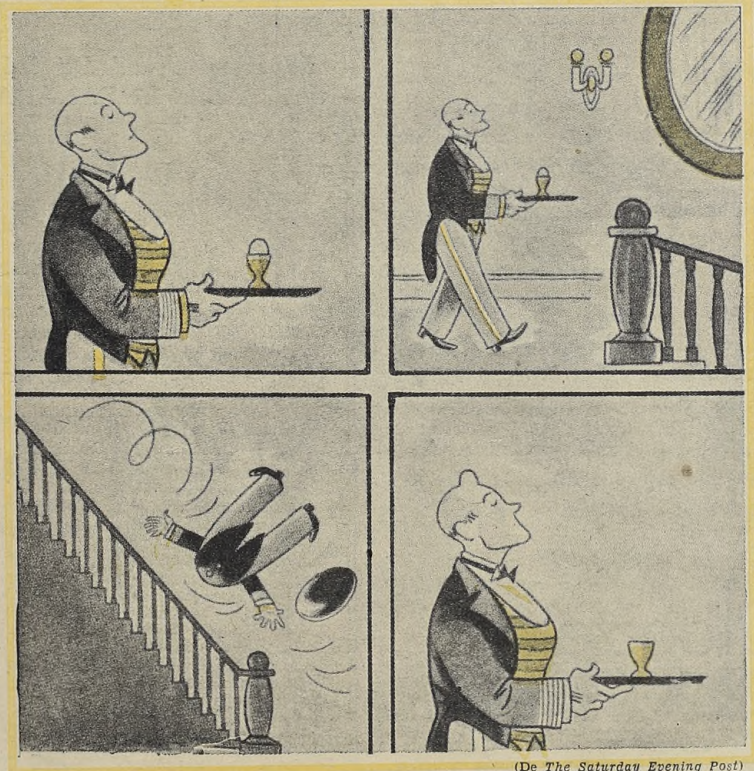
—Me parece que mi esposo está empezando a cansarse de mí.

—¿Qué es lo que te hace pensar así?

—El hecho de que hace tres meses que no aparece por casa.

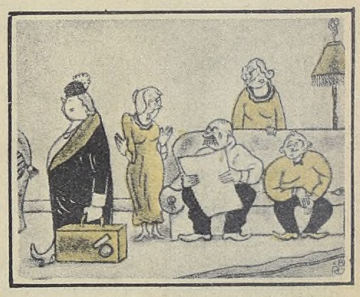
(De *Le Rire*, París)

La madre (al pretendiente).—Vacilo en darle la mano de mi hija Adela. Es una comilona, y el sueldo de usted muy pequeño. ¿Por qué no se casa con su hermana Luisa, que es enferma del estómago?



(De *The Saturday Evening Post*)

El sirviente obsesionado de su papel.



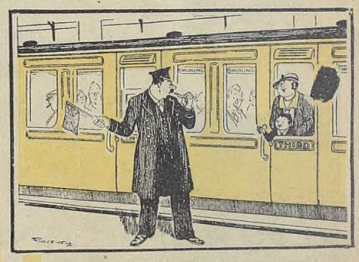
(De *Collier's*, Nueva York)

—¡Imagínate! La cocinera se va porque le dije que de hoy en adelante la consideraríamos como si fuera de la familia.

(De *Le Rire*, París)

El amigo. — ¡Pero no llores, hombre! Por una mujer que se pierde, se encuentran diez.

El viudo.— Pues, eso precisamente es lo que me horroriza.



(De *The Humorist*, Londres)

La madre.— Diga, ¿quiere dejarle a mi hijito que toque un poco el pito?

CONTRACT - BRIDGE

(Continuación de la pág. 71)

SOLUCION DEL PROBLEMA Nº 20

Paso. Si usted da una respuesta es probable que las manos combinadas no den game, mientras que con su baza honor en tréboles y sus cartas intermedias en los otros palos, un pase para multa puede dar buen resultado. En todo caso es poco probable que Oeste pueda hacer más de un sin triunfo, en cuyo caso el pase sólo costará 30 puntos, y no anotará game.

HOMERO SE SIENTE OPTIMISTA

Por Paul Bringle

Derechos exclusivos de reproducción adquiridos por "El Hogar".

En respuesta a numerosos pedidos publicamos a continuación la anotación de Bridge Contrato.

DEBAJO DE LA LINEA				MULTAS — SOBRE LA LINEA						
Palo	Declarado	Dob.	Redob.	No Vulnerable				Vulnerable		
				No	Dob.	Dob.	Redob.	No Dob.	Dob.	Redob.
Trébol o Diamante	20	40	80	1	50	100	200	100	200	400
Corazón o Pique	30	60	120	2	100	250	500	250	500	1000
1 sin triunfo	30	60	120	3	150	450	900	450	900	1800
2 sin triunfos	70	140	240	4	200	700	1400	700	1400	2800
3 „ „	100	200	400	5	250	1000	2000	1000	2000	4000
4 „ „	140	280	560	6	300	1350	2700	1350	2700	5400
5 „ „	170	340	680	7	350	1750	3500	1750	3500	7000
6 „ „	210	420	840	8	400	2200	4400	2200	4400	8800
7 „ „	240	480	960	9	450	2700	5400	2700	5400	10800
				10	500	3250	6500	3250	6500	13000

BAZAS EXTRAS
Sobre la Línea

No Vulnerable			Vulnerable		
No Dob.	Dob.	Red.	No Dob.	Dob.	Red.
Valor del palo	100	200	Valor del palo	200	400

Rubber de 2 games	700
„ „ 3 „	500
Rubber no terminado (1 game)	300

HONORES

4 en una mano	100
5 „ „ „	150
4 Ases en sin triunfos.	150

SLAMS

No vulnerable.		Vulnerable.	
Pequeño Slam	500	Pequeño Slam	750
Grand Slam	1500	Grand Slam	2250

Obsérvese que el valor del sin triunfo es:

1º, 3º, 5º, 7º } 30 puntos — 2º, 4º, 6º } 40 puntos

• • •

EL DUEÑO DEL CESPED

(Continuación de la pág. 63)

La voz resonó. Se multiplicó:

—¡El cancherooo!...

Se referían a él. Le gustó, pero se sorprendió al ver cómo aquel grito originaba el desbande. Los chicos le huían. Descubrió una cosa: le tenían miedo. Era temido.

Luego se enteró. Más tarde supo que su antecesor — un catalán enjuto como poste de alambrado, — era una fiera. Chico que atrapaba, chico que descalabraba. ¡Mal hombre! ¡Eran tan graciosos aquellos monigotes! Hacían cabriolas y parecían acróbatas... Mal hombre el catalán enjuto como un poste.

Una voz de larma:

—¡El canchero!...

Y el césped volvió a quedar otra vez verde, limpio de monigotes grises.

Era necesario tomar una resolución. Las cosas no podían continuar así. Los chicos olfatearon pronto la calidad de Bontempo y no tardaron en perderle, primero el temor y luego el respeto. Aparecían en la cancha y no se daban por enterados. Iniciaba una marcha hacia ellos y solamente emprendían la retirada cuando lo tenían a dos pasos. Y es que las piernas de los monigotes grises podían darle un "handicap" fastuoso a las de Leonardo Bontempo. Cuando el hombre llegaba, ellos se le diluían entre los pies.

Algunas veces dieron en dividirse en dos bandos, como los hombres de colores. Mientras se dirigía hacia uno, el otro hacía acrobacia en la zona opuesta.

Bontempo, entre dos fuegos, no sabía qué partido tomar.

—¡Diavolerio!

A veces se dedicaba al seguimiento de uno. Lo seguía implacablemente. El muchacho lo dejaba acercarse tranquilamente tumbado, y, cuando le sentía el aliento (tan cerca lo tenía), se incorporaba pesadamente para ir a tumbarse veinte pasos más allá. Allá iba Bontempo y la operación se repetía.

El público de las gradas comía naranjas y silbaba al canchero.

Bontempo, congestionado, transpiraba de sol y de indignación.

La silbatina arreciaba y la persecución proseguía con lentitud y terquedad.

Al fin, el chico, cansado de tanto "sobrarlo" al canchero, se encogía de hombros y volvía a saltar el alambrado que separaba el césped de las gradas.

Bontempo se arrimaba al cerco y quería deliberar. Los monigotes se agrupaban en masa y el hombre les hablaba, torpe e indocto:

—¿Qué se creno ostede? ¿Quién manda acá? ¿Eh? ¿Quién manda? — Y remataba: — ¡Está prohibido!... ¡Terminantemente prohibido!

Lo escuchaban con falsa atención. Le reconocían razón, pero ¿y de ahí? Era el enemigo del pueblo, era el patrón del césped. Por eso le arrojaban cáscaras de naranja.

Era el colmo y ocurrió lo inaudito. Lo corrió y pudo alcanzarlo antes de que pudiese subir el alambrado. Cuando lo tuvo entre sus manos desahogó su rabia. Toda su rabia. Con una mano le aferró el cuello y con la otra, hecha un puño, descargó dos, tres, diez golpes sobre la cabeza del muchacho.

El monigote cayó desmayado. Bontempo se quedó mirándolo, con los brazos caídos, mientras la multitud avanzaba enceguecida. Muchas manos avanzaron hacia su rostro. Nada pudo detener la avalancha. Quedó hecho un pingajo.

Cosa curiosa. Mientras la multitud lo despedazaba, Bontempo no dejó de pensar en la luna que pendía del cielo y en el césped que brillaba por las noches.

Ahora haga usted lo que le dice su médico

para obtener pronto alivio de gases, eructos agrios y dolores causados por acidez

Método Enteramente Nuevo y Eficaz de Eliminar al Instante el Malestar que Casi Siempre Proviene de Comer, Beber o Fumar

AHORA recomiendo a todas las personas acostumbradas a tomar bicarbonato de sodio, pastillas de menta, y otras preparaciones similares, que aprovechen este maravilloso descubrimiento efectuado por uno de los principales laboratorios científicos.

Convénzanse personalmente de la rapidez y eficacia con que el BySoDó alivia el malestar causado por comer, beber o fumar con exceso. Los médicos han recetado BySoDó desde hace varios años.

Para muchos de ustedes significará un nuevo aliciente en la vida.

Porque BySoDó contiene bicarbonato de sodio, combinado con otros cuatro ingredientes que los especialistas en afecciones estomacales consideran indispensables para dar un ALIVIO MÁS RAPIDO Y MÁS DURADERO.

Es de acción totalmente distinta a cualquier otro método. Produce resultados inmediatos. El dolor y el malestar desaparecen. Y a los tres minutos o menos normaliza el estómago.

Ahora si sufre usted de gases, dolores causados por acidez, náuseas, eructos agrios u otros trastornos digestivos frecuentes, le recomiendo que tome BySoDó. Le sorprenderán los resultados. B54

Distribuidores: MAYON LIMITADA
1257, AVENIDA DE MAYO. Buenos Aires

LAS COMEDIAS

La entrevista

Un acto de

PERSONAJES: *Suze de Villebois*, veintiún años; *Miss Kralet*, cincuenta; *La abuela*, setenta; *El aviador*, treinta, y *Un empleado de ferrocarril.*

CUADRO PRIMERO

Pequeña sala de espera de primera clase en una modesta estación de la línea del Este. Dos sillones, cuatro sillas, una mesa. En la pared, algunos afiches.

Escena Primera

Miss Kralet; después *Suze*

Miss Kralet. — Yes... Este señor empleado ha dicho la verdad; no hay ningún tren antes de las 21 horas... ¡Espantosa, yes, espantosa catástrofe!

Suze. — Miss, miss, estamos en un país de salvajes. Vea usted lo que he podido conseguir para nuestro lunch sintético. Cerveza más o menos fresca, un pedazo de pan duro y salchichón al ajo. Estamos en la época de la escasez, mi buena miss. Pero seamos filósofas... Alcánceme los vasos y los cuchillos... "If you please... Thank you" ¿Qué tal, miss, cómo encuentra usted el salchichón?

Miss Kralet. — El fabricante no ha economizado lo que los meridionales de Francia comen con exceso.

Suze. — ¡Pouah! ¡Qué importa la boca! Bebamos, querida miss, que la amargura de este brebaje hará desaparecer el olor poco distinguido que deja detrás de sí el indigesto salchichón, y vamos a cascar las tabletas de chocolate que la previsión de la abuela ha puesto en mi maleta. Y, mi querida miss, ¿no quiere usted un poquito? ¿Conserva usted su rostro severo, huraño, que le causa miedo a la pequeña Suze?

Miss Kralet. — No, verdaderamente, yo no puedo poner una cara alegre frente a esta trágica historia. Usted me ha sido confiada por sus respetables padres para hacer este breve viaje que ha deseado su caprichosa idea, y ¡patatrás!, todo va mal. *(Durante el curso de la conversación, un extranjero, con capote amplio, el cuello levantado hasta cubrirle casi el rostro y con un gorro de cuero, ha entrado sin hacer ruido y sin que se percaten las dos damas, que dan la espalda a la puerta. Se instala en un sillón y parece dormir.)*

Escena II

Las mismas y *El Extranjero*

Suze. — Usted chochea, miss áspera, al calificar de caprichosa mi idea de visitar las grutas de Han, que es, en suma, una excursión clásica. Pero hágame el obsequio de refrescar sus recuerdos de apenas dos días y verá cómo esta idea caprichosa, según usted, fué plenamente aprobada por mi padre, que me adora, pero no hasta el extremo de abandonar su bridge para constituirse en mi escudero en esta circunstancia; por mamá, a quien martirizan las neuralgias y a quien no le agrada moverse; por abuela, clavada en un sillón por el reumatismo y que encuentra muy natural que a mi edad se tenga la pasión del movimiento. Hasta tía Filomena, absorbida por sus obras caritativas y que teme que yo me marchite en casa. Todos estos miembros del "jury" familiar—no se fastidie usted — le han dado a mi idea caprichosa un veredicto favorable. Y todo esto, convenga usted en ello, mi querida miss, será mucho mejor cuando lleguemos allá. ¡Cuántas estalactitas, cuántas estalagmitas, cuántas enriaduras! ¡Usted misma se sentirá transportada al séptimo cielo! Sea franca. ¿Después? Y bien: después el pequeño incidente que de una manera o de otra se agrega siempre a los viajes, y sin el cual, ¡qué monotonía en el trayecto de regreso! Para nosotros, el incidente consiste en la correspondencia fracasada, o es el tren que corre allá abajo... abajo..., sin medio alguno de poder alcanzarlo... Un copo grisáceo, una nube ligera, apenas visible... Después nada, todo terminó. He ahí el drama.

Miss Kralet. — Drama, yes, es la palabra exacta. ¡Se me ponen los pelos de punta!

Suze. — *(Levanta el sombrero de miss.)* ¿Veamos? ¡Bah! ¡Es una peluca, estoy segura!

Miss Kralet. — Quieta. Usted no es razonable. ¡Oh! No. Después de aquella cuestión de su casamiento, se creería que usted se ha vuelto una chiquilla inquieta, yes.

Suze. — Está bien eso, miss. Sí, yo me inclino a quedar siendo la niña mimada de todos, la chiquita Suze... Que me dejen tranquila con esas historias de entrevistas, de presentaciones. ¡A mí no me gustan las ceremonias oficiales!

Miss Kralet. — Suze, sus estimables padres tenían miras muy superiores en aquel proyectado matrimonio. Usted es mayor de edad desde hace ya cinco días. Usted posee una salud exuberante. No hay, pues, ningún motivo real para rechazar a tan encantador gentleman...

Suze.—Encantador, encantador. ¿Qué sabe usted? ¿Acaso lo vió usted alguna vez al encantador gentleman, como usted dice? No me hable más de esos matrimonios preparados, fabricados... ¡Brrr!... ¡Yo quisiera saber lo que piensan papá, mamá, abuela, tía Filomena! Papá, gruñón pero indulgente: "La pequeña astuta, la pequeña bribona no ha llegado a tiempo expresamente para escapar a la entrevista." Mamá, lagrimeando: "Con tal de que no le ocurra algún accidente ferroviario. ¡Los rápidos marchan a una velocidad loca!..." Abuela, siempre apacible: "No te excites la imaginación, hija mía. Vamos a recibir un telegrama." Tía Filomena, exhumando de su estuche a su pequeño San Antonio: "Tú, que haces encontrar las cosas perdidas, devuélvenos pronto a nuestra Suze." ¡Caramba! Las seis, o si usted prefiere, para decirlo con propiedad, las diez y ocho horas... Camina este reloj, querida miss, las agujas giran, y a pesar de todo, tenemos que esperar tres horas todavía. ¿Quiere usted jugar a las charadas o a las cartas? ¿No? ¿Prefiere usted hacer una pequeña siesta en este poco confortable sillón cuyos muelles crujen siniestramente? ¡Qué material! Sería necesario renovarlo... ¡Los subsidios a la compañía fracasan, sin duda! *(De pronto se queda silenciosa. Miss Kralet cierra los ojos. Pasan algunos minutos.)*

Suze. — No se duerma del todo, miss; se va a tomar una torticolis y una jaqueca por añadidura. Dígame, ¿es verdad que usted me tiene por una chicuela loca e inquieta?

Miss Kralet. — ¡Oh, yes! ¡Una inquieta, se lo repito, buena para darle una paliza.

Suze. — Usted no es una fina psicóloga, mi querida miss, pues veo que no sabe leer en el alma de su pequeña amiga. Escúcheme bien: voy a confiarle un secreto, usted lo recibirá como una flor de sinceridad abierta en el fondo de mi conciencia y que todos mis familiares ignoran. ¡Qué ojos asombrados! Abra bien sus oídos, ponga atención. Miss, la loca e inquieta chicuela, buena para darle una paliza, según usted, caprichosa, indisciplinada, endiablada — ¡cuántos epítetos injustos teniendo por nombre Suze de Villebois! *(Movimiento del Extranjero, que se levanta y mira, volviendo luego a su primera actitud),* — es susceptible de amar mucho, seriamente, profundamente, de consagrarse exclusivamente a su marido, de entregarse toda entera a su deber. Pero, por eso mismo, es necesario que la Providencia ponga en su camino a aquel a quien ella le ha destinado. Es necesario que su corazón palpite solo, sin que nadie — así fueran sus mejores amigos — vengan a decirle en todos los tonos: "Hemos pensado en ti, confía en nosotros en esta grave circunstancia. Hemos encontrado para ti una perla rara, un muchacho hermoso, inteligente, de familia honorable, rico... ¡Cómo lo amarás!... ¡Ah! ¡No, eso no! Lo que yo deseo con todo mi corazón es el encuentro imprevisto, es aquel "no sé qué", que yo ignoro y que, por consiguiente, yo no puedo definir..., ¡pero al cual yo aspiro con todas mis fuerzas!... ¡oh! Hablemos bajo; hay un hombre sentado cerca de la puerta. Él habrá escuchado tal vez mi profesión de fe. ¡Si yo hubiera sabido!...

Miss Kralet. — Esto será una especie de escándalo, pues usted ha hecho una conversación ridícula: yo siempre le he dicho que sea discreta.

Suze. — Duerme, y además su gorro es el de un conductor de automóviles. No se le ve la cara dentro de su enorme cuello. ¡Mis teorías, en todo caso, no pueden interesarle a un chofer! *(Aparece un empleado del ferrocarril.)*

Escena III

Los mismos, y *el Empleado*

(El Empleado va hacia el hombre que duerme, quien se levanta bruscamente, echa hacia atrás su capote y aparece joven y hermoso.)

El Empleado. — Aquí tiene los papeles en regla, el boleto que yo he hecho firmar por el jefe y el vuelto del dinero.

El Extranjero. — Guarde eso para usted, mi amigo.

El Empleado. — Le quedo muy reconocido, señor. Entonces

Ilustraciones de

DE "EL HOGAR"

frustrada

L. Duchatel

¿no se resuelve usted a volar mañana a la mañana?

El Extranjero. — No, no. El tiempo está muy inseguro. El piloto partirá solo, porque él está cerca del campo de aterrizaje. Estoy contento porque aquella "panne" del motor y aquel aterizaje forzoso no tuvieron serias consecuencias.

El Empleado. — En efecto, el terreno pantanoso no era el indicado para recibir la visita de su avión. En fin, más vale así, que todo ha terminado bien. Le repito mi agradecimiento al señor y le deseo buen viaje de regreso. Pero deberá tener un poco de paciencia para esperar el paso del primer tren.

El Extranjero. — ¡Es una virtud que nosotros ya estamos acostumbrados a practicar!

(El Empleado sale, dejando la puerta abierta, mirando el andén y dando la espalda a las viajeras.)

ESCENA IV

Los mismos, menos *el Empleado*

Suze. — ¡Oh! ¡Miss, un aviador! ¡Yo jamás he visto a uno de cerca! Y, ¿sabe?, ¡es joven y lindo! Era su capote que lo afeaba... Pero ¡qué soberbios ojos! Se adivina que esos ojos miran el cielo a menudo. ¡Qué paso marcial! Sí, estos aviadores tienen un chic particular. Examínelo, pues, un poco, miss.

Miss Kralet. — ¡Cállese! Su lengua debería de acalambrarse. Ese señor aviador se debe haber formado una muy linda opinión de usted después de las palabras inconvenientes que usted ha pronunciado.

Suze. — ¡Dios mío! ¡Me había olvidado! Pero el hecho es que un aviador debe de estar muy por debajo de las mezquinas habladurías de una muchacha... De todos modos, mi secreto no era precisamente de una chiquilla... Miss, ¿qué debemos hacer?

Miss Kralet. — Abstenerse usted de hablar. Usted es como un pequeño Vesubio en erupción, y eso no es conveniente.

(El Extranjero se ha dado vuelta hacia Suze. Sus miradas se encuentran. Suze, nerviosa, deja caer su maleta. Él se agacha y la recoge. Luego, entregándosela a Suze, se inclina profundamente.)

Suze. — ¡Qué torpeza, señor! Yo estoy confundida y le agradezco vivamente. ¡Yo no sé donde estoy con esta historia de correspondencia frustrada!

Suze. — ¿Veamos? ¡Bah! ¡Es una peluca, estoy segura!

Miss Kralet.—Quieta. Usted no es razonable. ¡Oh! No. Después de aquella cuestión de su casamiento. se creería que usted se ha vuelto una chiquilla inquieta, yes.

El Extranjero. — ¡Ah! ¡Usted ha dejado partir el tren, como yo!

Suze. — *(Vacilante.)* Pero yo creía..., yo suponía..., después de las palabras pronunciadas por el empleado, de que usted era... aviador...

El Extranjero. — Perfectamente, señorita. Pero hoy yo no estaba en servicio activo; yo me hacía pilotear por un compañero cuyo campo de aterrizaje está próximo de aquí. Sobrevino la "panne", el compañero volverá a su campo en auto y yo espero el tren, un poco contrariado porque debo faltar a una cita de negocios... *(Mira largamente a Suze, turbada. Saluda y abandona la sala de espera.)*

ESCENA V

Suze y *Miss Kralet*

Suze. — ¡Oh! ¡Este joven es un hombre distinguido! ¡Qué voz tan armoniosa e impresionante! Yo lo habría escuchado durante horas sin cansarme.

Miss Kralet.—Usted ha cometido, una vez más, una estúpida imprudencia trabando conversación con ese desconocido. Aviador, aviador... ¿Y quién le dice a usted que no sea más que un apache que sólo busca desvalijar a las viajeras de apariencia rica?

Suze.—¡Apariencia rica! ¡Apariencia rica!... ¡Impagable, miss! ¡Si usted cree que tiene una apariencia rica con sus faralás del año 1830! ¡Ah! Es notable su reflexión! Y luego, tranquilícese usted. El bandido no me ha robado ni siquiera una moneda de cincuenta céntimos.

Suze. — ¿Qué ocurre, abuelita? ¿Algunas novedades sensacionales?

La abuela.—No me esperaba una carta del primo de aquel joven de Lambec que querían presentarte: él también ha perdido el tren...

Pintos Rosas

ESCENA VI

Los mismos y *el Empleado*

El Empleado. — ¿El señor no está más aquí? Señoras, yo vengo a avisarles que el jefe las autoriza a subir en el furgón de un tren de carga que saldrá en seguida. Ustedes podrán tomar un expreso en Pont-a-Mousson.

Miss Kralet. — "Thank you, thank you", señor empleado; yo le agradezco de todo corazón... Suze, su sombrilla... ¡Ah! Usted se olvida de este pequeño paquete. Yo creo que si esto dura mucho tiempo, usted se va a olvidar hasta de la cabeza...

Suze. — Miss, ¡es un poco de mi corazón y de mi sueño lo que yo dejo aquí!

Miss Kralet. — "¡Shocking!" ¿En este sillón?

Suze. — Sí, en este sillón, en esta fea y pequeña sala de espera, que de todas maneras me parecía estar llena de luz, de belleza, de alegría, gracias a la presencia de un príncipe encantado, de aquel que yo anhelaba... inconscientemente... *(Se interrumpe. Una voz se oye desde afuera. "¡Señoras, el tren va a partir!")*

Miss Kralet.—¡Ah! ¡Novelesca y fastidiosa chiquilla, todavía va a hacer que perdamos el furgón! "All right".

Suze. — "¡All right!"

TELÓN

CUADRO SEGUNDO

La acción transcurre en un pequeño salón en el hogar de Villebois. La Abuela y Suze trabajan.

(Continúa en la pág. 85)

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

UN DOBLE ABANDONO.

NUESTROS fieles lectores están ya al tanto de la amena controversia empeñada entre misia Zulema Ramos Pacheco y el "Herr Professor" tucumano, a propósito del *Pst!...* de la primera. Una carta del crítico provinciano, una réplica agridulce de la *spinster* porteña y una serena y objetiva recapitulación por parte de miss Fanny Drinkwater, constituían hasta fines de la semana pasada todo el material polémico. Mas he aquí que, cuando esperábamos que nuestra compañera del... *Pero no digan que yo se lo dije...*, volviese por sus fueros, abandona, no el título, sino la lucha.

Nuestros asiduos lectores habrán leído, sin duda, su gacetilla del número pasado: *Aunque parezca mentira, estoy encantada, pero muy encantada CON EL ENTREDICHO de que SE HA HECHO CARGO en su último número la sección "La Paja en el Ojo Ajeno" de EL HOGAR.*

Aunque nos conforta el regocijo de la redactora del *Pero no digan...*, declaramos solemnemente que nosotros no nos hemos hecho cargo de que haya existido "entredicho" alguno. "Entredecir" es imponer una prohibición temporaria de hacer o decir algo, y estar "en entredicho" es algo así como estar en cuarentena (consulte, misia Zulema, a su confesor); y como no somos partidarios de la censura, no habríamos consentido en tomar a nuestro cargo o en encargarnos (que no es lo mismo que "hacerse cargo" de una cosa) de semejante misión.

Bien: nuestra compañera del *Pero no digan...* se declara vencida y se resigna cristianamente a su inferioridad intelectual. Y he aquí una nueva sorpresa, porque al propio tiempo que misia Zulema abandona la lucha, recibíamos la siguiente misiva de su contrincante:

Sr. Presidente Perpetuo de la Honorable Academia de La Paja en el Ojo Ajeno,
D. Fabio Generoso Cordero:

Ruégole hacer llegar a las blancas manos de la Srta. Ramos Pacheco la adjunta misiva, por la que verá la actitud que asumo frente a su desconsiderada arremetida.

¿No es cierto, colega, que manos blancas no ofenden? Pues...

Muy agradecido,

"Err Profesor".

La carta destinada a misia Zulema dice así:

Tucumán, 18 julio 1934.

Srta.
Zulema Ramos,
Buenos Aires.

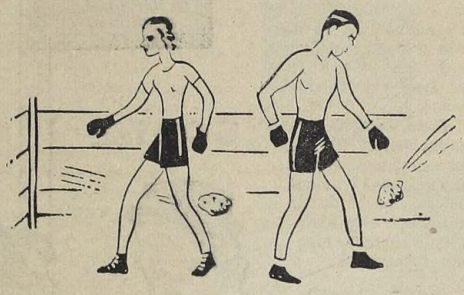
De mi distinguida consideración:

Convencer a una mujer
de que ha sufrido un error,
es más difícil que hacer
un castillo de una flor.
Por eso, gentil Zulema,
al deponer mi derecho,
dejo bien sentado el hecho,
y se terminó el problema.

Atentamente,

"Err Profesor".

"Y se terminó el problema..." ¡Macana! Lo que terminó es la polémica por abandono de ambas partes.



Referente a su intervención en el lance, miss Fanny Drinkwater nos envía, escrita a máquina, la aclaración siguiente:

S4. prex!$entede l" Há. Z. de la P. enl O. Z.
Don F@£io Gen ros9 Corderç

En el n?mero QWOW de "3El &ogar" se dexlizn un error q'á nó mees im p7tableç: l/ palabra @arca" escirta con hacheáé. ¿¿c9mo yo escribielartqúllo ¿ckstopst// pero n0 sesulufu! re..." ¡a monaycomo cons/ktté A cada sopa eL)iccionoriA, esTo y segurMsMa deqe la pese sin Hache. Cebe hañerse trata$o pu.s de un error de Lino tipi Sta!. Rruágol3 de'ar consistencia.
Sassudalo mi atte.

Fanny Drinkwater.

Como nuestros lectores no están habituados a las proezas dactilográficas de nuestra secretaria, damos a continuación la traducción de su carta:

Sr. Presidente de la H. A. de La P. en el O. A.
Don Fabio Generoso Cordero:

En el número 1292 de "El Hogar" se deslizó un error que no me es imputable: la palabra "arca", escrita con hache. Como yo escribí el artículo "Chis! o Pst!... pero no se sulfure" a mano, y consulté a cada paso el diccionario, estoy segurísima de que la puse sin hache. Debe de haberse tratado, pues, de un error del linotipista. Ruégole dejar constancia.
Salúdalo muy atte.

Fanny Drinkwater.

No crean ustedes que estas son las únicas cartas enviadas con motivo de la curiosa polémica. La correspondencia al respecto ha sido copiosísima: partidarios y partidarias de misia Zulema, entusiastas del "Herr Professor" tucumano y enemigos de ambos contendientes, no han dejado de echar su cuarto a espadas. Con mucho gusto publicaríamos algunas de las opiniones recibidas si ello no significase arrojar nueva leña a una hoguera que por voluntad de los dos polemistas hay que dejar extinguir. Hacemos una excepción, sin embargo, con la epístola de "Una admiradora de Herr Professor". (Luego se verá por qué...)

Carlos Pellegrini (Prov. de Santa Fe),
julio 22 de 1934.

Señor Presidente de la H. Academia
de La P. en el O. A.

Buenos Aires.

He seguido con profunda atención el caso de "Pst!... pero no digan que yo se lo dije..." y me he enterado por los últimos detalles del mismo que ha encomendado Vd. la tarea de juez a la activa secretaria de la H. Academia. La lucha se desarrolla más o menos normalmente, pero... me parece, Señor Presidente, que en el primer "round" no hubo quien controlara las acciones, pues el referee se convirtió en "combatiente". En efecto, el tucumano escribe Herr Professor con una sola "ese"; la señorita Zulema Ramos Pacheco coloca erróneamente una diéresis en el nombre del poeta Goethe, y la señorita Fanny Drinkwater incurre, a mi modo de ver, en el error de llamar a "del" artículo, cuando en cualquier diccionario o gramática encontrará que "del" es contracción.

Por lo tanto, en la primera vuelta los combatientes fueron tres y resultó pareja para los tres.

Saluda al Sr. presidente muy atte.

"Una admiradora de Herr Professor."

Como podrá verse, nuestra secretaria no gana para sustos. Sin embargo, esta vez no tiene de qué asustarse. Ella ha escrito:

...el DEL Alighieri (ahora sí que está bien EL ARTICULO)...

y se entiende que se refiere al artículo "el" encerrado en la contracción. Por muy delgado que hile la "Admiradora de Herr Professor" es imposible hallar muchos errores en lo que miss Fanny escriba a mano. Sólo cuando se apodera de la máquina es cuando resulta temible. Lo mismo pasa con los "chauffeurs" de los colectivos.

FABIO GENEROSO CORDERO
P. P. de la A. de La P. en el O. A.

N. B. — Y a todo esto, ¿qué hacemos con la libra? Al abandonar la lucha, misia Zulema y el Herr Professor nos han dejado con el clavo de una libra, que no sabemos a quién entregar.

A TRAVES DE LA PRENSA ENLOQUECIDA.

EN telegrama de la United, publicado por LA NUEVA PROVINCIA de Bahía Blanca revela que en Alemania, bajo el régimen hitlerista los radioescuchas proceden al revés de los de los demás países, pues para oír se colocan frente a los micrófonos:

Se prevé por ello que serán numerosas las personas que acudan hasta el congreso y las que se establecerán frente a los MICROFONOS, PARA ESCUCHAR las explicaciones que el jefe del gabinete dará sobre los sucesos del 30 de junio último.

•

EL ARGENTINO de La Plata nos da a conocer en su número del 19 de julio, y en la sección "Notas Sociales", una forma insólita de celebrar un acontecimiento oratorio:

Con motivo de cumplirse el segundo aniversario DE SU DISCURSO, el lunes 23 del corriente se OFICIARA UNA MISA, a las 9, en la Catedral, en memoria del señor X... X...

•

OTRO telegrama de la United, aparecido en varios diarios de la Capital, alude disimuladamente a un episodio espiritista: la ruptura de relaciones entre el alma de Lenin (fallecido en enero de 1924) y el "compañero Potresoff", quien, tres

L. P. E. E. O. A.

años después, le volvió la espalda. (Ya gobernaba Stalin.) Como Potresoff acaba de morir, a su vez, es probable que ahora se produzca la reconciliación entre los dos camaradas.

París, julio 19 (United). — Falleció en esta capital el veterano socialista ruso Alejandro Potresoff, amigo de Lenin, CON QUIEN ROMPIO RELACIONES EN 1927, después de la revolución, por no simpatizar con el bolcheviquismo.

•

PARA LA OPINION de La Plata el accidente de aviación sufrido por el ministro del Interior y sus acompañantes, debió resultar singularmente desagradable, ya que el mismo día en que el doctor Melo descendía con alguna brusquedad en el arroyo de las Piedras, el órgano platense publicaba la siguiente noticia:

Procedente de las Termas de Río Hondo, Santiago del Estero, llegó esta mañana, en avión, el Ministro del Interior, doctor Leopoldo Melo.

El Dr. Melo expresó sus deseos de reintegrarse de inmediato a sus tareas.

•

AL propio tiempo en que LA PRENSA invita a sus lectores a convertirse en maestros de primeras letras y les facilita para ello el material didáctico indispensable, las autoridades puntanas persiguen a los "maestros clandestinos". He aquí, en efecto, una noticia publicada por LA VOZ DEL SUD, de Villa Mercedes, provincia de San Luis, el 19 de julio:

COMISARIA SECCIONAL

Denuncia:—

Fué remitida a Estación Liborio Luna una citación para Lujan Sosa, ACUSADO DE EJERCER CLANDESTINAMENTE LA PROFESION DE MAESTRO; debe presentarse a esta Jefatura Política a responder por una denuncia formulada por el maestro de esa localidad.

Aconsejamos a LA PRENSA que con sus poderosos medios informativos averigüe este asunto. No vaya a ser que esté exponiendo a sus lectores, empeñados en combatir el analfabetismo, a las persecuciones policiales.

•

QUE es un terremoto? Hasta hace poco creíamos saberlo, pero después del telegrama de Perusa, aparecido en un diario de esta capital, el 18 de julio, empezamos a dudar de nuestros conocimientos. Ahí va el telegrama:

"TERREMOTO" EN SANTA LUCIA

Perugia, julio 17 (United).—Durante una tormenta desencadenada en el pueblo de Santa Lucía, un rayo cayó en el campanario de la iglesia parroquial. Dos jóvenes compañeros, que, atemorizados, se arrojaron desde una altura de 25 metros, cayeron en un campo densamente poblado de matorrales y pasto, resultando ilesos.

•

UN título a todo el ancho de página, de EL ORDEN de Tucumán, que se comenta por sí solo (el título, no EL ORDEN):

CON UN BALAZO EN EL CRANEO MURIO UN HOMBRE EN EL HOSPITAL SIN QUE SU ESTADO LE PERMITA DECLARAR

•

EL ORDEN, esta vez de Mercedes y no de Tucumán, y de Mercedes, provincia de Buenos Aires, está empeñado secretamente en que el nuevo jefe de policía haga maravillas en su gestión. Quiere que tenga su vista fija en lo porvenir y ajuste su conducta a las reglas de la experiencia futura. Véase en qué forma elegante lo insinúa:

A propósito del cambio de Jefe de Policía, existe expectativa por ver si el flamante titular SIGUE LAS HUELLAS DE SU SUCESOR...

•

OTRO telegrama, cuyo título nos suspende el ánimo, pero cuyo texto no deja, desgraciadamente, ningún lugar a dudas. ¿A qué jugar así con los sentimientos de los lectores?:

SE TEME POR LA SUERTE DE TRES ESTUDIANTES

Cherburgo, junio 27 (United).— Desaparecieron tres estudiantes que estaban de vacaciones al hundirse en la arena movediza que existe a lo largo de la costa, cerca de Carentan, mientras los demás estudiantes y el profesor los contemplaban horrorizados sin poder ayudarlos. Las víctimas se hundieron lentamente en la arena.

PERLAS FALSAS.

HE aquí una carta pescada al acaso entre la nutrida correspondencia de La P. en el O. A.:

Señores miembros de la H. Academia de La P. en el O. A.

Señores míos:

Tengo el agrado de dirigirme a ustedes para ofrecerles una "Perla" encontrada nada menos—¡asómbrense ustedes!—en el Diccionario Enciclopédico Abreviado Espasa-Calpe, en su última edición (1932), compuesta de tres tomos con 1.300 páginas cada uno.

En mi condición de estudiante he tenido la curiosidad de fijarme en la página 373 del tercer tomo, del diccionario mencionado, en la palabra SALTO.

No copiaré íntegramente su explicación, por ser las primeras referencias cosas distintas a la cuestión que me interesa. Vamos al grano; se trata de la hermosa ciudad uruguaya del Salto que, como es sabido, está frente por frente a la ciudad argentina de Concordia.

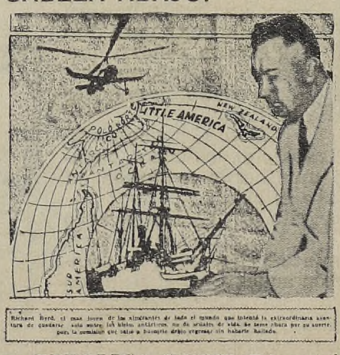
He aquí lo que dice el Diccionario:

Salto.—Geog.—Dep del Uruguay. Limita al N. con el depto. de Artigas, al E. con los de Rivera y Tacuarembó, al S. con el de Paysandú, y al O. con la República Argentina; 12.603 Km. cuadrados y 75.400 hab. Atraviesan su suelo las cuchillas de Dayman y Queguay. Lo riega el río Uruguay con varios afluentes. Producción vinícola y cultivo de naranjas. Cría de ganado. Comercio activo. // C. DEL URUGUAY, cap. del depto. de su nombre; 30.000 hab. Puerto en el Río Uruguay. Sostiene un comercio muy activo con el Brasil, Europa, ARGENTINA, RIO GRANDE y Montevideo. Exportación de naranjas. Astillero, teatros, hospitales y Escuela de Agronomía. //

Ahora, señores, les ruego en nombre de mis camaradas los estudiantes hagan saber a los señores profesores la injusticia que cometen cuando nos aplazan en un examen, permitiendo, en cambio, la libre circulación de libros llenos de errores...

Nuestro joven corresponsal debe aprender a leer con un poco más de reposo y no apresurarse a considerar como un error lo que no ha entendido o lo que ha entendido mal. La cita que transcribe del popular Diccionario no contiene ningún absurdo. La primera parte se refiere al departamento uruguayo del Salto, la segunda a la ciudad capital del mismo, que lleva idéntico nombre; sólo que para abreviar se ha usado la letra titular C. Es, pues, "ciudad del Uruguay", y no Concepción del Uruguay, como seguramente ha leído el autor de la denuncia. Hay que saber interpretar las abreviaciones...

EL MUNDO CABEZA ABAJO.



Richard Byrd, el mas joven de los aventureros de todo el mundo que intentó la extraordinaria aventura de conquistar solo medio continente antártico, no da señales de vida. Se teme haya perecido por su arrojo, pues la tormenta que reina a bordo de su barco es terrible. Hasta el momento, ningún barco ha logrado llegar a la región donde se encuentra el intrépido explorador.

REPUBLICA ILUSTRADA, quizá para justificar su título, publicó, el 24 de julio, este dibujo, bien complicado, por cierto, a propósito de la aventura del almirante Byrd. Obsérvese que el POLO NORTE confina con nuestra Tierra del Fuego y no queda muy lejos de Nueva Zelandia.

SEMANALMENTE **se premiará con una libra esterlina a los que remitan las mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non non.***

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Hubert Beyens, Capital; *A. L. Ramos Parodi*, La Plata.

Ella era demasiado gorda El tenía reumatismo

Ambos se beneficiaron con el mismo remedio.

Ahora no podrían estar sin Kruschen.

Cómo mantener alejada la odiosa grasa. — Cómo terminar con el tormento de los dolores de cabeza. — Cómo eliminar el reumatismo. — Cómo olvidarse de los años de uno, y sentirse tan alegre y enérgico a los 40 como a los 20 años. — En otras palabras, cómo sentirse tan apto como hombre o mujer mortal puede sentirse. Eso es lo que aprenderá Vd. de esta carta:

"Mi esposa ha terminado de consumir un frasco de Sales Kruschen, y puedo con toda seguridad atestiguar que ha rebajado varios kilos y se siente mejor en todo sentido. Yo le recomendé que tomara Sales Kruschen para librarse de severos dolores de cabeza, etc., de los cuales sufría periódicamente. Desde hace más de dos meses, mi esposa se ha sentido más llena de salud y nunca más tuvo un dolor de cabeza. Además, está perdiendo grasa inútil y empieza a sentir que la vida es tan alegre (a los 42 años de edad) como lo era a los 23 años, cuando por primera vez la conocí. Ambos tomamos media cucharadita de las de té de Kruschen como primera cosa todas las mañanas — mi esposa para adelgazar, y yo para el reumatismo. Nunca lo abandonaré." — G. A.

Lenta, pero seguramente, Kruschen libra al organismo de todo desperdicio de alimentos que forma la grasa, de todos los venenos y dañinos ácidos que provocan el reumatismo, dolores de cabeza y muchas otras dolencias.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

Tan rico para el paladar Como bueno para la salud!

mitchell's publicity

Elaborado a base de pura y fresca Miel de Abejas, el Vinagre Peluffo reune a sus notables condiciones de aroma y gusto exquisito, positivas virtudes saludables

Consumirlo equivale a deleitar su paladar y cuidar su estómago.

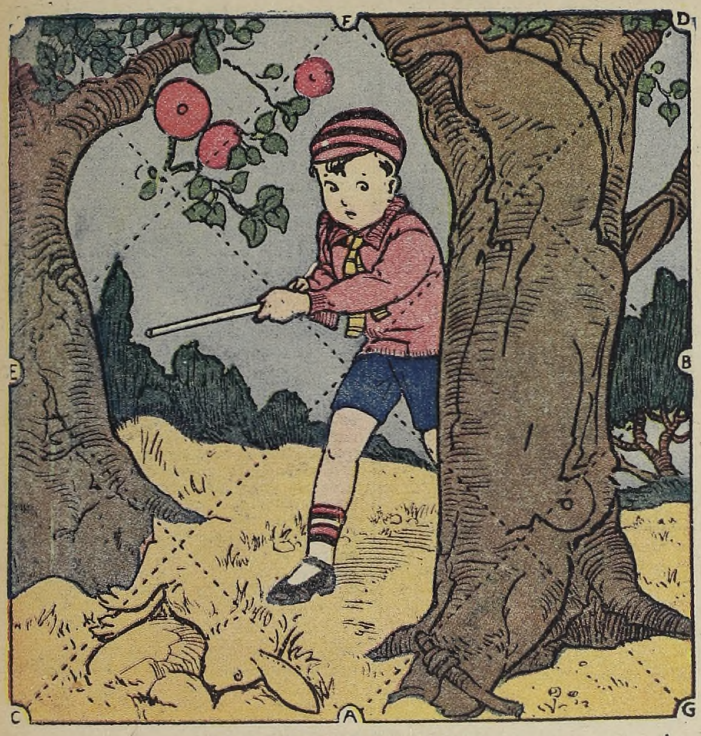
El secreto de una buena ensalada.

Vinagre Peluffo

PURO de MIEL

ELABORADO EN LOS ESTABLECIMIENTOS DE LA S. A. VICENTE PELUFFO y Cía.

PARA LA GENTE



TITO, EL CAZADOR ASUSTADO

Tito ha salido de caza, pero de improviso un extraño sonido, articulado por algún animal de la selva, le hizo poner la cara de asustado que aquí tiene. ¿Por qué se asustó Tito? Justo es que conozcamos el motivo. Y lo conoceremos si doblamos el dibujo por varias partes, de manera que las líneas punteadas F E y B A se encuentren con la línea D C. Con esto formaremos la figura de una lechuza.

Ahora bien, si doblamos el dibujo de otra manera, de modo que las líneas F B y E A se encuentren con la línea H G, veremos un conejito. Por todo lo cual se comprenderá que Tito no tenía motivos para asustarse.

LA BRAVURA DE SAMBO

Sambo era un simpático negrito que se ganaba la vida sumergiéndose en el mar en procura de ostras. (Como nuestros lectorcitos saben, dentro de las ostras se encuentran las perlas con las que se forman muchas clases de alhajas.) Un día Sambo tuvo que ir con su patrón a visitar un buque anclado mar adentro y desde el cual muchos buzos hacían exploraciones para descubrir un tesoro que, según se suponía, estaba oculto en aquellas latitudes.

Ya en el buque, Sambo, asomado a la borda, observaba el trabajo de los buzos, cuando de improviso vió que velozmente un tiburón avanzaba en dirección a los tubos por los que pasaba el aire.

—¡Levanten al buzo! —gritó el negrito. —¡Yo me encargo del tiburón!

Y empuñando su cuchillo, del que nunca se separaba, se zambulló. Luchó un largo rato con el tiburón aquel, pero al fin pudo vencerlo. Y cuando regresó al buque recibió un abrazo del buzo a quien le había salvado la vida y muchas felicitaciones de la tripulación, especialmente de su patrón.

HAY QUE PINTARLO PARA SABER DE QUE SE TRATA

¡Vamos, lectorcitos! Tomen sus lápices de colores y hagan lo que les indicamos. Pinten de color amarillo los espacios marcados con el Nº 1; con marrón los números 2; con azul los Nº 3; con verde los Nº 4; con rojo los Nº 5 y con rosa los Nº 6. Entonces podrán ustedes descubrir qué clase de animal ha causado tanta gracia a esta simpática negrita que aquí aparece sonriendo. ¡Y con seguridad ustedes también reirán de buena gana al ver de qué se trata!

HISTORIA COMICA

MALA SUERTE

Viendo cierto caballero que un niño lloraba desconsoladamente, le preguntó:

—¿Por qué lloras, criatura?

—¡Bu-u-u! —respondió éste. —Porque hoy amanecí un poco resfriado y por ese motivo mamita no me dejó ir a la escuela.

—Muy bien, niño. Veo que eres aplicado...

—Nada de eso —respondió el niño, siempre llorando. —Es que... ahora me doy cuenta de que... de que... hoy no había clase porque tienen que desinfectar el colegio.

PENSAMIENTO DE JUAN JACOBO ROUSSEAU

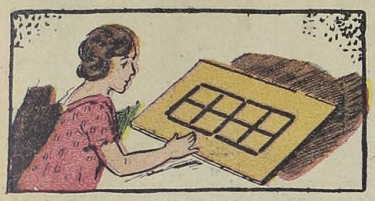
Si tienes un amigo que reprende tus faltas, considera que equivale a una bendición que los reyes en su trono no la pueden alcanzar.

"FLOR DE NIEVE" ENCUENTRA A UN AMIGO EN EL BOSQUE

Cierta tarde en que "Flor de nieve" paseaba de improviso por el bosque, se encontró, de pronto, con uno de los muchos animales que por allí había. Su presencia no debió desagradarle a juzgar por la expresión de su rostro. ¿De qué animal se trataba? Para saberlo tendremos que unir correlativamente los números desde el 1 hasta el 70. Entonces sabremos qué clase de animal encontró "Flor de nieve" en el bosque.

Si coloreamos este juguetón gatito y luego lo pegamos sobre cartulina, podremos, con hilos de seda extendidos y cosidos sobre cada puntito negro, formar un magnífico cuadrito.

MENUDA

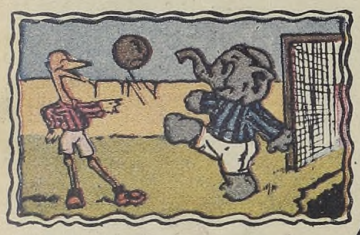


EL JUEGO DE LOS FOSFOROS

Cuando algún amigo lo visite, el lector puede entregarle once fósforos y decirle:

— ¿A que con todos ellos no eres capaz de formar ocho cuadriláteros?

Seguramente el amiguito responderá que para hacer ocho cuadriláteros es necesario, por lo menos, disponer de treinta y seis fósforos. Entonces le demostrará lo contrario colocando los once fósforos en la forma que se observa en el grabado. ¿Verdad que está bien la treta?



— ¿Por qué come más la gente en enero que en febrero?
— ¡No tengo la menor idea!
— ¡Porque enero es un mes más largo que febrero!

LA TORTA DE DULCE DE MEMBRILLO

EL joven Conejínez deseaba ardientemente comer una torta de dulce de membrillo. Por eso fué corriendo a la panadería y pidió que le vendiesen una.

— No tengo tortas de dulce de membrillo — respondió el panadero. — Pero puedo venderte una de miel.

— ¡Oh, no! — respondió Conejínez.—La miel no me gusta. ¿Usted no puede fabricarme una?

— No — fué la respuesta. — La última que tenía la vendí hace un momento, y no tengo el horno encendido ni masa preparada.

— ¿Y a quién se la vendió?

— Al niño Enanínez.

— ¿A Enanínez, mi amiguito? ¡Iré en seguida a buscarlo y trataré de que me la venda...

Y Conejínez salió corriendo de la panadería en busca del feliz poseedor de la torta. Llegó a la casa de éste, pero grande fué su decepción cuando la madre le respondió:

— Enanínez no está aquí. Ha marchado a la casa de su amiguito Ranínez.

Veloz partió nuestro héroe en busca de Enanínez.

— ¿Tendrá la torta de dulce de membrillo? — se decía mientras corría. — ¿O ya se la habrá comido?

Al fin pudo llegar a la casa de Ranínez, que era una especie de cueva que chorreaba agua por todas partes. Doña Rana salió a recibirlo, y al enterarse de lo que quería, contestó:

— Enanínez estuvo aquí hace cinco minutos, pero se ha marchado. Creo que fué a casa de Chanchínez.

Conejínez no esperó más, y veloz partió, ya cansado, pero deseoso de encontrar a su amigo. Así pronto llegó al lugar indicado donde le aguardaba una nueva decepción.

—Enanínez acaba de marchar al bosque—respondió la sirvienta que salió a recibirlo.

— ¿Llevaba algo en la mano? — preguntó anhelante nuestro héroe.

— Sí — fué la respuesta. — Llevaba una gran torta...

Esto hizo renacer las esperanzas del joven Conejínez. Y volvió a iniciar su carrera. Al fin llegó al bosque. Caminó, caminó y caminó hasta que por fin encontró al tan deseado Enanínez, sentado en el suelo.

— ¡Gracias a Dios que te encuentro! — exclamó Conejínez.

— ¿Y para qué me buscabas?

— Para preguntarte si quieres venderme tu torta de dulce de membrillo.

— ¿De dulce de membrillo? —dijo Enanínez. — Estás equivocado...

Conejínez, ante tales palabras, no supo qué decir.

— Fuí a la panadería a comprar una torta de dulce de membrillo, pero no había y tuve que conformarme con ésta. Entonces pedí al panadero que a cualquier amigo mío que pidiese una torta de dulce de membrillo, le contestara que la última me la había vendido a mí. Yo quería que todos mis amigos creyesen que había comido una de dulce de membrillo en lugar de esta que es de...

— ¿De qué? — preguntó anhelante Conejínez.

— ¡De miel! — respondió su amiguito. — ¿Quieres probarla?

Conejínez estaba cansado y sentía apetito. Aceptó de mala gana el trozo que Enanínez le ofreció, y lo probó. ¡Caramba! ¡No era tan fea la miel!

— ¿Me das otro pedacito?

Enanínez, que era muy bondadoso, le dió otro trozo más grande que el anterior. Conejínez, que sentía la necesidad de comer algo, encontró que aquello era muy rico.

Y desde ese día se prometió a sí mismo no despreciar jamás cosa alguna, pues casi siempre aquello que una vez se desprecia suele ser necesario al día siguiente.

ES NECESARIO VESTIR AL NEGRITO

Nuestros lectorcitos saben que nos hallamos en pleno invierno y que, por consiguiente, hace mucho frío. Quien más, quien menos, todos tenemos ropa suficiente para abrigarnos, no así este negrito, que está casi desnudo y al que es necesario abrigar. Ante todo pegaremos los distintos dibujos en cartulina y luego los recortaremos, teniendo cuidado de seguir las instrucciones que se dan. Ya saben nuestros lectorcitos que esos trozos blancos que salen de las vestimentas deben ser dejados, pues servirán para sostener los vestidos cuando sea necesario colocarlos sobre el negrito.

Contraalmirante Manuel José García Mansilla, que fué el primer presidente de la institución.

Grandes figuras de nuestra marina desfilaron por el Centro Naval

Por Lita Igual

Subteniente Santiago Albarracín, el oficial que más intervención tuvo en la fundación del Centro.

POR Florida hacia arriba, al llegar al cruce con Córdoba, esta última calle amplia aquí, destaca lucidamente el hermoso edificio del Centro Naval.

La riqueza del conjunto exterior armoniza con su interior sólido y suntuoso, con su galería artística, con su buen gusto y la perfecta concepción de lo señoril con lo bello y discreto.

Uno de los propagandistas más entusiastas para la fundación del centro, lo fué el subteniente Santiago Albarracín, muerto ya, y a quien puede considerarse como fundador y a quien se le debe una historia de los acontecimientos ocurridos en la década del 70 al 80, y que determinaron el acercamiento entre los jefes de prestigio, separados por antagonismos políticos y personales. La Escuela Naval había sido fundada. Las guerras civiles habían dejado un sedimento nocivo y los hombres se sentían divididos y aislados, sostenidos por la fría reserva de los principios, pero llegaron salvadoramente circunstancias amables. Una de ellas, la Expedición Py, en el año 78. Expedición que iba al entonces desierto y lejano puerto de Santa Cruz. Los días de compañerismo, compartiendo los peligros de una travesía considerada entonces como arriesgada, la convivencia en el mar, el espíritu naturalmente cordial de la juventud, fueron los primeros pasos de acercamiento. El buque escuela Uruguay, con sus alumnos a bordo, formaba parte de la expedición. La muchachada trajo la fusión entre el elemento joven y el viejo, acortó las distancias y un espíritu de cordialidad pareció envolver a los que representaban el progreso y la tradición.

La conquista del desierto contribuyó a afianzar los incipientes lazos. Mientras el ejército arrasaba con los salvajes y malones, la marina nuevecita llevaba a la Patagonia elementos de adelanto y progreso en civilización y colonización ganadera.

Una vista del gran salón de recepciones.

En estas circunstancias y coincidiendo con una época floreciente para el país, la idea ya esbozada de fundar una asociación de oficiales de marina, tomó cuerpo entre un grupo de oficiales subalternos. Esta idea, que aprobó la prensa y la opinión pública, encontró cierta oposición entre los jefes que la consideraron como un acto de indisciplina.

Pero la fundación se llevó al cabo el 4 de mayo de 1882 en casa del subteniente Santiago Albarracín. Asistieron doce oficiales, cuatro profesores de la Escuela Naval, dos funcionarios del ministerio y varios cronistas de la prensa: abrióse un acta en la que se dejaba constancia.

1º Que se fundaba la sociedad para mantener el espíritu de cuerpo entre los oficiales de la Armada y concluir para siempre con las emulaciones, que retardan el adelanto de la Marina.

Se eligió presidente al teniente Manuel García Mansilla y presidentes honorarios del centro al ministro de Marina y al general Domingo Sarmiento.

El primer local — que a los fundadores se les antojó un palacio — fué el piso alto (dos piezas) de la casa Corrientes y Reconquista. Se amuebló y se inauguró con toda la solemnidad posible el 5 de junio, al mes de fundado el Centro.

Dice el subteniente Albarracín en su crónica de la fundación, que el tiempo fué lluvioso y quitó brillo a la fiesta, excusándose de asistir el ministro de Marina y el general Sarmiento; pero asimismo hubo lucida concurrencia, marinos extranjeros, algunos jefes de la armada, profesores de la Escuela Naval, funcionarios, periodistas, particulares, etc. Figura conspicua era el ministro del Brasil, con su hija y un brillante estado mayor de marinos.

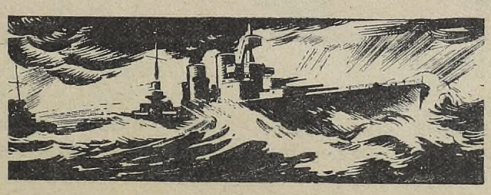
Luego de su inauguración, el Centro se entregó de lleno a su obra cultural. Las conferencias fueron numerosas, versando sobre temas de gran importancia.

Fachada del suntuoso edificio del Centro Naval.

Se inició la publicación de "El Boletín", que apareció con el lema "Unión y Trabajo".

Importante por el criterio que la impulsa y que trasciende en sus páginas, la revista interviene en asuntos de ética militar, asume la defensa de socios en casos de injusticia de la superioridad, se ocupa activamente de las cuestiones generales y técnicas que interesan a la marina o a la defensa nacional, de las actividades de la escuadra, etc.

Ese primer año de labor fué quizá el de más significación del Centro. Al cumplirse éste, el 24 de marzo de 1883, se celebró el aniversario con entusiasmo, pero como si esa labor hubiera agotado las energías, los años siguientes fueron de desaliento. Coincidió eso con la ausencia de varios de los fundadores que obedeciendo a los deberes inherentes a su carrera hubieron de ausentarse. La percepción de las cuotas fué difícil por falta de voluntad de muchos. El local social permanecía desierto y la concurrencia a las conferencias se hacía cada vez más escasa, hasta que se creyó oportuno suprimirlas. El número de socios no aumentaba, y cumplido otro año se pidió al ministerio de Guerra y Marina un local anexo



al estado mayor; pero eso sólo duró un año, pues se había cedido en forma precaria.

En 1886, el capitán Eduardo O'Connor decía, al entregar la presidencia: "Si no reaccionamos, no cabe duda de que a nuestra sociedad le esperan cortos años de vida, y que está llamada a producir fines iguales a cero."

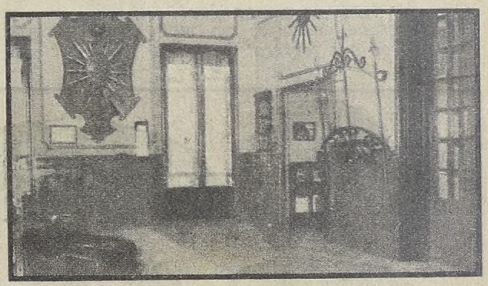
Pero felizmente, después de esta crisis, llegó la consiguiente reacción. Se regularizó la cobranza gracias al tesorero teniente Crovetto, reiniciáronse las conferencias y las renuncias se compensaron ampliamente con la adhesión de nuevos socios.

En el 6º año la consolidación fué un hecho. Todo parecía responder a un calor de vida sólida, y entonces empezó a surgir el problema de la casa propia.

Son admitidos como socios varios jefes superiores, lo que determina un rumbo nuevo en la entidad. Y los nuevos socios traen nuevos entusiasmos, y bajo la presidencia de Bartolomé Cordero, jefe de la escuadra, se desarrolla un ciclo de conferencias sobre temas profesionales, ocupando la tribuna elementos extranjeros. Este hecho habla del cambio de ambiente y de la fuerza actual del Centro.

Y desde entonces parece que marcha sobre rieles. La biblioteca amplía sus anaqueles, diversas donaciones enriquecen el museo fundado recientemente, y, lanzada la idea de un asilo naval, se funda con el entusiasmo y colaboración de numerosas damas.

Se levanta un panteón, se cuenta con fondos de reserva, se aumentan los socios, se crea entre un grupo de ellos un fondo de ayuda mutua, se inicia un movimiento tendiente a organizar una Liga Naval y una fiesta produce $ 3.600 para ese fin.



Un rincón de la sala de esgrima.

Los años van pasando, y la adquisición de un terreno para levantar el edificio coloca a la comisión en más de un apuro. Por fin, en 1909 el Congreso vota una partida de dinero, y, adquirido el terreno, se inician los trabajos de edificación. En el concurso pro edificio salen vencedores los arquitectos Durant y Mallet, y en febrero de 1911 comienzan los trabajos.

Estamos en 1934. El Centro Naval en sus cincuenta y dos años de vida ha robustecido su prestigio, ha acrecentado sus medios, y hoy puede considerarse, por su valor moral y por su importancia como una de las primeras instituciones de su índole.

Hoy forman su comisión:

Presidente, capitán de navío Francisco Lajous; vice 1º: capitán de fragata Enrique Aree; vice 2º: contador inspector Félix Pereyra; secretario: capitán de fragata Máximo A. Koch; tesorero: contador inspector Félix Pereyra; protesorero: contador principal Rosario P. Dantagnan; vocales: teniente de navío Victorio Malatesta, teniente de navío Juvenal Bono, ingeniero electricista principal Arturo Kunz, teniente de fragata Teodoro Hartung, capitán de fragata Enrique B. García, teniente de navío Luis F. Merlo Flores, teniente de navío Clizio D. Bertucci, capitán de fragata Manuel A. Pita, teniente de navío Juan A. Alonso, teniente de navío Juan G. Sol, teniente de navío Miguel F. N. Villegas, cirujano subinspector doctor Leopoldo Sánchez Moreno, capitán de fragata Juan C. Mihura, teniente de fragata Aníbal Olivieri, ingeniero maquinista principal Ramón Vera, teniente de fragata Carlos A. Garzoni, ingeniero maquinista principal Julio O. Nicholson, capitán de navío Gonzalo D. Bustamante.

LA ENTREVISTA FRUSTRADA

(Continuación de la pág. 79)

ESCENA PRIMERA

Suze y la Abuela

Suze. — ¡Patatrás! ¡Me equivoqué otra vez! ¡Cuatro puntos de más en la primera vuelta, tres de menos en la segunda! No me gusta este trabajo. Yo renuncio al punto de Irlanda.

La Abuela. — Tu pelota de lana ha rodado por tierra. Levántala y no seas tan nerviosa...

Suze. — Te obedezco, abuelita, pero estoy muy tranquila, pues mis padres no han de volver pronto al hogar... Cuando juegan al bridge en casa del general, pierden la noción del tiempo, ¡cuando no pierden también hasta el último centavo!

La Abuela. — ¡Niña terrible, aunque ya eres grande! ¡Cuando pienso en tu necedad del otro día!...

Suze. — ¡Mi necedad! En realidad, todo se arregló a las mil maravillas, puesto que el señor, por su parte, no llegó. Coincidencia providencial, convengo en ello, sin la cual papá me habría triturado.

La Abuela. — ¡Oh! Me parece que las reprimendas paternales no te asustan nada.

Suze. — Sí; tengo miedo de las ranas y de los sapos. Toma tu correspondencia. Benito la ha dejado aquí.

(Le da el paquete a la Abuela. Esta se pone sus anteojos, rompe el sobre y lee.)

Suze. — ¿Qué ocurre, abuelita? ¿Algunas novedades sensacionales?

La Abuela. — No me esperaba una carta del primo de aquel joven de Lambec que querían presentarte: él también ha perdido el tren, pero...

Suze. — Espero que esta historia de las entrevistas no volverá a empezar, pues de otra manera ¡entraré en un convento mañana mismo! Yo le he hecho ya mi profesión de fe muy sincera. Desde..., desde..., en fin, desde... mi atrevimiento del otro día, yo he tomado una decisión irrevocable: yo mandaré a pasear a todos los pretendientes y viviré tan sólo con el recuerdo de aquel encuentro..."

La Abuela. — Déjame que te lea un corto pasaje de la carta y... todo habrá terminado... "El querido Raimundo calculaba aterrizar en mi parque a eso de las 14 horas, pero la estúpida "panne" lo ha obligado a descender en un campo perdido y a esperar luego, en una miserable sala de una pequeña estación, un tren problemático. Disgustado, por cierto, se repuso en seguida de su malaventura, pues, guardando su incógnito, le fué dado ver de cerca a vuestra exquisita Suze y de oírla exponer ciertas teorías sobre los "matrimonios preparados". Es como si lo hubiera iluminado la luz de un rayo, y está tan impaciente por volver a verla, que lo hemos autorizado a presentarse en vuestra casa mañana o pasado."

Suze. — ¡Me sofoco, abuelita! ¿Es esto un sueño? ¡Mi bello aviador!...

(Llaman. La puerta se abre y entra el señor de Lambec.)

ESCENA II

Los mismos y el *señor de Lambec*

(Este último, elegantemente vestido, saluda respetuosamente a la señora de Villebois y contempla a Suze a hurtadillas.)

Raimundo de Lambec. — Señora, le ruego acepte usted mis homenajes... Raimundo de Lambec...

La Abuela. — Querido señor, usted no es un desconocido para mí, pues su amable primo nos ha hablado muy bien de usted con frecuencia, y además yo he conocido mucho, hace tiempo, a su llorada abuela... *(Sonríe.)* Yo lo esperaba desde que recibí la carta del señor Leybach, que me llegó con retardo. Me parece que yo no los he presentado todavía...

Suze. — ¡Oh, señor! ¡Qué sorpresa y qué confusión! Decididamente, se hubiera dicho que yo iba a ser ante usted la eterna chicuela torpe, puesto que usted oyó mis palabras. Pero también usted aparece siempre sin decir palabra, como, por ejemplo, en la famosa sala X..., en Meuse.

Raimundo. — No se lamente usted, señorita... ¿No es esto lo imprevisto que usted deseaba, según sus confidencias a su buena miss?... Puesto que su familia me autoriza a volver a hablarle de este... incidente feliz, ¿quiere usted que procuremos juntos explicar ese "yo no sé qué", detrás del cual suspira el corazoncito que yo he anhelado tanto conquistar? ¿Ve usted? ¡Tengo una excelente memoria!

Suze. — En efecto, usted escuchó muy bien, aun durmiendo... Diga, abuelita: ¿hay permiso?

La Abuela. — Sí, querida. Ya lo ves: tus amigos no te habían engañado... y han hecho una buena elección...

Suze. — ¡Ah! Es verdad. ¡Yo soy muy feliz! Pero... confiéselo usted, señor, ¿no es mucho más agradable una entrevista... frustrada, cuando después se realiza lo mismo?

Raimundo. — Soy de su opinión.

Suze. — Puesto que soy una hija cumplida, ¿me permite usted que les dé la noticia a mis padres? Ellos estaban muy inquietos con respecto a mí. No sospechan que "mi ideal aviador" y el señor de Lambec son una misma persona. *(Descuelga el tubo del teléfono.)* ¡Hola! ¡Hola!... El 8, señorita... ¡Hola! ¡Hola!... ¿Es usted, general? *(Se vuelve hacia Raimundo.)* ¡Usted se va a reír! ¡Hola!... General, ¿mis padres están todavía allí?... ¿Cómo?... ¡Ah! ¿Que usted está muerto... al bridge?... Eso no tiene importancia... Pero es necesario que usted esté perfectamente vivo para servirme de testigo... ¿Cómo?... Pero, sí, general, sí. ¿Es posible que usted no comprenda nada? He aquí mi "ideal". Y bien, está aquí, lo tengo a mi lado: se llama Raimundo de Lambec... ¿Esto le asombra?... No es para menos... Pero, figúrese usted que los dos no hacen más que uno. Sí; ahora yo estoy loca...

La Abuela. — Ahora, Suze, ordena a tu buena miss que prepare el té.

Suze. — ¡Miss!... ¿Qué va a pensar ella de este cuento de hadas? ¡Miss, miss, una gran noticia! ¡Venga en seguida!

ESCENA III

Los mismos y *Miss Kralet*

Miss Kralet. — ¡Usted es siempre una chiquilla impulsiva! Siempre con precipitaciones en todas las cosas de la vida. ¡Ah!... Yo pierdo el sentido... Me parece reconocer al señor aviador de la estación...

Suze. — ¡Mi Dios! ¡Si usted se viera su cara regocijante, mi querida miss!... Sí, es él en carne y hueso. Y esto la va a asombrar más todavía; es al mismo tiempo el señor Raimundo de Lambec, ¡el de la entrevista frustrada!

Miss Kralet. — ¡Ah! Señor, me siento muy honrada en conocerlo...

Raimundo. — Y yo, encantado, miss. No obstante la mala impresión que me parece usted ha recibido de mí...

Miss Kralet. — No, digno señor. Yo quería solamente poner en guardia a mi pequeña loquita Suze contra ciertas familiaridades con gente desconocida.

Suze. — *(Contenta.)* Entonces, ahora vamos a merendar.

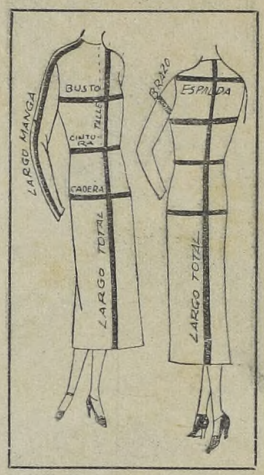
Miss Kralet. — Yes. Corro a traer los pocillos. Mi cálculo ha salido muy bien. En todo caso, yo desearía de todo corazón que la de esta noche no fuera una entrevista frustrada.

Raimundo y *Suze.* — ¡Oh! ¡No!

TELÓN

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver la página 30

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que ESTEN NUMERADOS.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido.

Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o el importe en estampillas a la orden de la Sra. Rita C. de Martín**, cubriendo su importe a esta dirección:

Cerrado de 12 a 14

MOLDES "EL HOGAR"
Montevideo 260 - Buenos Aires
U. T. Libertad 35-4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Cupón para solicitar moldes

Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha..... de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDA Y ARMADOS
(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

Nombre de la solicitante .....

Calle ..... N°.....

Localidad o Provincia ..... F. C.....

.....
(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir su modelo entre los 390 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes. Consulte el álbum económico.

La página para la casa

LA MESA PUESTA

Es el momento apropiado para hablar sobre el arte y la elegancia de poner la mesa.

La pregunta que se hace sobre el uso de los manteles de damasco blanco, es siempre correcto y quedará mejor con aplicaciones de encaje sombreado en ocre, o bien con bordados calados, que se vea la madera de la mesa, llevándose esto según el cachet de la dueña de casa.

Una mujer inteligente sabrá qué es lo que mejor conviene, y eso lo hará bien.

Para el empleo de la platería la mujer debe saber de antemano el menú que se dará, para así preparar la platería de acuerdo a la comida. Todo debe ser colocado en la mesa, a excepción de los cubiertos de postre.

Los cubiertos usados por la mano derecha irán a la derecha; los por la izquierda, a la izquierda.

Ahora, los cubiertos de la mano derecha son: los tenedores de ostras, las cucharas, la cuchara de sopa o de fruta y los cuchillos.

¿Cuáles son los de la izquierda? Tenedores de todas clases, excepto el de ostras.

Nada podrá ser más fácil.

CHARLAS

En el engranaje social estamos todos supeditados unos a otros; nos cabe, sin embargo, considerar a los que están por encima de nosotros y a los que no están.

A los superiores se les debe un respeto y una sumisión que no debe degenerar nunca en servilismo; con los inferiores mostraremos la misma deferencia y amabilidad con que nos tratan a nosotros, o por lo menos con que ellos nos debieran tratar.

Que una persona ocupe una posición inferior a la nuestra no significa que la debamos tratar como a un ser inferior. Si debemos dar una orden emplearemos un tono afable y una forma correcta, y cuando tengamos que reconvenir a un subordinado por su conducta, lo haremos en forma cariñosa para tratar de corregir sin ofender.

Por la índole especial de su carrera, los médicos, por ejemplo, deben reunir ciertas condiciones especialísimas. En ellos la cortesía y la afabilidad tienen doble mérito, porque muchas veces la debilidad y el sufrimiento físico hacen olvidar a los enfermos las reglas de buena educación, y el atribulamiento de las familias les hace cometer actos que seguramente no cometerían en circunstancias distintas.

Un buen médico considera su carrera como un sacerdocio; de ahí que su visita a un enfermo deba inspirarnos respeto; evitemos, pues, comentarios inoportunos y recriminaciones injustas.

DOSIS DE LOS MEDICAMENTOS

A veces se prescriben medicamentos en cantidades aproximadas, siendo muy conveniente tener idea de sus equivalencias exactas.

Se suele entender por cucharadita, lo que cabe en una cuchara de café. Una cuchara ordinaria es tres veces mayor, esto es, pesa quince gramos; un vaso corriente equivale a diez cucharadas, o sea ciento cincuenta gramos. La cuchara es un instrumento de medida de uso corriente y se toma con frecuencia por unidad para fijar las dosis; es preciso observar, sin embargo, que la cabida de las cucharas varía considerablemente. Fácil es comprender que esta circunstancia puede tener consecuencias desagradables en algunos casos.

Lámpara para escritorio. Es cromada. La pantalla es en seda y armoniza muy bien con el color de la lámpara.

NUESTRO ESCUDO

Las naciones hijas de la guerra levantaron por insignias, para anunciarse a los otros pueblos, lobos y águilas carniceras, leones, grifos y leopardos.

Pero en las de nuestro escudo, ni hipogrifos fabulosos, ni unicornios, ni aves bicípites, ni leones alados pretenden amedrentar al extranjero. El sol de la civilización que alboreaba para fecundar la vida nueva; la libertad con el gorro frigio, sostenido por manos fraternales, como objeto y fin de nuestra vida, una oliva para los hombres de buena voluntad, un laurel para las nobles virtudes: he ahí cuanto ofrecieron nuestros padres y lo que hemos venido cumpliendo nosotros, como república y harán extensivo a todas estas regiones como nación, nuestros hijos.

Hasta la exclusión del sangriento rojo, del blasón de todos los pueblos; hasta el color celeste que no tiene escritura propia en la heráldica, se avienen con la idea dominante de este emblema.

DIFERENTES FORMAS DE LAMPARAS

Esta lámpara tiene la originalidad de llevar insertado en el centro de la misma, el barco en cristal, que anima también la pantalla La base es cromada. El juego de fumar, con igual motivo, es cromado, metal blanco y laqué negro.

CONTRA EL FRIO

Hay personas que al meterse en la cama no consiguen entrar en calor y por consiguiente tardan en conciliar el sueño en estos meses crudos de invierno. A ellas es recomendable el tomar antes de acostarse una taza de leche con coñac o con otra bebida alcohólica fuerte.

El café es también una bebida excelente, que activa la calorificación de un modo más permanente que los alcoholes, aunque tienen una acción excesiva sobre los nervios.

Contra el frío de los pies es buena la práctica de tomar pediluvios fríos antes de acostarse, frotando luego los pies con una franela. Es preciso para ello que haya pasado el primer período de la digestión. Se recomienda también espolvorear el interior de las medias con harina de mostaza, que determina la afluencia de sangre a los pies. Un método sencillo y seguro para tener, aun en el rigor del invierno, los pies calientes y al abrigo de la humedad, consiste en usar plantillas en el calzado; éstas pueden ser de franela o de papel de diario; las últimas ofrecen la ventaja de estar al alcance de todos los bolsillos y de poderse cambiar diariamente.

Fotos de Pérez.

AHORA LE BRINDAMOS LA
EXQUISITA SALSA PARA PASTAS

ARMOUR ★ STAR ★

(TUCO)

ESTA FLAMANTE SALSA PARA PASTAS ARMOUR ASEGURA SABOR DELICIOSO Y SUBSTANCIA A LOS TALLARINES, RAVIOLES, ÑOQUIS, PASTAS SECAS, POLENTA Y ARROZ

La sabrosa novedad Armour se elabora con carne picada, extracto de tomate, hongos, aceites y especias - todo de la mejor calidad. El ama de casa intimará de inmediato con este nuevo acierto de Armour. Tuco, lo que solía ser motivo de preocupación y arduo trabajo, puede obtenerse ahora en convenientes y económicos envases de 142 gramos para 3 o 4 personas y de 340 gramos suficiente para seis o siete.

Calentándola ligeramente la Salsa para Pastas Armour queda lista para servir. Pruébela cuanto antes en su hogar y obtendrá un apetitoso éxito.

FRIGORIFICO **ARMOUR** DE LA PLATA

Sucursales:

ALMAGRO
Corrientes 4216
U. T. 62 Mitre 2752

BARRIO VARELA
Varela 1129
U. T. 66 Flores 0632

BELGRANO
Cabildo 2076
U. T. 52 Belgrano 1758

BOEDO
Carlos Calvo 4067
U. T. 45 Loria 1866

CABALLITO
Rivadavia 5360
U. T. 60 Caballito 3353

CENTRO
Cangallo 963
U. T. 35 Libertad 1902

C. Pellegrini 1163
U. T. 41 Plaza 1731

Entre Ríos 732
U. T. 38 Mayo 4627

Rivadavia 1456
U. T. 38 Mayo 4604

Rivadavia 1992
U. T. 47 Cuyo 4592

Santa Fe 1886
U. T. 44 Juncal 5037

Santa Fe 2685
U. T. 44 Juncal 2832

Viamonte 1666
U. T. 35 - 5618

VILLA CRESPO
Giribone 290
U. T. 54 Darwin 0670

CONSTITUCION
Defensa 1047
U. T. 33 Avenida 7319

Bdo. Irigoyen 1117
U. T. 23 B. Orden 7023

Brasil 1160
U. T. 23 B. Orden 1620

CAFÉS TÉS

A LOS
MANDARINES

Sucursales:

PARQUE PATRICIOS
Rioja 2122
U. T. 61 Corrales 0898

FLORES
Rivadavia 7101
U. T. 66 Flores 0446

FLORESTA
Rivadavia 8763
U. T. 67 Floresta 7580

LINIERS
Rivadavia 11506
U. T. 64 Liniers 773

MATADEROS
J. B. Alberdi 6040
U. T. 68 Mataderos 318

NUÑEZ
Cabildo 3072
U. T. 70 Núñez 8028

PALERMO
Santa Fe 4521
U. T. 71 Palermo 6632

PATERNAL
Av. San Martín 2283
U. T. 59 Paternal 0905

VILLA URQUIZA
Monroe 5131
U. T. 51 V. Urquiza 2009

RADIO SUBURBANO
Lanús:
José C. Paz 185
U. T. 241 Lanús 246

Lomas de Zamora:
Laprida 219
U. T. 20 Lomas 266

PROVINCIA DE BUENOS AIRES
La Plata:
Diagonal 80 Nº 925
U. T. 231 La Plata

Mar del Plata:
San Martín 2528
U. T. 348 Mar del Plata

CASA PRINCIPAL
P. ROBERTIE
2164 - SAN JUAN - 2164
Gerencia: U. T. 23 B. Orden 6900 — Oficinas: U. T. 23 B. Orden 1244 y 1437

PRECIO: EN TODA LA REPUBLICA
30 CENTAVOS

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA
EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIO: EN EL URUGUAY
25 CENTESIMOS